PBT



1810 25 DE MAYO 1913

Alto relieve de J. Olivella.



ESPLENDIDO TAPADO de loutre d'Asie, forro merveilleux de seda, piel duple y liviana, forma modernísima, muy cruzada, a............ $ 135.—
El mismo, con cuello de oposum natural $ 180.—
El mismo, con cuello de skung, a....... $ 180.—

Las Filipinas

Casa especial en
Confecciones para señoras y niñas

Fernández y De Miguel B. MITRE 1002 esq. C. Pellegrini

Unión Telefónica, 1129, Libertad

Casa de compras en París: 48, Rue des Petites Ecuries

Casa fundada en 1869

Aviso de oportunidad

En nuestra casa se encuentra el surtido más grandioso de **TAPADOS** para señoras y niñas - - Nuestra confección, de irreprochable gusto, así como nuestros precios,

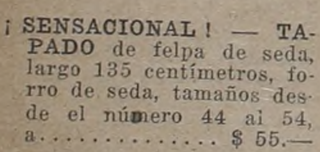
no admiten COMPETENCIA

Les recomendamos nos visiten al hacer sus compras - - - -









¡ SENSACIONAL ! — TAPADO de felpa de seda, largo 135 centímetros, forro de seda, tamaños desde el número 44 al 54, a.............. $ 55.—

ESPLENDIDO TAPADO de ratina, con cuello y botas de astracán, modelo muy chic, a......... $ 25.—

ELEGANTE TAPADO de paño negro, con lindísimos bordados de seda, todos los tamaños, hasta el 56, a........... $ 35.—

IMPORTANTE.—Tenemos un surtido espléndido de tapados negros para señora, en riquísimo paño y lindos bordados, desde $ 30, medidas hasta el 56 de talle.

VISOS DE LIBERTY DE SEDA, en 50 colores, a.......................... $ 8.90

Enviamos contra reembolso

TALLERES EN LA CASA, para la confección de vestidos estilo sastre y fantasía.

Turf

El domingo próximo hay descanso para los infatigables aficionados a las carreras.

Las pistas del Hipódromo Argentino han sido cedidas al ministerio de Guerra, para que en ellas se realice la gran revista militar en homenaje al día de la patria.

Los profesionales no dejan de ver con simpatía la idea; son demasiadas carreras y un día es un día, sobre todo tratándose de festejar el día patrio, ya que la mayor parte de nuestros jockeys y "entraîneurs" son argentinos.

***

El Hipódromo Argentino no perderá su aspecto de los días de fiesta; habrá hurras, apretones, bandas de música — que en días de carreras no las hay — y tendrá otra gran novedad, la más importante: la entrada será libre; y, salvo que algún ratero se apropie de la cartera de un concurrente, el público no correrá el peligro de perder.

Las ventanillas expendedoras de papel ganador y "placé" no funcionarán.

***

Casella, general en jefe de las pistas argentinas, será el más perjudicado; pues no transige en que se mezcle la raza mixta con los "pur sang"; pero el hombre lo da todo por bien hecho con tal que su familia e invitados puedan contemplar la gran revista.

***

Los jockeys extranjeros Mingo Englander, Rocco Romanelli y la legión de los jockeys de vallas han prometido asistir a la revista en calidad de simples espectadores.

El premio clásico "25 de Mayo" ha sido postergado por este motivo. Los "cracks", de parabienes, serán preparados sin más tiempo para la gran tenida del primer domingo de junio.

Los tres competidores se ejercitan con esmero. San Jorge se prepara y don Lauro, si bien ve algo difícl ganar al "crack" Irigoyen, no deja de tener sus esperanzas. Irigoyen siempre "avanti". El hijo de Jardy es ejercitado sin exigirlo mayormente.



Raisulí II, ganador de la prueba de potrillos, el juéves último.

El crédito de Mr. Fraser, Charming, adelante paulatinamente y creemos que puede ser un serio competidor de Irigoyen.

En resumen, la carrera promete y los aficionados tendrán una digna recompensa de la reunión de mañana suspendida.



en trajes estilo sastre y fanta
y estolas de piel. En tapados in
pelo. En artículos de punto. En
minos y a **PRECIOS más**

se encue

Tienda E

AVENIDA
PIEDRAS y
Cibrián



N. 162. **Tapado** de piel loutre, clase fina con forro de liberty de seda.

Largo:	100 ctms.	$	160.—
Largo:	110 ctms.	$	190.—
Largo:	120 ctms.	$	220.—
Largo:	125 ctms.	$	235.—
Largo:	135 ctms.	$	250.—

N. 10800. **Vestidito** de fantasía, para niña, confeccionado en pana negra, con pollera y mangas de lana azul, cuello y puños de encaje blanco y cinturón de charol.

Largo:	60 ctms.	$	39.—
Largo:	70 ctms.	$	42.—
Largo:	80 ctms.	$	46.—
Largo:	90 ctms.	$	50.—
Largo:	100 ctms.	$	55.—

N. 3508. **Trajecitos** para niños, de lana, punto jersey, malla gruesa o fina, colores lisos matizados con rayas de color y con gorrita en combinación.

2 años......	$ 8.50
4 años......	$ 9.50
6 años......	$ 10.60
8 años......	$ 11.70
10 años......	$ 12.80
12 años......	$ 13.80



sía. En juegos manchones
gleses de piel y de tercio-
alfombras, felpudos y ca-
convenientes

ntra en la

L SIGLO

de MAYO
RIVADAVIA
y López





N. 13506. **Trajecitos** para niños, de lana, punto inglés, malla gruesa, con gorrita en combinación, colores surtidos.

2 años......	$ 6.50
4 años......	$ 7.20
6 años......	$ 7.90
8 años......	$ 8.60
10 años......	$ 9.30
12 años......	$ 10.—

N. 5184. **Vestidito** de fantasía para niña, de sarga de lana, azul marino, con cuello de brin lavable y cinturón de charol.

Largo: 60 ctms.	$ 19.—
Largo: 65 ctms.	$ 21.—
Largo: 70 ctms.	$ 23.—
Largo: 75 ctms.	$ 25.—
Largo: 80 ctms.	$ 27.—
Largo: 85 ctms.	$ 29.—
Largo: 95 ctms.	$ 32.—

N. 7116. **Juego de écharpe y manchón** de piel loutre de Colombia, forrado en seda .... $ 85.—

El mismo modelo, en piel topo natural .... $ 160.—



1.er Gran Concurso de los cigarrillos "HP"

Premios de $ 10.000

Desde la fecha y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el **PRIMER GRAN CONCURSO** de los cigarrillos H P bajo las siguientes

BASES

1.º Los propietarios de los cigarrillos **H P**, en presencia del escribano de registro, don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras, a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z.

2.º De estos 26 sobres puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse las letras contenidas en ellos deben leerse en el mismo orden.

3.º Estos cinco sobres numerados en la forma expresada han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H P** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarla.

4.º El día primero de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras contenidas en ellos y que deben leerse en el mismo orden.

PREMIOS

5.º A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden.......	$	10.000
Las cuatro primeras letras en su orden	$	1.000
Las tres primeras letras en su orden	$	50
Las dos primeras letras en su orden	$	2
La primera y tercer letra..........	$	1
La primera y cuarta letra..........	$	1
La primera y quinta letra.........	$	1

CONDICIONES

6.º Para tomar parte en este concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de cinco cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H P**, clase de 0.20 cts., o cinco etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H P** de 0.30 y 0.40 centavos que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.º El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad para evitar las confusiones posibles.

8.º Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente hasta el 30 de junio de 1913 a las 10 a. m., con la siguiente dirección: **Primer Gran Concurso H P, Paraguay, 870, Buenos Aires.**

9.º Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando en este caso una estampilla de 5 centavos para el acuse de recibo.

10. Las soluciones que no vengan acompañadas de los cinco cartoncitos de los de 0.20 centavos o de etiquetas de 0.30 o 0.40 con la estampilla fiscal, no serán tomadas en cuenta.

11. Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12. Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones, anulará el cupón.

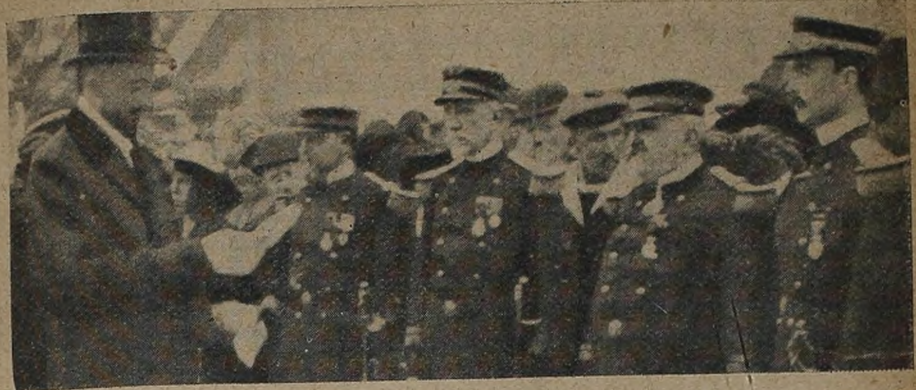
Concurso "H P" N..................

1.ª letra	2.ª letra	3.ª letra	4.ª letra	5.ª letra

Nombre ....

Dirección ....

Nota.—Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de 5 cartoncitos de los cigarrillos **H P** de 0,20 cts. o cinco etiquetas vacías de **H P** de 30 y 40 cts. Las soluciones pueden enviarse en cualquier papel, pero siempre con 5 cartoncitos o etiquetas.



Lanzamiento del acorazado La Provence. El ministro de Marina M. Baudin, en Lorient, leyendo la concesión de condecoraciones a los oficiales.



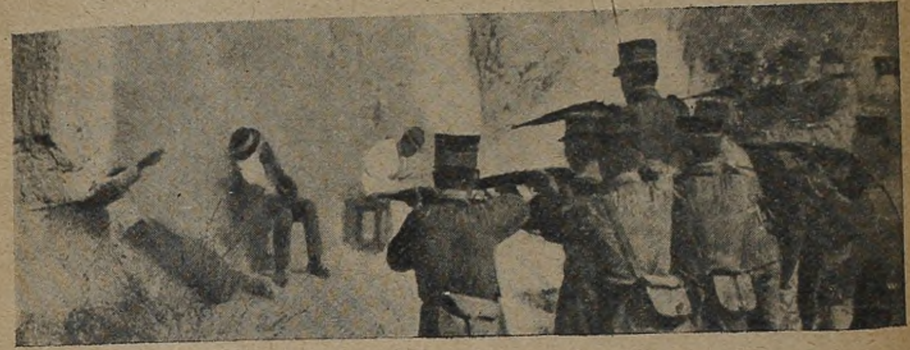
El buque cuyo lanzamiento se efectuó.



El ministro observando el tiro de los fusileros-marinos a las órdenes del teniente Hébert.



Los jefes militares leyendo la sentencia de muerte a Mulatillo, Graciano y Fermín Jerez, asesinos del presidente Araujo.



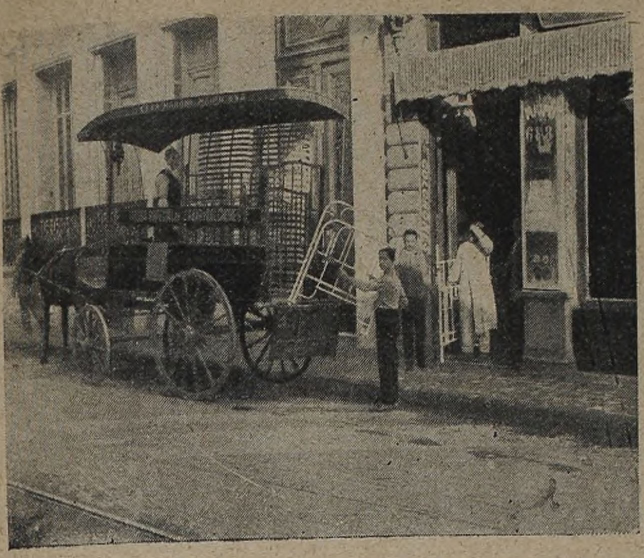
Momento emocionante de la ejecución de los reos.

Los italianos en Africa



El "presidente de la libre Tripolitania" Sullimán Baruni (en el centro) durante su viaje a Túnez, adonde fué para tratar de poner fin a su resistencia contra los italianos.

La higiene moderna



Cargando mercaderías vendidas en uno de los carros de la casa para ser entregadas a domicilio.

Teníamos entendido que la casa Maroni es la más importante de Buenos Aires en el ramo de camas de bronce y colchonería. Siendo estos artículos que guardan relación directa con la higiene por todos deseada, nos apersonamos a dicha casa, sita Maipú, 688, con el fin de entrevistarnos con el propietario señor Pedro Maroni, y hacer conocer a nuestros lectores el resultado de nuestra visita.

Entrábamos cuando salió a nuestro encuentro un simpático joven que preguntó lo que deseábamos.

—Hablar con el señor Maroni—contestamos.

Muy atento nos presentó a dicho señor, a quien expresamos nuestros deseos, y él muy amablemente nos hizo pasar a su escritorio, donde pudimos interrogarlo:

—¿Qué tal va la venta de camas de bronce, señor Maroni?

—Siempre en aumento, dada la elegancia, construcción esmerada y su verdadera procedencia de las más importantes fábricas británicas, que ha convencido al público que mis camas se imponen sobre cualesquiera otras, y sobre todo a la vetusta cama de madera.

Las 18.467 camas de bronce que he vendido durante el año pasado, surtiendo a todos los muebleros de la república entera, demuestran la aceptación que tiene este artículo, que puede considerarse como entre los de primera necesidad para el hogar, y de gran moda en los hogares modernos. Cada cliente es un apreciable propagandista mío, y un convencido de la bondad de mis artículos.

—¿Y en el renglón de colchonería?—seguimos interrogando.

Nos respondió el señor Maroni que, por la confianza comercial que ha sabido siempre inspirar su casa de comercio en la fabricación de colchones, almohadas y otros artículos similares, se encuentra favorecida constantemente con una selecta clientela, constituída en gran parte por importantes establecimientos públicos, especialmente hospitales y sanatorios, los que requieren trabajos higiénicos y de absoluta limpieza.

—La casa no oculta, continuó diciéndonos, que fabrica colchones con lana de segunda calidad, o de estopa, porque el mismo desenvolvimiento lo requiere, mayormente por las ventas al interior; pero estas fabricaciones se hacen a pedido expreso, pudiendo garantirse, por otra parte, que cuanto artículo se emplea en la fabricación, la estopa inclusive, son de los más superiores que se conocen en su género.

Los colchones, almohadas, etc., que se encarguen para que sean confeccionados con lana de primera calidad, puede tener el comprador la mayor seguridad de que se harán con la lana más fina y limpia que se conoce y no con lanas inferiores.

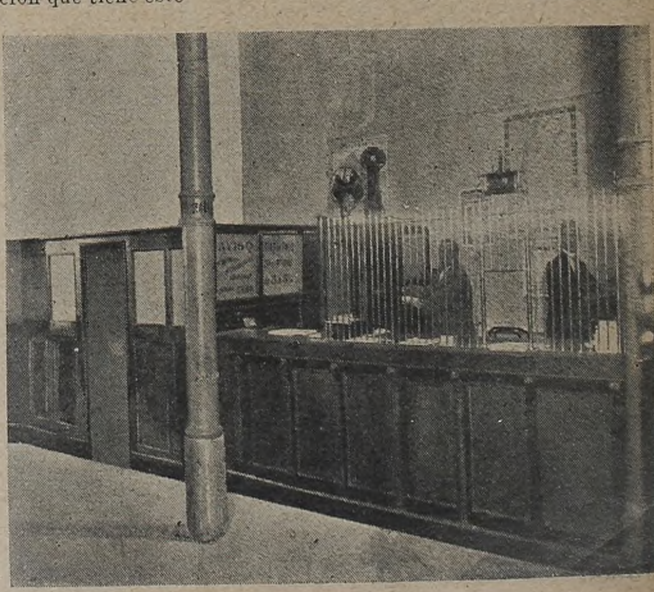
¡Es mi lema la honradez comercial!

—Y de los precios ¿qué me dice? ¿Hacen roncha?

—Por supuesto que, basando las ganancias en la cantidad de venta, mis precios deben ser, como lo son, sumamente bajos, comparados con los de otros que pretenden competir, pero en tan pequeña escala, que sus ganancias las deben cifrar sobre los precios y no sobre la cantidad vendida. Puede usted, señor repórter, desafiar en mi nombre a cualquiera que diga que vende camas de bronce extranjeras a precios, no solamente iguales a los que tengo establecidos para mis ventas, sino hasta calculándoles por lo menos un 12 ½ % de aumento, y verá usted que ninguno le acepta el reto.

Satisfechos nuestros deseos, nos retiramos gratamente impresionados de la visita que hicimos a la casa de negocio del señor Maroni, la que podemos recomendar muy especialmente al lector inteligente.

RESCECÁ.



Escritorios.

Por desalojo forzoso



TAPADO loutre y chinchilla, a......... $ 150.—

La Casa Righini

179 C. Pellegrini 181

Liquida

Gran ocasión en

PIELES

TAPADO loutre, con guarnición de chinchilla a pesos .. 150.—

TAPADO loutre, sin guarnición, desde $ 150 hasta pesos 100.—

JUEGOS zorro de Alaska, desde pesos 160 hasta...... $ 60.—

JUEGOS opossum y skung, desde $ 300 hasta...... $ 75.—

JUEGOS herminette, desde $ 150 hasta pesos 6.50

Todas las PIELES son garantidas legítimas

Confección esmerada y modelos última moda.

Se reforman pieles.

Gran surtido en carteras, abanicos, paraguas, sombrillas y bastones. — — — — —

Visiten la casa. Todo se liquida forzosamente

179

C. PELLEGRINI

181

U. T., 1385, Libertad



TAPADO loutre, a $ 100.—



JUEGO zorro de Alaska, a.............. $ 60.—



JUEGO opossum y skung, a .... $ 75.—



El rey Nicolás de Montenegro, con los príncipes Danilo y Mirko, recorriendo triunfalmente la ciudad de Escutari tomada a los turcos.

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $10.000

¡Un Auto para Vd. GRATIS!

Basta con contar algunos granos de maíz.
Lea Vd. las BASES de NUESTRO CONCURSO

BASES:

1.ª Queda abierto un concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de GRANOS DE MAIZ QUE CONTIENE UNA CAJA DE TRES PASTILLAS DE JABON "LA TOJA".

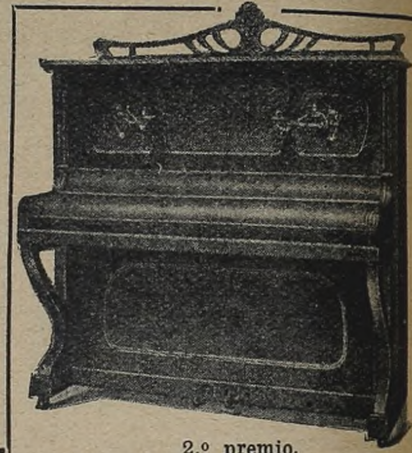
2.ª Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.ª Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más de una sola cantidad.

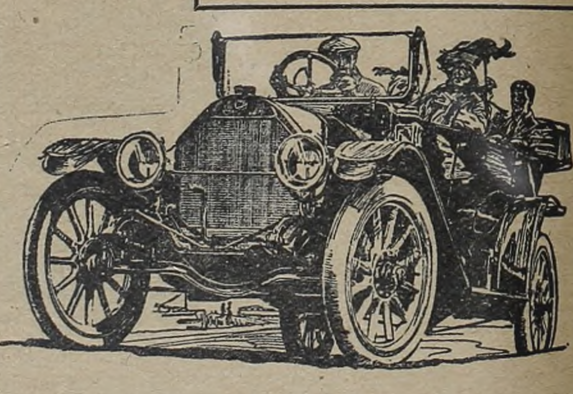
4.ª Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón.

POLLEDO & Cía.
B. Mitre, 1352
Buenos Aires

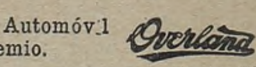
haciéndose constar en el sobre que se refiere al CONCURSO "LA TOJA". Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.



2.º premio.
Piano Baña, Lottermoser y Cía



Automóvil
1.er premio.



5.ª Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará entre ellas el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aun quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

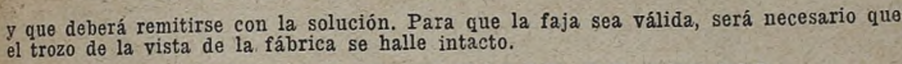
6.ª En la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón "La Toja" llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

Jabón Sales LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

ESTA ES LA FAJA QUE ENVUELVE EL JABON "LA TOJA"




y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000

1.º Un soberbio AUTOMOVIL doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial OVERLAND, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores VIUDA DE CANALE e HIJOS. Valor: $ 5.000. El OVERLAND hará la felicidad de usted porque se mantiene sin composturas, gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas. El OVERLAND es el auto más práctico.

2.º Un hermoso PIANO. Valor: $ 1.000 de la marca Baña, Lottermoser y Cía., de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad, pues data de 1851, la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad, cuanto por su mecanismo.

3.º Un MAESTROFONO, con cuerda para 10 discos, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca "Homokord", aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe y Cía. Valor: $ 400.

4.º Un CRONOMETRO de oro 18 quilates, tres tapas, de la reputada marca ZENITH. Valor: $ 300.

5.º Un precioso RELOJ de señora, oro 18 quilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca ZENITH. Valor: $ 200.

6.º Una espléndida BICICLETA de la afamada marca PEUGEOT, tipo turista, completa, con todos sus accesorios. Valor: $ 160. Importada por los señores M. Recht & Lehman, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas PEUGEOT.

7.º Una MAQUINA DE COSER, marca IMPERIAL, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget y Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido COGNAC MARTELL.

9.º Un cajón de la afamada GINEBRA NECTAR.

10./ 14. Cada uno: Un cajón del afamado aperitivo tónico FINERAL.

15./ 19. Cada uno: Un cajón del conocido y delicioso CHINATO GARDA.

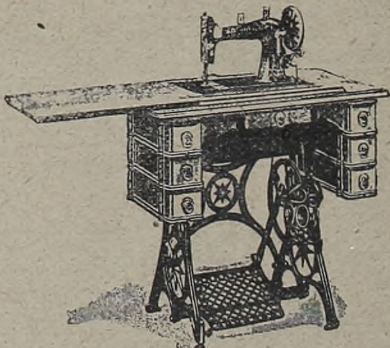
20./ 49. Cada uno: Un cajón de SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO, la primera marca del mundo.

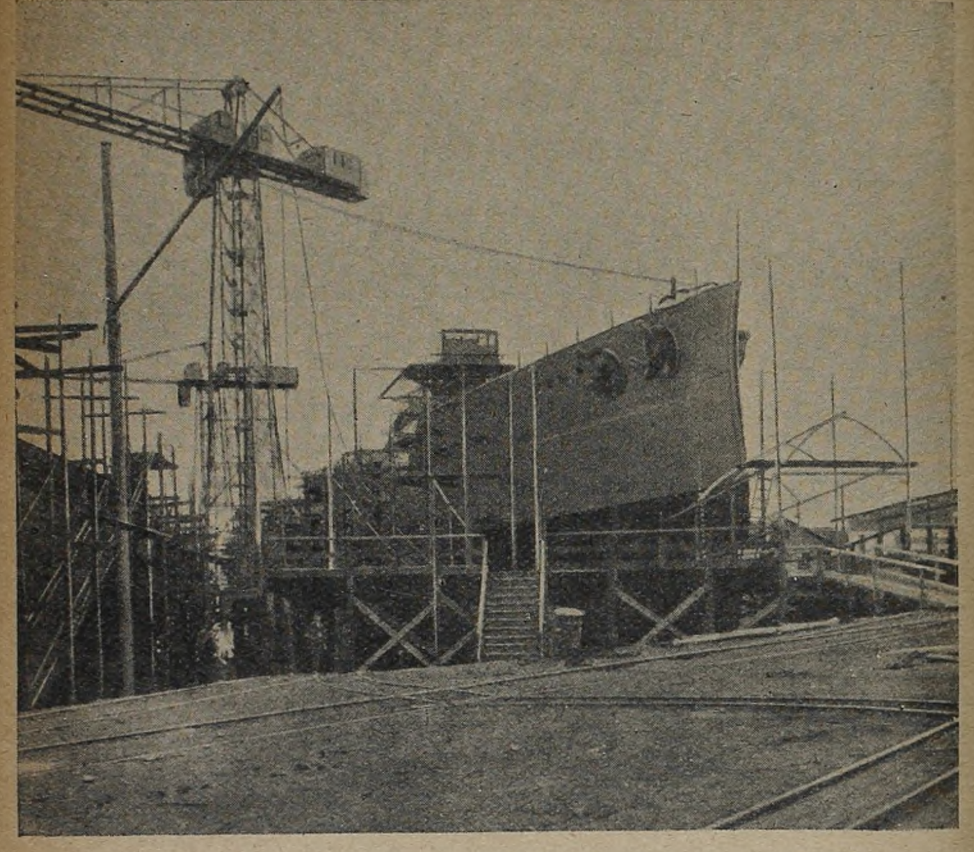
50./ 59. Cada uno: Una caja de deliciosos cigarros CURIOS, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

60./ 79. Cada uno: Una caja de cigarrillos de la solicitada marca COLON, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80./ 99. Cada uno: Una docena de pastillas del inimitable Jabón de LA TOJA.

100./150. Cada uno: Una caja de tres pastillas del insuperable Jabón de LA TOJA.


Máquina de coser, importada 7.º premio.



El casco del acorazado Alfonso XIII, botado al agua en el Ferrol.



La exigencia de la moda obliga a las señoras de buen gusto a que no les falte un bonito collar y aros de perlas finas de oriente y por esto la joyería de moda

LA ROYAL

ha importado el más grandioso surtido en precios muy ventajosos desde pesos 100 a pesos 100.000.

356, ESMERALDA

frente al Odeón

¡MUEBLES!

"LA EXPOSICIÓN"

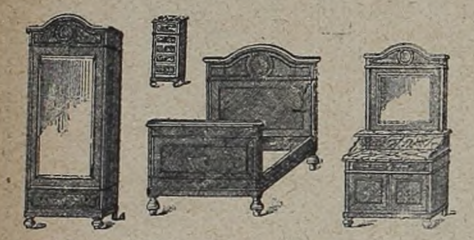
1379, CORRIENTES, 1379 BUENOS AIRES

¡PRECIOS SIN PRECEDENTES!

en conmemoración de

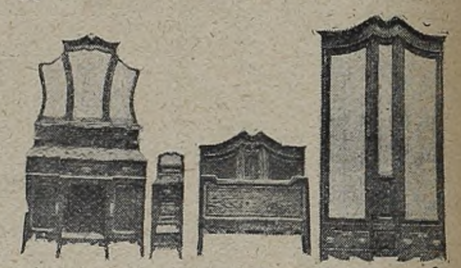
Las Fiestas Patrias

¡¡INCREIBLE!!



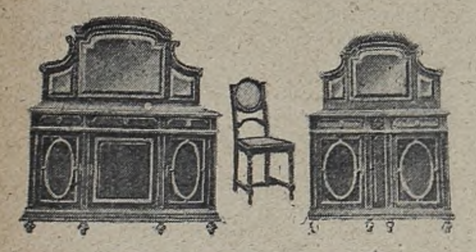
DORMITORIO de nogal, para matrimonio, ¡Juego grande! Las 7 PIEZAS a .... $ 185

¡¡Ocasión única!!



REGIO DORMITORIO, de roble norte americano, ¡MACIZO! para matrimonio, las ¡¡10 PIEZAS!! a $ 435

¡¡Aprovechen!!



RIQUISIMO JUEGO DE COMEDOR, de roble norteamericano ahumado, con herrajes de bronce inmejorables, las 15 PIEZAS, a.......... $ 650

POR $ 285



ESPLENDIDO JUEGO DE DORMITORIO Luis XV, para matrimonio, TABLEROS TALLADOS MACIZOS, las 8 PIEZAS, ... $ 285

El mismo, más sencillo....... $ 235

Nuestros ¡¡MUEBLES!! son ¡¡GARANTIDOS!! y los ¡¡MODELOS!! iguales al ¡¡ORIGINAL!!

"LA EXPOSICIÓN"

1379, Corrientes, 1379 — Buenos Aires

¡¡GRATIS!! Catálogo, EMBALAJE y FLETE

El misionero



—Yo, declaró Mme. Z, no viajo nunca en un vagón de señoras solas. Me parece que las mujeres, entre ellas, son, o demasiado reservadas o demasiado habladoras; en todo caso, poco interesantes de observar; pero quizá digo esto porque las conozco mucho.

Sin embargo, la principal razón es que, viajando solo con ellas, no me siento en seguridad: os confieso que soy ridículamente miedosa. De modo que, siempre que puedo, elijo un departamento en que haya hombres... muchos hombres. Me divierto en observarlos, en escucharlos; y a fe mía, siempre que la política no se mezcla en sus conversaciones, éstas suelen ser amenas e interesantes. Los hombres no son los mismos cuando hablan entre ellos, que cuando se dirigen a nosotras. Y sobre todo, estoy tranquila; porque en caso de agresión tendría defensores, mientras no puedo pensar, sin estremecerme, en la irrupción de un malhechor en un departamento de señoras solas, o en la posibilidad de que un ladrón o asesino se disfrace de mujer.

—Yo pensaba lo mismo que usted, respondió otra señora; pero he cambiado de opinión desde cierta aventurilla que hubo de acaecerme.

—¿Una historia? La oiremos con mucho gusto.

—Y bien: yo me dirigía a Chalons. Era en la época en que acababa de realizarse un crimen espantoso. Quizá recuerden ustedes: el asesinato de una campesina rica por dos escapados de presidio. Atravesábamos la región del drama y éste era el objeto de la conversación general en el departamento en que yo iba, y supongo que también en los otros.

Frente a mí había un señor como de cuarenta años, de rostro expresivo y enérgico. Le tomé al principio por un militar, y me figuré después que debía ser un explorador.

Entre él y otros tres viajeros se había entablado conversación, extendiéndose desde el asesinato de actualidad a todos los crímenes y a todos los criminales. La opinión general era que los bandidos no merecían piedad ninguna, que los jurados se mostraban demasiado clementes y que el régimen de las prisiones se pasaba de dulce. Con este motivo se habló del presidio de Fresnes y de sus escandalosas comodidades.

Mi vecino de enfrente tomó entonces la palabra. Censuró con vehemencia el crimen abominable que había trastornado la región, sobre todo habiéndolo cometido los que más interés tenían en guardar siquiera las apariencias, como recién evadidos de un penal. Se comprendía la exaltación de los ánimos, pero era preciso conservar la sangre fría y no caer en la exageración. Todos los malhechores no eran igualmente culpables. Muchos no eran más que desgraciados; de uno sabía él que, al apretar unos cuellos sin más intención que hacer callar por medio minuto a una mujer y una niña alborotadoras, las había dejado involuntariamente con las lenguas caídas hasta el pecho y los ojos fuera de las órbitas, siendo inútil querer meter todo aquello en su sitio. La sociedad no debía rechazarlos para siempre, sino tratar de volverlos al bien con dulzura y bondad.

Habló con tal elocuencia que me conmoví. Sin duda era un explorador, y además un misionero, el que se expresaba con tanta piedad e indulgencia. Su erudición era sorprendente. Y a su vez habló del presidio de Fresnes.

¿A qué se llamaba comodidades escandalosas? A medidas sencillas de limpieza y de higiene. Había, en efecto, panadería, habitación para la colada de la ropa, secadero, vestuario, camisería, cocinas, lavaderos, barbería... todo esto era exacto; él lo había visto en una visita detenida al penal. Pero todo sencillo y sin el menor lujo.

Las celdas eran espaciosas... Una manera de hablar... 4 metros de largo por 2m50 de ancho y 3 de alto; esto era conformarse estrictamente a las prescripciones de la higiene.

Mientras él hablaba, el tren marchaba. Llegábamos a Château-Thierry. Los otros viajeros bajaron y yo quedé sola con mi vecino. Me era simpático y quise satisfacer mi curiosidad.

—Caballero—le dije—habrá usted hecho una visita muy larga al establecimiento de Fresnes, para conocer tantos detalles...

El me interrumpió. Su rostro enérgico se hizo de repente brutal y su voz dura.

—¿Muy larga, dice usted? Diez años y un día; y eso gracias a que tuve un excelente abogado. Y todo por írseme las dos manos a la vez sobre dos cuellos...

Dí un grito, me miró como si quisiera taladrarme el cráneo y extendió hacia mí sus manazas peludas.

—Me voy, señora, es lo mejor para los dos... tranquilícese. No puedo ver una linda garganta sin que se me crispen los dedos.

Y se tiró a la vía, con la seguridad del que baja de un tranvía. No me atreví a dar parte; pero estuve dos días sufriendo palpitaciones del corazón.



Esteban Jolicler.


¿Quiere Vd. tener su casa
amueblada con confort?

El megáfono



Sala de espera de la estación de la Unión en Wáshington, donde se halla instalado un megáfono o portavoz para la transmisión de comunicaciones a los pasajeros. En ángulo: El aparato y su operador.

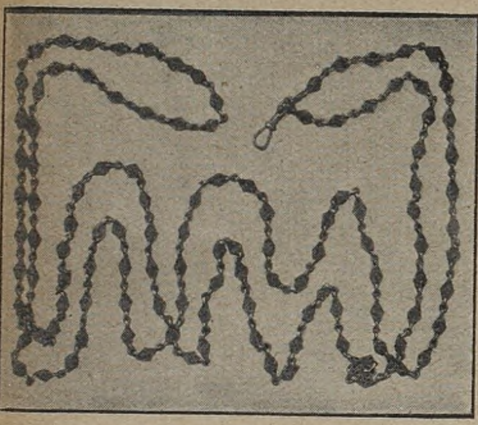
La necesidad de un sistema útil y eficaz para la transmisión de informaciones a la multitud en las estaciones y otros lugares públicos, ha dado motivo a varios inventos, entre ellos, el del megáfono o portavoz.

En Wáshington se halla instalado, desde hace varios meses, un megáfono en la estación de la Unión. El transmisor o estación central está situado dentro de una casil'a que se ve a la derecha del grabado, y en cada sección de bancas hay unas bocinas en comunicación por alambre con dicho transmisor, que repercuten el mensaje para que lo oigan los pasajeros.

Segundo Concurso
a base de los cigarrillos V



2.° premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, m... Valor: $ 500



4.° premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.

¿QUÉ HOR

BAS

Hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto un concurso con las bases siguientes:

1.° Para tomar parte en el 2.° Concurso de P B T, a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO, es indispensable escribir en el cupón que se encuentra al pie de esta página o en un cartoncito de los que contiene cada atado de los cigarrillos VUELTA ABAJO el nombre y dirección del remitente y hora, minutos y segundos en que éste calcule ha dejado de andar la máquina de un reloj guardado en una caja, después de haberle dado cuerda el día 25 de marzo el escribano señor Víctor M. Claver.

2.° En ningún caso se declarará desierto el concurso, pues aun cuando ningún cálculo fuera exacto, los premios serán adjudicados a quienes, por su orden respectivo, envíen la solución más próxima a la real.

3.° Si dos o ...as personas coincidieran en la hora, minutos y segundos señalados, los premios serán adjudicados por sorteo, que se efectuará en presencia de los in-

PRE

Los premios a distribuirse entre los vencedores son los siguientes:

1.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombres.... Valor $ 750
2.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $ 600
3.° Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $ 500
4.° Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena...... Valor $ 480
5.° Dos fruteras de plata.. Valor $ 375
6.° Un prendedor de oro, 18

6.° premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes: Valor: $ 350.



8.° premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270



de P B T
uelta Abajo

A ES?

ES

teresados o sus representantes y ante el escribano señor Claver.

4.º Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150
2.º Concurso de Vuelta Abajo.
Buenos Aires

5.º En cada cupón o cartoncito de VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.º Los cupones o cartoncitos que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

7.º Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

8.º El escribano público señor Víctor M. Claver, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.

MIO

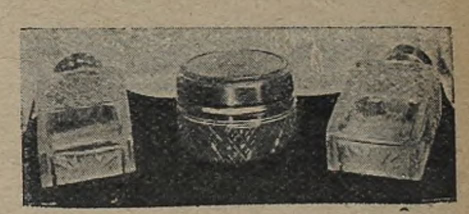
quilates y platino, con brillantes y diamantes. . Valor $ 350
7.º Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata .... Valor $ 280
8.º Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes....... Valor $ 270
9.º Un juego completo de cepillos, plata francesa. . Valor $ 250
10.º Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa .... Valor $ 190
Del 11.º al 30.º. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.º al 50.º. 20 relojes cincelados.



1.er premio. — Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.º premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos 375.



7.º premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.º premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.º Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

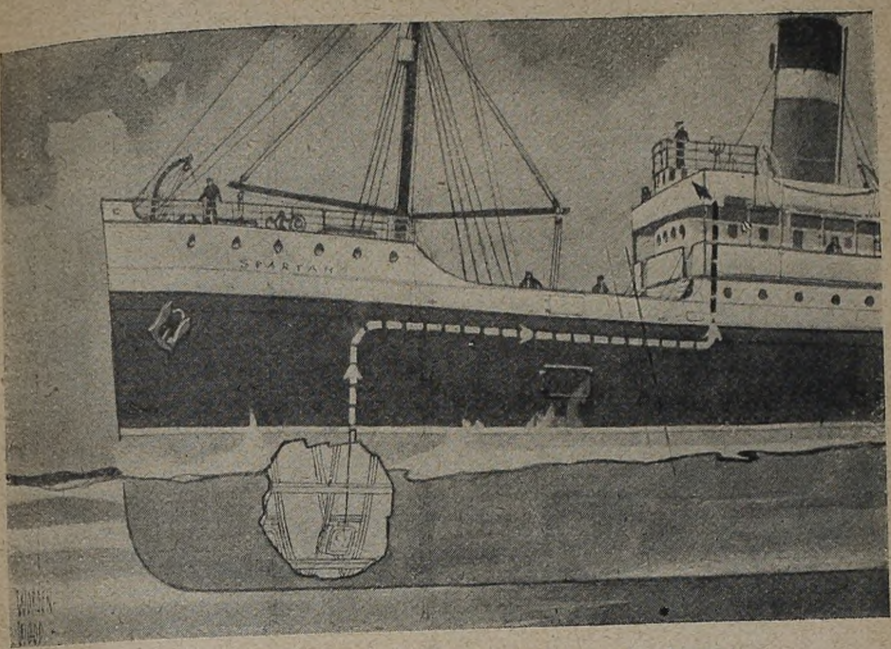
Domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas .... minutos .... y segundos ....


1810
SAN MART
Vino
GENERAL
¡Al gran pueblo argentino salud!

Campanas submarinas



El aparato receptor de señales submarinas en los buques.

El invento y aplicación práctica de la campana submarina es un medio importante de salvación en el mar.

El sistema de señal consiste en una campana que suena debajo del agua y un aparato a bordo que repite el sonido y localiza la dirección de donde proviene. Sesenta grandes empresas navieras han adoptado ya el invento para instalarlo en cerca de 1.000 buques.

El toque de la campana es automático; un mecanismo neumático hace funcionar las del buque-fanal, y un aparato eléctrico, que funciona por medio de un cable desde la orilla, hace sonar las que marcan los escollos peligrosos.

Para recibir la señal hay a cada lado del vapor, cerca de la proa y debajo del agua, un pequeño tanque de hierro lleno de agua, con dos micrófonos.



Las señoras saben muy bien que su encantadora sonrisa ejerce una influencia a la que nadie puede resistir. Mas para eso es preciso que por detrás de los rosados labios aparezcan unos dientes hermosos deslumbrantes de blancura. Por eso no hay mujer sensata que no preste el mayor cuidado a la conservación de sus dientes en las mejores condiciones. Para ese fin es el Odol la preparación justa, pues (según la opinión de los hombres de ciencia) corresponde perfectamente a las exigencias de la higiene moderna de la boca y de los dientes.

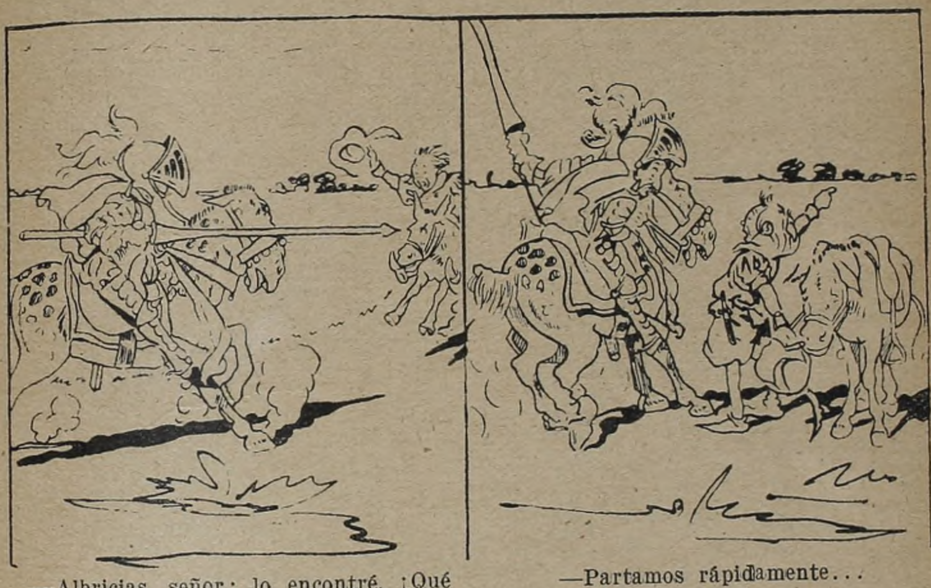
Lo que distingue de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de recubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero sin embargo de gran poder antiséptico, que aun durante algunas horas después de haberse lavado la boca, conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura a quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto del caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

El mensaje misterioso



—Preciosos son los momentos, y mi escudero no llega con el mensaje.

...¡Ah!, allí viene por fin con su brioso corcel.



—Albricias, señor; lo encontré. ¡Qué triunfo!

—Partamos rápidamente...



...No quiero demorar ni un momento la hora de la reparación.

¡Ah!, ya llegamos.

El monte Tamalpaís



Un mar de nubes. Vista de las nubes tomada desde la cima del monte.

El panorama del puerto de San Francisco de California, es muy hermoso y las grandes montañas de la Costa Marín con el monte Tamalpaís, el más elevado de todos, presentan un paisaje único. A la caída de la tarde, se puede ver desde Harbor Wiew esconderse el sol bajo el horizonte formado por las aguas del Golden Gate y la bóveda celeste que parece incendiada por los últimos suspiros del astro rey.

Para ir al monte Tamalpaís se toma un buque que atraviesa la bahía, y en media hora hace el viaje hasta Sausulito, donde el ferrocarril más quebrado del mundo conduce en una hora al viajero hasta la cima de la montaña, por entre hermosos paisajes. El panorama que se presenta a la vista allí no es descriptible. Nada puede compararse a la perspectiva que se admira desde el pórtico del hotel allí situado, o al placer que experimenta la vista contemplando los picos de las montañas.



La prosperidad de

OSTENDE

el nuevo Balneario del Atlántico, es sólo un corolario de la prosperidad de la patria argentina, tierra de promisión de la humanidad, que en su suelo bendito encuentra pan y amor, polos del eje sobre que gira la vida.

OSTENDE

derramando a manos llenas las bienandanzas de la riqueza entre todos, canta el más glorioso himno que puede entonarse en loor del país UNICO EN EL MUNDO, donde basta quererlo para obtener los favores de la esquiva Fortuna.

El centésimo segundo aniversario de nuestra sagrada independencia, fué el primero de la fundación de OSTENDE, quien con orgullo puede mostrar, que los brillantes rayos del SOL DE MAYO del centésimo tercero aniversario de aquel memorable y sublime hecho, lo alumbran en pleno apogeo y en marcha hacia sus altos destinos.

25 de Mayo de 1913.

Empresa del Balneario Ostende. — Charcas, 1600. — Bartolomé Mitre, 363, Bs. Aires

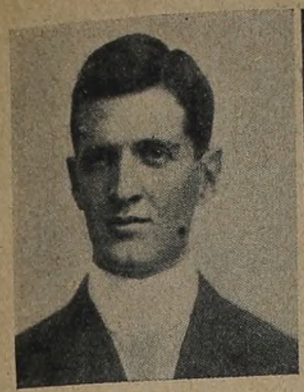
Congreso Internacional de Estudiantes



Club Cosmopolita establecido en la universidad de Cornell, donde se efectuarán las sesiones del congreso.

Del 27 de agosto al 16 de septiembre del año en curso se reunirá en los Estados Unidos un congreso internacional de estudiantes, de carácter más amplio que todas las asambleas internacionales estudiantiles ensayadas hasta hoy. Empezando en Boston y Cambridge, y extendiéndose por Nueva York, Albany, Schenectady, Cataratas del Niágara, Ithaca, Filadelfia y Wáshington, el itinerario acordado por la comisión nombrada para ello, promete ofrecer a los delegados extranjeros una serie de festividades, deliberaciones, discursos, recepciones, trato con hombres de fama internacional, visitas a lugares históricos y a centros industriales, que les brindarán oportunidad para estudiar y apreciar a primer golpe de vista la vida y costumbres de las ciudades norteamericanas.

Respecto a los estudiantes de las dos Américas, el congreso, no solamente fortalecerá las cordiales relaciones que se han cimentado más y más firmemente entre ellos por medio de los congresos periódicos internacionales de estudiantes americanos, sino que les proporcionará también una gran oportunidad para establecer relaciones con los representantes principales de las organizaciones estudiantiles del mundo entero, relaciones que pueden ser de gran significación para la paz futura del universo, pues por las respuestas recibidas es evidente que concurrirán los estudiantes de China, Japón, India y demás países del lejano Oriente, los del Africa del Sur, Egipto, Túnez, Europa y ambas Américas. La asamblea será por tanto de verdadera amplitud internacional.



El doctor Jorge W. Nasmyth, presidente del comité general de la "Corda Fratres".



El señor Luis P. Lochner, secretario general de la Federación Internacional de Estudiantes.



El doctor Ricardo D'Alessandro, representante argentino.

Como se anuncia en la invitación que acaba de expedir la comisión organizadora, el objeto principal será "reunir a los representantes de las asociaciones estudiantiles del mundo entero para que el espíritu de hermandad internacional y de humanidad se establezca entre ellos como resultado de las deliberaciones del congreso, y que los estudiantes del mundo puedan estar unidos bajo una organización que los abarque a todos".

Oficialmente el congreso se denominará Octavo Congreso Internacional de Estudiantes, por ser la octava convención bienal de la Confederación Internacional de Estudiantes "Corda Fratres". Esta asociación fué instituída por un eminente estudiante italiano de Turín, el doctor Efisio Giglio Tos, y proclamada en Roma en 1898, en el histórico Foro Romano. Su objeto principal es proteger y propagar la idea de confraternidad y mancomunidad entre los estudiantes del mundo.

De las naciones latino-americanas, sólo la Argentina está representada hasta ahora en la comisión central del congreso.



El señor Carlos L. Locsin, presidente del comité general del VIII Congreso Internacional de Estudiantes.

Gran Tienda LA

Alfombras

IMPERIALES
de una pieza

0.60 × 1.20	$	2.20
0.70 × 1.40	„	3.—
1.40 × 2.00	„	7.20
2.00 × 3.00	„	15.—
2.50 × 3.50	„	22.—
3.00 × 4.00	„	34.—
3.50 × 4.50	„	42.—
4.00 × 5.00	„	52.—

BRUSELAS
de una pieza

2.25 × 3.00	$	24.—
3,00 × 3.50	„	36.—
3.00 × 4.00	„	42.—
4.00 × 4.00	„	62.—
4.00 × 4.50	„	69.—

Primera casa en

Confecciones para señora

Alfombras, Carpetas,
Caminos, Felpudos,
Acolchados y Frazadas

A PRECIOS DE FÁBRICA

VENTAS AL CONTADO — PRECIO FIJO

Hernández & Cía.

Victoria 802, esq. Piedras — Bs. Aires



N.º 5018. **Elegante** tapado inglés, confeccionado en finos tejidos reversibles de pura lana, varios colores.
Largo:
90 ctms. $ 18.—
100 ctms. $ 19.—
110 ctms. $ 20.50



ACOLCHADOS de raso de seda liso, clase extra, confeccionado con algodón blanco cardado, dibujos modernos. Tarifa especial de precios: 1 plaza, $ 26; 1 ½ plaza, $ 30; cameras, a...... $ 34.—

Los mismos, con anchas guardas bordadas, para 1 plaza, $ 34; 1 ½, $ 40; cameras, a..................... $ 45.—

ACOLCHADOS en satiné fino, maravilloso, lisos de un lado y floreados del otro, con cordón de seda y algodón blanco cardado, para 1 plaza, $ 10.50; 1 ½ $ 12.80; cameras, a........ $ 16.—

ACOLCHADOS en satiné fino, liso y floreado, sin cordón, para 1 plaza, $ 6.50; 1 ½, $ 8.50; cameros, a.... $ 10.50



Chaqueta de piel loutre extra, forrada en piel de seda blanca ...... $ 80.—

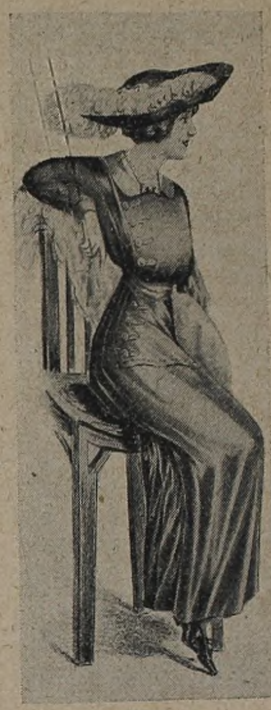
IMPERIAL



N.º 170. **Juego** de piel topo, formando bonitos dibujos, todo forrado en seda, el juego .... $ 130.—
El mismo, en piel loutre, a pesos ..a......... 84.—



Elegante y nuevo vestido en broche de seda souple, adornado con piel fina y gran cinturón de liberty $ 110.—



Elegante y moderno vestido fantasía, en velour de lana, muy fino, todos los colores .... $ 45.—



Gran traje tailleur, en velour de lana, calidad especial, adornado con fina piel, saco forrado en seda blanca.... $ 85.—



Tapado de lana, casimires ingleses, forma novedad, con cuello, piel del Canadá. Ocasión... $ 36.—



Espléndido traje sastre, en velour de lana, finos, cuello trabajado con vivos y con cinturón gamuza, saco forrado en seda... $ 76.—

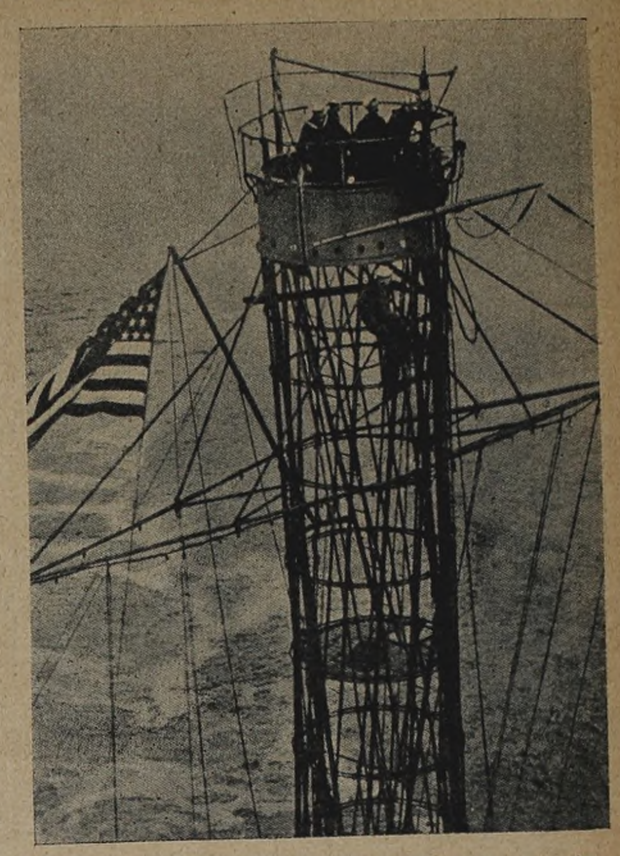


N.º 3190. **Elegante** tapado, estilo inglés, confeccionado en cheviot azul marino y cuello escocés. Largo: 135 centímetros... $ 28.—

Torre de observación de un acorazado

En las batallas entre acorazados de combate modernos, el lugar destinado al pelotón de vigilancia—los verdaderos ojos del buque—es el más importante, y por tanto debe ser el más seguro. Los diseñadores o inventores de máquinas de guerra de esta clase, teniendo en cuenta la importancia de ese punto, idearon una torre de observación bastante diferente de la que se usaba hace algunos años.

El pelotón de marinos que hace el servicio en esa torre es el que dirige realmente el fuego, pues, debido a su vigilancia e indicaciones, los artilleros de cubierta manejan los cañones para acertar el mejor punto del enemigo. En lugar de la sólida y pesada torre de los buques de guerra antiguos, la de observación moderna, de acero, es una red o malla perfecta que, aunque permite el paso de los proyectiles y balas, se cree más segura que la antigua porque, entre otras cosas, se divisa menos de lejos. En la cúspide de la nueva torre hay espacio suficiente para seis vigías y se sube a ella por escalas de acero. Cuando el mar está muy alborotado, el balanceo en lo alto es bastante fuerte.



La torre de observación de un "dreadnought" norteamericano.

El Plaza Hotel de Salta



Vista del Plaza Hotel.

Un concepto metropolitano, bien equivocado por cierto, asigna a la histórica ciudad del norte un espacio reducido en la moderna vida del confort.

Digamos ante todo, y a manera de breve exordio, que confort es, en la época actual, sinónimo de civilización.

Pues bien: semejante concepto, como tantos otros, es sencillamente erróneo. Salta no es hoy la ciudad colonial y monástica de hace veinte años. Salta se ha transformado. Sus progresos edilicios son notables y en los menores detalles de su vida de gran ciudad del futuro se deja notar el adelanto que llevará aparejado siempre el refinamiento y el buen gusto.

De llegada no más, nos dice nuestro cicerone:

—Vaya al Plaza Hotel.

—¿El Plaza Hotel?

—Sí. Toda una institución en materia de Hoteles. El mejor del norte, el más confortable y el más cómodo. Los porteños más exigentes no echan de menos el servicio de Buenos Aires. El Plaza ha sido el fruto de un madurado plan económico, llevado felizmente a la práctica. ¿Y no sabe usted otra cosa? Su apertura, muy reciente por cierto, ha coincidido con un resurgimiento de la vida social que aquí en Salta es retraída, casi torva, por un exceso de aristocratismo. Abierto el Plaza se inauguraron interesantes bailes periódicos, a los cuales concurrieron y concurren las familias más distinguidas. Eso en el verano. Deduzca usted lo que será en el invierno, en el delicioso invierno salteño, que invita a las mayores expansiones. Pero donde ha confraternizado toda la sociedad de aquí, es en los "dinner-concert" dominicales, para los cuales hay que solicitar tarjetas con quince días de anticipación.

Pero, — agrega nuestro informante, — ¿por qué no visita el Plaza?

Nos encaminamos al suntuoso edificio de la Plaza 9 de Julio.

Nos recibe amable y gentilmente el señor V. Vercellone, propietario del Plaza. Es un viejo conocido de cuantos han viajado poco o mucho por el norte argentino. Tuvo Hotel en Jujuy, pero, convencido de que no había allí espacio para un gran establecimiento, resolvió dar forma práctica a una vieja idea suya, fundando el Plaza Vercellone, cuyo establecimiento nos acompañó a visitar.

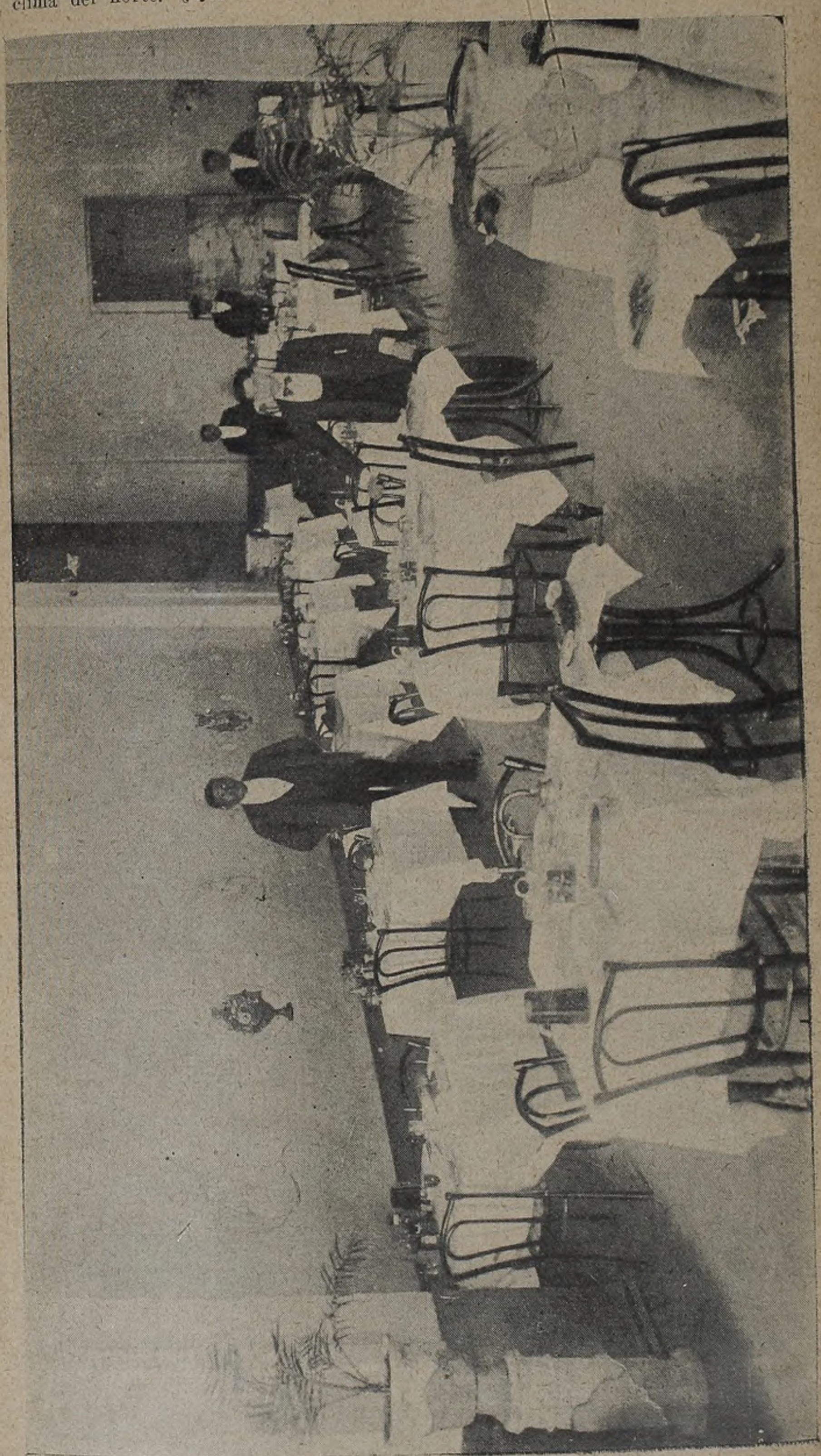


El señor Virgilio Vercellone, ropietario del Plaza Hotel., de Salta.

—Probablemente extrañará a usted encontrar tanto lujo, tanto confort a 400 leguas de Buenos Aires. A la verdad que el Plaza es el primer esfuerzo que se hace en ese sentido. ¿Por qué una región tan rica, donde las transacciones en tierras son por cientos de miles de hectáreas, no había de tener instituciones cómodas, ya que todo el mundo reclama comodidad y ya que el gusto ha evolucionado con la exuberancia de riquezas? Así lo he comprendido yo al dar vida al Plaza. Nada tiene que envidiar a los mejores hoteles de Buenos Aires. Sólo en una

cosa lo aventajan aquéllos: en lo extraordinariamente subido de los precios. Nosotros hemos resuelto el gran problema del lujo barato. ¿Ha entendido? Digo lujo y no exagero. El "chef" ha trabajado en calidad de tal en el Royal Keller y en lo de Luzio, en Buenos Aires. Tiene dos ayudantes excelentes, y el jefe de comedor es, lo que se llama toda una adquisición. Las habitaciones no pueden ser más confortables. Sus instalaciones han sido hechas de acuerdo con el clima del norte. ¿Quiere ver la instalación de baño? Es casi una revolución en la materia. Repare usted,—continúa nuestro informante,—todo el sacrificio que esto importa. Los fletes son inverosímiles por los subidos y el mobiliario, por concepto de tal, sin ir más lejos, me cuesta varios miles de pesos.

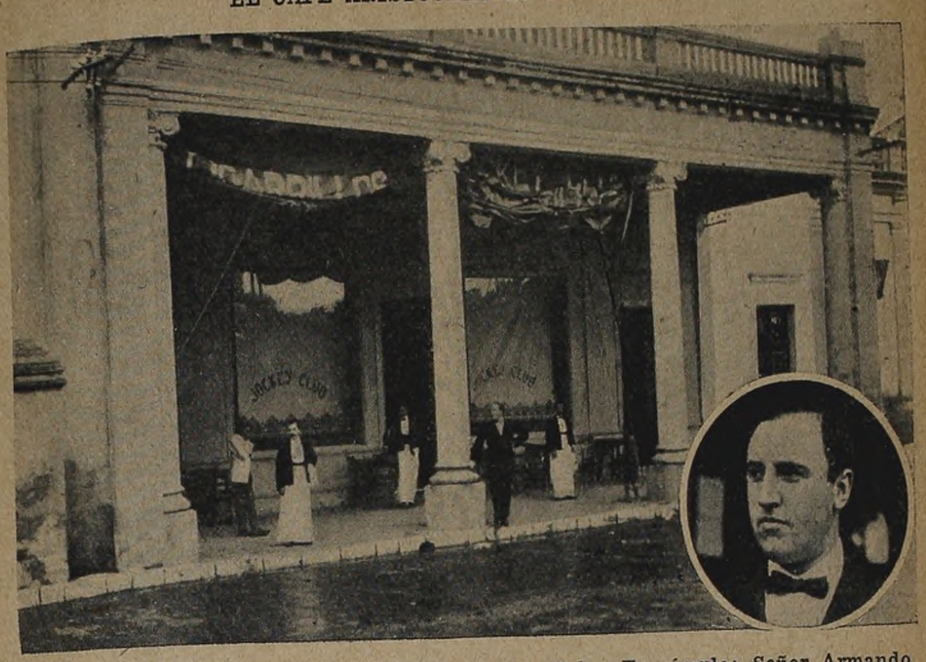
Visitamos el amplio comedor, el hermoso patio. Prometimos al señor Vercellone, autor de esta maravilla de la lejana Salta, ocuparnos del milagro de confort realizado; dejando por lo demás al fotógrafo la misión de reproducirlo gráficamente.



Un detalle del comedor principal.

El Jockey Club

EL CAFE ARISTOCRATICO DE SALTA



Café biógrafo El Jockey Club, el más popular de Salta. En círculo: Señor Armando Gutiérrez, propietario del Jockey Club.

Entre los inconvenientes graves que suscita una estadía larga en una ciudad interior, no es el menos importante el que se presenta al espíritu de un porteño "clubman"—y todos lo son—ante la casi general falta de un café "chic", estilo bonaerense.

Y es que el café o el club es algo familiar en las costumbres metropolitanas, algo tan necesario, que sin uno u otro se conceptúa poco menos que imposible la vida completa y hasta la vida del "completo".

Pues bien, llegamos a Salta casi bajo la impresión de una perspectiva de abstención social, en lo que de social tiene la vida de café. Y nos equivocamos. A las primeras de cambio dimos con el Jockey Club. Su fachada y después su mobiliario nos impresionaron gratamente. ¿Quién será este "pioneer"? —nos interrogamos—que "pioneer" y bien "pioneer" es un cuidadoso cafetero que funda una casa así, digna de la Avenida de Mayo, allá en Salta.

Pronto dimos con el propietario. El nombre no dice casi nada: Armando Gutiérrez. Pero el señor Gutiérrez resulta un "gentleman", dueño de café.

Así lo ha comprendido la más selecta sociedad salteña, que llena los salones del establecimiento durante los conciertos que por la noche se realizan.

—¿Porteño, señor Gutiérrez?

—Casi, señor; del Durazno, República Oriental. Hace cinco años que ando por acá. Y no me voy más. Este es un gran país.

—Es un bello café el suyo.

Creímos ser prudentes en el elogio.

—He tratado de ser único en Salta. Usted dirá si lo he conseguido. Mi orquesta ha sido contratada expresamente en Buenos Aires; todas las noches estreno ocho cintas cinematográficas, y quizá debido a esto es que las mejores familias salteñas me favorecen concurriendo a las veladas.

Tengo, sin embargo, el propósito de reformarlo todo. El favor que se me dispensa bien merece un esfuerzo máximo. Quiero que los forasteros que llegan a Salta no tengan nada que desear en materia de "confort" y buen servicio. Para conseguir esto último, traigo los mozos de Buenos Aires...

Y Gutiérrez, un "gentleman", propietario de café, nos sonreía satisfecho de sus triunfos.

Tiene razón para estarlo.



Una noche de moda. "Au grand complet".

Pescadores coreanos



Pescando en el río Han por agujeros abiertos en el hielo.

Pocas veces se presenta al público de los países occidentales la fotografía de una escena tan curiosa como ésta. La pesca tal como la hacen en Corea, sobre el hielo, no se parece a ninguna otra. Los pescadores se protegen contra el frío yendo sentados en trineos y llevando zuecos. Para pescar, rompen el hielo con una especie de maza, y echan la cuerda, que es soltada o recogida arrollándola o desenrollándola en una vara que tiene una especie de parrilla. El gorro que llevan los pescadores está abierto por la parte superior.

Como se ve, tanto la indumentaria como el procedimiento empleado constituyen una novedad para los pescadores del resto del mundo, y eso sin contar la larga pipa con que suelen fumar estos buenos coreanos durante su tarea.

Las Señoras

que tengan que comprar Juegos de Piel de las clases más finas en Opossum, Skungs y Renard, Vestidos de fantasía y estilo Tailleur, Tapados de piel y Tapados de felpa, clase muy superior, deben concurrir a la RENOMBRADA

Tienda EL PARAÍSO

para cerciorarse de las

Grandes y Positivas Ventajas

que esta **ACREDITADÍSIMA CASA** ofrece.

VENDEMOS. Vestidos de lana, tejido de gran moda y en colores de última creación, a .... $ 28.—

VENDEMOS. Lindísimos vestidos de velour de lana, en colores de gran moda, adornados cuellos y puños con riquísima piel de opossum gris, a...... $ 90.—

VENDEMOS. Lindísimos tapados de felpa de seda, largos, a .... $ 58.—

VENDEMOS. Espléndidos tapados de piel, a .... $ 55.—

VENDEMOS. Riquísimos juegos de écharpe y manchón de piel de rénard, a pesos .... 65.—

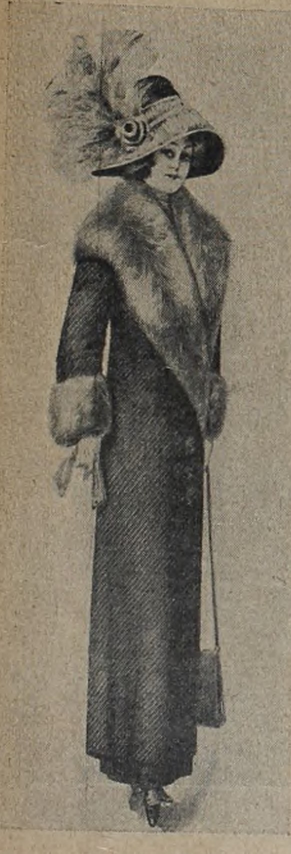
VENDEMOS. Lindísimos tapados de casimir inglés, a .... $ 12.—

VENDEMOS. Pieles por metro y cuellos y puños de piel para tapados y vestidos, desde .... $ 11.50

VENDEMOS. Lindísimos modelos de vestidos fantasía de seda, tejido pannen, adornados con rica piel de skungs, a pesos .... 150.—

VENDEMOS. Riquísimos juegos de piel de skungs, manchón y écharpe, tamaños muy completos, a .... $ 130.—

LIQUIDAMOS nuestro importantísimo departamento de pieles a precios reducidís mcs.







Lo más nuevo. Lindísimo tapado de felpa de seda loutre. con forro de seda y cuello y puños de piel gris, de gran moda, a.. $ 90.—

Modelo ch'c. Vestido de lana, en tejido de gran novedad, con forro de seda, a pesos .... 39.—

Espléndido modelo. Eleganísimo vestido de seda cotelet, adornado con verdadera piel de skungs, a pesos .... 150.—

Tienda EL PARAÍSO BARTOLOMÉ MITRE 1099 esq. CERRITO - Buenos Aires

Un éxito grande y merecido

La prensa cumple uno de sus más gratos deberes cuando se pone al servicio de los hombres que por su laboriosidad, su iniciativa y su honradez se abren camino entre la muchedumbre y llega a ocupar el puesto prominente que desearon y merecen como premio de su trabajo.

Ya en otro tiempo nos permitimos llamar la atención del público sobre los esfuerzos de un industrial que, sin más elementos que su inteligencia y su trabajo ha realizado la hercúlea empresa de fundar, acreditar y elevar al grado sup... en que hoy se encuentra uno de los mejores establecimientos de panadería y facturería, de que con razón Buenos Aires se enorgullece. Nos referimos al dueño de la gran 2.ª Panadería y Pastelería "El Nuevo Cañón", el señor don José Iglesias, y hoy nos complacemos en hacer notar los enormes progresos de esa casa y la evolución que últimamente ha realizado.

Pasando hace pocos días por la calle Santa Fe 2781, nos llamó la atención una jardinera de reparto por su elegante y artística ornamentación, y más sorprendidos nos quedamos al leer en ella el nombre de la casa que en otro tiempo recomendamos. Fijándonos entonces en la casa quedamos admirados al ver su elegante aspecto, con sus instalaciones modernistas y su vidriera ostentando las más suculentas y bien presentadas obras de repostería y confitería.

La curiosidad nos movió a entrar en la casa, y no nos fué preciso preguntar por el dueño, pues como el señor Iglesias atiende en persona a su clientela y talleres, él mismo salió a nuestro encuentro. Al felicitarlo por sus progresos contestó con la natural modestia que le distingue, expresando su gratitud hacia el público que retribuye tan generosamente sus esfuerzos.

—El público no premia sino al que lo merece—le dijimos,—pues nadie compra lo malo, sólo por favorecer al que lo vende.

—En ese punto—repuso—debo declarar que efectivamente hago cuanto puedo para justificar las preferencias de mi clientela, y así crece ésta, y a medida que ella crece, yo a mi vez me preocupo de sostenerla y contentarla.

—¿Y cómo no ha buscado usted la consagración oficial de su trabajo, presentándose en alguna exposición?

—Lo he pensado, efectivamente, pero me ha detenido la idea de tener que solicitar la atención de los jurados. El mejor diploma es el aumento de la clientela, y la mejor medalla es esta evolución que ha transformado mi modesta panadería en el establecimiento que usted ve.

—Sinduda alguna, esto dice muchísimo, y creemos que no hubiera precisado influencias para obtener premios y medallas.

—Pero hubiera necesitado invertir en gestiones un tiempo que consagro con mayor satisfacción a perfeccionar mis productos.

—Y a propósito de sus productos, hemos visto su vidriera, que puede competir con la de las mejores confiterías de la capital.

—Eso es lo que me propongo—dijo.—Para lograrlo he contratado un maestro de repostería que no tiene superior en Buenos Aires. Y en efecto, hoy produce mi taller más de 250 kilos de masitas y postres, que se consumen en el día. Los pedidos acuden de toda la ciudad y de la campaña, y cada vez crecen y aumentan su importancia.

—¿De la campaña recibe usted pedidos?

—Sí, señor. Vea usted uno que acaba de llegar, para servir la mesa de un bautizo en una estancia cerca de Las Flores.

—¿Y envía usted personal?

—No, señor. Me limito a enviar la mercadería, y lo hago en tales condiciones de rapidez y seguridad,que llega allí la masa tan fresca y sabrosacomo puede consumirse aquí al poco rato de haber salido del horno.

—¿También sirve usted pedidos análogos en Buenos Aires?

—Sí, señor, en iguales condiciones. Y puedo asegurar que el que una vez fué servido, queda siendo mi cliente para siempre.

—¿Y no ha lanzado usted ninguna especialidad al mercado?

—Vea, seyor, yo quiero que todos mis productos sean especialidades. El pan con todas sus variedades, la facturería, la masitería fina y todos los artículos quiero que sean especiales. Pero como algunos de los productos de la casa han llamado poderosamente la atención, le diré que proveo de scoons y de brioches a todas las familias principales de Buenos Aires. Además he patentado una marca de bizcochos "Lydia", que han obtenido regular aceptación. Para enfermos, convalecientes, niños y ancianos son insubstituíbles; muchos médicos los recomiendan a su clientela, y muchísimas familias los consumen para tes, chocolates, "lunchs", etc.



Señor José Iglesias, dueño de la segunda panadería "El Nuevo Cañón".

—Siendo así usted, que antes abastecía de pan a familias en todos los barrios de la capital, aun los más alejados del centro y de su casa, ¿ahora tendrá usted especial servicio de reparto?

—Sí, señor, y ése es uno de los ramos de mi casa que más me preocupan, pues quiero un personal selectísimo y carruajes de primer orden para poder servir con la rapidez debida a toda mi clientela, tan esparcida y tan numerosa. Y me consta que no está descontenta.

—Indudablemente, y por ello lo felicitamos. Y ahora, senor Iglesias, ¿tendría usted inconveniente en que hiciéramos públicas estas informaciones?

—No veo el interés que puede tener el público por conocerlas. Pero si usted piensa lo contrario, lo autorizo para darlas a la publicidad en P B T. Solamente le pido que se limite a exponer los hechos, sin agregar elogios, que juzgo inmerecidos.

—¿Pero la fotografía de usted?

—No me gusta el exhibicionismo.

—Sin embargo, la nota sería completa.

Y el señor Iglesias se prestó amablemente al objetivo.

REPÓRTER.


Artículos de novedad
a precios excepcionales
1
2
3
4
5
6
7
N. 1. ESTOLA de piel de liebre, en forma de gran moda, colores loutre, topo y negro, a.................... $ 18.—
El manchón haciendo juego, a.... $ 11.90
N. 2. CUELLO imitación Irlanda, alta novedad, en blanco, marfil y crudo $ 1 80
N. 3. CARTERA piel de foca negra, con división interior, espejo y cisne $ 11.—
N. 4. CUELLO búlgaro, en lindos colores matizados, a.................. $ 1.80
N. 5. Claveles esterilizados y perfumados, para el pecho, a............. $ 0.45
N. 6. CARTERA de piel imitación foca, forma novedad, con espejo y cisne, colores surtidos, a................. $ 5.50
TIENDA



N. 8. **CORBATA** Robespierre, de gran moda, con valenciana, varias clases, a $ 3.20, 2.20, 1.70 y.................. $ 1.30

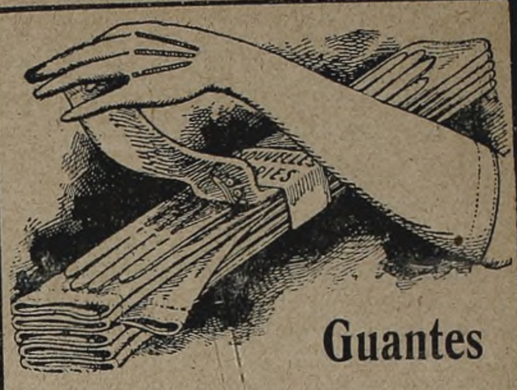
N. 9. **CARTERA** de marroquín legítimo, de gran moda, todos los colores, a $ 16.—

N. 10. **CORBATAS** Robespierre, de clarín blanco y muy lindas puntillas, a $ 11, 8.50, 5.80, 5.—, 4.40 y...... $ 3.50

N. 11. **CARTERA** de marroquín inglés, con rayas de color y forro moaré de seda, varios colores, a............ $ 22.—

N. 12. **CORBATA** búlgara, de clarín blanco, bordado en muy lindos estilos y colores, a........................ $ 3.80

N. 13. **CARTERA** piel fantasía, con guarniciones de metal, colores de novedad, con cordón o correas, a........ $ 7.—



Guantes

N. 1. **GUANTES** imitación piel de Suecia, cortos, para señora, artículo muy fino, colores última moda, el par.... $ 0.75

N. 2. **GUANTES** imitación piel de Suecia, forrados en punto Jersey muy delgado, cortos, para señora, (calidad que ofrecemos como de gran resultado), colores última novedad, el par.......... $ 1.10

N. 3. **GUANTES** imitación piel de Suecia, extrafinos, forrados y vivos blancos, cortos, para señora, gran selección de colores, el par.................... $ 1.90

N. 4. **GUANTES** cortos para señora, la imitación más completa a la piel de Suecia, con vivos de cabritilla blanca, broches de nácar, colores gris varios tonos, habano, beige y fisel, el par...... $ 2.50

N. 5. **GUANTES** mosqueteros, imitación piel de Suecia, calidad especial, largo 14 botones, colores gris varios tonos, habano, beige y fisel, el par...... $ 2.57
En la misma clase, largo 16 bot... $ 2.90

N. 6. **GUANTES** para niñas, cortos, imitación piel de Suecia, forrados, colores surtidos, el par................ $ 1.—

N. 7. **GUANTES** para señora, cortos, de cabritilla fabricación francesa, extra finos, con vivos blancos, gran moda, colores gris topo, plomo, perla, habano, fisel y patito, blanco y negro, par $ 1.90

N. 8. **GUANTES** para señora, cortos, en piel de Suecia, artículo muy fino y de gran resultado, vivos blancos, colores gris plomo, plata, habano, fisel y patito, el par...................... $ 1.90

N. 9. **GUANTES** para señora, cortos, de cabritilla francesa, marca ''Valler'', ''Etoile'', clase especial, colores gris, varios tonos, habano, fisel, blanco y negro, el par................ $ 3.50

N. 10. **GUANTES** para señora, cortos, en piel de Suecia ''Phenix'' marca ''Valler'', fabricación especialísima, colores de gran moda, el par........ $ 3.60

N. 11. **GUANTES** mosqueteros, de cabritilla francesa, especial resultado, largo 16 bot., colores blanco, negro, gris, habano y fisel.............. $ 5.50
En la misma calidad largo 14 bot., $ 4.30

N. 12. **GUANTES** para niñas, cortos, en cabritilla, fabricación francesa, ''Etoile'', marca ''Valler'', colores surtidos, el par.............................. $ 2.75

La resurrección del teatro griego



Una escena de ''El Cíclope'', de Eurípides.

El profesor Romagnoli, catedrático de literatura griega en la universidad de Padua, trabaja desde hace quince años en la traducción italiana, muy fiel y concienzuda del antiguo teatro griego. La obra de Romagnoli no es sólo una traducción sino la noble y admirable obra de un poeta y de un apóstol; es la reconcepción de una idea de otro artista, haciéndola viviente y actual, conservando el



800, VICTORIA, 800, esq. Piedras, Buenos Aires. — Unión Telef. 2998, Avenida
Casa de compras en París: 42, Rue de Paradis — Marín Tornero y Cía.

Las señoras elegantes encontrarán su ideal en nuestro grandioso surtido de pieles legítimas y modelos de última creación, exclusivos del Paris Elégant, si visitan nuestra exposición.

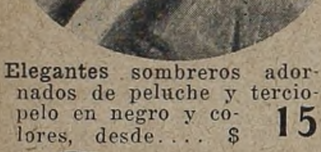
En sombreros adornados y formas, tenemos verdaderas maravillas de la moda.



Grandioso surtido

en galones, tules, encajes y adornos para vestidos y sombreros





Elegantes sombreros adornados de peluche y terciopelo en negro y colores, desde.... $ **15**

Sombreros adornados muy chic, en peluche y terciopelo negro, blanco y color, desde.... $ **18**



200 MODELOS DE GORROS DE PIEL, especialidad de París Elégant, desde .... $ **12**

Más de 500 FORMAS de TOCAS y SOMBREROS, exclusivos de PARIS ÉLÉGANT.

TUNICAS, TIRAS DE PIEL MARABU, CISNE, CARTERAS, PEINETAS, TULES para la cara, PINCHES para sombreros, CORBATAS, CUELLOS DE ENCAJE e Irlanda.



El incomparable guante de cabritilla y piel de Suecia, marca JOUVIN no tiene rival. Gran "réclame" de la casa.

GUANTES de cabritilla o piel de Suecia, blancos, negros y de color, marca JOUVIN, 24 botones, a.... $ **7.90**

Unicos depositarios para la venta:

PARIS ÉLÉGANT

800, Victoria, esq. Piedras



Elegantísimos tapados de piel de loutre, largos, forrados en rico raso duquesa desde pesos **140**

Ricos juegos de piel de renard, opossum, skung, loutre y topo, desde pesos **70**



Hércules en la tragedia "Alcestes".

estilo, el ritmo y el color, es remontarse a los orígenes del arte y del pensamiento de nuestra raza, divulgar los secretos de la antigua belleza, que nos ocultaban los rancios y celosos prejuicios de los eruditos. Los trajes están mirados con toda fidelidad, así como la música y los instrumentos musicales. Las representaciones de "Las Nubes", de Aristófanes, "Alcestes" y "El Cíclope", de Eurípides, están obteniendo gran éxito en el Teatro del Pueblo, de Milán.

Madame Petrel en Buenos Aires

De regreso de su viaje por Europa, encuéntrase nuevamente en esta capital la señora Angela V. Petrel, fundadora y directora de la conocida casa de corsés de la calle Victoria esquina a Chacabuco.

La señora Petrel ha recorrido las capitales de Europa, que dan el tono a la elegancia y sostienen el cetro de la moda, y ha sometido sus corsés y fajas higiénicos patentados, al examen de los médicos más importantes y de los higienistas más reputados, y en todas partes ha encontrado la aprobación y el aplauso y las más entusiastas felicitaciones.

Nos complacen los éxitos de la señora Petrel, como en general nos satisfacen los triunfos de la laboriosidad y de la inteligencia. La señora Petrel ha luchado valerosamente para fomentar una rama especial de la industria indumentaria y ha sabido conciliar las severas prescripciones de la higiene con los caprichosos dictados de la elegancia. Ha hecho así una obra filantrópica, evitando innumerables enfermedades que provienen del uso de malos corsés, y ha corregido deformaciones físicas y dolencias ya arraigadas, elegantizando y adoptando al estado fisiológico de cada señora, la prenda que su estado le permitía llevar. Muchas damas bendicen el nombre de la señora Petrel, y tienen en ella una verdadera amiga.

Además Mad. Petrel estableció su negocio en la calle Victoria, número 685, esquina a Chacabuco, al mismo tiempo que P B T instalaba frente por frente de aquella casa sus modestas oficinas de redacción y administración. La revista prosperó rápidamente, y Mad. Petrel también, y esta simultaneidad de triunfos y nuestra vecindad antigua nos obligan a mirar esa casa con especial simpatía.

Fuimos, pues, a saludarla tan pronto como tuvimos noticia de la llegada. Con su afable cortesía genuinamente francesa, Mad. Petrel nos recibió, agradeció nuestra visita, y nos refirió sus viajes y sus triunfos en el viejo mundo. Nos manifestó que traía algunas novedades, creaciones y originalidades de su ramo, y que algunas había comunicado ya a sus favorecedoras. Que la había recibido su clientela con especial cariño y que bajo este punto de vista daba por bien compensadas las fatigas de su largo viaje.

Pero, en cambio, como todo en el mundo encuentra su compensación, aquellas satisfacciones se habían trocado en amarguras al encontrar la más negra ingratitud en personas a quienes había favorecido ampliamente. Personas allegadas, de su misma familia, por ella redimidas de la miseria, habían hecho todo lo posible para arruinarla durante su ausencia, y como si no bastaran los fuertes compromisos que le habían acarreado, todavía a amenazaban con expedientes y demandas temerariamente interpuestas y cínicamente sostenidas.

Felizmente, continuó Mad. Petrel, la razón está de mi parte, y la justicia me ampara. Los hombres de ley, a quienes he sometido esta especie de "chantage", me han dado los más favorables dictámenes, y mi clientela, como si quisiera protestar contra tales maldades, ha acudido toda a favorecerme con mayor entusiasmo que nunca, y con su afectuosa solicitud traen un lenitivo a mis amarguras.



Madame Angela V. de Petrel.

Esto me estimula para continuar mi labor, siguió diciendo Mad. Petrel. Debo corresponder a tan cariñosas demostraciones de simpatía y de deferencia, y ya verá usted cómo esta segunda época de mi labor industrial no desmerece de la anterior. Traigo modelos, que voy a presentar y que conciliarán las nuevas creaciones de la moda, y la transformación completa que se ha operado últimamente en la indumentaria femenina, y en el gusto estético en cuanto a la silueta del cuerpo, y a la forma de los vestidos, que conciliarán digo todo esto, con las prescripciones más severas de la higiene.

Principalmente el cuidado del cuerpo de las señoras enfermas, me preocupará con preferencia. Las damas elegantes, para quienes los corsés comunes son un suplicio, encontrarán en mis confecciones, aprobadas por el Departamento Nacional de Higiene, y por la Academia de Mdicina de París, un lenitivo inmediato, y más tarde la curación de sus males.

Y en cuanto a las señoritas, le diré que las aficionadas al sport, pueden sin molestia ejecutar los ejercicios más violentos con más agilidad y comodidad, llevando mis corsés, que si solamente se ciñeran el cuerpo con una vaporoso bata.

Felicitamos, a la señora Petrel por sus éxitos, y lisonjera recepción, la estimulamos a seguir en sus filantrópicas tareas, augurándole en ella los más envidiables triunfos.

Y los obtendrá seguramente así en el orden comercial, como en el social, pues no es de creer que la justicia permita el triunfo de ninguna mala pasión, ni de una demanda que no esté perfectamente basada en los más elevados sentmientos que hacen palpitar el corazón humano. Este es un caso en que puede perfectamente presagiarse un fallo armónico de la vindicta social y de los tribunales de justicia.

La muerte de los hijos de Isidora Duncau

La graciosa imagen que reproducimos parece que evoca toda la dicha de una orgullosa maternidad; pero una fatalidad cruel ha querido que evoque hoy el mayor dolor, el supremo desgarramiento que pueda experimentar el corazón de una madre.

Patrick y Doodie, aquél de tres años, ésta de seis, han perecido a consecuencia del choque del carruaje que los llevaba desde el hotel en que habita su madre, en Versalles, con un autotaxi que corría a toda velocidad. El coche en que iban los niños con su aya fué precipitado desde un ángulo del "bulevar" Bourdon hasta el Sena, siendo inútiles las tentativas por salvarlos.

La infortunada artista Isidora Duncau sufrió esa inmensa desgracia al siguiente día de su gran triunfo teatral con "Ifigenias".

Hoy no es más que una madre infeliz, aniquilada por el dolor.



Isidora Duncau con sus dos hijos Doodie y Patrick.

Los funerales de la emperatriz de China



Llegada del catafalco al patio interior de la estación de Pekín.

La joven república de China hizo, en los primeros días de abril, solemnes funerales a Long Yu, la última emperatriz que, dócil a los consejos de los estadistas revolucionarios, decretó el gobierno del pueblo por el pueblo, mereciendo así el inesperado título de "fundadora del nuevo régimen".

El cortejo, partido a las 8 a. m., tardó tres horas en franquear los tres kilómetros que separan el palacio de la estación de Pekín-Hankeu. A la cabeza iban 24 camellos cargados de material de campamento, para conducir el alma de la difunta, después 38 "ponies" blancos y luego sillas de manos y el catafalco, sostenido por 80 culis; todo ello seguido de tropas. Los ministros, con levita y sombrero alto, esperaban en el andén de la estación, al lado de los príncipes de la familia imperial.

El ataúd fué colocado en el vagón funerario y el tren partió para su destino.





En cada gota del rico aceite

BOCCANEGRA

está el jugo puro de las mejores aceitunas de los famosos olivares de Lucca (Italia)

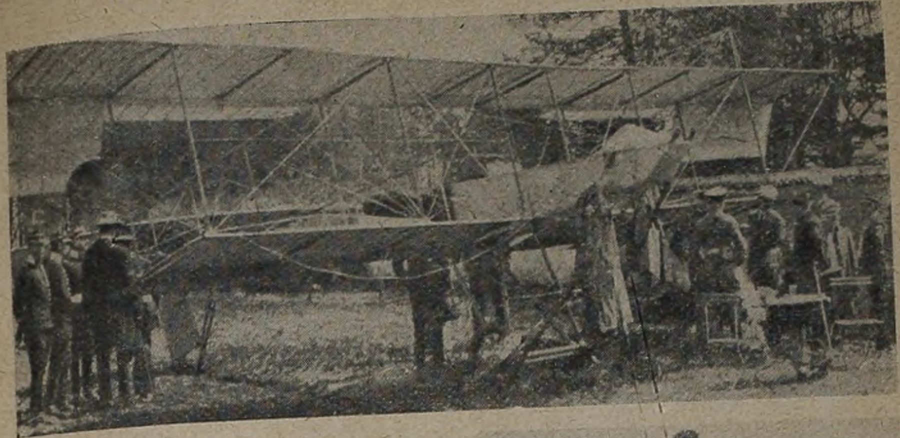
"BOCCANEGRA" ES INSUPERABLE

BERNASCONI & Co., Bs. Aires
O. GRIEBEN & Co., Rosario
SERÉ & Co., MONTEVIDEO





Visitas franco-alemanas en aeroplano



El b plano militar alemán en Arracourt.

Apenas había vue to a Metz el Zeppe-
lin, extraviado en Suneville, cuando el
aviador francés Pierre Daucourt salía de
París por la mañana, llegando por la no-
che a Ber ín, donde se le recibió muy cor-
dialmente. Deducidas las escalas, só o in-
virtió 8 horas en una travesía de 800 ki-
lómetros.

Pocos días después se señalaron por
un "raid" en sentido inverso dos oficiales
alemanes. El martes 22 un bip ano mili-
tar alemán aterrizaba en Arracourt, pue-
blecillo francés situado a 3 kilómetros de
frontera y a 25 de Nancy. Los oficiales
se mostraron contrariados por hallarse en
territorio francés y explicaron su error
como debido a una desviación originada
por la bruma. La explicación pareció sin-
cera y no dió margen a incidente alguno.



El aviador francés Daucourt llevado en triunfo a su llegada a Berlín.

MARCA
BIEN FAIRE ET LAISSER DIRE
REGISTRADA

A la Maison de Lingerie

84, Suipacha - Frente a la iglesia de S. Miguel



La casa mejor surtida, la que exhibe mercaderías más finas y la que con MOTIVO DE LAS FIESTAS MAYAS VENDE A PRECIOS QUE LLAMAN LA ATENCION.

Única casa especial en AJUARES para NOVIAS y CASAMIENTOS

Visiten esta importante casa en la que encontrarán verdaderas maravillas A PRECIOS EXCEPCIONALES.

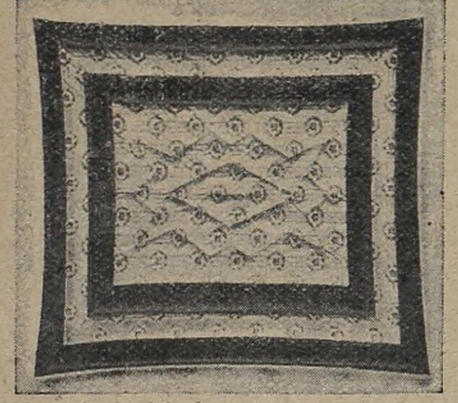
Especialidad en SACOS, GUANTES, GORRAS y TAPADOS de PIEL PARA SEÑORAS y NIÑAS.

Pidan nuestro catálogo, se le enviará en seguida.

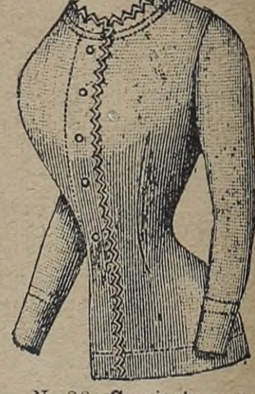
N. 5945. **Blusa** de gasa plegada, adornada con cuello de malina, en varios colores, a . . $ 19.50

N. 4397. **Tapaditos** de ratine para niña, corte muy elegante, en azul con cuello punzó y azul con blanco, para

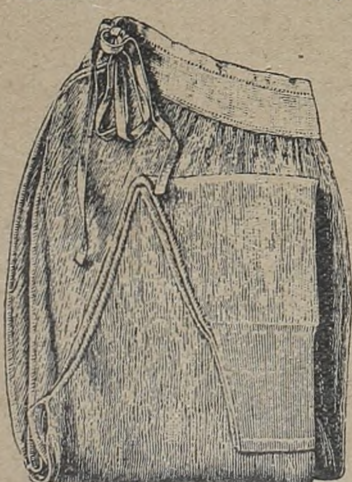
2 años	. . . .	$ 10.50
3 ''	. . .	$ 11.50
4 ''	. . .	$ 12.50
5 ''	. . .	$ 14.50
6 ''	. . .	$ 15.—
7 ''	. . .	$ 16.50



N. 105. **Acolchados** en satiné Pompadour, interior duvet, calidad muy fino, 1 plaza. . . . . $ 17.90
Camero . . . . $ 24.30



N. 28. **Camiseta** pura lana, punto tricot, para señora, en rosa, celeste y blanco, todas las medidas, a. . . . $ 1.95



N. 129. **Calzones** pura lana, punto Jersey, para señora, en gris y blanco, todas las medidas, como réclame, a. . . . . $ 5.50
El mismo modelo en punto tricot, a. . . . . $ 2.50



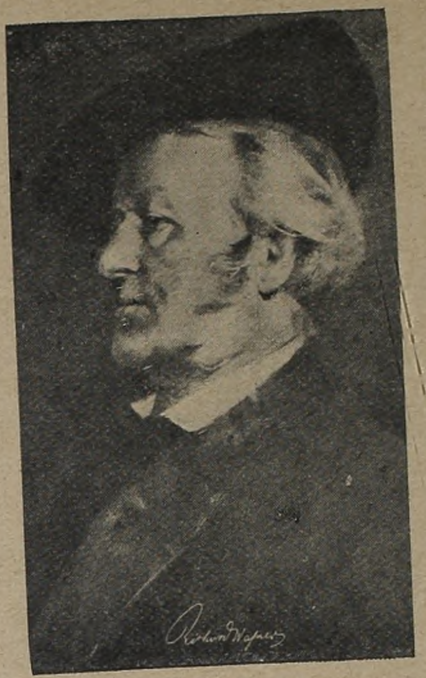
N. 2475. **Elegante batón** de franela de algodón, varios colores, con guarda de terciopelo en el cuello y botas $ 7.90



N. 6016. **Blusa** de franela japonesa bordada, adornada con botones, en varios colores, a. . $ 3.50

Quiroga, Villar y Cía.

Ricardo Wágner en Italia



Ricardo Wágner.

Con motivo del centenario de Wágner, pues el gran compositor nació el 22 de mayo de 1813, recuerdan las revistas italianas algunos episodios de su residencia en el país del arte.

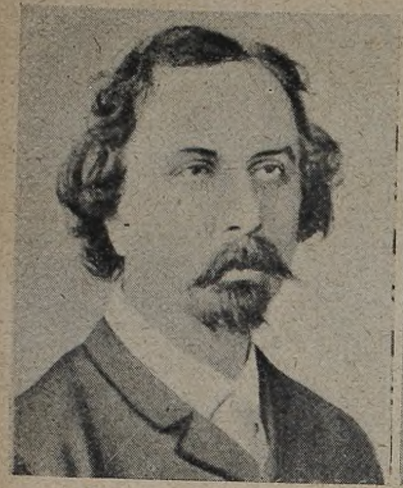
En el verano de 1880 se detuvo algún tiempo con la señora Cosima en San Marcelo de Pistoya, donde lo rodearon todos sus admiradores, que eran cuantos amaban la música. Contábase entre éstos José Buonamici, quien ha referido algunas anécdotas del maestro.

Una noche en Acircale, queriendo Wágner oír a un actor popular, callejero, lo hizo subir a su albergue. Cuando se trató de remunerarle su trabajo, en vez de las cincuenta liras convenidas, el maestro, que había quedado muy complacido, le dió quinientas. Como se asombraran los circunstantes les dijo: "A través de los recitados alegres de este pobre hombre, veo perfectamente que está hambriento, y soy voto en la materia, porque yo también he sabido lo que es tener hambre."

"Otra vez — añadía Buonamici,—mostrándome una marcha que había escrito para los Estados Unidos y que yo conocía, me dijo de pronto: "¡Esta es mi mejor composición! "Yo me mostré dudoso y acabé por decirle que prefería otras muchas de sus obras. "Y sin embargo—me respondió—debe ser mi mejor trozo, porque me ha sido pagado como ninguno!"

En una ocasión me preguntó si el tenor Mariani estaba en Florencia, y habiéndole contestado que había muerto, quiso saber dónde estaba enterrado. Me dijo que era un tenor extraordinario, pero indisciplinado como pocos. "Me hizo tragar tanto veneno cuando yo era director en la Opera de Dresde—dijo—que lo odiaba a muerte. Y sin embargo, el encanto de su voz era tal, que más de una vez he soltado la batuta para tener las manos libres y aplaudirlo, aclamándolo yo también a la vez que el público.

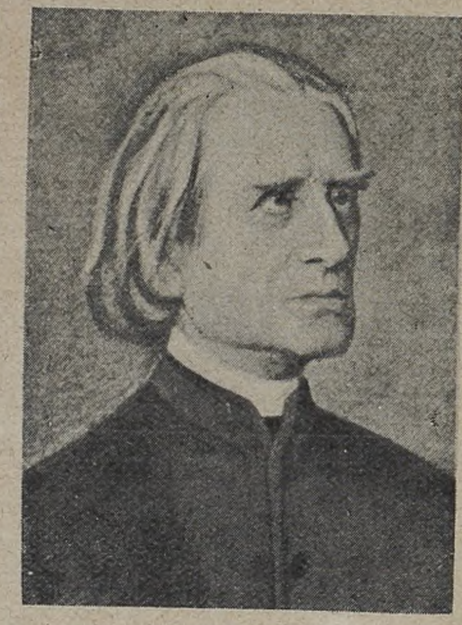
Otro músico ilustre, el maestro Sgambati, podría narrar también muchas anécdotas de Wágner, que le llamaba "grande y original talento". También Laura Minghetti o su hija la princesa de Bulow, y sobre todo Arrigo Boito, tuvieron intimidad con el genial músico.



El maestro Sgambati.



Ricardo Wágner con su hijo Sigfrido.



Franz Liszt.

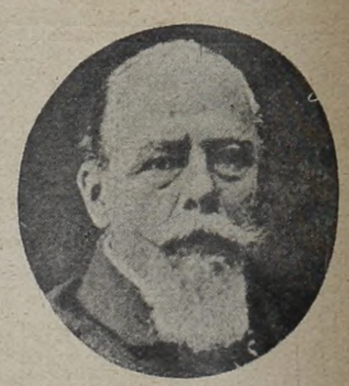
Wágner sentía gran predilección por Italia. Ya en la primavera de 1852, antes de haber estado en ella, escribía a Liszt: "Si yo viviera en Nápoles, podría hacer versos y música en mayor cantidad que en nuestro clima gris y nebuloso, que predispone siempre y sobre todo a la abstracción." No tardó en ir desde el Simpl ón a Domodossola y, entusiasmado por el encanto de las islas Borromeo, residió allí una breve temporada.

En 1853 tiene ansia de visitar con más detenimiento Italia; pero confiesa a Liszt que no posee dinero para el viaje. Consigue al fin, a últimos de agosto, llegar hasta Turín; toca en Génova, donde se siente enfermo y aislado, y pernocta en Spezia, "donde sin poder dormir, dice, refugiado en un mal albergue, me asaltó la inspiración de mi música para el "Oro del Rin". Sintiéndose peor de salud, oprimido por la melancolía de prisa y malhumorado, pasando por Milán y el lago Mayor, cruza los Alpes. No desalentado por esta prueba infeliz, en el otoño de 1858, tratando de terminar "Tristán", busca una ciudad grande e interesante de Italia, fluctúa entre Florencia y Venecia, y al fin la ausencia de rumores le hace decidirse por la última. ¡Oh, qué invierno de entusiasmo, de miseria, de vida intensa y anónima! Apenas se ha puesto a vogar por el Canalazzo, su impresión primera es tal que él y su amigo Ritter, fuera de sí por el encanto del ambiente, tiran los sombreros al aire y al agua, mientras la tristeza de las góndolas que rechinan con lentitud le produce un presentimiento extraño de la muerte que, veinticinco años después, debía sorprenderlo precisamente allí, sobre el Canal Grande... Atraviesa una de sus crisis de pobreza, viéndose precisado a empeñar el reloj y otros recuerdos de valía, y experimenta el júbilo fosforescente de la creación, componiendo en la bella sala del palacio Giustiniani el divino dueto de amor de "Tristán e Isolda". Más tarde pudo oir en la plaza de San Marcos aquel y otros trozos suyos, perfectamente ejecutados por la banda municipal. Pero no quiere ser conocido y por consiguiente, perturbado en sus treas; evita las relaciones nuevas, haciendo excepción para un solo músico, el maestro veneciano Tessarini, en quien descubre un cultor ferviente de sus composiciones y de las de Liszt. Terminada la fatigosa instrumentación del segundo acto, después de una breve residencia en Milán, para ver el Duomo y el Cenáculo, vuelve a Suiza.

En noviembre de 1861 retorna a Vene-



El maestro florentino Buonamici.



Glasenaff, adepto entusiasta de Wágner.

Casa Barrio

ESPECIALIDAD EN LAS ÚLTIMAS NOVEDADES PARA LA ESTACIÓN DE

OTOÑO e INVIERNO



TRAJES sobre medida, casimires ingleses y franceses, desde $ **50**

PANTALONES sobre medida, gustos de gran fantasía, desde....... $ **18**

CHALECOS de fantasía, últimas novedades, desde pesos........ **15**

Importación directa de todas las mercaderías.

Matriz: 822, Sarmiento - 621, Sarmiento, 601 esquina Florida

Anexo:

Casa Barrio

LA ESPECIAL en SOBRETODOS INGLESES

SOBRETODOS cruzados, forma inglesa, variados colores, desde $ **35**

SOBRETODOS cruzados, forma inglesa, en gris liso, desde.... $ **40**

SOBRETODOS de vicuña azul, negra y gris, especialidad de la casa, desde..... $ **75**

SOBRETODOS para viaje, de mucho abrigo, infinidad de gustos, desde.....$ **55**

VER ESTA CASA antes de comprar.

Matriz: 822, Sarmiento - Anexo: 621, Sarmiento, 601 esquina Florida

cia por una sola semana, y ya no visita Italia hasta 1876. Sus primeras etapas son Verona, Venecia, donde contempla de nuevo el palacio Giustiniani y conversa con su amigo Tessarini; Bolonia, donde es muy festejado; Sorrento, donde da largos paseos y sostiene nutridas conversaciones con la señora Meysenbug y con el desgraciado e ilustre Nietzsche. También en Roma, donde se relaciona con Gobrueau, Pietro Cossa y el maestro Sgambati, hace muy gratas jiras. Pero las cartas que recibe con pésimas noticias del déficit de Bayreuth, lo amargan de tal modo, que le causan insomnio y ansiedad, no bastando siempre a distraerle sus cariñosos amigos.

Mucho más larga y serena fué la visita de Wágner a Italia en 1880, cuando creyó hallar en la Villa Angri, en Posilipo, el jardín encantado de Matelda en el Purgatorio, y donde por seis meses logró reponer algo su salud. Allí, rodeado de fervientes amigos, compuso el "Parsifal" y escribió su estudio sobre "Religión y Arte".

No probándole el clima napolitano pasó a Perusa, y de ahí a la Torre Florentina, a las puertas de Siena. El mes de octubre, transcurrido en Venecia, cerró este memorable viaje a Italia. Regresó para pasar el invierno de 1881 a 82, y esta vez su ciudad predilecta fué Palermo, donde vivió muy atareado con el trabajo febril de preparar el estreno de la ópera "Parsifal" en Bayreuth. Su

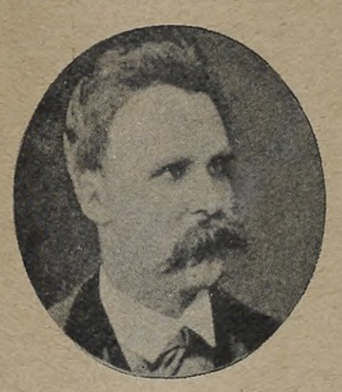


Wágner y su hijo en Nápoles, en 1880.

última residencia en Italia, donde había concebido y casi ejecutado sus dos hermosas obras "Tristán" y "Parsifal", fué Venecia, donde vivió en el palacio Vendramin hasta su muerte, ocurrida mientras navegaba por el canal, el 13 de febrero de 1883, a consecuencia de un síncope cardíaco.

Aquel gran artista, que había consagrado su corazón al arte, lo inflamó y consumió en ese culto absorbente y glorioso.

Nadie como él supo dar al arte musical proyecciones tan gigantescas; y sus óperas "Lohengrin", "Tannhäusen", "Parsifal" y "Tristán" serán consideradas siempre como joyas artísticas de inestimable mérito. Era un filósofo y un místico de grandiosa inspiración, un verdadero genio.



Federico Nietzsche.



Caricatura de Wágner, publicada por "L'Eclipse", en 1869.



Wágner en 1868.

Casa Barrio

Gran casa de moda



LA CONFECCIÓN DE ESTA CASA ES COMPARABLE A LA MEJOR MEDIDA. :: ::

TRAJES azul marino y negros, confección esmerada, desde ...... $ **30**

TRAJES de fantasía, gustos especiales y de gran moda, desde .. $ **25**

PANTALONES gran variedad de gustos, desde pesos **10**

Todos los artículos de la casa son garantidos de primera calidad.

Matriz: 822, Sarmiento · Anexo: 621, Sarmiento, 601 esquina Florida

Una beldad de moda





Gaby Deslys en su camarín.



Ultimo retrato de la artista.



Un entretenimiento. Formando sus iniciales con perlas.

Las grandes revistas de París y Londres adornan sus páginas con fotografías de una artista francesa que en ese firmamento de tantas estrellas que hoy forma el teatro, se destaca por su brillo. Entiéndase desde luego que no se trata de una actriz que se eleve a las cumbres del arte, sino de una de esas beldades modernas que adquieren reputación por su belleza y su gracia, y para las cuales el teatro es simplemente el sitio en que exhiben esas dotes.

Tal es la famosa Gaby Deslys, a quien pagan sumas fabulosas los empresarios por pocas de sus representaciones.



En la pequeña comedia musical "Mlle. Chic o un Día en Trouville".

Coronada en París, como gran celebridad de su género, pasó a Londres, donde en el Alhambra tuvo un éxito estruendoso. De Londres partió a Nueva York, siguiendo la vía de todos los favoritos del público.

Es curiosa la vida de estas mujeres que surgen de repente, se elevan a la mayor riqueza y esplendor y... generalmente quedan pobres y olvidadas, en cuanto se comienzan a nublar sus efímeros encantos.

Hoy Gaby Deslys tiene más perlas que



Livianos como el aire, pero de mucho abrigo

Mucho confort con poco gasto, es un problema fácil de resolver, visitando nuestra casa.

Siendo nuestro lema proporcionar la mayor satisfacción posible a nuestros estimados favorecedores, nunca hemos vacilado en adquirir para ellos los mejores artículos posibles, convencidos de que en la calidad va la economía. Así, en vez de pedir acolchados rellenos de plumas comunes, como hacen otras casas, hemos preferido los de plumas de gansa, célebres en todo el mundo por su indiscutible superioridad. Nuestros acolchados están perfectamente ventilados y los gustos son exquisitos.

PRECIOS:
Desde $ 14.90
hasta $ 200.—

Visítenos o solicite más amplios datos por escrito.

J. Bradford & Co

Florida 207 Cangallo 571 B. A.



Baile con Mr. Harry Pilcer.

una princesa oriental, y muchas veces, en su casa, se recrea, como niño con sus juguetes, en sacar los estuches de su tesoro de joyas y contemplarlas en éxtasis. La han visto tendida en el suelo, formando largas sartas de perlas con las que se envolvía y aprisionaba, en una especie de embriaguez.

Todo el mundo conoce lo referente a la admiración que esta artista despertó en el joven rey de Portugal, hoy destronado.

A esas noticias han seguido otras estupendas, como todas las que se dan sobre estas bellezas teatrales. No hace mucho anuncióse que le habían robado su más famoso collar de perlas. Hubiera sido verdaderamente excepcional que faltase en su historia tal robo, tradicional ya en todas las artistas a la moda.

También se anunció que iba a casarse con su compañero de baile Mr. Harry Pilcer; pero ella sonriente y con una mirada picaresca de sus ojos azules desmintió la aseveración.

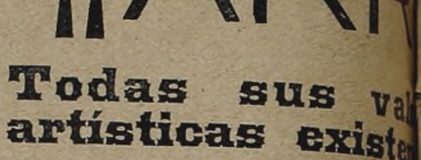
Se ha dicho últimamente que iba a construir un gran

Muchas perlas y poca tela.

El trust de las peleterí

Exija usted esta marca al comprar un juego de piel o tapado de piel, única en el mundo que los garante.
INVULNERABLE A LA POLILLA

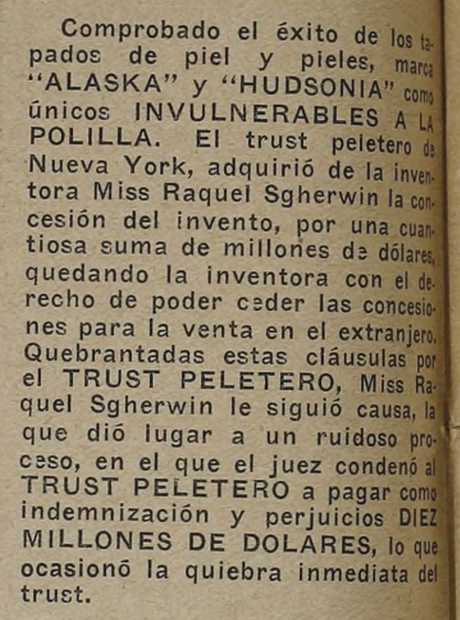
¡¡ARR



**Todas sus val
artísticas existe**

en la célebre y

A la MAISON de la



Comprobado el éxito de los ta-
pados de piel y pieles, marca
"ALASKA" y "HUDSONIA" como
únicos INVULNERABLES A LA
POLILLA. El trust peletero de
Nueva York, adquirió de la inven-
tora Miss Raquel Sgherwin la con-
cesión del invento, por una cuan-
tiosa suma de millones de dólares,
quedando la inventora con el de-
recho de poder ceder las concesio-
nes para la venta en el extranjero.
Quebrantadas estas cláusulas por
el TRUST PELETERO, Miss Ra-
quel Sgherwin le siguió causa, la
que dió lugar a un ruidoso pro-
ceso, en el que el juez condenó al
TRUST PELETERO a pagar como
indemnización y perjuicios DIEZ
MILLONES DE DOLARES, lo que
ocasionó la quiebra inmediata del
trust.



1. **Blusa** en franela rayada con cuello, bolsillo y confección prolija, a pesos **0.95**



1345 R. **Espléndido** tapado inglés en finos casimires, solapa ancha. Ocasión, a pesos 12.50



1941. **Regio** juego de zorros, gris del Canadá, estola de dos y manchón amplio de uno, forro de seda, a..... $ 32.50



1321 R. **Práctica** pollera en casimires pura lana, color azul marino, cinturón alto y adornada con botones, a.... $ 6.90



2015. **Lo más regio y elegante.** Juego de loutre, topo, amplio manchón y gran écharpe, artísticamente trabajado forrado en mervelleur, pura seda, a $ 99.80



1975. **Divino** juego de rénard de Alaska garantido, gran estola de dos zorros y manchón de gran tamaño, invulnerable a la polilla, marca "Alaska" $ 130.—

as norteamericanas

UINADO!!

osas y cias en **Memorable Liquidación**

acreditada casa

MODE 927, Corrientes, 931
(Casi esquina a Suipacha)

Adquiridas en el remate judicial todas las existencias por Miss Raquel Sgherwin, las ha remitido a Buenos Aires para que las señoras y señoritas elegantes y prácticas aprovechen y puedan adquirir CASI DE BALDE verdaderas prendas de arte en peletería, por medio del representante único en la República Argentina para la venta de los tapados de piel y pieles INVULNERABLES A LA POLILLA "ALASKA" y "HUDSONIA" (marcas registradas).

A la Maison de la Mode

927. Corrientes, 931, casi esq. Suipacha

Unión Tel. 3480, Libertad

Se remiten pedidos al interior y gratis y libre de porte el catálogo ilustrado.



R. **Cuello** de piel rénard del Japón, forrado en seda, a..... $ 0.60



1936. **Espléndida** écharpe de imitac. skungs con colas, forrado en satén de seda $ 19.80



1950. **Espléndido** juego de rénard silka, estola de dos zorros y manchón de uno, forro de seda, marca "Alaska" no se apolilla, a $ 49.80



1956. **Magnífico** juego de sgungs de la China. Espléndida écharpe y gran manchón forrado en rico duches de seda, a .... $ 57.50



462. **Regalo.** Viso de satén, pura seda, todos los colorés, bolado plisé y adornado con alforzas. Rebajado a .... $ 6.80

Viso en satén de algodón, bolado estampado y plegado, núm. 454 $ 280.—



1906. **Regio** tapado de piel "Hudsonia" de loutre, forro de pura seda, largo hasta el ruedo, a pesos 115

El mismo, semilargo. Ocasión, a pesos 44.80

CUELLOS Y PUÑOS MEY



A LA ELEGANCIA ECONÓMICA

Calle Esmeralda, 184

En las mejores tiendas y peluquerías de la capital e interior.





Con dos de los muchos trajes en que ha aparecido ante el público.

teatro, para dar sus representaciones.

¿Qué no se ha dicho y no se dirá de una mujer así, que vive en el medio teatral, donde se lanzan a cada momento mil invenciones?

Sea como quiera, el producto genuinamente moderno de la beldad de moda a la manera de Gaby Deslys, es una personalidad interesante para todo el mundo, inclusive los psicólogos.

AVELLANEDA

Senador provincial Alberto Barceló, intendente de Avellaneda, a quien se deben los progresos realizados por la importante comuna desdediez años a esta parte.

Cerca de Buenos Aires, como que puede afirmarse que es una continuación de a metrópoli, está Avellaneda, la gran ciudad industriosa, el mayor emporio comercial de la provincia. Y, sin embargo, no obstante, ser, decimos, una continuación de la enorme Buenos Aires, tiene contornos propios y bien definidos. Llamémosle "la ciudad del trabajo".

De sus 110.000 habitantes, pocos son los que no producen riquezas, ya que el trabajador, según la consabida definición, es una máquina productora de dinero, de riqueza efectiva.

Como el trabajo es un capital, tenemos que Avellaneda es una ciudad rica. La estadística más reciente arroja un capital de 221.000.000 en giro, lo que es realmente portentoso.

***

En el día, es una ciudad de trabajo, sí, pero una ciudad lujosa. Bajo la acción administrativa del actual intendente se han realizado obras de embellecimiento y de higiene.

El Hospital Municipal se inaugurará eel 8 de junio próximo. Es el más importante de la provincia, lo que ya significa un hermosísimo triunfo local. Más aun: es el más moderno y completo, aun entre los de la capital federal. Tiene capacidad para doscientas camas.

El edificio, como se sabe, fué donado por los hermanos Fiorito, pero la municipalidad ha gastado ya entre instrumentos, ropas, obras de salubridad e instalaciones eléctricas, la cantidad de 230.000 pesos. Todo lo necesario ha sido adquirido en Europa y prolijamente seleccionado, a fin de que reine el confort más agradable en este establecimiento de beneficencia que llamaremos modelo.

La participación que ha tenido la municipalidad, va más allá. El hospital está construído en una manzana de tierra municipal, y el costo de la obra, incluyendo los materiales adquiridos por la intendencia, y el costo del terreno, pasa de 1.000.000 de pesos, hasta la fecha.

***

Magníficas obras se han realizado hasta la fecha en un plazo relativamente breve.

Hay muchos proyectos para el porvenir, pero el objeto de esta crónica es hablar de las cosas realizadas.

Cuando ocupó la intendencia el señor Barceló, el alumbrado público era algo deficiente. Pues bien, hoy existen 750 focos de alumbrado eléctrico y 150 a gas. Hace cuatro años, apenas si había 150.

El contrato que con el objeto de implantar semejantes mejoras, celebró la intendencia con la Compañía Alemana, "es un timbre de honor para la autoridad que lo haga", decía "La Prensa" en un extenso artículo hace tres años.

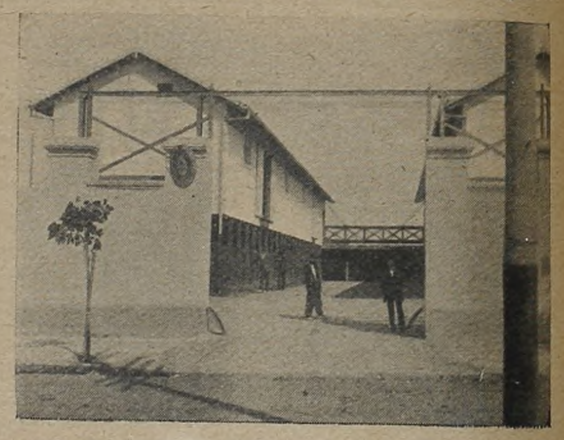
***

En cuatro años, gracias a la iniciativa del actual intendente se han realizado obra sde afirmado—problema verdaderamente capital en Avellaneda,—por valor de 3.750.000 pesos y actualmente se construyen obras por valor de 1.000.0000.

La municipalidad no ha hecho nunca ningún empréstito. Se basta a si misma con sus propios recursos. Apenas si en la actualidad tiene una deuda flotante de 110.000 pesos, que es la entrada de un mes!

En el cementerio, — reducido para el aumento creciente de lá población, se han construído 400 nichos en los tres últimos años.

Pocas veces una comuna ha presentado tan floreciente estado. Todo es nuevo en Avellaneda, en toda se innova y todo



Corralón municipal. No lo había antes. Es modelo en su género.

se modifica en un sentido amplio y moderno.

Se dijera una exageración hija del entusiasmo, estos progresos enormes que vamos a describir rápidamente. Y, sin embargo, nada más exacto. Todos los datos que aquí aportamos, pueden ser comprobados en cualquier momento.

El capital problema de la higiene ha sido contemplado en todos sus detalles, y solucionado casi por completo. Hoy es Avellaneda una ciudad sana. Por eso es que al distenderse Buenos Aires, lo ha hecho hacia ella. Cada vez es mayor el número de familias cuyos jefes tienen ocupación en la capital federal y que en vez de escojer Flores o Villa Urquiza, como punto de residencia, han optado por Avellaneda.

¿Cómo una ciudad que hace veinte años, y aun diez, era un enorme pantano insalubre, ha llegado a un tal grado de esplendor? Atribuyamos el fenómeno a la energía individual de un hombre, que es el más representativo por sus obras y por su propio valer, de cuantos actuaran desde hace veinte años e nla rica comuna. Nos referimos al señor Alberto Barceló, intendente municipal y senador a la legislatura.

Con el señor Barceló sucede un caso único en los anales de nuestra política, no ya provincial, sino también nacional,



Vista panorámica de Avellaneda, a la que el último censo da 110.000 habitantes.

Es un hombre a quien nade discute su derecho a ocupar el alto puesto municipal que ocupa. Es un político indiscutido, lo que significa una honrosa excepción en el escenaro de nuestra democracia.

La oposición a su gobierno comunal es nula, pues sólo son dignas de tenerse en cuenta las oposiciones, cuando representan una gran fuerza cívica. Y esta representación la tienen en Avellaneda los núcleos que responden a la política progresista del intendente Barceló.

Desde hace quince años, su acción no puede ser más eficaz. Durante todo ese lapso de tiempo, y con raras intermitencias, desempeñó el cargo de inspector general.

Los intendentes que se sucedieron en ese lapso de tiempo confiaron el delicado cargo a su pericia y a su experiencia.

De ahí que muy pocas obras habrá en Avellaneda realizadas en la última década que no deban algo a su acción.

En 1909 el señor Barceló fué elegido intendente, y desde entonces, ya en el alto puesto directivo, pudo desarrollar más ampliamente y con mayor eficacia sus saludables proyectos. Un año más tarde, siendo gobernador de la provincia el general Arias, fué electo senador a la Legislatura. Como intendente fué reelegido dos veces por el Concejo Deliberante y dos veces por el Poder Ejecutivo provincial. Todo esto significa que el señor Barceló encarna una tendencia,—la tendencia sana—hacía donde convergen las voluntades de todos los hombres de labor de la comuna.

***

Hoy por hoy, Avellaneda está surcada por caminos, calles y avenidas. Donde antes era un pantano, la acción edilicia ha realizado obras de salubridad. Donde antes era un descampado, hoy se levantan



Avellaneda arquitectónica. Iglesia parroquial.



Plaza Adolfo Alsina.

instituciones comerciales, cuando no suntuosos palacios.

En poco tiempo, la ciudad se ha transformado. Ha adquirido todo el carácter de un gran emporio de vida y de trabajo. En el futuro,—nada remoto por cierto,—será el primer centro manufacturero e industrial de la provincia.

Las industrias que actualmente prosperan en la provincia, al amparo de un gobierno local que garante todas las libertades, son las siguientes: 25 astilleros, fábricas de cemento armado, fábrica de ladrillos silicatados, compañías de productos químicos, usina eléctrica, frigoríficos, fábricas de fósforos, importantes mercados laneres, lavaderos de lanas, buen número de molinos, mercados de maderas, etc. También se llama a Avellaneda "la ciudad de las fábricas".

**

Hablemos de las obras de vialidad, salubridad pública, etc., realizadas durante la laboriosa labor intendentil a que nos venimos refiriendo.

El camino adoquinado a la Isla Maciel, punto de unión de Avellaneda en aquel importante centro. Transformación del arroyo Lemos en una magnífica avenida, verdadera obra de romanos ésta. Continuación y adoquinamiento de la



El hermoso edificio del Concejo Deliberante, en la avenida General Mitre.



Hospital Municipal.

Avenida General Mitre, antiguo páramo cubierto de arena. Continuación de la calle Belgrano, que ofrece en la actualidad, a la vista del forastero, una espléndida vista. Pavimentación de 270 cuadras, que lucen hoy un sólido adoquinado de granito, sobre una capa de hormigón de portland, lo que significa que es una pavimentación para toda la vida.

Antes de ser intendente el señor Barceló había en la parte central de la ciudad algunas calles adoquinadas, cuyo pavimento ha sido substituído por otro más moderno y cómodo.

No ha sido olvida-



Intendencia Municipal.



El monumento al doctor Avellaneda, erigido por iniciativa del Sr. Barceló y que se inaugurará próximamente.

Hay un dato que merece ser conocido. Todos estos progresos y todos los servicios que de ellos derivan, han sido y son realizados con las rentas propias del municipio. No ha sido necesario nunca como queda dicho, ningún empréstito, ni el gobierno de la provincia ha tenido que ocuparse nunca de esta hija modelo, que se basta a sí sola.

El señor Barceló no está solo en la gestión de progreso. Lo rodean los buenos elementos de Avellaneda, hemos dicho, y así es. El secretario de la intendencia, señor Nicanor Salas Chaves, es un eficaz colaborador, y lo mismo puede decirse del inspector general, señor Enrique Barceló.

Igual cosa es dable afirmar del presidente de la municipalidad, señor Pedro Salas y de los concejales señores Oscar Schnaith, Alberto Kelsey, escribano Juan E. Jones, escribano Juan E. Blanco, doctor Bernardo Iribas, señores Isidro Moren, Antonio Fiorito, Enrique Algañaraz, J. Fernández, Luis Suárez, Gabriel Roma, Martín Iturburo y Antonio Tetamanti.

do el gran problema de los desagües, y en la actualidad se realizan obras notables en ese sentido.

Los corralones municipales, recientemente construídos, son un modelo en su género.

La Gota de Leche es otra obra meritoria que se debe a la presente administración comunal. De acuerdo con los principios más adelantados que rigen la materia, ha sido instalada la benéfica institución que presta incalculables beneficios a 450 niños diariamente.

Esto significa que el señor Barceló no se preocupa solamente de los progresos materiales de la gran ciudad que administra. También ha tomado en cuenta su incansable iniciativa el factor moral y filantrópico.



Escuela n.º 1 en la plaza Avellaneda.


EL HIERRO-QUINA
-BISLERI
1,000
Kg
ES Y SERÁ
SIEMPRE MI
APERITIVO.
A SU USO DEBO
MI FUERZA
Y VIGOR
R Tomey



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 24 de Mayo de 1913 — N.º 443

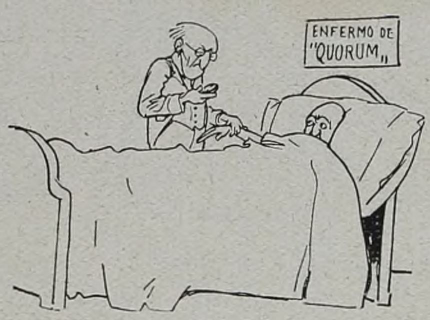
Un pueblo que conquista su independencia es un nuevo astro que se eleva sobre el horizonte de la libertad.

La fecha gloriosa del 25 de Mayo de 1810 simboliza la aparición del sol argentino en el cielo de la historia. La ascensión a la vida de la independencia venía preparada por una serie de acontecimientos que se enlazaban entre sí como los eslabones de una cadena. Pocas revoluciones se han efectuado con tanta oportunidad, y ninguna fué más fecunda en benéficos resultados.

Los patricios de 1810, los que promovieron la reunión del Cabildo abierto y la caída del virreinato, soñaban, sin duda, para la patria, un porvenir de grandeza y esplendor; pero la realidad ha sobrepujado al ensueño.

Saludamos con entusiasmo a nuestra joven y generosa nación en el 103.º aniversario de su nacimiento a la vida de los pueblos libres.

Charlas del pebete



"Todo está igual, parece que fué ayer", como dicen en "La Bruja". Los padres de la patria se reúnen cuando les parece, y esto sucede con poquísima frecuencia: la falta de "quorum", palabra que a pesar de ser latina, se hace popular, es una enfermedad crónica, a la que en vano se trata de poner remedio. Es cierto que algunos diputados, comprendiendo que ahí es donde duele, han propuesto que no se paguen dietas a los raboneros; pero apenas transcurre sesión sin que se otorgue licencia a unos cuantos compañeros para faltar a las sesiones de un mes o de dos. Por otra parte, algunos diputados socialistas y radicales han pedido que se rebaje la asignación, tan cómodamente ganada, en un tercio de su actual importe; pero se les ha contestado que eso es infligir un agravio al país, que no sabe qué hacerse con tanta plata y que se ofendería si quisieran obsequiarlo con semejante pequeñez. Más práctico sería doblar las dietas, poniéndolas en cien pesos, lo que si es mucho para veinte familias de trabajadores, no pasa de lo indispensable para un representante de la nación, que maldita la respetabilidad que ganaría estando simplemente representada por pelagatos.



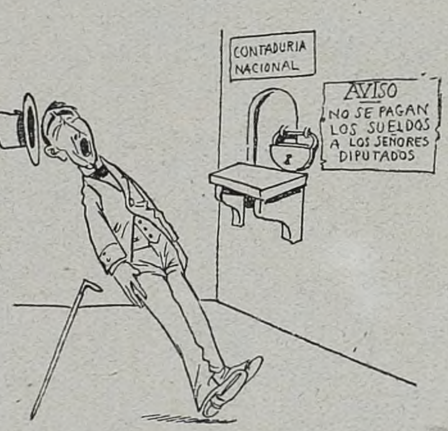
Mas por ahora, desgraciadamente, no se puede pensar en semejante cosa, y la culpa la tienen los que buscan popularidad proponiendo rebajas que saben no han de ser admitidas.

Yo creo que si hubiera sinceridad en esos propósitos, se adoptaría otro camino. Los diputados radicales y socialistas, que son los que han insinuado la conveniencia de que se cobre menos, subscribirían un manifiesto a la nación, exponiendo las razones en que fundan tan simpático deseo y en seguida harían pública renuncia de los quinientos del pico. ¿Que los diputados de los demás partidos seguían cobrando la asignación total? No importa; el país juzgaría a todos y vería qué diputados le eran más útiles: los baratos o los caros. Esto que parece una pequeñez no dejaría de tener su importancia hasta como propaganda electoral; porque el pueblo se fija mucho en los detalles y le gusta que sus políticos favoritos muestren desinterés. Cuando los ve ávidos en lo pequeño piensa, y no sin razón, que más ávidos se mostrarán cuando pase a su alcance una presa de las de tomo y lomo.

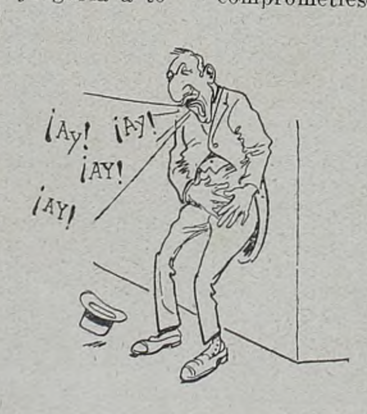
Los representantes socialistas entregan al comité del partido la mitad de sus dietas; de modo que, en rigor, trabajan más barato que los otros. Pero el estado nada gana con este arreglo, porque de todas maneras entrega la misma cantidad, y lo único que consigue es subvencionar indirectamente con cuarenta y cinco mil pesos anuales a un determinado partido, como podía subvencionar a una iglesia.

La cosa no carece de gracia, tratándose de un gobierno esencialmente burgués; y quizá los mismos socialistas se sentirían más desembarazados si combatiesen la actual organización política con los recursos exclusivos de su agrupación y no con fondos del presupuesto; pero yo me hago cargo de que la santidad no está de moda en nuestros tiempos y de que en la guerra no es costumbre renunciar al uso de las armas entregadas por el enemigo.

Lo mejor, sin duda, sería que no se pagase ni a los diputados ni a los senadores. En muchas naciones es gratuito ese cargo y no por eso hay huelga de aspirantes, ni lo hacen éstos peor cuando triunfan. Los hombres de buena posición, que son casi todos los representantes, no necesitan de las dietas; y los pobres reciben subsidios de su partido en vez de pagarle contribución, además de servirlo consagrándole trabajo, tiempo y discursos. Se trata de cargos de honor y no de destinos. Pero sospecho que estoy predicando en desierto.



Me gustaría, sin embargo, que, aunque no fuese más que por curiosidad o por vía de experimento, se hiciese alguna vez la prueba de sacar a remate cierto número de cargos públicos, de los más importantes y mejor rentados, para saber quién se comprometía a desempeñarlos por menos plata entre cierto número de opositores idóneos. Dicho se está que no concedería la presidencia de la república al primer changador que se comprometiese a ejercerla gratis. Pero, aun limitando el concurso a hombres de alta posición económica, ilustrados y hasta de buena figura, estoy persuadido de que serían muchos los candidatos que se presentaran con gran provecho para el erario público y sin perjuicio alguno para la buena administración. No soy tan pesimista que me figure que las grandes cosas se hacen sólo por dinero; con frecuencia he visto lo contrario.



P B T.




Centenario del combate de San Lorenzo



El presidente de la nación en la dársena norte, despidiéndose del presidente de la Cámara de Diputados, general Fraga, al ir a embarcarse para San Lorenzo, en el crucero Buenos Aires.



Saludo del comandante del crucero al presidente y su señora.



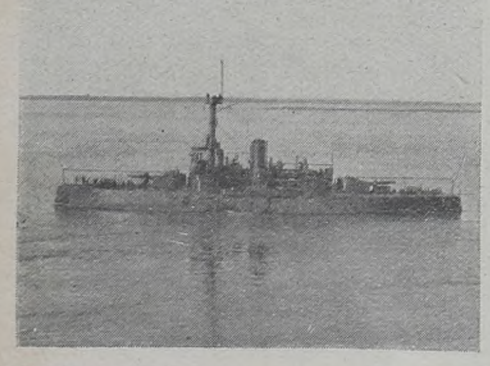
El vicepresidente doctor de la Plaza y altos funcionarios que concurrieron a la despedida.



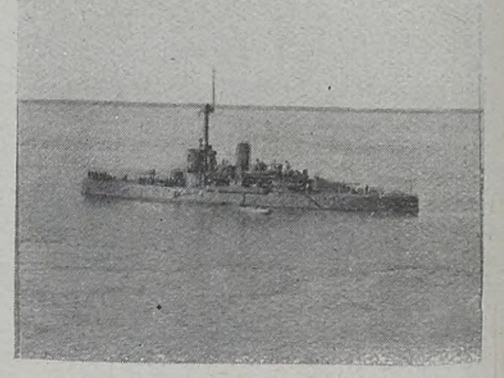
La comisión santafecina organizadora de los festejos del Centenario, de la que es presidente el juez doctor Puccio y Benza, reunida en el juzgado federal de Rosario.



Comisión directiva del centro El Progreso, de San Lorenzo, que organizó diversas fiestas.



El Libertad, frente al campo de San Lorenzo, esperando la llegada del presidente Sáenz Peña.



El Independencia, frente al campo.



En San Lorenzo. La comitiva oficial durante el tedéum.



El presidente de la comisión del centenario con la comitiva oficial y el ministro de la Guerra, general Vélez.

El presidente Sáenz Peña, y señora, con el gobernador Menchaca, al desembarcar del crucero Buenos Aires, después del tedéum.



Discurso del presidente de la nación al verificarse la colocación de la piedra fundamental del monumento a los granaderos.



El presidente firmando el acta de la colocación de la piedra.



Los granaderos durante la revista en el campo del combate.



El presidente en la visita al histórico convento de San Carlos.



La mesa de honor del banquete de 600 cubiertos realizado en el salón de fiestas de la escuela de San Carlos.



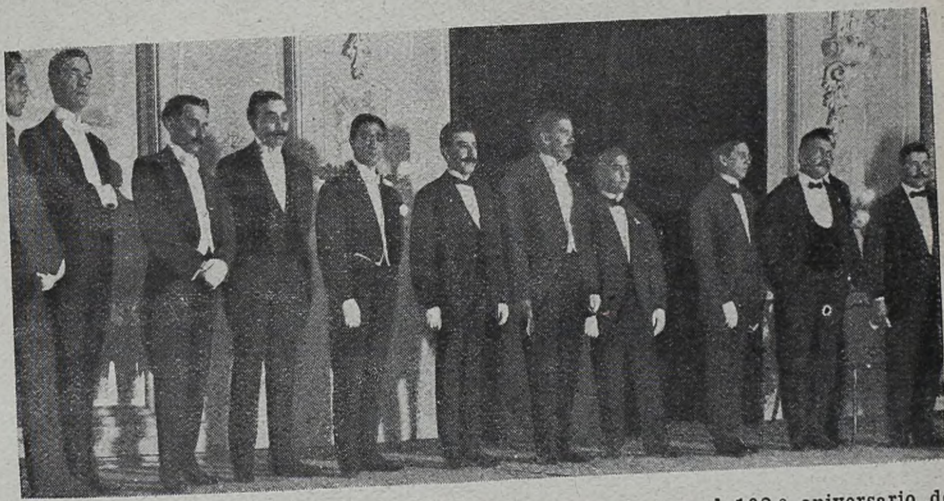
Vista general del banquete.

El teatro popular



La sala del Politeama cuando se representaba la función con que fué inaugurada la temporada del teatro popular. En ángulo: El palco del intendente y los concejales.

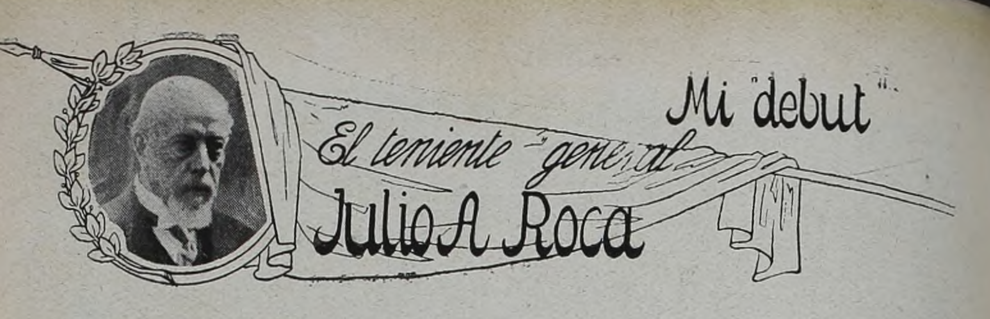
Aniversario de la independencia paraguaya



La comisión del Centro Paraguayo en la velada celebrada por el 102.º aniversario de la independencia del Paraguay en el salón La Argentina.



Público concurrente a la velada.





El coronel don José Segundo Roca, padre del general, muerto en la guerra del Paraguay.

Según los datos publicados en la "Revista del Collegio Araldico", de Roma, por F. de Castellanos, en mayo de 1905, el general Roca es descendiente de ilustre y añeja nobleza del reino de Valencia, que se remonta al siglo XV.

El 9 de diciembre de 1690, el rey don Carlos II concedió el título de marqués de Malferit a don Jacinto Roca y Ferrer. Este título pasó en 1769 a don Salvador Roca y Milán de Aragón, marqués de Malferit, barón de Cayrent, señor de Ayelo, que cita Zurita en sus "Anales de Aragón", pág. IV, libro II.

De los Roca de Valencia descienden los Roca de Togores, condes de Pinohermoso, por merced del rey don Carlos IV, de 1.º de marzo de 1793.

Don Pedro Roca, natural de Tarragona, hijo de don José Roca y de doña María Vidiella, llegó a este país y se casó en Tucumán con doña María Antonia Tejerina y Medina, el 3 de septiembre de 1786.

De este matrimonio nació el 31 de marzo de 1800, el que fué coronel don José Segundo Roca, quien de su matrimonio con doña Agustina Paz, tuvo nueve hijos, entre ellos el hoy teniente general Julio A. Roca, que nació en Tucumán el 17 de julio de 1843.

Estos apuntes de la genealogía del general Roca han sido tomados para unirlos a los muchos y honrosos títulos que, sin necesidad de sus ascendientes, ha sabido él conquistarse.

***

El general Roca es uno de los pocos hombres del país a quienes se aplaude abiertamente sin temor de molestar en lo más mínimo ni aun a sus mismos enemigos políticos, pues así amigos como enemigos tienen que reconocer su gran talento de gobernante y militar, que ha venido a redundar en beneficio del país, y por tanto de todos.

Su carrera militar ha sido una de las más brillantes que se conozcan.

Dejando las aulas del colegio de Concepción del Uruguay, donde cursó sus primeros estudios, ingresó el 1.º de marzo de 1858 en el ejército de la Confederación Argentina con el grado de subteniente de artillería.

El hecho de ceñirse la espada de oficial a la edad de catorce años pone de manifiesto una gran precocidad, y más aún si se tiene en cuenta que por aquella misma época llamó la atención de sus superiores por su comportamiento en la batalla de Cepeda, donde fué ascendido a teniente 2.º, para obtener el 14 de octubre

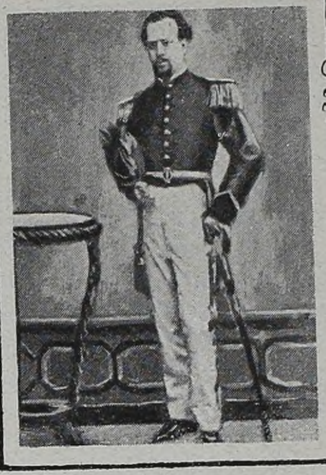


El capitán del 6.º de línea, Celedonio Roca, hermano del general, que murió siendo muy joven en el Paso de la Patria.

El general Roca a los 22 años, antes de la guerra del Paraguay.



Retrato del general, del año 1866, poco después de la batalla de Curupaití.



En el año 1871, época de la batalla de Ñaembé.



Por la época de las batallas de Yatay y Uruguayana.

En 1880, cuando ascendió a brigadier

de 1861 el grado de teniente 1.º.

Después de la batalla de Pavón, se retiró de la carrera para ir al interior, en compañía de su tío carnal, don Marcos Paz. Más tarde, se reincorpora al ejército con el grado de ayudante mayor del batallón 6.º de infantería, y merece el ascenso a capitán, el 14 de octubre de 1864.

Haciendo reconocer constantemente extraordinarios méritos, recibe el grado de mayor en julio de 1867.

Pasado algún tiempo, cuando se sublevó en Entre Ríos contra el gobierno de Urquiza el temible caudillo López Jordán, fué derrotado por el entonces mayor Roca en la batalla de Ñaembé, gracias al empuje con que el cuerpo que tenía a su mando cargó a la bayoneta.

Ese hecho le vale su ascenso a coronel el 3 de febrero de 1871, sobre el campo de batalla. Uno de los momentos más notables de su vida militar fué el de ascenso a coronel mayor, también sobre el campo de batalla, honor que muy pocos oficiales han alcanzado. Esto ocurrió en la batalla de Santa Rosa, cuando la sublevación de Arredondo, en la cual adoptó una táctica contra la opinión de todos los que conocían la capacidad de ambos ejércitos y los elementos de que disponían. Arredondo fué vencido y tomado prisionero por Roca.

El 28 de septiembre de 1880 asciende a brigadier general, y por ley que sancionó en 1882 el Congreso Nacional, alcanza la más alta graduación de teniente general.

Por esta época, se produce el hecho culminante de la vida militar del general Roca. Fué cuando llevó a cabo la célebre campaña del desierto, la que, una vez terminada, entregó a la civilización 50.000 leguas de territorio.

Durante la presidencia del doctor don Nicolás Avellaneda, fué ministro de Guerra y Marina, y más tarde presidente de la república, durante el período constitucional de 1880 a 1886.

Entre los cargos públicos ocupados por el general Roca, además de los ya mencionados, pueden citarse los siguien-



El general don Julio A. Roca en su caballo de guerra, frente al ejército expedicionario de la conquista del desierto.

tes: senador por la capital, ministro del Interior durante la presidencia del doctor Carlos Pellegrini, senador nacional por la provincia de Tucumán, vicepresidente primero del Senado durante dos períodos legislativos, volviendo a incorporarse al Senado el 6 de mayo de 1895, en representación de su provincia natal y ocupando provisionalmente la presidencia de dicha cámara durante dos años. Renunció a ese cargo para aceptar por segunda vez su candidatura a la presidencia de la república, la que desempeñó desde 1898 a 1904, introduciendo notables mejoras en la administración nacio-

SALUD AL JENERAL ROCA!
DETALLES DE LA BATALLA DE SANTA ROSA
Diferentes telegramas á diversas personas
VALIENTE COMPORTACION DE LOS GEFES

Al llegar el primer telégrama del coronel Roca anunciando su victoria el Presidente contestó con esta bella felicitacion en que acuerda al jóven militar el grado de general de la Nacion.

Recien nos es permitido publicar este documento.

General Roca:

Lo saludo á usted General de los ejércitos de la República sobre el campo de la victoria.

La sangre del comandante Catalan y de sus compañeros clamaba al cielo; y Arredondo se ha rendido ante usted, ante su ejército triunfante, y ante las sombras de aquellos ilustres muertos que sentian removidas sus tumbas bajo los pasos de su bárbaro sacrificador.

General: estaba usted llamado á coronar la jornada con los esplendores de la victoria; y todos teníamos su presentimiento, desde que vimos aquella intrepidéz serena que suele ser la dote de los grandes capitanes, y con la que usted supo formar en retirada su ejército, sobre una base de doscientos hombres, á la vista del enemigo que avanzaba orgulloso y fuerte, concluyendo usted por cerrarle el paso hácia el litoral y desbaratar así el formidable plan de los conjurados.

La historia militar de la república no tiene otros ocho dias llenos de grandes acontecimientos. Las últimas salvas en celebracion del sometimiento de Junin, se confundieron en Santa Rosa con los primeros disparos hechos al enemigo; y el telégrafo trasmite los saludos de los que están en Chivilcoy á los que están en Mendoza, llamándose recíprocamente vencedores sobre sus campos de batalla.

Jeneral, saludo en nombre del Gobierno de la Nacion á los jefes, oficiales y soldados del ejército del Norte, mientras se hallan cubiertos por el glorioso polvo de la jornada.

NICOLÁS AVELLANEDA.

Saludo con que contestó don Nicolás Avellaneda, al telegrama enviado por el general Roca, dándole cuenta del tr unfo en la batalla de Santa Rosa contra Arredondo.



En 1880, cuando subió a la presidencia de la república por primera vez.

nal con la creación de los ministerios de Agricultura y Obras Públicas. En esa última presidencia realiza importantes reformas en el presupuesto y refuerza poderosamente el elemento naval con la adquisición de varios buques de guerra, demostrando su anhelo por el bienestar del país.

A él le debemos también la confirmación de la paz con Chile y el afianzamiento de las cordiales relaciones que hoy tenemos con el Brasil, producto de sus condiciones de diplomático.

Toda esa gran obra es lo que hace del general Roca una de las figuras más simpáticas y populares de la república.

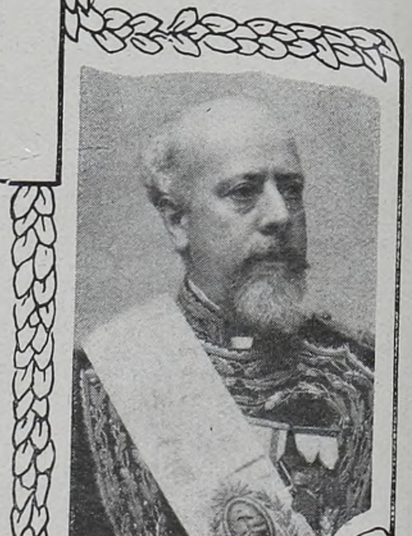
Se pueden citar entre las condecoraciones que el general Roca posee, las siguientes: Medalla de plata por la acción de Yatay, cordones de plata por la batalla de Tuyutí, escudo de plata por el asalto de Curupaití, medalla de oro por la toma de Uruguayana, medalla de oro por la terminación de la guerra del Paraguay, cruz de bronce por la terminación de dicha campaña, acordada por el gobierno del Brasil, y medalla de oro por la campaña de Río Negro.

Escudo de armas que, según el genealog sta F. de Castellanos, debiera usar el general Roca.

Un hecho curioso y que da idea de la claridad con que la señora madre del general, doña Agustina Paz de Roca, veía o presentía, mejor dicho, lo que su hijo iba a llegar a ser, es el de haberle puesto por nombre Julio Argentino. Y dicen que dejó escrito que su hijo se llamaba Julio por haber nacido en ese mes del año, y Argentino porque estaba destinado a servir a su patria, en lo cual no erró. Parece, sin embargo, que él presintiera aún más claramente su porvenir, pues según palabras de su hermana Agustina, cuando Julio era chico le había oído decir muchas veces que sería presidente de la república.

Hay una anécdota del general, cuando tenía doce años y era alumno del colegio de Concepción del Uruguay, que podría haber dejado adivinar la perspicacia y habilidad de estratego político y militar, que luego le valió tantos honores, y que también hizo que lo caricaturasen con la figura grotesca de un zorro.

Cuentan que habiendo llegado a la escuela después de la hora de entrada, el portero le dijo que no podía pasar; entonces el n ño ofreció al celoso guardián dos pesos para que le permitiera entrar, y el buen hombre aceptó el negocio. Una vez dentro, el niño añadió: "Mire, como no quería hacer ruido para que no me notaran, me he descalzado y he dejado los botines en la vereda. ¿Quiere hacer el favor de alcanzármelos?" El portero, que estaba lo más conten-



En 1898, cuando ocupó por segunda vez la presidencia.

to con el negocio que acababa de hacer, no se dió cuenta de la estratagema que le preparaba y salió a la calle. No bien hubo traspuesto la puerta, el chico la cerró y le dijo: "Ahora, si quiere entrar, va a tener que devolverme los dos pesos que le he dado".

Y con esa treta recuperó el dinero de la entrada.

De este género de anécdotas está sembrada la vida del general Roca.

Conociendo de antemano las costumbres del general, nos dirigimos con el fotógrafo a su casa y manifestamos la necesidad de hablar con él; nos hacen pasar al escritorio, y allí lo encontramos sentado, conversando con su viejo edecán el coronel Gramajo y su secretario señor Dionisio Schoo Lastra; nos advierte. hace indicación de que podemos pasar adelante y nos alarga la mano para estrechársela. Sonriendo, nos arroja una mirada "cacheadora" y dice:

—¿Cómo le va, mi amiguito?

—Muy bien, gracias, mi general, ¿y a usted?

—Regular, no más. Hace algunos días que ando medio mal; pero eso no me aflige mayormente. Ya me voy acostumbrando a distraerme con las preocupaciones de las enfermedades, y es un mal síntoma, porque eso quiere decir que debo irme preparando a morir; pero, como a todo le llega su fin, no hay más que tener paciencia.

—Dígame, general, antes que se me olvide: ¿usted tiene conocimiento, sin duda, de una genealogía suya que se publicó hace algún tiempo, de la que resultaba ser usted conde de Pinohermoso?

—Sí, me acuerdo de haber leído algo de eso, pero nunca he hecho caso: yo no creo que la nobleza heredada tenga ningún valor. La verdadera nobleza, la que vale y la que existirá siempre, a pesar de todo, es la que se conquista un hombre con su propio esfuerzo, con su propio mérito. ¡Qué me importa a mí que usted sea nieto del general San Martín, si no ha heredado nada de lo que a San Martín hizo inmortal! Además, yo cada vez que se habla de eso, me acuerdo de una frase de Murat, a quien la aristocracia francesa le criticaba el que fuera de una nobleza tan reciente. Decía Murat: "Más vale ser tronco que rama". ¿Qué más mérito que fundar una aristocracia nueva?



El general y su familia en Río Janeiro con el presidente doctor Penna y familia, el doctor Campos Salles y el barón de Río Branco, después del almuerzo con que el presidente obsequió al general.



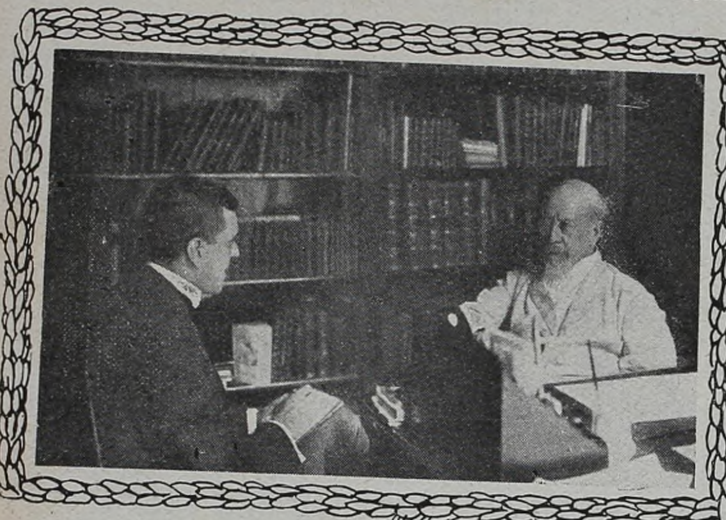
Fotografía tomada durante la visita del político francés M. Jaurès.

—En efecto... Otra cosa, mi general. Yo he venido para que usted me relate cómo efectuó su "début" en la brillante carrera que lo ha llevado por dos veces a la presidencia de la república.

—Hace un rato ya de eso. Yo me inicié en la carrera militar a los 14 años de edad, con el grado de subteniente y tomé parte en la batalla de Cepeda, donde fuí ascendido a teniente 2.º por un hecho que mis superiores consideraron de valor: me quedé haciendo fuego contra el



El general Roca en 1911, el día que cumplió 68 años.



Durante la entrevista con nuestro repórter.

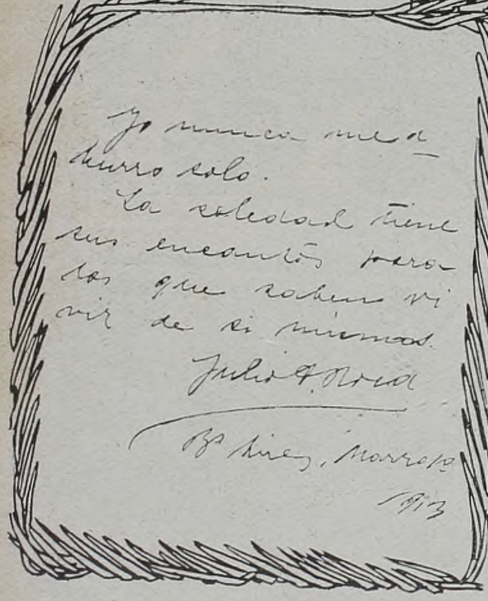
enemigo hasta el último momento, y me acuerdo que esto llamó grandemente la atención, y, además del ascenso, me valió muchas felicitaciones por parte de mis jefes.

—Yo conocía el hecho, pero he preferido que lo cuente usted mismo. Así, tiene más mérito.

Lo que le voy a agradecer, mi general, es que, para terminar, tenga la gentileza de



El general con su secretario señor Dionisio Shoo Lastra.



Yo nunca me aburro solo.
La soledad tiene sus encantos para los que saben vivir de sí mismos.
Julio A. Roca
Bs Aires, Marzo 10
1913

El autógrafo.

favorecerme con un autógrafo.

—¿Autógrafo también?

Y sin desmentir su reconocida bondad, tomó la pluma y nos escribió el que tenemos el gusto de incluir.

Luego entre el coronel Gramajo y el joven Schoo Lastra se terminó el reportaje.

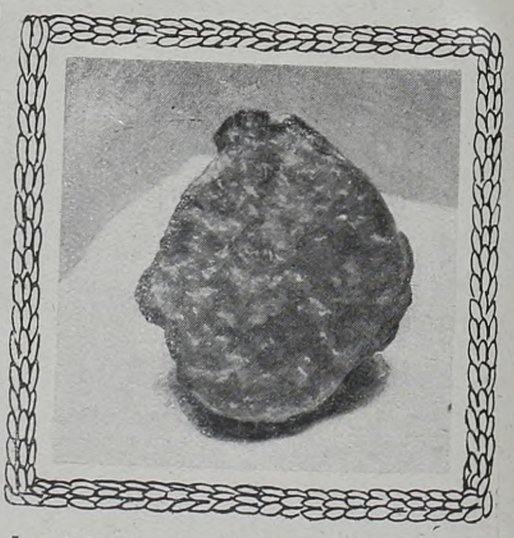
Como llapa, el coronel, que representó una primera parte en el atentado de Monje contra el general Roca, nos refiere el suceso.

Dice que el general se dirigía al Congreso como presidente para realizar la apertura del período legislativo, cuando en el trayecto, que entonces se hacía a pie, se le acercó un individuo que resultó ser Monje, el cual le arrojó una enorme piedra, que le causó una herida en la frente.

El coronel Gramajo, que iba siempre al lado del general, sacó el sable con intenciones, dice él, de bandear al autor del atentado, cuando oyó gritar al doctor Pellegrini, que fué quien detuvo al criminal: "¡No lo mate, coronel, no lo mate!" Y Gramajo envainó el arma y le perdonó la vida.

Monje fué también perdonado por el general Roca, quien comprendiendo que era un pobre enfermo, incitado sin duda por algún enemigo político, no sólo le concedió la libertad, sino que empleó a él y a un hijo suyo; y Monje ha muerto siendo amigo y asiduo visitante del ilustre político.

RAFAEL CASTELLANOS.



La piedra con que Monje atentó contra el general Roca. Se halla aún con algunas manchas de sangre en poder del general, que la conserva como una reliquia.

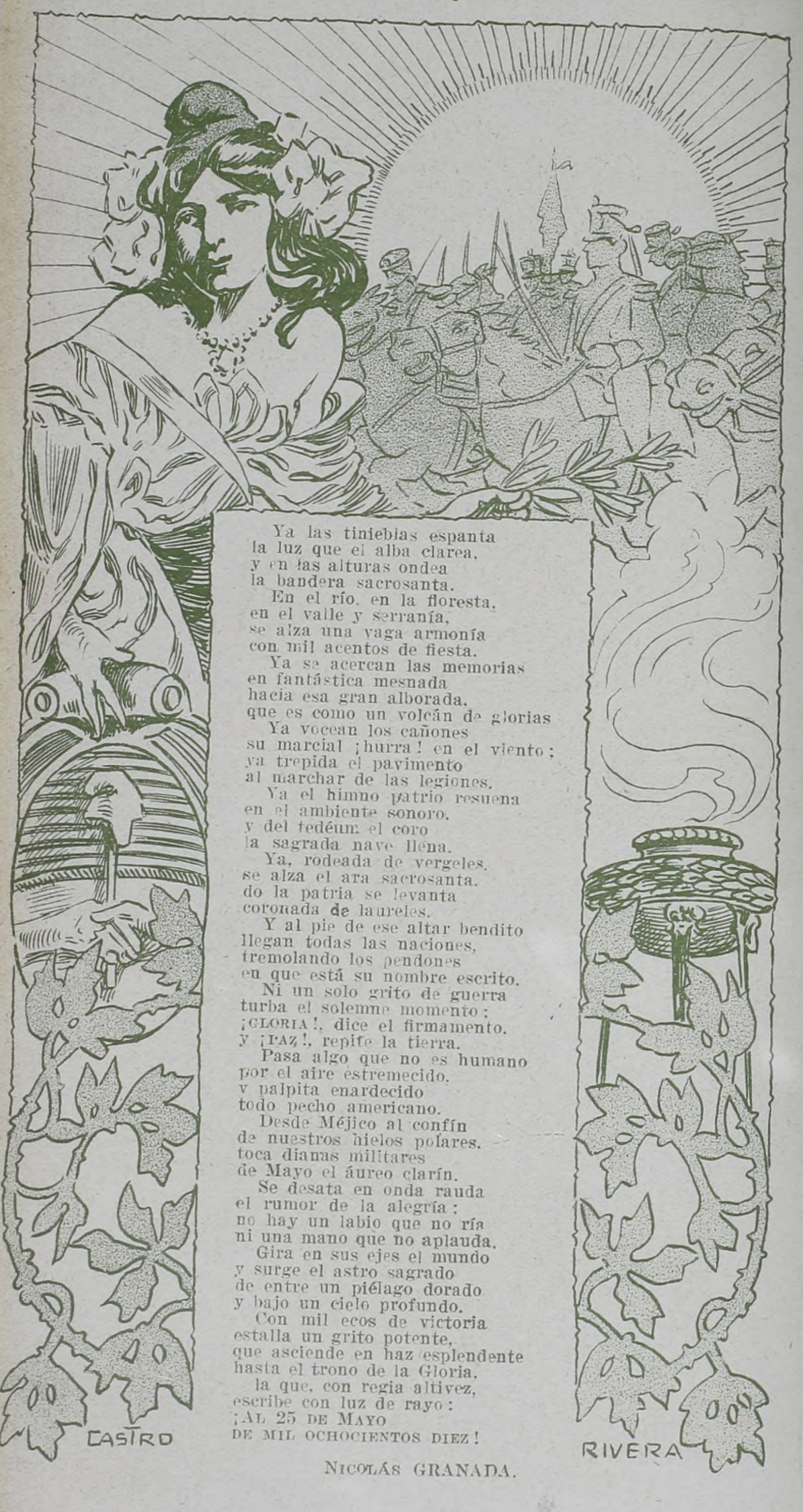
DE MI GUIGNOL

Doctor Mario Sáenz



De interventor fué a Jujuy
y todavía está allí.
(Conviene haceros presente
que escribo el seis del corriente).

Al 25 de Mayo de 1810



Ya las tinieblas espanta
la luz que el alba clarea,
y en las alturas ondea
la bandera sacrosanta.
En el río, en la floresta,
en el valle y serranía,
se alza una vaga armonía
con mil acentos de fiesta.
Ya se acercan las memorias
en fantástica mesnada
hacia esa gran alborada,
que es como un volcán de glorias
Ya vocean los cañones
su marcial ¡hurra! en el viento;
ya trepida el pavimento
al marchar de las legiones.
Ya el himno patrio resuena
en el ambiente sonoro,
y del tedéum el coro
la sagrada nave llena.
Ya, rodeada de vergeles,
se alza el ara sacrosanta,
do la patria se levanta
coronada de laureles.
Y al pie de ese altar bendito
llegan todas las naciones,
tremolando los pendones
en que está su nombre escrito.
Ni un solo grito de guerra
turba el solemne momento;
¡GLORIA!, dice el firmamento,
y ¡PAZ!, repite la tierra.
Pasa algo que no es humano
por el aire estremecido,
y palpita enardecido
todo pecho americano.
Desde Méjico al confín
de nuestros hielos polares,
toca dianas militares
de Mayo el áureo clarín.
Se desata en onda rauda
el rumor de la alegría;
no hay un labio que no ría
ni una mano que no aplauda.
Gira en sus ejes el mundo
y surge el astro sagrado
de entre un piélago dorado
y bajo un cielo profundo.
Con mil ecos de victoria
estalla un grito potente,
que asciende en haz esplendente
hasta el trono de la Gloria,
la que, con regia altivez,
escribe con luz de rayo:
¡AL 25 DE MAYO
DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ!

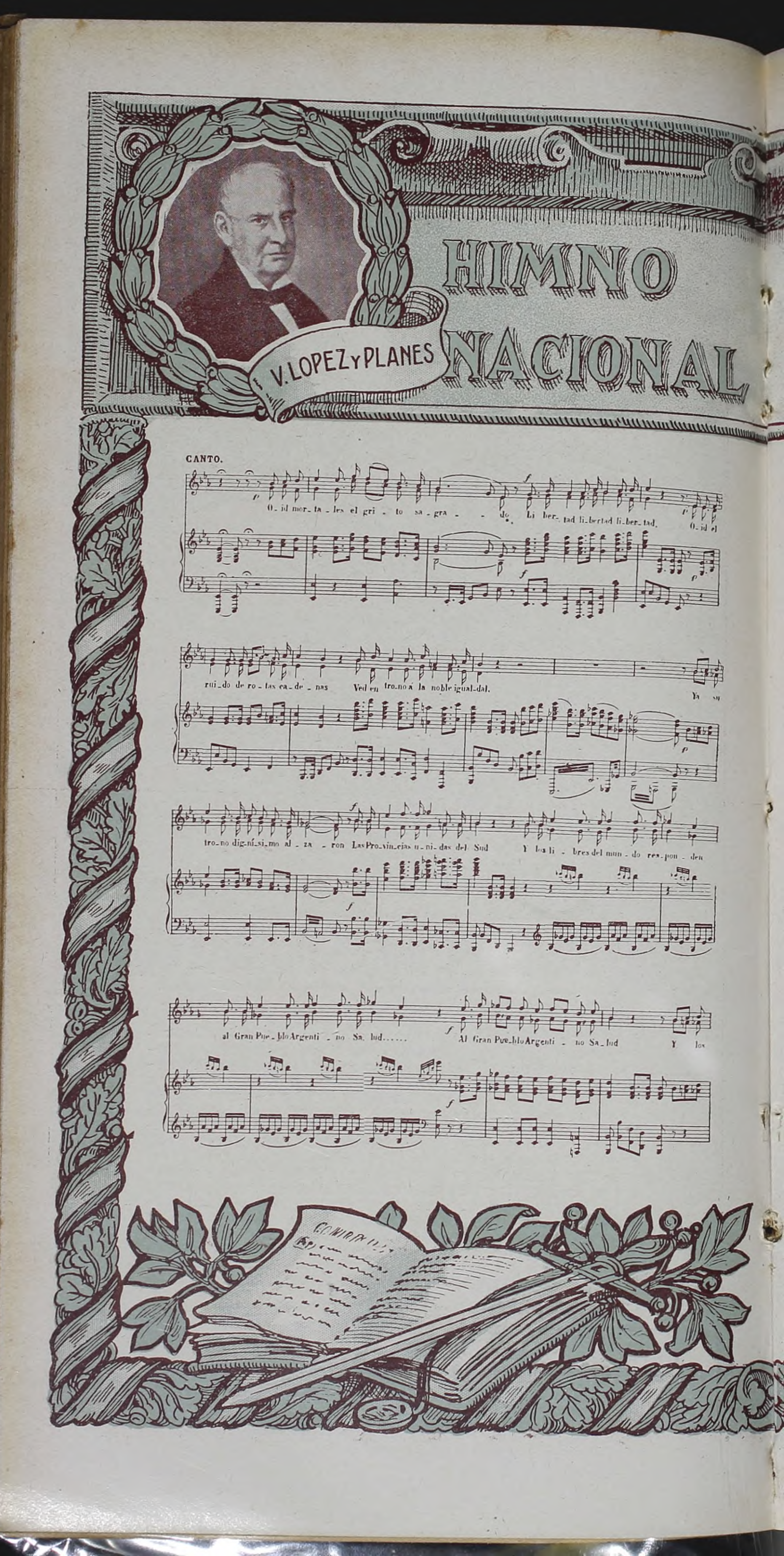
NICOLÁS GRANADA.

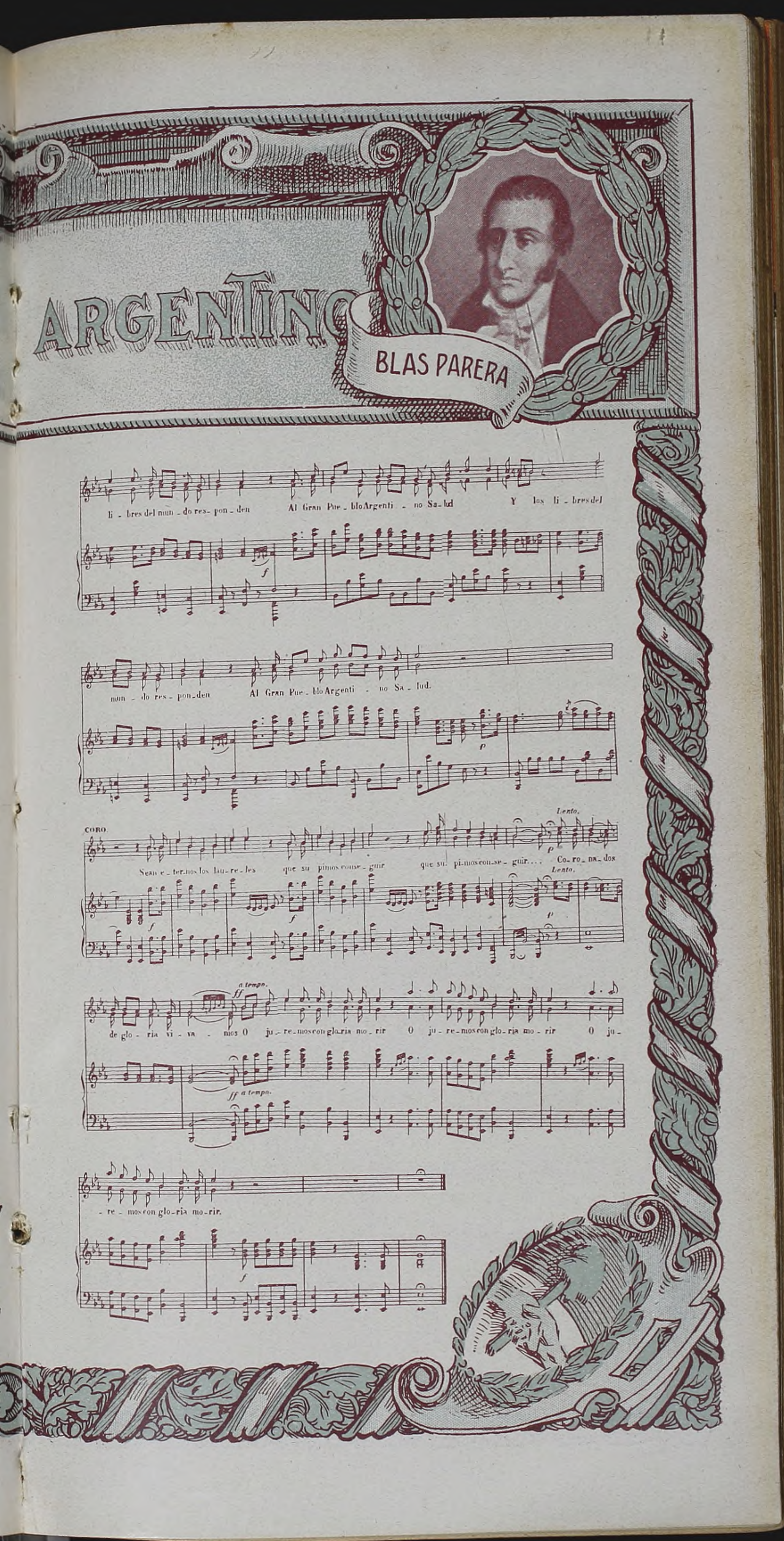


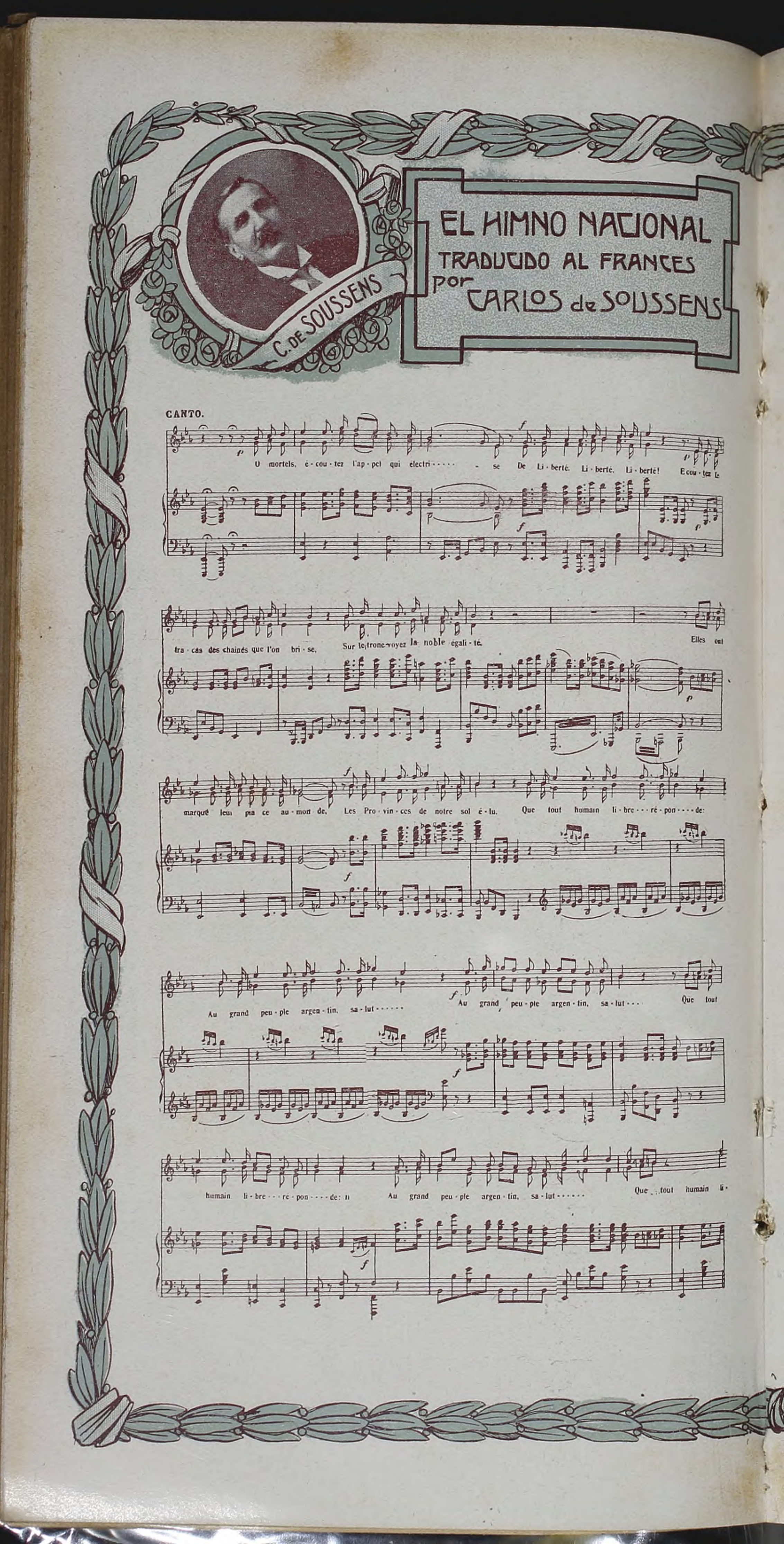
LOS CENTENARIOS DEL AÑO

La historia humana tiene anales que se distinguen por los sucesos notables acaecidos durante su curso. Ellos dejaron recuerdos imperecederos que sirven como lección y ejemplo a las generaciones futuras. Desde el comienzo de la era de la libertad hasta el presente, el año 1813 marca con orgullo sus acciones guerreras y administrativas: con las primeras se rompieron las cadenas que oprimían a los habitantes de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y con las segundas se dictaron leyes dimanadas del primer cuerpo representativo, leyes que deben considerarse como punto de partida de la organización nacional, desde que con ellas el pueblo comenzó a perfilar su carácter de nación libre e independiente, aun cuando faltasen todavía el acto de la jura de la independencia completa y la Constitución.

A continuación, anotamos los gloriosos centenarios del año.


HIMNO NACIONAL
V. LOPEZ y PLANES
CANTO.
O_id mor_ta_les el gri_to sa_gra_do. Li_ber_tad li_bertad li_ber_tad. O_id el
rui_do de ro_tas ca_de_nas Ved en tro_no á la noble igual_dad. Ya su
tro_no dig_ní_si_mo al_za_ron Las Pro_vin_cias u_ni_das del Sud Y los li_bres del mun_do res_pon_den
al Gran Pue_blo Argenti_no Sa_lud...... Al Gran Pue_blo Argenti_no Sa_lud Y los


ARGENTINO
BLAS PARERA
li - bres del mun - do res - pon - den Al Gran Pue - blo Argenti - no Sa - lud Y los li - bres del
mun - do res - pon - den Al Gran Pue - blo Argenti - no Sa - lud.
CORO.
Lento.
Sean e - ter - nos los lau - re - les que su - pimos conse - guir que su - pimos con - se - guir.... Co - ro - na - dos
Lento.
a tempo.
de glo - ria vi - va - mos O ju - re - mos con glo - ria mo - rir O ju - re - mos con glo - ria mo - rir O ju -
a tempo.
- re - mos con glo - ria mo - rir.

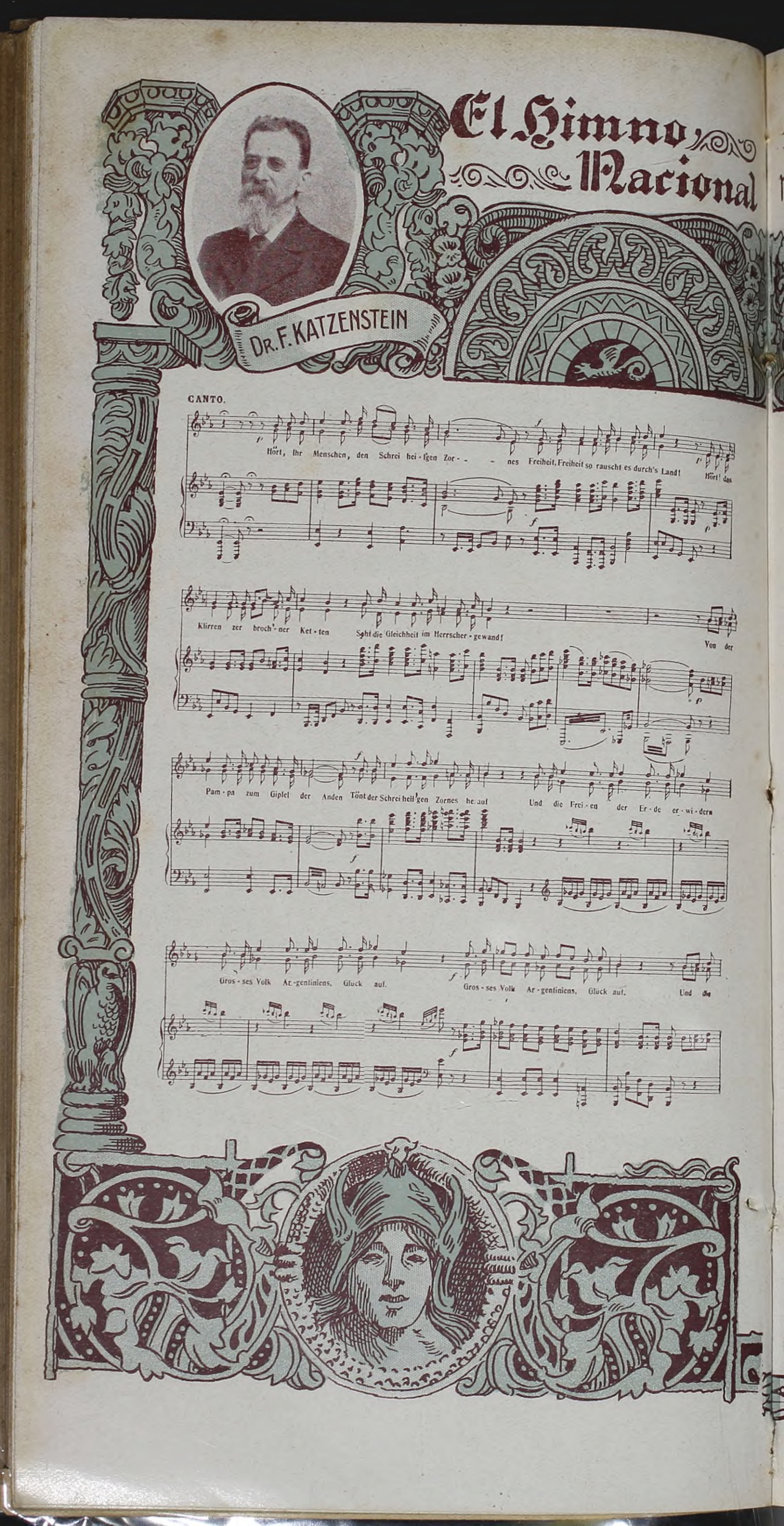

EL HIMNO NACIONAL
TRADUCIDO AL FRANCES
por CARLOS de SOUSSENS
C. DE SOUSSENS
CANTO.
O mortels, é - cou - tez l'ap - pel qui électri - - - - - se De Li - berté. Li - berté. Li - berté! Ecou - tez le
fra - cas des chaînes que l'on bri - se, Sur le trone voyez la noble égali - té. Elles ont
marqué leur pla ce au - mon - de, Les Pro - vin - ces de notre sol é - lu. Que tout humain li - bre - - - ré - pon - - - - de:
Au grand peu - ple argen - tin, sa - lut - - - - - - Au grand peu - ple argen - tin, sa - lut - - - Que tout
humain li - bre - - - ré - pon - - - - de: Au grand peu - ple argen - tin, sa - lut - - - - - - Que tout humain li -

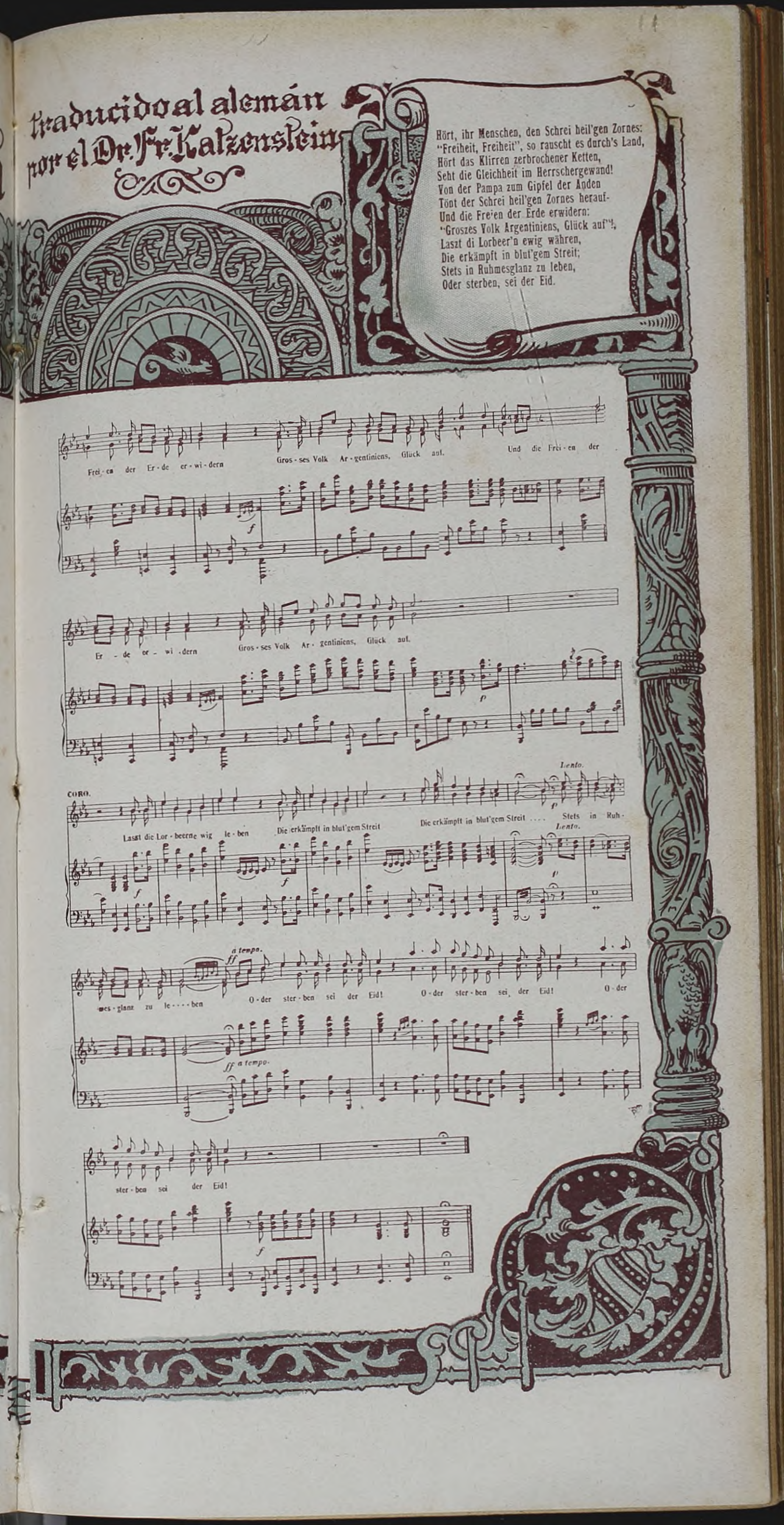

Au grand peu - ple argen - tin, sa - lut
CORO.
Lento.
Qu'ils soi - ent d'é - ter - nelle mé - moire Les lauriers que nous sumes conquérir que nous sumes con - quérir Nous vi - vrons
Lento.
a tempo.
ff
cou - ron - nes de gloi - - - re Ou sau - rons dans la gloire aussi mou - rir. Ou saurons dans la gloire aussi mou - rir. Ou saurons
ff a tempo.
dans la gloire aussi mou - rir.
Ô mortels, écoutez l'appel qui électrise
De Liberté, Liberté, Liberté!
Écoutez le fracas des chaînes que l'on brise,
Sur le trône voyez la noble égalité.
Elles ont marqué leur place au monde,
Les Provinces de notre sol élu.
Que tout humain libre réponde:
Au grand peuple argentin, salut!
Qu'ils soient d'éternelle mémoire
Les lauriers que nous sûmes conquérir;
Nous vivrons couronnés de gloire
Ou saurons dan la gloire aussi mourir.
R. Fornet


Himno Nacional
Traducido al italiano por el
Doctor A. Vaccari
DR. A. VACCARI
CANTO
Sa - cro il gri - do ascol - ta - - - te, o mor - ta - - - - li. Li - - bertà, li - bertà, li - bertà! Tra il
fra - gor del - le infrante ca - te ne U - gua - glianza suo trono er - gerà! Già del
Sud le provincie sorel - - - le de - gno so - lio han sapu - to in - nalzar - - S'o - de un in - no di li - be - re gen - - - ti
la grandez - za ar - gentina a - - ccla - - mar - - - - S'o - - de un in - no di li - be - re gen - - - ti la gran -
dez - za argenti - - - na a - - - ccla - - - mar. S'o - - de un in - no di li - be - re gen - - - ti la gran - dez - za argen
MEDES



Sacro il grido ascoltate, o mortali,
Libertà, Libertà, Libertà.
Tra il fragor delle infrante catene
Uguaglianza suo trono ergerà!
Già del Sud le provincie sorelle
degno solio han saputo innalzar.
S' ode un inno di libere genti
la grandezza argentina acclamar.
Sempiterni sian gli allori
Che sapemmo conseguir
O vivrem coronati di gloria
O con gloria sapremo morir!


El Himno Nacional
Dr. F. KATZENSTEIN
CANTO.
Hört, ihr Menschen, den Schrei hei-l'gen Zor- - nes Freiheit, Freiheit so rauscht es durch's Land! Hört! das
Klirren zer broch-ner Ket-ten Seht die Gleichheit im Herrscher-gewand! Von der
Pam-pa zum Gipfel der Anden Tönt der Schrei heil'gen Zornes he.auf Und die Frei-en der Er-de er-wi-dern
Gros-ses Volk Ar-gentiniens, Gluck auf. Gros-ses Volk Ar-gentiniens, Gluck auf. Und die


traducido al alemán
por el Dr. Fr. Katzenstein
Hört, ihr Menschen, den Schrei heil'gen Zornes:
"Freiheit, Freiheit", so rauscht es durch's Land,
Hört das Klirren zerbrochener Ketten,
Seht die Gleichheit im Herrschergewand!
Von der Pampa zum Gipfel der Anden
Tönt der Schrei heil'gen Zornes herauf-
Und die Fre'en der Erde erwidern:
"Groszes Volk Argentiniens, Glück auf"!,
Laszt di Lorbeer'n ewig währen,
Die erkämpft in blut'gem Streit;
Stets in Ruhmesglanz zu leben,
Oder sterben, sei der Eid.
Frei - en der Er - de er - wi - dern
Gros - ses Volk Ar - gentiniens, Glück auf.
Und die Frei - en der
Er - de er - wi - dern
Gros - ses Volk Ar - gentiniens, Glück auf.
CORO.
Laszt die Lor - beerne wig le - ben
Die erkämpft in blut'gem Streit
Die erkämpft in blut'gem Streit ....
Lento.
Stets in Ruh -
mes - glanz zu le - - - - ben
a tempo.
O - der ster - ben sei der Eid!
O - der ster - ben sei, der Eid!
O - der
ster - ben sei der Eid!

El día primero del 1813 trajo una fausta noticia a los vecinos de Buenos Aires.

Enero 1.º—Con esta fecha el entonces coronel don José Rondeau, jefe de los cuerpos que bloqueaban a la plaza de Montevideo, escribió el parte sobre la victoria conseguida en el Cerrito contra los enemigos, en la salida que hizo para atacar a los sitiadores el día anterior.

Enero 12.—El general Belgrano sale de Tucumán en dirección a Salta, para combatir con su ejército, compuesto de tres mil hombres, a las fuerzas españolas del general don Pío de Tristán.



"La Batalla de San Lorenzo", cuadro de Pedro Blanqué.

Enero 31. — Instalación de la Asamblea General Constituyente, surgida del pronunciamiento del 8 de octubre anterior.

"Este congreso—dice el doctor don Adolfo Saldías en su obra "Ensayo sobre la Historia de la Constitución Argentina"—se ha hecho notable, así por el gran número de hombres distinguidos y beneméritos que lo formaban, como por el papel brillante que desempeñó en la propaganda revolucionaria, asumiendo francamente la representación sobre la base de la independencia y legando al derecho público argentino una serie de precedentes hermosos, que no desdeñaría hoy mismo ningún país regido por instituciones libres."

Febrero 2.—Por el vivo deseo que tenía el general Belgrano de que sus conciudadanos se posesionasen de las verdaderas ideas que debían abrigar como patriotas, se empeñó en traducir, en medio de sus graves ocupaciones, un folleto titulado "Despedida de Wáshington al pueblo de los Estados Unidos", que fué impreso por la imprenta de los Niños Expósitos. Con esta traducción Belgrano quiso presentar a Wáshington como modelo de héroe y ejemplo de moderación y de verdadero patriotismo. La introducción escrita y firmada por Belgrano está fechada en Alurralde (provincia de Tucumán), el 2 de febrero de 1813. El folleto consta de 39 páginas.

El año 1902, con motivo de la inauguración del monumento a Belgrano, en el atrio de Santo Domingo, el autor de estas líneas hizo una edición de 5.000 ejemplares, repartiéndose la mayor parte de ellos en las escuelas de la república y colegios nacionales.

Febrero 2.—Después de instalada la Asamblea y expedidos los decretos preliminares que reclamaba el decoro público de su solemne apertura, nada pudo disputar su preferencia al digno objeto de la sesión de este día, que era el de acordar la libertad de los nacidos en el seno de la esclavitud desde el 31 de enero inclusive en adelante.

Febrero 3.—El coronel San Martín quebranta el poder español en el río Paraná con el famoso combate del puerto de San Lorenzo, dejando libre el camino para el comercio con el Paraguay.

Febrero 5.—La soberana Asamblea expidió un decreto con objeto de que se formase en todos los pueblos de las Provincias Unidas del Río de la Plata un censo prolijo de los habitantes, con la especificación posible de clases, estados, procedencias, edades y sexo.

Febrero 13.—En virtud de la orden del triunvirato, de que se prestase juramento de fidelidad y obediencia a la asamblea, el general Belgrano, hallándose con su ejército de paso para Salta, sobre el río Pasaje, dispuso efectuar dicha ceremonia, encontrando con tal motivo la ocasión propicia para desplegar de nuevo la misma bandera en una escena que describe el general don Bartolomé Mitre en esta forma:

"El general, desenvainando su espada, dirigió al ejército estas palabras, señalando a la bandera: "Este será el color de la nueva divisa con que marcharán al combate los defensores de la patria." En seguida prestó en presencia de las tropas el juramento de obediencia a la soberana Asamblea, y tomándolo individualmente a los jefes de cuerpo, interrogó de nuevo a las tropas con las fórmulas



prescriptas por el gobierno, y tres mil voces repitieron al mismo tiempo: "¡Sí juro!" Entonces, colocando su espada horizontalmente sobre el asta de la bandera, desfilaron sucesivamente todos los soldados y besaron uno por uno aquella cruz militar, sellando con su beso el juramento que acababan de prestar.

Concluído el acto se grabó a escoplo, en el tronco de un árbol gigantesco que se levantaba sobre la margen del río, esta elocuente inscripción: "Río del Juramento", nombre que desde entonces se dió al Pasaje y que después se ha hecho extensivo al Salado."

Febrero 20. — Una nueva batalla en el campo de Castañares, muy cercano a la ciudad de Salta, daba a Belgrano el segundo laurel de sus victorias. Esta acción fué mucho más desastrosa para los españoles que la de Tucumán, pues el general Tristán se vió en la necesidad de pedir capitulación, la que Belgrano concedió generosamente, acto que le reprocharon en Buenos Aires, porque de ese modo facilitaba la salvación de los realistas.



Juramento de obediencia a la asamblea de 1813 y juramento de la bandera.

Febrero 27.—La Asamblea Constituyente acuerda deslindar las atribuciones y facultades que debe gozar el Supremo Poder Ejecutivo, fijando el ejercicio de su autoridad por medio de un Estatuto, que debía regir hasta la sanción de la Constitución.

Marzo 13. — La Asamblea General ordena que el Supremo Poder Ejecutivo use el mismo sello empleado por ella, con la sola diferencia de que la inscripción del círculo sea la de: "Supremo Poder Ejecutivo de las Provincias Unidas del Río de la Plata", en lugar de: "Asamblea G. Constit. D. L. Prov. Unidas del R. D. Plata". La disposición especial sobre la creación del escudo de la Asamblea no se ha encontrado en los documentos, lo que hace suponer que fué cumplida por la mesa del honorable cuerpo como función administrativa.

Marzo 24.—Se extiende un decreto por la Asamblea ordenando la absoluta extinción de la autoridad del tribunal de la inquisición en todos los pueblos del territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y por consiguiente se declara devuelta a los ordinarios eclesiásticos su primitiva facultad de velar sobre la pureza de la creencia por los medios canónicos.

Abril 23. — Se da orden por la Asamblea General Constituyente para que el Supremo Poder Ejecutivo se ponga en comunicación con el superintendente de la Casa de Moneda de Potosí, a fin de que inmediatamente y bajo la misma ley y peso que ha tenido la moneda de oro y plata en los últimos reinados de don Carlos IV y su hijo don Fernando VII, se abran y esculpan nuevos sellos.

Abril 29.—Considerando la importancia que representaba para la riqueza pública el ramo de las minas, el Poder Ejecutivo remite a la Asamblea una nota y un proyecto de ley con objeto de fomentarlo y establecer las rentas del estado sobre el producto de aquéllas.

Mayo 5.—Siendo un deber de los hombres libres inmortalizar el día del nacimiento de la patria y recordar al pueblo venidero el feliz momento en que el brazo de los más intrépidos quebró el ídolo y derribó el altar de la tiranía, los dos poderes del estado dictan una ley declarando fiesta cívica el día 25 de Mayo.

Mayo 11.—Habiendo presentado el diputado don Vicente López una composición poética titulada "Marcha Patriótica", la Asamblea General Constituyente ordenó por decreto de este día que ella fuese el único Himno Nacional en las Provincias Unidas.

Mayo 21.—Un pueblo que determinaba sus sentimientos de libertad con las palabras de López, no podía permitir que sus hijos se llamasen barones, condes y marqueses, y el día 21 de mayo, por una ley de la Asamblea, se orde-

naba la extinción de los títulos de nobleza, aboliéndose también en ese mismo día el detestable uso de los tormentos.

Mayo 25. — Cuando el general Belgrano tuvo conocimiento del obsequio de 40.000 pesos que le había hecho la Asamblea por sus triunfos, consideró que su deber de ciudadano y de soldado era el de defender la patria sin aspirar a recompensas en dinero, y el día 25 de mayo, encontrándose en Jujuy, extendió un reglamento que debía regir el establecimiento de las cuatro escuelas de Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero, a las que había resuelto dotar con los 40.000 pesos señalados, o sea a razón de 10.000 pesos a cada una.

Mayo 31.—La Asamblea General declara la erección de un instituto militar, conforme al plan que a su nota de 26 de abril del año anterior acompañó el Supremo Poder Ejecutivo.

Junio 18.—La Asamblea General aprueba, en todas sus partes, el proyecto presentado por el administrador y contador de la aduana sobre el reglamento de comercio y organización del personal de la aduana, contaduría y tesorería.

Julio 9.—El teniente de dragones de la patria, don José Caparrós, dirige el parte al Supremo Poder Ejecutivo sobre el ataque y toma de la isla de Martín García, efectuados el 7 de julio.

Junio 30.—Entre las mociones indicadas para la sesión de la Asamblea de este día, se aceptó en primer lugar la del ciudadano Valle, a efecto de que se reuniesen en un solo cuerpo los estudios que hasta entonces se hacían en los colegios de San Carlos y Seminario.

Agosto 4.—Por moción del diputado ciudadano don Bernardo Monteagudo, la Asamblea General Constituyente ordena que en todas las municipalidades de las Provincias Unidas se abra un registro cívico, donde se inscriban los nombres de los ciudadanos beneméritos de sus distritos cuya vida haya sido o fuese en lo sucesivo sacrificada por amor a la libertad de la patria, a juicio de las mismas municipalidades y aprobación del Supremo Poder Ejecutivo, debiendo leerse cada año en público, por el personero del común, el día 25 de Mayo, la enunciada lista.

Agosto 13.—Señalada en discusión la moción que dejó hecha el ciudadano don Carlos M. de Alvear, cuando investía el cargo de representante, para que se aboliesen los mayorazgos y vínculos en todo el territorio de la Unión, la Asamblea General dicta una ley prohibiendo la fundación de mayorazgos en el territorio de las Provincias Unidas.

Octubre 1.º — En el encuentro que tuvo el general Belgrano con el ejército español, en Vilcapugio, los patriotas experimentan un desastre.

Septiembre 4.—La Asamblea General Constituyente expide, con fuerza de ley, un reglamento para la administración de justicia.

Octubre 24.—En un lugar de la quebrada de Tinguipaya, en el Alto Perú, conocido con el nombre de posta de Tambo Nuevo, tres soldados del ejército de Belgrano, a altas horas de la noche, atacan a una compañía de cazadores montados del ejército español, que se hallaba descansando en un rancho, y lograron hacer prisioneros a once de ellos y tomar doce fusiles de una manera verdaderamente heroica, por la superioridad numérica del enemigo. Estos valientes, que eran José Mariano Gómez, tucumano, y Santiago Albarracín y Juan Bautista Salazar, cordobeses, recibieron en recompensa del general en jefe el glorioso título de Sargentos de Tambo Nuevo.



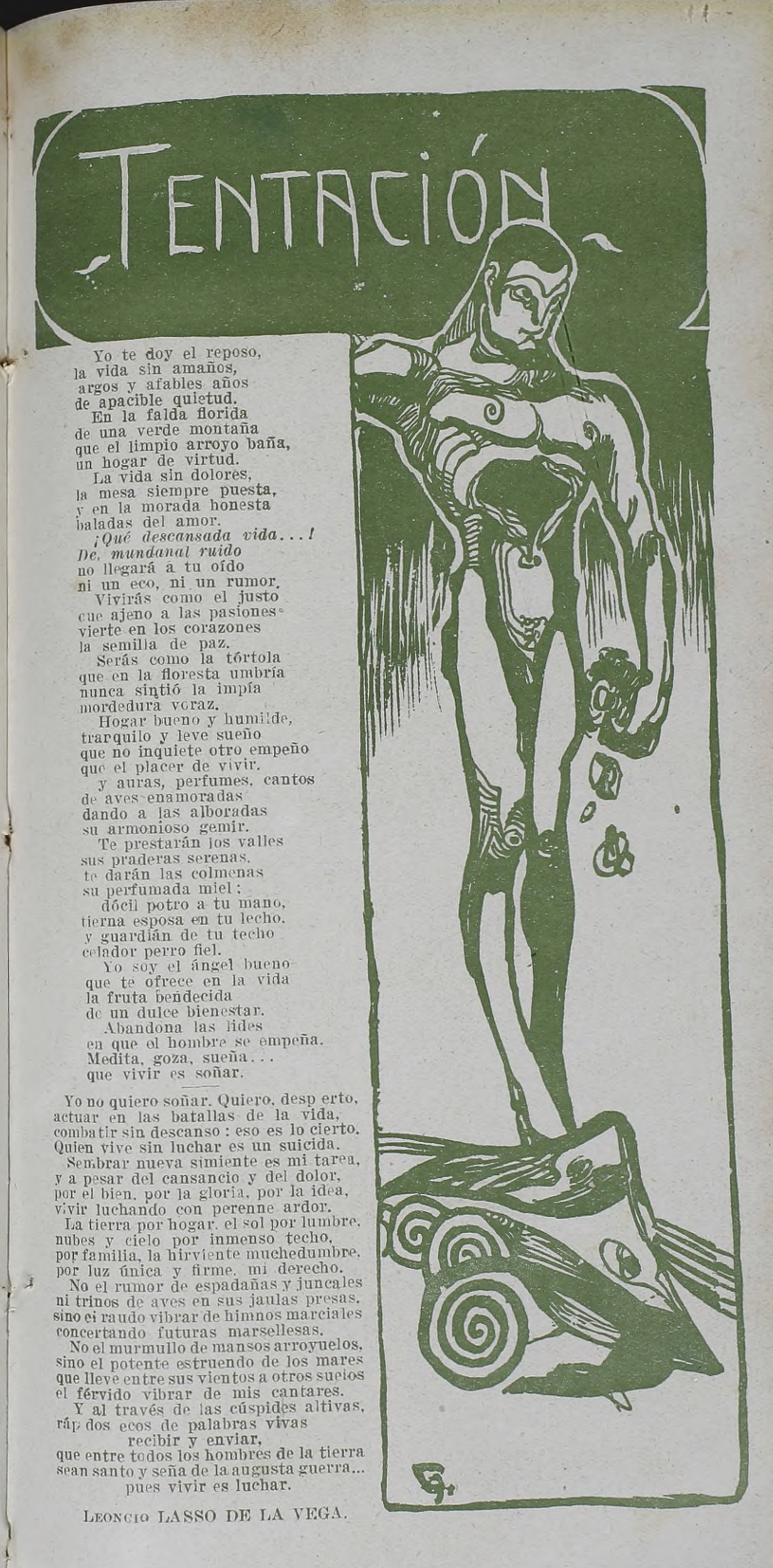
Batalla de Salta.

Octubre 26.—La Asamblea General ordena que, en los pueblos de las Provincias Unidas del Río de la Plata no deberán existir en las fachadas de las casas y otros parajes públicos, armas, jeroglíficos, ni distinciones de nobleza.

Noviembre 14.—El general Pezuela ataca a las fuerzas patriotas mandadas por el general Belgrano y las vence, en las pampas de Ayohuma (Alto Perú).

En el año 1813, la Asamblea General Constituyente tuvo el propósito de dictar una Constitución para las Provincias Unidas del Río de la Plata, la que en efecto fué redactada por el diputado y presidente en turno de la Asamblea don Pedro Agrelo; pero, a consecuencia de los sucesos políticos que sobrevinieron, no fué sancionada, rigiendo en su lugar el Estatuto, que se dió al Supremo Poder Ejecutivo el 27 de febrero del mismo año.

SERAFÍN LIVACICH.



Tentación

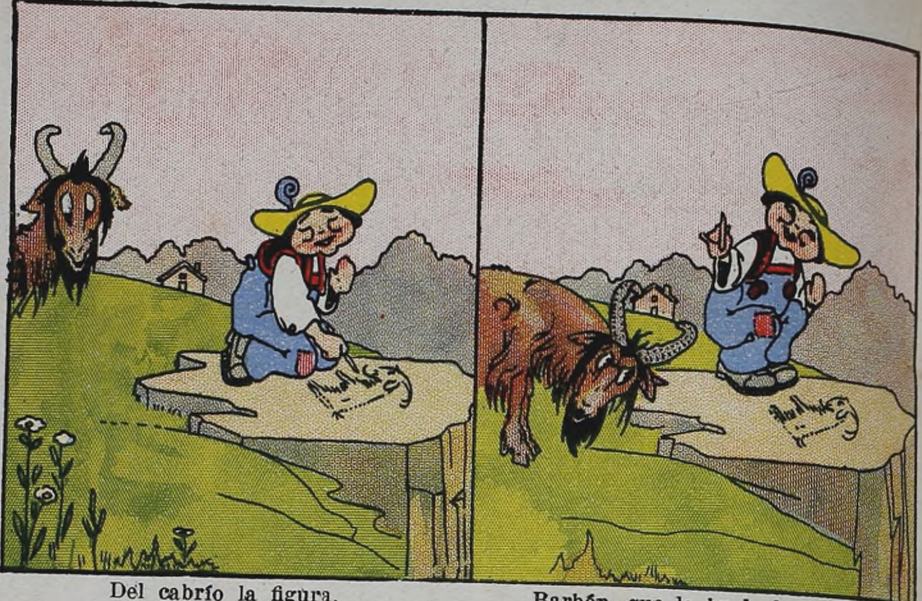
Yo te doy el reposo,
la vida sin amaños,
largos y afables años
de apacible quietud.
En la falda florida
de una verde montaña
que el limpio arroyo baña,
un hogar de virtud.
La vida sin dolores,
la mesa siempre puesta,
y en la morada honesta
baladas del amor.
¡Qué descansada vida...!
De mundanal ruido
no llegará á tu oído
ni un eco, ni un rumor.
Vivirás como el justo
que ajeno a las pasiones
vierte en los corazones
la semilla de paz.
Serás como la tórtola
que en la floresta umbría
nunca sintió la impía
mordedura voraz.
Hogar bueno y humilde,
tranquilo y leve sueño
que no inquiete otro empeño
que el placer de vivir.
Y auras, perfumes, cantos
de aves enamoradas
dando a las alboradas
su armonioso gemir.
Te prestarán los valles
sus praderas serenas,
te darán las colmenas
su perfumada miel;
dócil potro a tu mano,
tierna esposa en tu lecho,
y guardián de tu techo
celador perro fiel.
Yo soy el ángel bueno
que te ofrece en la vida
la fruta bendecida
de un dulce bienestar.
Abandona las lides
en que el hombre se empeña.
Medita, goza, sueña...
que vivir es soñar.

Yo no quiero soñar. Quiero, despierto,
actuar en las batallas de la vida,
combatir sin descanso: eso es lo cierto.
Quien vive sin luchar es un suicida.
Sembrar nueva simiente es mi tarea,
y a pesar del cansancio y del dolor,
por el bien, por la gloria, por la idea,
vivir luchando con perenne ardor.
La tierra por hogar, el sol por lumbre,
nubes y cielo por inmenso techo,
por familia, la hirviente muchedumbre,
por luz única y firme, mi derecho.
No el rumor de espadañas y juncales
ni trinos de aves en sus jaulas presas,
sino el raudo vibrar de himnos marciales
concertando futuras marsellesas.
No el murmullo de mansos arroyuelos,
sino el potente estruendo de los mares
que lleve entre sus vientos a otros suelos
el férvido vibrar de mis cantares.
Y al través de las cúspides altivas,
rápidos ecos de palabras vivas
recibir y enviar,
que entre todos los hombres de la tierra
sean santo y seña de la augusta guerra...
pues vivir es luchar.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

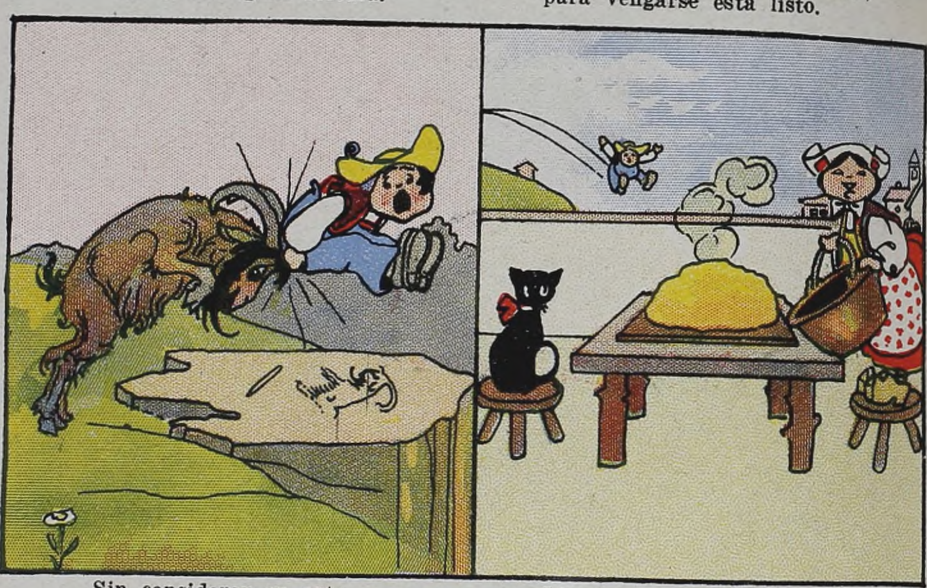
(Continuación)

Barbón y Carlín



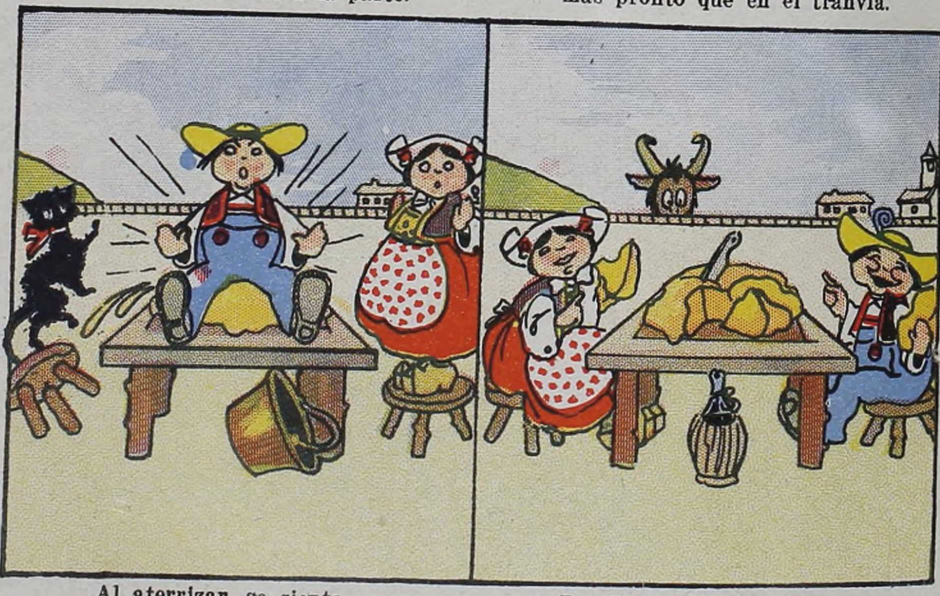
Del cabrío la figura,
dibuja con gran soltura.

Barbón, que la burla ha visto,
para vengarse está listo.



Sin considerar su arte,
lo ataca en salva la parte.

Llegó a su casa aquel día
más pronto que en el tranvía.



Al aterrizar, se sienta
en un montón de polenta.

De ella se da un atracón,
burlándose de Barbón.

(Continuará).



La llegada.—Esta guía, como todas las que se conocen, es para "turistas", huéspedes distinguidos, familias "bien" y personas finas. Aquí decimos "personas que son como la gente", y el que no entienda el lenguaje usual criollo, entenderá que hemos dicho un disparate. Estamos de acuerdo con los lectores. No con los ministros. Hecha esta salvedad, para que se salve la propiedad del lenguaje, que entre nosotros es quizá la única que no está valorizada, hemos querido indicar que no escribimos con el objeto de guiar a los inmigrantes. Estos no tienen más guía que su instinto, al cual se abandonan en cuanto se ven abandonados por el gobierno. Y si se arrepienten de haber venido ¡que la Magdalena los guíe! Aunque nuestro libro se vende a un precio que está al alcance de todas las fortunas, no hemos pensado en ponerlo al alcance de los "brazos para la cosecha". Esta es la obra de un burgués, escrita para los burgueses, a pesar de los recientes triunfos electorales del socialismo.

Así pues, los viajeros a quienes dedicamos nuestro pensamiento y el plan de la obra, pueden ser de varias clases, y cada uno de ellos también puede traer su plan. Sólo conocemos una excepción. El actor Díaz, que trajo su Plana, a su mujer propia, que también es actriz. Hablo del que está en el teatro Victoria, porque hay otro del mismo apellido y de la misma familia en el de la Avenida y más hay, y todos son hermanos. Hay más "Díaz" que longanizas. Las obras se representan con más o menos "morcillas". También esto es cuestión de "Díaz".

Volvamos al asunto, dejándonos de digresiones. El viajero puede ser conocido como lo fué Santos Vega, "por su larga fama". Como escritor, hombre político, multimillonario, artista, aviador, "footballer", luchador grecorromano, conferenciante (lo llamamos conferencista), acaudalado comercista, digo, comerciante, ingeniero electriciante, digo electricista, o miembro de algún directorio radicado en Londres, Nueva York, París o Barcelona, que viene para hacer entre nosotros la propaganda por la "acción", sembrar, si es posible, hasta el pánico y volverse a marchar antes de que se produzca la pérdida de la cosecha de dividendos.

El viajero desconocido viene a seguir disfrutando de la ventaja que tiene sobre nosotros. Porque aquí todos nos conocemos.

Otros, a la llegada, son cariñosamente recibidos por sus allegados. Otros... pero, ¿a qué continuar? Las variedades son infinitas, y cada barco es un mundo.



Los vapores echan el ancla, reciben la visita de sanidad y después desembarcan los pasajeros y equipajes, de manera fácil y cómoda, porque están atracados a los diques del mismo puerto de la capital. Todos los que vienen, lo primero que hacen es atracarse.

Puerto de la capital.—Podemos considerarlo "partido por gala en dos", o sea dividido en dos partes. La primera es el Riachuelo. Allí no van los grandes transatlánticos, de manera que no tenemos para qué ocuparnos de su descripción. En cambio la segunda nos interesa. Su dirección es de norte a sur y ocupa la parte este de la ciudad. El director del puerto puede ser éste o el otro, porque el gobierno lo nombra y el ministro elige entre sus amigos al que más le gusta.

El puerto tiene dos dársenas. También norte y sur, y entre ellas están los diques numerados. Dique 1, dique 2, dique 3, dique 4 y... dí que es verdad que me adoras, como canta el tenor en "La Dolores". A lo único que no le hemos puesto dique es a las pasiones. La dársena sur tiene 960 metros de largo por 160 de ancho. La dársena norte es un polígono irregular. Otra cosa son los polígonos de tiro. En el puerto había antes 34 edificios destinados a depósito de mercaderías. Ahora no hay tantos, porque algunos fueron destinados a las llamas.



Aun no se sabe por quién. Se atribuye el fuego a la fatalidad y a un descuido de la divina Providencia. Total, que si hubo incendiario, ni Dios le encuentra. El juzgado entiende en el asunto, pero todavía no lo entiende.

Lo dicho no basta para dar idea de la grandeza de nuestro comercio, y para el cual resultan pequeñas las dos dársenas. Dejaremos éstas y otras pequeñeces para más adelante. Ahora lo urgente es desembarcar y entrar con buen pie, pisando en terreno firme. En el galpón de equipajes los empleados aduaneros revisan los baúles. Son hombres cultos y deferentes con el público, y tienen mucha tolerancia para dejar pasar los efectos de uso personal y algunos de lujo, tales como, por ejemplo, las pastillas para la tos, una caja de betún, un cepillo de sombrero y más de dos pares de calcetines, que aquí se denominan medias cortas. En suma, estos empleados, como están a galpón, no son unas piezas. Son vistas; tampoco son linces.

Terminada la inspección del equipaje, el pasajero entra por fin en nuestra gran urbe.

La entrada. — A los que entran les aconsejamos que alquilen una victoria tirada por dos caballos, si es que la encuentran, porque los cocheros, desde que se puso el taxímetro no pueden abusar pidiendo precios fabulosos y prefieren no salir de las calles céntricas, donde ganan más y la "yunta" se cansa menos. El pasajero debe resignarse con su suerte, comprendiendo que no es cosa fácil llegar y conseguir una victoria. Llame un automóvil. Entrar en "auto" es presentarse por primera vez con cierta "autoridad".

Hoteles.—Los hay por doquier. Buenos Aires es la ciudad de los hoteles. Debería llamarse "Hotelópolis". Los hay de primer orden, de segundo orden y hasta se pueden encontrar muchos en que reina un bello desorden. De gran lujo y riqueza, de sencilla elegancia o sólo de agradable aspecto, con habitaciones cuyo mobiliario se limita a lo más preciso. Un juego de dormitorio y un juego de lavabo, que se recomienda a nuestros ojos por la sobriedad, y bajo este aspecto hacen juego después con la comida. En los hoteles todo parece cosa de juego. Lo serio es la cuenta. Vamos, sin citar nombres, a detallar por categorías.

Hoteles de gran lujo.—Para multimillonarios, embajadores de naciones ricas, tenores y tiples del Colón y otros seres de garganta o de bolsa privilegiada. Edificio construído ad hoc o ex profeso, lo que quiere decir en castellano hecho de intento... que siempre se logra, el cual no es otro que el de ganar una fortuna. Entrada principal imponente. Mármoles y bronces. Alfombra en la escalera. Ascensores a los lados para que nadie suba y todos asciendan. Queda así formando parte del decorado la escalera, que no se usa. La alfombra sin usar queda nueva. Columnas que parecen servir de sostén a la alta techumbre. En realidad, nadie sabe cómo puede sostenerse todo aquello, porque los precios son exorbitantes y muchos huéspedes a la hora de pagar se desmayan. Las columnas los sostienen. Está la ganancia en el artículo. Están el portero de gran librea, algunos sirvientes que también la visten y de allí se llega al primer piso, donde está el primer "hall" (pronúnciese "jol"). Calefacción de aire caliente en invierno, ventiladores en verano. Dan lo mismo. Aire caliente. Regios muebles Luis XIV o Luis XV, que valen, luis más o menos, bastantes luises. Gran comedor estilo Imperio. La necesidad de comer es por el mismo estilo: imperiosa. Techo blanco y dorado. Manteles blancos y cubiertos plateados. En este primer piso están las habitaciones de primera. Son pequeños departamentos con una salita amueblada a la inglesa. Dormitorio de color de rosa, para que los sueños que uno tenga sean del mismo color. Cama de bronce. Cuarto de baño, donde no se puede nadar y un cuartito al lado donde se puede guardar la ropa.



Pocos cuartos son, pero cuestan muchos cuartos. En el segundo piso hay otro "hall" y más huéspedes. Otro en el tercero. Y así "¡hala que hala!" podemos ver todo el hotel, y si no nos convienen los precios salir en busca de otro más barato. Que es lo que haremos en el próximo artículo.

El Judío Errante.

En el Instituto Libre de Enseñanza Secundaria



Entrega de premios a los alumnos durante la fiesta con que fué celebrado el aniversario de la institución.

La consigna de los belicosos



Justo. — En la sesión de esta tarde
voy a usar de la palabra.
Palacios. — Pues ya sabe, compañero:
Agítese antes de usarla.

Jura de bandera en la Escuela Militar



Los cadetes de la Escuela Militar de San Martín en el acto de la jura.



El ministro de la Guerra e invitados presenciando la solemnidad.

Comité Argentino de Moralidad Pública



La sala del Príncipe Jorge al realizarse la fiesta organizada por el comité. En círculo: Discurso del presidente.

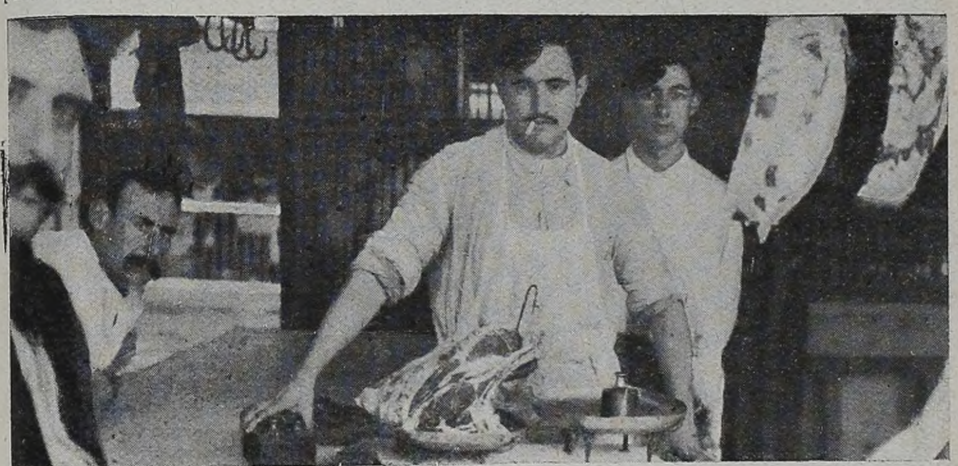
El "trust" de la carne

La Argentina es un país ganadero, dicen en Europa. Conocieron nuestras excelentes carnes congeladas y nuestro nutritivo tasajo mucho antes que a Lugones, al doctor Figueroa Alcorta y a Ganghi, pongamos por ejemplo.

"En sus praderas pacen millares de vacas y trillones de ovejas", dicen más o menos todas las geografías. En Europa la opinión es unánime: nos creen indigestados de carne, coloradotes a fuerza de rosbif, carnívoros impenitentes, dignos émulos de los otros del bosque, los gloriosos felinos. Sabios absolutamente serios y profundamente pedantes, han sentado teorías relacionadas con el abuso del asado y con las orgías de puchero a base de pura carne.



Enrique IV aspiraba a que todos los padres pusieran gallina en el puchero, fórmula definitiva de la felicidad de su pueblo. Hoy que la gallina cuesta menos que la carne de vaca, el doctor Sáenz Peña debiera proponer que todo el mundo, aun los socialistas, comieran asado aunque no fuera más que los domingos.



Balanza de precisión para el peso de la carne. Este magnífico trozo debe costar una punta de pesos.



El precioso manjar. Un kilo de carne, un peso.

El régimen carnívoro hace al hombre irascible, dado a riñas, propenso a tapar un "mirador" de un "castañazo" al primero que raye. El régimen rival, por el contrario, produce hombres casi sensatos, amables, dulces, aterciopelados... (que lo diga, si no, el profesor Santoro, que aun se está curando las contusiones que le produjera el herbívoro Astorga con su bastón de riguroso tala).

Bien, señores. Porque comemos carne somos revolucionarios, amigos de huelgas, dados al batifondo y a la "garufa" bullanguera. En cambio, si fuéramos vegetarianos, poseeríamos la tranquilidad filosófica de un alemán.

***

Escrito está que llegaremos a ese estado de perfectibilidad alemana. Seremos vegetarianos gracias al "trust". Y nos reiremos, cuando en los viejos textos de Cortambert o de Reclus leamos:

"El gaucho hace una vida nómada Cuando tiene apetito, enlaza una vaca,

le saca el costillar con cuero y todo, lo ensarta en una especie de asador de aquéllos que se usaban en tiempos del invicto Diocleciano para asar a fuego lento a los mal olientes cristianos, enciende un fueguito de morcndanga para que el comisario del pago no le descubra por el humo la guarida, asa la carne, se la come y sigue viaje."

Nos reiremos y con razón. El "trust" de la carne, que será benemérito según los vegetarianos, nos condena a la más extraordinaria de las abstinencias. El kilo del precioso manjar cuesta un peso; pero las personas de buen corazón esperan que para fines de mes valdrá $ 1.50. de lo contrario, el "trust" se perjudicaría, y hay que ser ante todo galante con los extranjeros.



El guardián del tesoro.



Cualquier cosa, hasta los huevos, que fueron antes manjar de altos personajes y plutócratas, cuesta menos que la carne.

Y bueno. Aprendamos a comer verduras. El hábito de ingerir legumbres es un poco "gringo", pero no importa. Peor sería destruir el "trust" (¡qué dirían los yanquis!), peor sería dictar leyes prohibitivas de la exportación que favorecieran al pueblo hambriento que pide carne, jugosos bifes y buenos churrascos...

Modificar nueve millones de estómagos es cosa difícil. El "trust" fracasará en su intentona astorguista, porque cuando el pueblo, como el burro del cuento, se esté acostumbrando a vivir sin comer carne, o se morirá o estallará. Mejor esto que aquello. Y entonces el "trust" volverá a los Estados Unidos, su país de origen, pues según parece, tomó pasaje de ida y vuelta.



Asamblea de hacendados celebrada en la Sociedad Rural Argentina, para tratar de la situación del mercado de carnes frente al "trust".

Retratos de actualidad





De izquierda a derecha: 1. Doctor Osvaldo L. Bottaro, profesor por concurso de clínica ginecológica en la Facultad de Medicina. 2. Nuevas maestras de trabajos manuales: Señoritas R. Clotilde de Godoy, M. Bottino, M. Saracho, C. Yacongelo, H. Landini Rosa Traverso. 3. El doctor Guido Bonarelli, que dió una conferencia en la Sociedad Científica Argentina sobre la formación petrolífera de Salta y Jujuy.

Exposición de arte alemán



El ministro de Alemania visitando la 2.ª exposición de arte contemporáneo de su país, organizada en el Club Alemán.

Cumpleaños del zar de Rusia

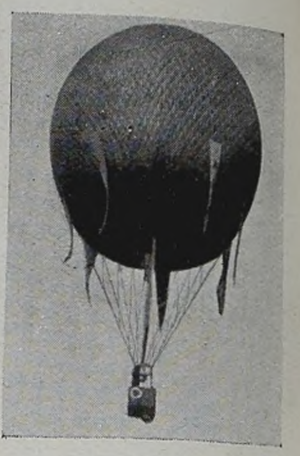


Recepción dada por el archipestre Izrastzoff, agregado a la legación rusa, en celebración de haber cumplido 45 años el zar Nicolás.

La fiesta aeronáutica de la Sportiva



El ingeniero Mascías al llegar de El Palomar con su biplano a la pista de la Sportiva, durante la fiesta del domingo a beneficio de la flota aérea militar.



Ascensión del Eduardo Newbery.

Ante el sepulcro de Origone



Manifestación de homenaje realizada ante la tumba del malogrado aviador Origone en el Cementerio del Oeste.

Necrología



De izquierda a derecha: 1. Señorita María Ester Ocanto Escalada † París. 2. Señorita Isabel M. de Silva † en Lausana (Suiza). 3. Señora Laura Grimau de Nelson. 4. El joven Roberto Natalini, muerto por accidente en la manifestación estudiantil del lunes último.

DE ROSARIO

La acusación al doctor Netri



La audiencia pública en la Cámara de Apelaciones para debatir la acusación al presidente de la Federación Agraria Argentina, doctor Netri, contra quie se pidió la aplicación de la ley de residencia por insulto a la bandera.

Enlace



Recepción en el Club Alemán, después del enlace de la señorita Ana Godeken con el señor Gualterio Fluck.

Sociedad Protectora de los Huérfanos

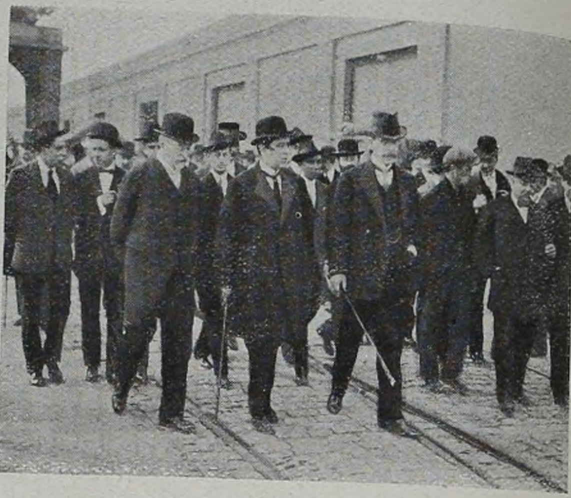


Niños que tomaron parte en la fiesta celebrada en el Teatro Colón a beneficio de los huérfanos que protege la sociedad.

Inauguración de los ferrocarriles del puerto



El ministro de Obras Públicas, doctor Blanco, pronunciando el discurso inaugural.



Visita a los nuevos depósitos.

El Ejecutivo colegiado



El senador doctor Domingo Arena, durante su conferencia sobre el Ejecutivo colegiado en el Teatro Stella d'Italia.



La concurrencia en la sala del teatro.

Margarita Xirgu

No he de torturar el ánimo de mis lectores de P B T, descubriéndo es las facultades y el temperamento de la genial actriz catalana que se presentará ahora en el Odeón, de Buenos Aires. Margarita Xirgu, en quien la crítica y los púb icos que la han visto reconocen, más que una esperanza, la realidad de una gloria del arte escénico, sólo ha trabajado en su región natal y en obras escritas en catalán o traduc das a este idioma o dialecto. Ahora empezará a hacerlo en castellano, sirviéndole como de ensayo las funciones que dará en Málaga y Canarias, antes de cruzar el Atlántico para dirigirse a las riberas del Plata.



Margarita Xirgu y su esposo, acompañados de nuestro redactor en Madrid, navegando en el estanque del Retiro.

De esta gentil artista obtuve la merced de que saliéramos a ver la luz del sol, y, bajo la fronda del Retiro, el histórico campo que fué mansión de reyes y hoy es delicia del pueblo madrileño, platicamos acerca de sus planes artísticos en América.

Primero hube de cumplir un deber de humanidad, y sabiendo que la artista iba a cruzar el mar en largo viaje, me porté como bueno, enseñándole a poner el pie en la barca, que no es tan fácil como muchos pudieran suponer, y a remar en las aguas dormidas del gran estanque. Después, hombre previsor también, parecióme oportuno anotar el peso de la grácil mujer, para poder decir, con conocimiento de causa, que vale más de lo que pesa, y defiriendo ella a mi ruego, subió a una báscula automática. Y allá va la impresión del cronista, obtenida del sencillo experimento: pesó 60 kilos, pero, por la energía y la rapidez con que girara la aguja marcadora, puedo decir que hicieron fuerza de 59 kilogramos sus nervios, generadores del temperamento de la joven trágica.

A grandes rasgos me contó su vida. Mostró desde niña una afición invencible al teatro, y apenas despuntaba como mocita cuando vestía, en la escena, faldas de señorona, trabajando en compañías de aficionados por los pueblos limítrofes de Barcelona. Su amor al arte dramático y la conciencia que ponía en el estudio de los personajes, aun siendo papeles insignificantes, hicieron que los públicos se fijaran en la extraordinaria "noya", creciendo tanto su fama, que los críticos se creyeron obligados a alentarla para que se consagrara definitivamente a la escena. Disputáronsela las empresas teatrales y entró al fin por sus propios méritos en los caminos de la notoriedad consagrada. Su repertorio hasta hoy ha consistido en obras extranjeras traducidas al



Arribada al monumento de Alfonso XII.



Seduciendo a la sirena del monumento.



Aprendiendo a embarcarse en el estanque.



A la vez que disfrutábamos de un ambiente puro, hablaba la actriz y anotaba el cronista.



Margarita Xirgu viendo el peso de su preciosa humanidad en una báscula del Retiro.



Margarita Xirgu y Thuillier en el coche del ferrocarril, momentos antes de partir de Madrid para realizar su excursión a Buenos Aires.

catalán: "La Dama de las Camelias", "Magda", "Frou-Frou", la "Electra" clásica, refundición de Hofmanstan, y los últimos dramas de Guimerá "La Reina Joven" y "Andrónica".

Para estrenar en América lleva una obra de Jacinto Benavente, que ya le entregó dos actos, otra de Linares Rivas, otra de Martínez Sierra, y "Judit", del poeta Francisco Villaespesa, que estrenará en Canarias. De esta última obra, oyó el cronista un acto,—cuando estaba escribiéndola su autor, y puede decir que, si los siguientes corresponden en interés dramático y en la limpieza de la versificación a la valía de aquél, el éxito literario será memorable en los anales del teatro poético contemporáneo.

Y no va más. Aplaudid a mi distinguida discípula en el deporte náutico, y cuando ella lea estas páginas, tenga un recuerdo de mi admiración tan pura como el agua que ella batía, entre risas, con el remo en el estanque del Retiro de Madrid.

DOMINGO TEJERA.



La artista en "Salomé".

Primer certamen literario de P B T

Desde la fecha hasta el 25 de junio próximo queda abierto un certamen para la composición de piezas teatrales del género de las que publica el "Teatro de P B T", de acción rápida y sencilla.

Estas piezas no deberán ocupar más de cuatro páginas de la revista, con las fotografías de las escenas.

Se admiten todos los géneros: drama, comedia, sainete, episodio trágico o cualquier cuadro dramático, en prosa o en verso, según la fantasía del autor.

Las piezas serán firmadas con un seudónimo, repetido en un sobre cerrado en el cual constará el nombre del autor y que será abierto únicamente en el caso de que la composición sea publicada.

El jurado estará compuesto por los miembros de esta redacción, señores doctor Enrique Vera y González, J. M. Aguado de la Loma, y Deusdédit Criado, quienes examinarán los trabajos recibidos y adjudicarán los siguientes premios:

1.º 15 libras esterlinas a la composición señalada como mejor.

2.º 10 libras esterlinas a la que siga en mérito.

3.º 5 libras esterlinas a cada una de las dos clasificadas como 3.ª y 4.ª.

Las cuatro piezas premiadas serán publicadas en P B T, con el nombre de sus autores y presentadas gráficamente como las dadas a la publicidad hasta ahora.

En las mismas condiciones y gratuitamente publicará la revista aquéllas de las piezas enviadas que, sin haber obtenido premio, reúnan, sin embargo, méritos para ser apreciadas por el público.

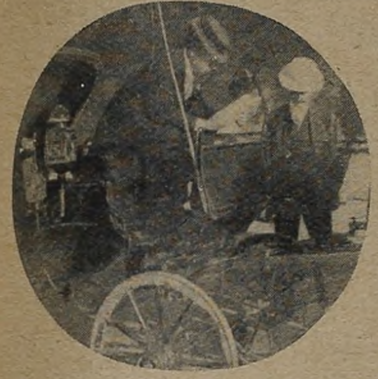
El resultado de este certamen se dará a conocer en el número del día 12 de julio, principiando inmediatamente la publicación de las piezas premiadas por su orden respectivo.

Las composiciones no premiadas ni publicadas quedarán a disposición de sus autores.

El ocaso de los cocheros



Los coches sin viaje fraternizan generalmente en su común desgracia.



El cochero actual pasa días enteros sin "laburarla". Entretanto, se instruye. Dentro de diez años, los cocheros serán doctores en filosofía y letras.



Brumas en el horizonte. Un enorme antro se divisa en el porvenir.

—¿Ve usted? El cochero (me refiero al cochero tipo), ha sido tocado por el dedo de la Providencia. Ha descendido sobre él el espíritu Santo, y el cochero se ha modificado...

—¿Modificado?

—Convertido, mejor dicho. Es todo un caso de conversión milagrosa. Aquel cochero de boca imposible, creador de las blasfemias más originales, es hoy en día un ser manso, casi correcto. En los rostros cocheriles campea una dulzura casi seráfica. No se incomodan por nada del mundo, y a todo responden mansamente, aun a nuestras impertinencias mayores: "Está bien, señor".—"Muy bien, niño", etcétera. ¡Qué diferencia! ¡Cómo cambian los tiempos y cómo evolucionan los cocheros! Hace cuatro años, por ejemplo, al tomar un placero descontábamos la riña final con el auriga. ¡Cocheros "piernas" los de hace cuatro años! Discutían la tarifa, interpretaban la ordenanza, y cuando no lograban convencer al pasajero, y más todavía si era de noche y en algún sitio apartado, la "obraban de contundencia". ¡Métale biaba!

—Pero...

—Pero ahora es otra cosa. Ahora la educación ha llegado hasta los más bajos fondos sociales. Se ha hecho una evidencia en las más obscuras conciencias: las de los cocheros.

—Los cocheros andan mansitos, taciturnos, con aspecto de corderos pascuales; pero eso no tiene nada que ver con



Hermanos en la humildad. El carrito y el coche. El carrito no sirve para nada. El coche tampoco.



La desfachatez del auto en viaje, en presencia del coche indigente...



El cochero de casa rica, único que no sucumbe ante el avance de los autos.



Cálculos alegres. Las matemáticas no pueden modificar el resultado "misho" de la jornada...

el progreso. ¡Mire que aplicar a los cocheros la teoría del progreso!

—¿Entonces?

—Entonces quiere decir que los cocheros se han modificado a la fuerza. ¿No ve usted que, gracias a la difusión del "auto", los briosos reñidores de antaño son hoy por hoy "muertos que caminan"? La nafta venció a la sangre. Aquello se la dió a esto, para hablar en el lenguaje hugoniano. La invasión de la máquina fué tan poderosa, que actualmente ya no hay coches. En cambio circulan por nuestras calles diez mil autos taxímetros. Algunos cocheros aceptaron los hechos consumados y se convirtieron en "chauffeurs". Otros, la mayoría, dijeron: "¡que se salven los principios!" y continuaron en el pescante. Más son las víctimas, los rezagados, los inadaptables al motor y al volante. ¿Y qué pasó? ¿Sabe usted lo que pasó entonces?

—El cochero adquiere en el martirio la dulzura de los santos...

—Algo de eso; pero lo que pasó fué esto: el viejo armatoste plácero, fué excomulgado por la gente de buen gusto. *Pas* de gente elegante en los placeros! Consecuencia: disminución de un 50 % de viajantes, porque en Buenos Aires la mitad por lo menos de la gente es gente elegante y de buen gusto. Remítase a la crónica social.

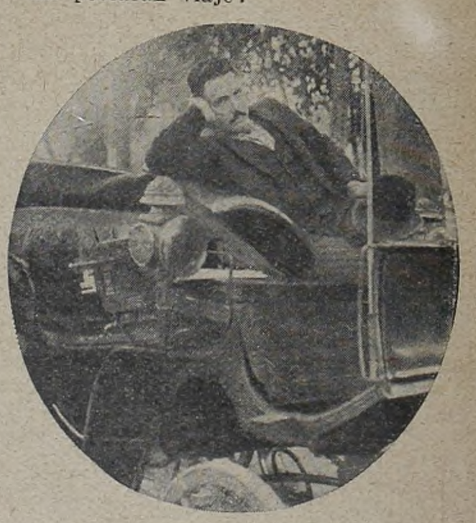
Muy bien. Los otros, los "felis catus", siguieron a poco a la gente distinguida, y ahí tenemos una doble hilera de coches vacíos. Desde ese momento, el cochero es un pobre diablo. Ya no es solicitado en mitad de la Avenida con un dulce ademán, por el candidato que tiene la respuesta intencionada: "¡ocupado!", a fin de conseguir el viaje directo o cualquier prebenda por el estilo. No. El solicitado, el mimado es el "chauffeur". Para él son las atenciones, los viajes, en fin. Al cochero se le "chetea" sin ningún escrúpulo. Al "chauffeur" se le trata de usted. Todo esto lo ha visto el auriga, rey omnímodo de nuestras calles hasta hace cinco años. Se ha "percatao" de la tormenta que le vino encima y ha escogido un semblante de circunstancias: el humilde semblante de los que sufren. Entre ellos mismos ya no se insultan. ¡Y pensar que el léxico cocheril vivirá en la historia gracias a nuestro teatro nacional! De su variada terminología soez sacaron los autores dramáticos los vocablos más rotundos de sus teatralerías de arrabal. En el teatro vivirá el cochero. Poco a poco ha ido cayendo del pescante, y no sin gran tristeza. Aquél era su trono. Desde allí la humanidad le parecía un poroto y como a tal juzgábala. Era todo un tipo. Era el sucesor directo del boyero, que en muchas historias campesinas abandona de cuando en cuando la carreta para darse de puñaladas con el boyero inmediato.

—Pero ¿por qué es cortés el cochero?

—Porque ya no es perverso. Hoy tiene que persuadir con buenos modales. Gracias a los automóviles, el cochero de ahora solicita con sonrisas la merced de un viaje. Y ya verá usted que los últimos ejemplares de cocheros, dentro de dos o dentro de tres años a lo sumo, serán diplomáticos consumados. Sabrán sonreir como una condesa de Watteau. Serán dulcemente ceremoniosos. ¡Y ni así pescarán viaje!

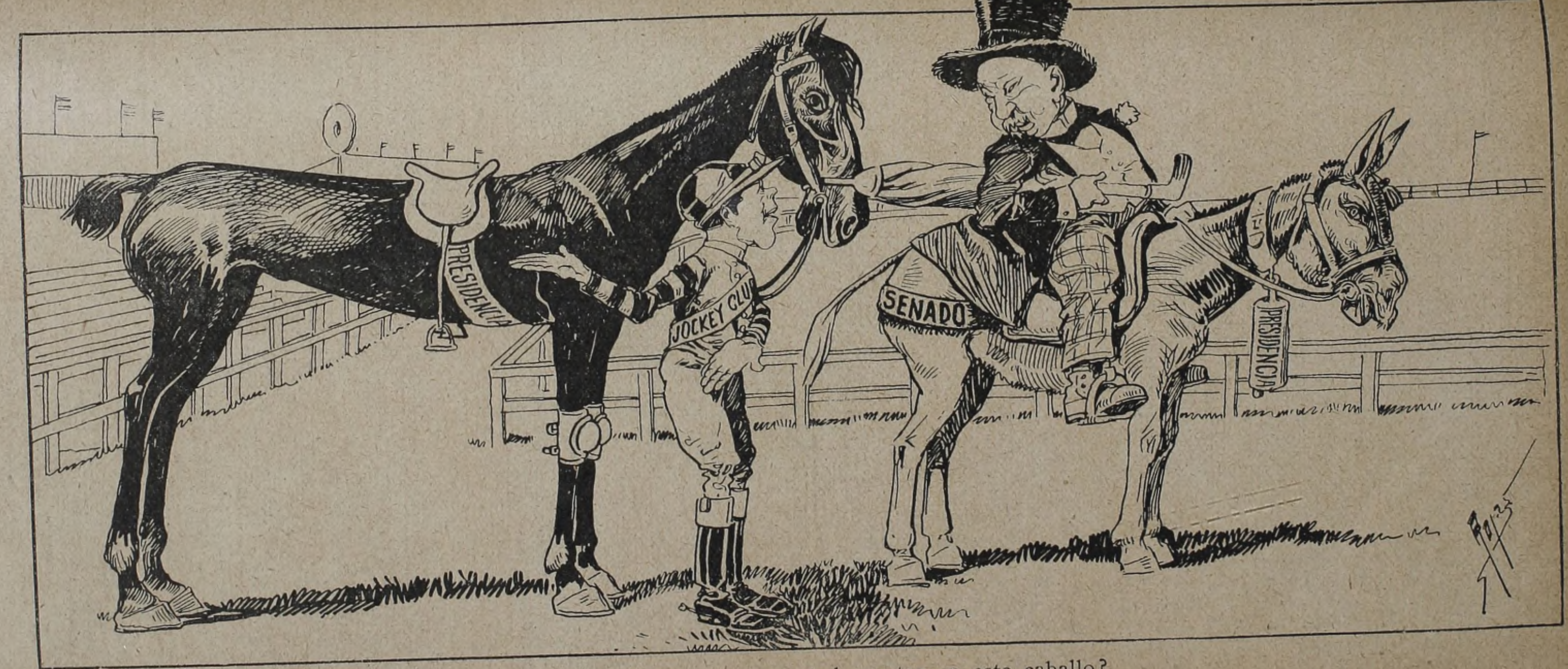


Siete "mangos" en una "giornata".



"Ecce homo".

El maturrango



—Don Victorino ¿quiere usted montar en este caballo?
—Gracias. Voy muy a gusto en el machito.

El Drama del Cajero

Por E. PHILLIPS OPPENHEIM

(Novela completa)

Cuando Mr. Felipe Letheringcourt bajó de su automóvil eléctrico y entró en el local de la Compañía Bancaria de Londres y Wéstminster, situada en la calle Lombard, ciertamente tenía más el aspecto de un hombre a la moda que el de un interesado en los negocios diarios de la vida de la City. Iba vestido impecablemente, estaba buen mozo y elegante, desde la punta de los botines hasta el ramo de violetas que adornaba su ojal. Entró en el banco con el aire de una persona poco acostumbrada a aquel medio y, acercándose a un sitio vacío del mostrador, sacó un cheque del bolsillo del chaleco y lo llenó distraídamente con la cifra de quinientas libras.

—Quisiera que me diese bastantes billetes de diez libras—dijo, presentando el cheque a un empleado,—y uno de cincuenta.

El empleado aceptó el cheque haciendo una pequeña reverencia, echó una mirada a la suma y después vaciló visiblemente.

— Haga el favor de esperar un momento, Mr. Letheringcourt,—dijo alejándose. — Entiendo que quiere usted esto en billetes.

Mr. Letheringcourt levantó las cejas.

—A decir verdad, no necesito oro, si es eso lo que usted quiere decir.

El empleado corrió a un escritorio del extremo más lejano del banco y habló un momento con un hombre canoso, que estaba allí registrando continuamente cuentas en un gran libro mayor. Era claro, aun para Felipe Letheringcourt, quien se interesaba poco por el asunto, que el cheque que el dependiente tenía en la mano era el objeto de su conversación. El señor viejo tomó un teléfono que estaba a su lado y habló. Cuando volvió a colocar el receptor en su sitio, hizo seña con la cabeza al otro empleado, quien regresó a su puesto en el escritorio.

— ¿Uno de cincuenta, decía usted, y bastantes de diez, Mr. Letheringcourt? — repitió el dependiente, empezando a contar los billetes.

— Eso es — contestó Letheringcourt. —¿Por qué le llevó usted el cheque al señor viejo? Supongo que no dudó usted de mi firma.

— De ninguna manera, señor, — repuso el hombre cortésmente. — A propósito, Mr. Jarndyse quería hablarle, si usted puede disponer de un momento.

— No tengo mucho tiempo — replicó Letheringcourt. — Si es cuestión de negocios, ¿no podría mejor mandar buscar a Weare? Yo no me meto, sabe usted, en la parte financiera de nuestras operaciones.

— Creo que Mr. Jarndyse desea verlo a usted — respondió el empleado, — si puede disponer de un minuto. Ahora está desocupado; si quiere pasar por aquí.

Letheringcourt se metió los billetes en el bolsillo y siguió a su guía a la oficina particular del gerente del banco. El señor Jarndyse se levantó cuando entraron, e hizo seña al empleado para que se retirase.

— Hace algún tiempo que no nos hemos visto, Mr. Letheringcourt, — notó el banquero agradablemente. — Usted no nos favorece a menudo con su visita.

Letheringcourt se sonrió.

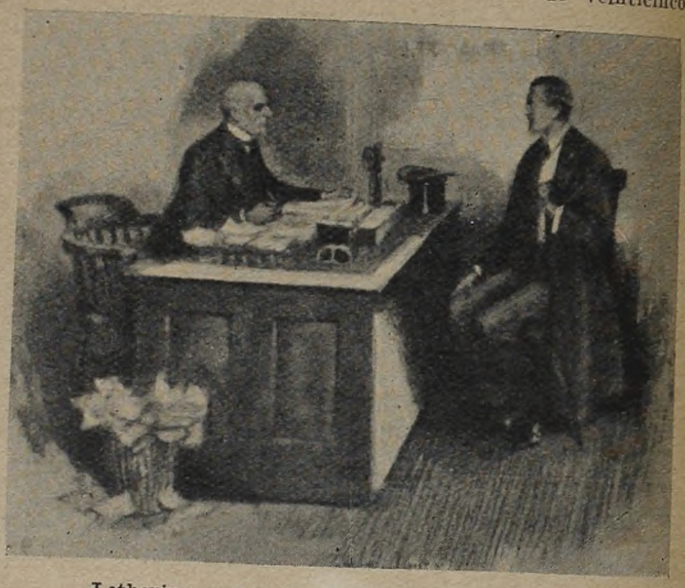
— ¿Por qué he de venir? — preguntó. — Yo dejo todo lo relativo a la marcha fianciera de nuestros negocios a Weare. Su dependiente dijo que quería usted hablar unas palabras conmigo.

— Es cierto, Mr. Letheringcourt, — afirmó el gerente. — ¿Quiere sentarse un momento?

Letheringcourt se sentó un poco de mala gana.

— Temo — dijo — que sólo pueda concederle un instante.

— No lo voy a detener — contestó el gerente. — El hecho es, Mr. Letheringcourt, que yo estaba mirando esta mañana las cifras referentes a su firma. Usted dispone, como sabe, de un crédito autorizado con nosotros de veinticinco



Letheringcourt se quedó un poco sorprendido.

mil libras, por el cual nosotros retenemos varios títulos. Yo veo que usted tiene actualmente girado por algo más de treinta mil libras y que hay una orden de cincuenta y cinco mil libras para Cunliffe y Peabody, que vence mañana.

Letheringcourt miró al gerente con extrañeza.

— Verdaderamente, Mr. Jarndyse,—dijo, — éstas son cosas en las cuales no intervengo en absoluto. Entiendo que cualquier obligación que la firma haya contraído debe ser satisfecha debidamente.

— Así lo creo, Mr. Letheringcourt, — contestó el gerente. — Al mismo tiempo no pienso que usted deba dejar ir tan lejos las cosas. Si usted me lo permite, le diré que debía tomar una intervención estrictamente personal en la parte financiera de sus negocios.

Letheringcourt se quedó un poco sorprendido.

— Usted no querrá decir, Mr. Jarndyse, — observó, — que Ambrosio Weare no es tan cuidadoso como debía serlo. El ha estado a nuestro servicio más de quince años, y los últimos diez años,

por lo menos. ha dirigido en absoluto nuestras finanzas.

— Yo no supongo nada — contestó el gerente, — pero no pienso que sea de buena administración dejar tan gran suma, como unas sesenta mil libras, en el aire hasta el mismo día del vencimiento.

Letheringcourt tomó su sombrero.

— Estamos de acuerdo — contestó. — No parece que deba ser así. Hablaré a Weare sobre esto. Es probable que tenga un número de letras que no quiera descontar hasta el último momento. El interés bancario está un poco tirante ahora. ¿No es cierto?

— Hay, sin duda, explicaciones — hizo notar el gerente. — Al mismo tiempo, Mr. Letheringcourt, si usted me perdona hablarle así. creo que usted obraría bien tomando un poco más de interés personal en sus negocios.

— Gracias — contestó Mr. Letheringcourt con brevedad. — Recordaré lo que me dice.

El estuvo pensativo durante la vuelta a su casa, pensativo durante la partida de "whist" que jugó en el club, y se quedó pensativo también durante la comida con su esposa, que se debía a una serie de contratiempos. Mrs. Letheringcourt, a la conclusión de la comida se levantó, y con un pequeño bostezo se dirigió hacia la chimenea.

—Felipe,—observó ella,—nuestra cena solos no parece agradarte.

El se incorporó con un pequeño estremecimiento; había estado mirando fijamente al mantel, mudo, durante los últimos cinco minutos.

— Estoy muy triste, Juana, — dijo. — Temo que me hayas considerado muy descortés.

— Tu conversación no ha sido ciertamente brillante — observó ella con tranquilidad. — Haz el servicio de decirme sobre qué has estado pensando.

El movió la cabeza.

— Son los negocios de Holt y Letheringcourt — contestó.

Ella levantó las cejas.

— ¿Los negocios? — repitió. — No te preocupas tú muy a menudo por eso.

— Tienes razón — admitió él. — Es muy raro que yo piense en los negocios. Y sin embargo, esta tarde ha sucedido algo... una insignificancia... que me ha hecho pasar un cuarto de hora desagradable.

— Continúa — añadió ella. — Cuéntame qué ha sido.

Ellos estaban en una de las habitaciones más pequeñas de su casa de Berkeley Square, medio estudio y medio cuarto de mañana. Para aquella noche habían proyectado comer fuera e ir al teatro; pero algunos amigos habían hecho fracasar el proyecto, y últimamente Letheringcourt había manifestado el deseo de pasar una noche tranquila. Su mujer, siempre de buen humor, había accedido verdaderamente bastante pronto; no era frecuente que sus compromisos sociales les permitiesen pasar juntos la noche. Les habían servido una pequeña comida improvisada.

— Cuéntame, Felipe, — repitió ella, — qué es lo que te fastidia.

Letheringcourt tiró el cigarro que había encendido un rato antes y encendió un cigarrillo. En pocas palabras refirió a la señora la visita al banco aquella tarde. Cuando hubo terminado, ella lo miró con los ojos muy abiertos.

— Parece ciertamente muy extraño — exclamó. — ¿Qué le dijiste tú a Mr. Jarndyse, Felipe?

— Yo le dije, por supuesto, — continuó Letheringcourt — que durante muchos años Ambrosio Weare había tenido toda la dirección de las finanzas de mi firma, que en todo ese tiempo no se había producido ninguna queja y que los negocios en general habían sido muy prósperos. Sin embargo, no creo que él se quedase satisfecho. No me gustó la manera como me aconsejó dos veces que me tomase personalmente más interés por mis asuntos.

— ¿Piensas tú que él desconfía de Ambrosio Weare?

— Esa idea es absurda — declaró Letheringcourt.

— ¿Entonces tú crees en él absolutamente? — preguntó la esposa.

— Absolutamente — repuso Letheringcourt. — El hombre es honrado y puro como la luz del día. Estoy seguro de eso.

— Yo no sé mucho de negocios — dijo su mujer de un modo indeciso, — pero estar comprometido por treinta mil libras no es moda.

—Convengo con lo que dices,—contestó el marido. — No me gusta la cosa... libras en el banco y tener que encontrar casi sesenta mil libras al día siguiente, no me parece una situación muy cómoda.

— ¿Y qué has hecho tú? — preguntó ella.

— Yo he telefoneado a Weare desde el club, y le he dicho que venga aquí esta noche.

La señora movió la cabeza.

— Supongo que no ha puesto ninguna dificultad,—agregó ella. — ¿Estaba bien dispuesto a venir?

— Bastante dispuesto, no; — respondió el esposo.—El me hizo recordar que nunca, durante toda nuestra asociación, habíamos tratado de negocios, o hablado de ellos, después de las horas de oficina. Añadió que personalmente, durante todo ese tiempo, no había puesto los pies al oeste de Temple Bar. Me pidió que le aguardara hasta mañana.

—Tú insististe sobre su venida, ¿no es cierto? — preguntó ella.

— Insistí, aunque a él, evidentemente, no le gustaba la cosa; pero agregó que estaría aquí a las nueve y media.

— ¡Qué persona más curiosa debe ser! — observó Mrs. Letheringcourt. — Dime cómo es.

Letheringcourt se sonrió levemente.

— Parece una figura escapada de un libro de Dickens o de Anthony Trollope — contestó. — Es primoroso en el vestir, canoso, a la moda antigua, de modales ceremoniosos y siempre va vestido de negro. Nunca se ha sabido que se haya equivocado en seis peniques en una cuenta. Todos en la oficina tienen de él gran concepto.

— ¡Ambrosio Weare! — observó ella. — Es un nombre singular.

— Y es singular el hombre — añadió Letheringcourt. — Nunca he oído decir que tenga ni amigo ni pariente. Nadie sabe tampoco de dónde procede. A propósito; parece que hay alguien en el vestíbulo. Creo que sube.

Mrs. Letheringcourt tomó su novela.

— Voy a mi cuarto un rato — dijo. — Bajaré quizá antes de que el hombre se haya ido. Tengo curiosidad por verlo.

Ella salió de la habitación saludando con una pequeña inclinación de cabeza, graciosa, amable y bella como una agradable esposa y dueña de casa. Una vez fuera, pasó con una sonrisa por delante de un hombre viejo que seguía a un lacayo alto. El hombre se estremeció, pero ella pasó al momento. El lacayo abrió la puerta.

— Mr. Ambrosio Weare, señor, de la oficina — anunció el sirviente.

Letheringcourt se volvió en su silla y dió la bienvenida al visitante.

— Venga y siéntese. Weare, — dijo. — ¿Quiere usted tomar una copa de oporto o café? Es su primera visita aquí y espero que tome algo.

El empleado se inclinó con cierta rigidez.

—Gracias, señor, —contestó. — Me permito pedirle que me disculpe.

—Como usted quiera —contestó Letheringcourt con indiferencia. — Siéntese aquí, junto a la mesa, haga el servicio. Tenía que hacerle una o dos preguntas. Siento haberlo molestado después de las horas de oficina; pero el hecho es que he estado un poco intranquilo.

El lacayo los había dejado. Los dos hombres estaban solos. Ambrosio Weare era ciertamente un personaje curioso. Su cara era blanca y seca como un pergamino; sus ojos brillaban mucho, aunque usaba anteojos, y tenía aún abundante cabello cano, peinado cuidadosamente con la raya en medio. Su traje era de moda pasada, si se tiene en cuenta su posición como principal cajero de una conocida firma de la City. Llevaba levita, pantalón gris, una corbata negra de raso que parecía un corbatín y un cuello de forma antigua. El dobló los güantes y los puso dentro de su sombrero de copa. Luego, se volvió hacia su principal.

—He venido, señor,—dijo,—para contestar a cualquier pregunta que tenga usted interés en hacerme.

—¡Oh, yo no voy a someterlo a un gran interrogatorio!—declaró Letheringcourt—Usted sabe mucho más que yo sobre la marcha de los negocios, por supuesto. Le voy a decir lo que me ha hecho llamarlo. Esta tarde fuí al banco y Jarndyse me llamó a su oficina para indicarme que nuestra cuenta estaba excedida en treinta mil libras y que teníamos que pagar mañana un vencimiento de cincuenta y cinco mil. Por supuesto él no dudaba de que todo quedase en regla en un momento; pero creía simplemente mucho mejor no dejar correr tanto las cosas. Debo decir que estuve de acuerdo con él. No me pareció conforme a sus procedimientos, Weare, dejar tan gran suma para cubrirla el mismo día del vencimiento.

Ambrosio Weare bajó la cabeza lentamente. Sus dedos estaban cruzados. Se había inclinado un poco sobre la mesa.

—No hay, señor,—dijo,—la menor probabilidad de que esa suma sea cubierta.

Letheringcourt lo miró un momento como se miraría a un visitante de otro mundo. Era imposible que Ambrosio Weare hubiera dicho aquello. Su oído debía haberlo engañado.

—¿Quiere repetir eso, Weare?—dijo.

—Ciertamente, señor. — respondió el empleado.—Siento decir que no hay ni la más remota probabilidad de poder satisfacer mañana por la mañana la orden de los señores Cunliffe y Peabody por cincuenta y cinco mil libras.

Letheringcourt apenas se daba cuenta de lo que pasaba a su alrededor.

—No comprendo,—dijo.—¿Quiere usted decir que estamos escasos de dinero, Weare, que hay una dificultad real para hacer frente a nuestros compromisos?

—Estamos verdaderamente muy escasos de dinero, señor,—respondió el empleado.—Hemos estado muy escasos durante mucho tiempo. La administración de sus negocios ha sido una tarea sumamente difícil en los últimos años. Debo admitir que la tarea ha llegado a ser superior a mis fuerzas.

Letheringcourt se asió a los brazos de su sillón y miró a su alrededor furiosamente. Por un momento pensó que estaba durmiendo y que tenía una pesadilla. Todo lo demás que lo rodeaba era lo usual. Por lo que se veía en todos lados estaba en su lujosa casa. Y en medio de aquello se encontraba esta figura extraña y tranquila, la de Ambrosio Weare, a quien él había conocido todos aquellos años y que, sin embargo, era otro.



Letheringcourt lo miró un momento como se miraría a un visitante del otro mundo.

—Si esto es una broma,—exclamó Letheringcourt con ronca voz,—es una broma mala. ¿Sabe usted lo que está diciendo, Weare? Usted debía conocer mejor su posición...

—La conozco demasiado bien,—interrumpió el hombre—para bromear sobre tal asunto. Su firma, señor, la firma Holt, Letheringcourt y Compañía ha estado perdiendo dinero desde hace unos doce años. Por mis esfuerzos principalmente su crédito ha quedado intacto. Sin embargo, es imposible preservarlo por más tiempo. ¡Mañana viene la crisis!

—¡Usted debe estar loco!—exclamó Letheringcourt, levantándose vacilante.—¿Por qué nadie me ha dicho una palabra de esto nunca? Año por año usted me ha traído a mi escritorio particular balances que mostraban grandes utilidades. El año pasado, usted me dijo que habíamos ganado diez y siete mil libras. He sido despilfarrado, pero no he gastado todo ese dinero. ¿Qué se ha hecho de él? ¿Dónde está toda esa suma? Nuestro capital consistía en ciento setenta mil libras, hace siete años.

—Todo se ha gastado,—dijo Ambrosio Weare tranquilamente.—Quizá nunca llegó a ser eso.

—¡Pero los balances!—exclamó Letheringcourt,—¡los balances! Usted me los ha traído todos los años. Ninguno arrojaba nunca una pérdida.

—Estaban sacados,—respondió Ambrosio Weare,—del libro mayor de mi imaginación.

—¡Es decir entonces, — gritó Letheringcourt,—que estamos arruinados!... ¡que tenemos que quebrar! ¿Es eso lo que usted quiere manifestar?

—¡Eso precisamente! — declaró Ambrosio Weare.—No traigo las cifras aquí; pero creo que no podemos pagar por el momento una fracción mayor de dos chelines por libra.

Letheringcourt se tambaleó; luego se inclinó hacia adelante y golpeó sobre la mesa ante la que estaba sentado el otro hombre.

—¡Oiga!—dijo furioso,—si usted habla en serio, contésteme a esto: ¿Por qué me ha engañado todos los años con balances falsos? ¿Por qué me ha hecho creer que el negocio producía grandes ganancias? ¿Por qué me ha incitado a gastar dinero?

¿por qué ha colocado sumas en mi cuenta particular, de cuando en cuando, que yo apenas necesitaba? Dígame, ¿por qué ha hecho eso, Ambrosio Weare?

—Es una historia larga,—respondió el empleado con tranquilidad.

Letheringcourt se desató. Nada sino la conciencia de su mucha fuerza y de la fragilidad física del otro hombre le impidió agarrarlo por el cuello y sacarle las palabras de los labios.

—Sea larga o corta la historia,—gritó,—tiene que decírmela. ¿Sabe usted lo que ha hecho? En los últimos diez años he gastado unas quince o diez y seis mil libras anuales, creyendo honradamente que vivía de mi renta. No he economizado ni un penique. ¿Por qué iba a economizarlo? Yo no sabía nada de los negocios. No tengo ni siquiera idea de cómo se hace el trabajo de un empleado. ¿Qué voy



—¡Felipe!—gritó ella—¡Felipe! ¿Qué significa esto?

a hacer yo? ¿Qué voy a decir a mi esposa?

Ambrosio Weare se levantó lentamente. Había algo casi espectral en su figura alta y gris cuando se quedó de pie, inclinado ligeramente hacia adelante, con su modo sereno, su tono siempre tranquilo.

—¡Usted no tiene esposa!—dijo.

Letheringcourt se quedó mirándolo fijamente un momento y luego se echó a reir. Después de todo, quizá ésta era la explicación.

—¡Usted está loco!—exclamó.—¡loco o ebrio, Weare! ¿Qué le pasa? ¿Ha perdido la memoria?

—Estoy muy en mi juicio,—respondió Ambrosio Weare.—Así pudiera quedarse usted. Repito que no tiene usted esposa.

Se oyó el ruido del traje de una mujer que se acercaba, la puerta se abrió suavemente y Juana Letheringcourt entró tarareando una canción.

—Felipe,—dijo ella,—¿van a terminar su conversación? ¿Puedo intervenir? Estoy cansada de estar sola.

—Sí, entra.—contestó Letheringcourt.—Acércate, Juana. Dígame ahora, Ambrosio Weare,—añadió señalando a su mujer, que atravesaba la pieza en dirección a los dos hombres,—¿quién es esta señora, si no es mi esposa?

—¡Es la mía!—contestó Ambrosio Weare tranquilamente.

Letheringcourt lo agarró por los hombros, lo levantó, y, encontrándolo tan desamparado como un niño chico, lo lanzó en la silla. La señora avanzó corriendo, con un pequeño chillido.

—¡Felipe!—gritó ella.—¡Felipe! ¿Qué significa esto? ¿Quién es ese hombre? ¿Por qué dice esas cosas?

—¡Sabe Dios!—respondió Letheringcourt.—Durante quince años se ha llamado él mismo Ambrosio Weare. ¡Si todo lo que me ha contado es verdad, diría que es el demonio en persona! Míralo, Juana. ¿Lo has visto alguna vez en tu vida?

Ella se inclinó examinando su semblante con ansiedad. Ambrosio Weare estaba pálido y sin aliento, pero tuvo bastante fuerza para ponerse de pie. No había aún color en sus mejillas, ninguna señal de emoción, salvo el aliento que salía en pequeños jadeos por entre sus dientes apretados.

—¡Déjela que mire!—dijo.—¡Déjela que mire! Quizá comprenderá ella.

Hubo un instante de silencio en que las respiraciones se contuvieron. Luego los ojos de la señora se encendieron con un temor repentino y extraño. Ella se tambaleó hacia atrás, extendiendo los brazos por delante de su rostro, como si quisiera rechazar una visión espantosa. Ahora, ella también se puso pálida. Tenía también el aspecto de la persona que ve cosas terribles.

—¡No!—gritó.—¡No! ¡no puede... no podía ser!

—Señora,—dijo Ambrosio Weare,—lo imposible ha sucedido. Usted ha creído quizás lo que deseaba creer... que el Nicolás Seton que murió en el Hospital de Santo Tomás hace diez y siete años era el hombre con quien usted se había casado. No fué así. Yo soy Nicolás Seton, y, llámese usted lo que se llame, es usted todavía mi mujer.

Ella huyó a un rincón del sofá y estalló en sollozos, pálida, angustiada y aturdida por completo. Se quedó allí murmurando algunas palabras y dando la espalda al hombre que le había dicho una cosa tan terrible.

Letheringcourt fué vacilante hacia el aparador y se sirvió un poco de "brandy". Volvió luego y se quedó de pie junto a la mesa, mirando al otro hombre.

—Vamos — dijo, — entendámonos. Usted es Ambrosio Weare, que vino a mi firma como cajero hace quince años, cuando yo estaba en el colegio. Mi padre confiaba en usted ciegamente; mi tío confiaba en usted. Cuando murieron y yo entré en los negocios lo encontré a usted lleno de poder. No había un empleado o un gerente en la plaza que no hablase de usted con respeto. He creído en usted, he creído en las cifras que me ha mostrado; me he considerado siempre un hombre rico. Ahora viene usted aquí y me dice que sus trabajos en la firma desde un principio han sido un largo tejido de mentiras y engaños. ¿Por qué? ¿Qué significa todo esto? ¿Por qué ha querido usted guardar silencio... para empujarme hacia la ruina?

El hombre se volvió a medias y señaló a la mujer que estaba sentada todavía en el sofá. El la señaló con su largo índice que temblaba y guardó silencio.

—Yo no le hecho a usted daño—gritó Letheringcourt.

—Ella era mi mujer — contestó Ambrosio Weare.

Letheringcourt era un hombre fuerte y sano.

—Aun cuando esa cosa horrible fuera verdad — dijo, ¿por qué intentaba usted vengarse en mí? Usted la abandonó. Ella tenía razón para creer que usted había muerto. Cuando yo la conocí, ella me habló de su primer matrimonio. Honradamente lo creía a usted muerto.

—¡Mentira! — dijo Ambrosio Weare

lentamente. Ella vió el lujo y alargó las manos para asirlo. En eso corrió sus riesgos. Las cosas le han ido bien durante muchos años. Yo le escribí a ella. Le dije que iba a volver cuando hubiese ganado bastante para mantener a ella y al niño con desahogo. Su padre me detestaba porque era pobre. El les facilitaba lo bastante para vivir en tanto yo estuviese descartado.

— Yo no recibí carta ninguna — exclamó la mujer sollozando. — Si llegó, la destruyó mi padre. El repetía siempre que usted había arruinado mi vida. Bien lo sabe usted.

— ¡Así, por esos males imaginados, se puso usted a arruinarme! — dije Letheringcourt con amargura. — Bien; debe haber una cuenta, sin embargo. Si mi dinero se ha ido como usted dice, ¿dónde está?

— En seguro — murmuró Ambrosio Weare, — en París, en Frankfort, en Nueva York. Mil aquí, mil allá. Durante doce años he robado el negocio. No han quedado de él más que los huesos. Ella me dejó una vez porque era pobre — gritó, señalando a la mujer que temblaba en el sofá. — Ahora soy rico, y usted es un mendigo!

Letheringcourt se rió con aspereza y tocó el teléfono que estaba en la mesa a su lado.

— ¿Se imagina usted — dijo — que lo voy a dejar ir libre de gastos? ¿Se imagina que lo voy a dejar salir siquiera de esta habitación?

— No importa — contestó el cajero. — Le digo en su cara que lo he robado; pero yo soy el único que lo sabe. No hay libros, no hay documentos para poderlo probar. Por el contrario, hay rollos de cuentas en la caja que yo juraré haber presentado a usted año por año, y que muestran una pérdida constante. Aquellos que ha sido necesario destruir, juraré que usted los ha destruído. Usted me dijo, no hace mucho tiempo, que yo era el Napoleón de las cifras. Es verdad. Yo las he usado como soldados y me han ganado la batalla.

Una expresión nueva tomó el rostro de Letheringcourt. Aquéllos de sus amigos que lo habían conocido durante los últimos diez años no habrían podido reconocerlo ahora. El era un hombre de corazón. Se quedó mirando la figura delgada, frágil, que estaba junto a la mesa con una curiosidad casi impersonal.

— Me sorprende — dijo ceñudo — el estar aquí y oirle hablar. Me sorprende que no arranque la vida de sus miserables huesos. En todo el mundo no puede existir una criatura tan despreciable como usted. Usted abandonó a su mujer... le hizo creer que había muerto — añadió, señalando a la que estaba en el sofá. — ¿Qué clase de hombre puede ser usted para abrigar contra mí un rencor eterno porque he tratado de hacerla feliz?

— Había el niño — dijo Ambrosio Weare, y por primera vez su tono agudo y preciso pareció vacilante. Ella lo abandonó.

La señora apartó sus manos del rostro, y su mirada ardiente cruzó la habitación.

— ¡Es mentira! — replicó. — Mi esposo ha sido para él tan buen padre como puede serlo un hombre. Está en Rugby, ahora es capitán de la escuela ¡Mire!

Ella se levantó, y tomando una fotografía de la chimenea la puso en la mesa ante él. Ambrosio Weare sufrió una especie de mareo. Se quedó como el que recibe un golpe; pero creía en lo que acababa de escuchar.

— ¡Mire! — exclamó ella otra vez. — ¡Es Nicolás! ¿No lo reconoce? ¿No quiere creer ahora? El iba a entrar en el ejército, pero ahora, ahora... — Ella rompió en sollozos.

Ambrosio Weare tomó la fotografía y volvió la espalda a ambos. Por unos momentos no se oyó nada en la habitación sino el tictac del reloj. Después se oyó otra cosa... un sollozo seco y duro. Ambrosio Weare dejó la fotografía y tomó su limpio sombrero de copa y sus guantes. No había señal de emoción en su rostro. Parecía imposible que aquel sollozo hubiera salido de él. Se volvió



Ambrosio Weare tomó la fotografía y volvió la espalda a ambos.

como despidiéndose de Letheringcourt. Su actitud era una vez más la de un cajero de confianza con quince años de servicio.

— Ha habido un error — dijo. — Usted tendrá la bondad, señor, de pasar por alto mis imprudentes afirmaciones. Creí lo mejor, para los intereses de la firma, colocar grandes sumas de dinero en el extranjero. Usted encontrará detalles aquí — añadió, dejando un rollo de papeles sobre la mesa.—Hay ciento cuarenta mil libras colocadas en bancos europeos, y cerca de sesenta mil en Nueva York. Usted puede obtener crédito mañana por telégrafo. ¿Me disculpará, señor, si me apresuro a retirarme? Queda un pequeño asunto... un pequeño asunto.

El estuvo en la puerta antes de que pudieran detenerlo. Marido y mujer se miraron con temor y sorprendidos. La sombra de lo terrible se interponía aún entre ellos. ¡Ambrosio Weare su marido!

— ¡Por Dios! — sollozó ella, — ¿qué podemos hacer?

De afuera llegó la respuesta a esa pregunta. Oyeron un tiro, el ruido de un cuerpo que cae y el de los sirvientes que corrían. No necesitaron llamar a éstos Un lacayo, pálido, abrió la puerta.

— ¡El caballero que acaba de salir, señor!... — exclamó sin aliento.

— ¿Qué? — preguntó Letheringcourt.

— Se ha suicidado en el vestíbulo, señor.

El respeto a la mujer



Repetto.—¿Y por qué se han enojado conmigo esas señoras?
Don Rosendo.—Porque dicen que ha querido usted rebajarlas. Es preciso, señor Repetto, que sea usted más *repettuoso* con las damas.

Artículo "entrustecido"

¡Lo pecuario! Por ahí es por donde "pecuamos".

La carne, ese gran enemigo del alma, no va a ser el tema de mi artículo. Yo voy a tratar de otra carne, de que es enemigo Astorga. De la que se come, o mejor dicho, de la que se comía, cuando estaban vendiéndola en el mercado a precios, si no precisamente populares, burgueses por lo menos. Hoy no sabemos quién la comerá. Alguien que está labrando su ruina, y cuyo nombre debe quedar en secreto, porque no es caballeresca por nuestra parte, la delación que lo expondría a las iras del pueblo.

Voy, pues, a la cuestión palpitante; al asunto de actualidad. Según cuentan, hay un "trust" norteamericano de ganados, que ha declarado la guerra a las compañías inglesas dueñas de frigoríficos instaladas en nuestro país. Estas forman también otro "trust", en mi humilde parecer.

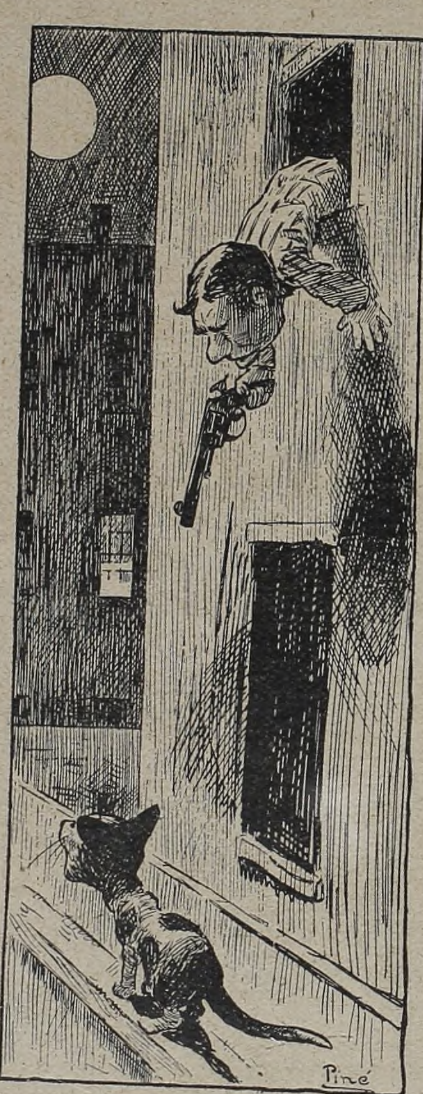
La guerra en el comercio, es una cosa terrible. Campos de batalla, los mercados. Al principio parece una riña de verduleras, que se tiran tronchos de col, se apedrean con tomates y pimientos, papas y nabos, ajos y cebollas. Luego, sin perder su carácter innoble, empieza el verdadero fuego graneado, y las balas son de oro.

En el caso actual la lucha, según se ha calculado, viene costando una pérdida de ochenta a cien mil libras semanales, y hace ya semanas que empezó.

Las víctimas no se cuentan ahora. Se contarán después. El "trust" norteamericano de ganados se ha propuesto ganar, porque de lo contrario sería un "trust" de perdidos norteamericanos. Los hay en Nueva York y en Wáshington, como en todas partes.

La combinación que "se traen" es muy sencilla. Acaparar el comercio de carnes, comprando aquí a los más altos precios, para vender en Inglaterra a los más bajos, y de esta manera, sufriendo al principio pérdidas enormes, compiten aquí y en Londres con el "trust" de los frigoríficos ingleses. Los ingleses, que tienen fama de ser hombres fríos, se han quedado helados. Esperan que sus competidores no puedan soportar mucho tiempo tantos gastos. Pero la lucha no cesa.

Resultado: que las carnes argentinas se están vendiendo en Londres mucho más baratas que aquí, porque es aquí donde las compran los del "trust", sin reparar en el precio. Nuestros estancieros, criadores de ganado de engorde, hoy por hoy están contentísimos, porque están engordando la bolsa. En cambio, nosotros, los consumidores, estamos enflaqueciendo y viendo adelgazar a nuestras mujeres, a nuestras madres y a nuestros hijos. La cocinera sale de casa todas las mañanas para hacer la compra; pero como lleva el dinero justo puede ir a la plaza que esté más cerca, pero no a la "plaza" (comercial) de Londres. Tardaría muchísimo y vendría con la cesta llena. Aquí vuelve pronto, pero vuelve sin carne.



Las compañías inglesas de los frigoríficos podrán ser vencidas en esta competencia o podrán salir victoriosas. En cualquiera de los dos casos, para ese día, se nos da la esperanza de que unos u otros acaparadores, para recuperar lo perdido y entrar en ganancias, bajarán el precio de las carnes congeladas o sencillamente frescas. Pero, si esto sigue mucho tiempo y tan largo nos dan el plazo, prefiero que se cierren los mercados extranjeros para nuestras carnes, porque las mías se me abren sólo de pensarlo y, para el día de la baja, habremos bajado todos a la tumba fría.

Además, en este punto, yo no soy optimista. Creo que el "trust" cambiará de táctica efectivamente. Comprará barato a los estancieros y venderá caro a los consumidores de la República Argentina, de la Gran Bretaña y hasta de a Gran China, donde, con admirable visión del porvenir, se comen, desde hace tiempo, ratones, nidos de golondrinas y carne de perro.

Esta es la situación en que los dos "trusts" nos han puesto. Una situación muy "truste". En el país del trigo y de la carne, los que no comerciamos con nuestros granos, ni sabemos cómo engordar el ganado, ni cómo engorda nadie, tendremos que vivir desnudos y hambrientos. Por mi parte, declaro que antes de soportar esa vergüenza y tanta necesidad, dejaré de cultivar las letras y de escribir artículos, prefiriendo un artículo de los que se colocan por medio de "corredores", y en último caso, me consagraré a comerciar en cueros.

Porque trabajar así, no es posible. Antes se impone echar a correr.

El del Verde Gabán.

En el mundo de los atorrantes

Dormir en un asilo nocturno es algo; pero para conocer de cerca a los filósofos que desdeñan todo lo que a los otros es indispensable, hay que pasar cierto tiempo con ellos y tener fuerza de ánimo para no dejarse sugestionar. En efecto, como decía un militar de las tropas colonia es de Africa, lo difícil no es civilizar a los indígenas sino resistir a la barbarie.

Sin embargo, también con los atorrantes profesionales hay que guardar—¡parece increíble! — ciertas formas de protocolo. Es bueno hacerse presentar. Una presentación nunca está demás. Eso de arrimarse así no más a un atorrante y someterlo a un interrogatorio, no es prudente. Independientes por instinto y por vocación, serían muy capaces de mirarnos de reojo y sin molestarse en lo más mínimo contestar con un "¡Qué se ha creído! ¿Que soy un "botón"?

Entre ellos hay una jerarquía. Hay quien se lava, quien no se lava nunca, el que vive de la pechada y el que vive del "descuido", no del robo; no se trata de substraer, ¡no! Ellos mismos hacen un distingo entre "aprovechar" y robar. Si encuentran algún objeto abandonado o no bastante vigilado por el legítimo poseedor, se apoderan de esa "res nullius". Para ellos es como si no perteneciera a nadie.

El que subscribe en riguroso traje de sociedad.

Otros recorren religiosamente su clientela, catalogada según la importancia de las oblaciones, clientes que van desde dos a cinco, diez centavos y hasta un peso.

Hay quien se procura un relativo "confort" con las cartas de pésame y de felicitación, que lleva personalmente al interesado, aceptando el pesito que le afloja en señal de agradecimiento. Otros recortan todo lo que los diarios de la capital han dicho respecto a las virtudes de quien ha tomado pasaje para el más allá, compilan una especie de folleto y obsequian a los deudos inconsolables. En este caso les pagan con uno, dos o tres pesos, según la importancia del trabajo.

Antes los filósofos se reunían en la plaza Lavalle, pero hoy, como la plaza Lavalle se ha vuelto un centro aristocrático, han trasladado sus lares al Paseo de Julio, alrededor de la estatua de Mazzini y las inmediaciones de los diques.

Para... presentarme, empecé a afilar a un hombrote, de traje verdoso y pañuelo de fogonero en servicio activo.

—Oiga... diga... don... Quisiera proponerle una excursión artística. Mañana a las ocho ¿se encontrará aquí usted?

El viento indiscreto levantó las puntas del pañuelo del individuo a quien me dirigía, y dejé descubierto un pecho huesudo y que me pareció rasguñado. A lo menos, tuve la impresión de que existían largos filetes sangrientos en aquella epidermis.

—¿Y para qué quiere que esté aquí?

—¿No le dije? A ver, pues, si damos una vuelta juntos entre...

No me atreví a terminar la frase, pues el hombre me clavaba unos ojos inquisitoriales. — Es para tomar notas del ambiente... ¿Sabe?, soy periodista.

—¡Está bien! Mañana a las ocho. Me viene de perilla. Hace días que paso por una crisis económica. Dentro de poco ha de llegar mi secretario. Vea: ayer tenía 40 centavos, hoy... ni medio!

Comprendí el latín; eché mano al bolsillo y empecé a manifestarle mi agradecimiento.

Mientras aceptaba el obsequio me apretó la mano y la plata con un "¡gracias!" intensísimo y una mirada de sondeo. Para evitar ataques muy recios, paré en seguida el golpe:

—Nosotros los periodistas, ya sabe, no somos ricos...

Acudí a la cita en la más rigurosa "tenue" de atorrante, con el saco abrochado con alfileres de gancho, el cigarrillo detrás de la oreja derecha, sombrero blando, pantalones con tendencias vertiginosas a la baja y botines prendidos con cuerdas.

No debía estar mal mi disfraz, porque el que me esperaba no me reconoció de buenas a primeras, y luego se deshizo en exclamaciones:

—¡Soberbio! ¡Magnífico! Queda consagrado como miembro honorario de la familia.

No podía ruborizarme porque tenía la cara teñida con hollín y barro.

Perfectamente. Sin movernos demasiado podremos observar desde acá; porque



Uno de la cofradía entregando una carta de pésame con el "pechazo".

Estimado Señor,

Acepte estimado señor las espresiones de mi profundo pesar por el fallecimiento de su señor padre que para mi siempre ha sido un benefactor socorriendome en mi precaria situasion en que me encuentro por ser invalido y sin recursos

Que Dios lo mantenga en su santa gloria y le conceda a Usted el consuelo que tanto nesesita

Dios guarde a Usted. es un anhelo de este pobre anciano

Pedro Zarate

La carta de pésame.



El señor presidente en "pose".

tengo una pierna... ¿no ve? Y se levantó el pantalón.

Una cuarta más arriba del tobillo, había una llaga.

Allá tiene usted a nuestro presidente —añadió.

Era una especie de fantasma, de rostro cadavérico, muy alto; parecía un esqueleto revestido de trapos sucios. Al parecer estaba de mal humor y se rascaba con un movimiento isócrono de vaivén, haciendo correr la camiseta de izquierda a derecha y viceversa como una sábana de baño.

—Tenía el oficio de sombrerero y hace doce años que pertenece a la familia. Me ha sucedido en la presidencia.

¡Poco después ví al presidente muy atareado enhebrando una aguja! Debía tratarse de una necesidad imprescindible, de un desastre que no tuviera otro remedio para que el hombre hubiera emprendido tan fastidioso trabajo.

El temblor, precursor del "delirium tremens" hacía la operación poco menos que imposible, tanto que tuvo que socorrerlo un colega, y, cuando pudo disponer de la aguja, inició con calma olímpica las composturas requeridas por el derrumbe de los botones, sin preocuparse de la exposición demasiado patente de sus miserias.

Su calma olímpica se alteraba de vez en cuando en el momento de infligir el merecido castigo a millares de parásitos insistentes y feroces.

En un momento de expansión, mi guía se levantó el saco y me hizo ver la parte inferior de los brazos, cruzada por cicatrices, testimonio de la épica lucha sostenida diariamente contra los infinitamente pequeños... ¡Solamente una imaginación poderosa hubiera podido representarse los que hospedaban su barba y melena!... ¡Por mi parte dirigí el pensamiento al infinito, a las arenas del desierto, a las gotas que existen en el Océano!

—¿Y cómo viven ustedes? ¿Es cierto que escriben cartas de pésame y de felicitación?...

—Esos son los "pechadores". ¡Yo nunca he "pechado" a nadie en mi vida! Soy comerciante, vendo artículos de todas clases, hasta pasta para cilindros tipográficos. Como le decía, ahora paso por un período muy crítico...

Eché mano al bolsillo, y de nuevo pude conjurar la crisis del momento.

Otro apretón de mano, otro "gracias" efusivo, otra mirada como la primera vez.

Nos salen al encuentro tres colegas con paso solemne, sacerdotal. En pocas palabras me comunican los rasgos biográficos de cada uno.

Uno es Vittorio, que hace 25 años pertenece a la institución; es de los fundadores de la orden. Vive con una francesa muy culta, "batteuse" eminente, especialista en cartas conmovedoras para arrancar subsidios. Es una señora que por borrachera y desacato ha tenido 467 entradas en la comisaría.

Un segundo, con gorra de jockey, bigotes rojizos, de mediana estatura, era sombrerero y cuenta con diez años de servicio en la "atorrancia".

Al tercero, de sombrero blanco, mirada intranquila, sonrisa fría, me lo presentan como ladrón profesional. Mi cicerone recuerda una por una sus hazañas y él se ríe lo más campante, ¡como si tal cosa! Yo paso por catecúmeno; pero nadie piensa en entrar en averiguaciones sobre mis antecedentes.

Delante de mis ojos pasan como por una cinta cinematográfica ladrones, punguistas, meretrices, toda una galería de degenerados de todo calibre, cuyas aventuras me son relatadas como si se tratara de operaciones comerciales cualesquiera.

Una china regordeta se ha sentado al lado de Vittorio y le habla con animación.

—Es el consuelo de nosotros... amiga de todos. Pasa el día en las calles...

Mi cicerone se resiente de la pierna y necesita sentarse.

Entramos en un almacén, punto predilecto de las reuniones atorrantiles.

Dos colegas duermen con la cabeza abandonada sobre la mesa.

—"Effet du vin!"...—dice mi secretario.

Un tercero desarrolla una charla que sabe a aguardiente a un kilómetro. Se ríe como un idiota; de sus labios sale pegajosa una baba que ensucia barba y bigotes. Por fin, cae pesadamente sobre un banquito.

—¡Tírenlo al patio!—grita el patrón. Lo levantan como una bolsa, lo echan como un residuo entre cajones vacíos botellas rotas, y le aplican un puntapié, que es como una orden de dormir para toda la eternidad.

Nos sirven dos cañas con guindas. Total, diez centavos. "Va sans dire" que me guardo de tocar la mía.

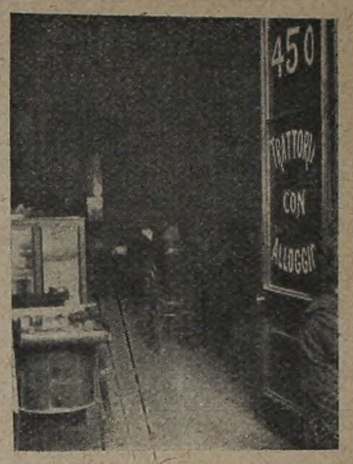
Subimos, luego por Corrientes hasta Talcahuano y entramos en un restaurant ruso, con clientes internacionales. El que me acompaña habla perfectamente cinco idiomas y se desempeña que da gusto. Al israelita que pregunta:



Departiendo sobre las bellezas de la vida libre.

—"Was wunschen Sie, meine Herren?" (¿qué quieren ustedes, señores?) le contesta pidiendo pan, pescado y vino. Total, ¡treinta centavos! ¡Y dicen que la vida es cara en Buenos Aires!

En una ensaladera nadan bajo el vinagre pedazos de pescado, mezclados con trozos de pepinos, con el pan bajo el brazo rodean la ansaladera tres o cuatro individuos y cada uno de ellos zambulle la mano en el recipiente pescando al tanteo una porción de regulares dimensiones, que inmediatamente es llevada a la boca. El pan que ha quedado en contacto con aquellos trajes es comido ávidamente por las mandíbulas famélicas; el aceite y el vinagre gotean y agregan nuevas decoraciones a los sacos. Nadie habla; no se oye más que gruñidos de apetitos satisfechos. Un ruso joven repite con demasiada frecuencia la inmersión de la mano en la ensaladera. Los demás se ven amenazados en sus derechos; lo empujan, o amenazan con darle sillazos... Se arma un lío, que domina el patrón, quien se expresa en el idioma más dulce del mundo.



El Gran Hotel.

Mi cicerone come imperturbable y se apresura a traducirme las frases alemanas, polacas, rusas, haciéndome blanco al mismo tiempo de una lluvia de pan y pescado, que no puede sujetar, pues le faltan los incisivos superiores.


Pescado en escabeche, vino y pan. La mano nadando en la sopera.

Busco un pañuelo para protegerme contra el chaparrón y no lo encuentro. Para estar en carácter y no traicionarme, lo había dejado en casa y tengo que pasarme por la cara la manga asquerosa de mi saco.

Para un día, era bastante. Creo tener un estómago a toda prueba: pero sentí que mi aparato digestivo amenazaba revolución.

Mi cicerone hizo ademán de pagar. ¡No hubiera faltado más! Por tercera vez lo auxilio en su crisis económica.

¡Y eché a correr a mi casa para volver a ponerme traje de... atorrante de primera clase!

Dr. A. VACCARI.

Sobra y falta


Atorrante.—Esa lleva botones para moda y yo tengo que sostenerme los calzones con cuerda por no tener un botón.

Artistas teatrales



La bailarina rusa Ana Pavlova, con un traje caprichoso.



Mlle. Mistinguette mostrando el encanto del miriñaque.



Miss Nancy Denvers, en la pieza de carácter oriental ''Kismet''.



TRES HÉROES

SAN MARTIN

¡Su mente fué un volcán!... Desde el lejano
combatir de la Europa, tristemente,
soñaba con su patria independiente
aquel torvo titán americano...

Y al oir el clarín brilló en su mano
el sable redentor, y el continente
de los antiguos Incas, prefulgente,
vió elevarse aquel genio ante el hispano.

En los soberbios Andes los condores,
al ronco redoblar de los tambores,
pasar sintieron su temida hueste.

Y siempre austero, en su misión de gloria,
triunfal, ante el asombro de la Historia,
condujo el pabellón blanco y celeste.

LAS HERAS

¡La patria sollozó!... Corrió en sus venas
el frío sepulcral de la derrota:
¡destrozado su ejército patriota,
la esperaban de nuevo las cadenas!

Pero un grito triunfal cortó sus penas...
¡era de un reto audaz la excelsa nota!
¡era el grito que en época remota
lanzaba el gladiador en las arenas!...

Las Heras, como un héroe repentino,
cruzaba por la obscura lejanía
con sus tropas restantes, siempre fieles...

¡Estaba escrito así!... Para el destino
de la nación de Mayo no podía
nublarse el sol... ¡sino brotar laureles!

LAVALLE

¡Alma de paladín... De los leones
retando a los tiranos, su figura
tenía la arrogancia y la bravura
cuando al bronco temblor de la llanura
lanzaba sus invictos escuadrones.

Doquiera que tronaban los cañones,
bajo una enseña justiciera y pura,
se destacaba audaz, sin ambiciones.

¡Cayó sobre su escudo!... los clarines
quedaron de improviso silenciosos,
ante el cuerpo sin vida del cruzado.

En tanto que sus tristes paladines
evocaban en cuadros vaporosos
su gloriosa leyenda del pasado.

JULIÁN DE CHARRAS.

Amigos alquilados



La vida contemporánea, de año en año cosmopolita, más inquieta y apartada de aquel reposo grato a nuestros abuelos, ha borrado los conceptos de estabilidad y solidez de nuestra existencia familiar. No necesitamos que los objetos duren mucho; bastará con que sean bonitos, elegantes o simplemente decorativos; ahora, merced a las facilidades que hay para tomar un transatlántico o subirse a un ferrocarril, los muebles pesados y recios constituyen un estorbo intolerable.

En el ameno camino de la frivolidad, nuestro carácter ha adelantado mucho. Antes, lo único alquilable eran las casas; después lo fueron también los pianos, cuyo mucho costo y volumen daban gravedad al hogar. Actualmente se alquila todo: caballos, automóviles, alfombras, tapices, trajes, joyas; ya sabemos que las sortijas de Liana de Pougy, como las primeras "rivières" que hicieron famosa la garganta de Carolina Otero, eran alquiladas.

Parecía imposible ir más lejos en ese modernísimo culto a lo provisional; hasta que un fotógrafo parisino, un fotógrafo que debe de ser un admirable conocedor de almas, ha dado otro paso inaugurando cierta exposición de figuras de cera. En ella aparecen las personalidades más notorias del arte, de la galantería y de la política: el emperador Guillermo y Cleo de Mérode, M. Jaurès y Edmundo Rostand, Loti, vestido a la turca, y Camilo Flammarión...

Esto, dicho así, nada tiene de particular: lo extraordinario, lo inaudito, lo que obtendría "medalla de oro" en un torneo de extravagancias, es que esa exposición constituye una "galería de amigos alquilables". Aquellas hermosuras célebres por las ligerezas de sus costumbres y de sus vestidos, y aquellos prohombres de frentes pensativas y levitas severas, están allí para retratarse. Además, la discreción de su autor no les permitió aparecer rígidos, cual si asistiesen a una formación militar, sino que les otorgó gestos de cordialidad y campechanía. El Kaiser, por ejemplo, tendrá los brazos abiertos y sobre los labios una sonrisa; Ana Held estará bebiendo una copa de "champagne"; la de Mérode, sofa dada ligeramente, parecerá mostrar a un admirador imaginario el calado de sus medias...

¿Comprendéis?

El extranjero fantaseador, el provinciano ambicioso que quiera deslumbrar a sus conterráneos con sus éxitos, no tiene más que deslizarse entre los brazos acogedores de Guillermo o corresponder al brindis báquico de Ana Held, y una vez así, dejarse retratar.

Después vienen las cartas embusteras, llenas de locos pormenores, que harían palidecer a Tartarín.

"Querido papá: Te lamentas del mucho dinero que gasto. ¿Qué remedio? La alta posición donde, afortunadamente, he sabido colocarme, me obliga a ello. La fotografía adjunta te demostrará la íntima amistad que me une a Poincaré. El excelente Raimundo es mi hermano. Anoche cenamos de incógnito, como dos camaradas, en Le Rat Mort, y al salir se empeñó en que nos retratásemos juntos".

Los "don Juanes", de paso en la capital francesa, tampoco desaprovecharán la excelente ocasión que se les ofrece de mentir.

"Como véis, soy un hombre que sabe aprovechar el tiempo. ¡París, no hay otro! ¡Y qué mujeres!... Yo necesito morir aquí. Ahí os envío mi último retrato con Cleo de Mérode; es una chiquilla deliciosa que, de sobremesa, me refiere sus amores con el difunto rey Leopoldo. Yo, la verdad, siento celos, pero los disimulo. Cleo, a quien he hablado mucho de vosotros, os saluda con una sonrisa..."

¿Cabe negar que esas fotografías, que más de un inocente periódico provinciano se apresurará a divulgar, pueden constituir el triunfo, la celebridad, la consagración de un individuo?

Por otra parte, alquilar un amigo importante por cuarenta o cincuenta francos, ¿no es un gran negocio? ¿Cuándo cualquiera de esos amigos — también alquilables — que saludamos en la calle, no nos costaron mucho más?...

EDUARDO ZAMACOIS.

Frases cómicas



—¡Cómo! ¿no ha leído usted el "Infierno", de Dante?
—No, señor. Con mujer, mis suegros y nueve hijos, no necesito apelar a esa lectura



—Caramba, doctor, ¿escribe versos? ¿Es usted poeta?
—¡Phs! Lo hago por matar el tiempo.
—¿También al tiempo quiere usted matar?



La señorita (tocando el piano).—Supongo que a usted le gustará la buena música.
El caballero.—¡Oh, ya lo creo! Pero no importa; siga usted tocando.



En el escritorio:
—Vamos a ver, joven, traiga usted esa carta. No tiene usted mala letra, pero, en cambio, escribe sin ortografía.
—Es que siempre que escribo una carta lo hago así. Primero redacto el texto, y luego pongo la ortografía.



El niño.—Papá, ¿qué quiere decir "crónica"?
El padre (distraído).—Lo que pasa...
El niño.—Pues entonces, ¿cómo la tos de la abuelita es "crónica" y no pasa?



—De una estadística que estoy leyendo resulta que el 80 por 100 de los hombres recluídos son solteros. Es muy raro, ¿verdad?
—No. Eso prueba que la generalidad de los hombres antes que casarse prefieren ir a presidio.



Progresando

—¡Adiós, Federico!...

—¿Cómo te va, Julio?...

Los dos amigos estrecháronse fuertemente las manos. Hacía una cantidad regular de tiempo que no se veían, y congratulábanse, ahora, al encontrarse.

—Pero ¿qué es de tu vida, Federico?, contame... ¿Dónde andás metido, que no se te ve por ningún lado?

—¡Ando ocupadísimo!

—¿Ocupado vos? ¿Y en qué?...

La extrañeza que translucía la pregunta era justificada, porque nunca se le había conocido al interrogado ocupación determinada.

—Pues aunque parezca raro, ando muy ocupado, atareadísimo.

—¿Y en qué?, te pregunto

—En algo muy grave.

—Eso me lo figuro, porque para no encontrarte a vos ni en los biógrafos, llevando la estadística de las solteras dignas de dragoneo o viudas en estado de merecer el bis, se necesita que te pase algo grave de veras. Pero, ¿podés decirme qué clase de dolencia es ésa que te tiene substraído?

—Una dolencia del "cuore".

Julio lo empezó a mirar un tanto alarmado. Y tras una pausa sostenida por ambas partes, insistió:

—¿Qué, estás por casarte, acaso?

—No, pero ando, como quien dice, en el prólogo.

La alarma crecía de punto.

—Pero...

—Sí, che; ahora se viene el invierno encima y hay que buscar refugio.

—¡Explicate, por favor!

—Pues muy sencillamente. Vos comprenderás que con tanto visitar biógrafos, aunque con entrada de prensa, había de relacionarme.

—Es lo más natural.

—Y por consiguiente, que a fuerza de relacionarme, había de sacar alguna cédula premiada en la "kermesse" de las muchachas lindas.

—Quiere decir...

—Que tengo novia.

—¡Bah!, eso es cosa que no me extraña. ¿Cuántas tuviste, ya?

—He perdido la cuenta, es cierto; pero las otras, che, fueron todas de balconcito o puerta de calle, o de paseo "pour la galerie" con hermanita de flanqueadora o vieja a la retaguardia. Con ésta, en cambio, hay intimidad, franqueza, independencia y simpatía, y, en una palabra, la vamos en serio con el registro civil por norte y la felicidad por perspectiva.

Julio lo miró nuevamente asombrado, con ganas de reirse a pesar de la serenidad pregonada.

—Contame, hermano, que me das gusto.

—Pues sí, me he relacionado con una "fanciulla" de físico bastante discreto, como que se puede ir con ella a misa de once sin hacer un papelón a la vista de la gente, y tanto me le he entrado, que hoy ya soy amigo de todos los miembros femeninos de la familia.

—¿Seguro que no tiene hermanos?

—No; ¡y por suerte!

—Ya me lo suponía; de lo contrario hubieran sabido pronto que no tenés más que los lentes con armadura de oro.

—¡Ya le estás sacando a uno a relucir sus inconvenientes en la vida pública!

—Fué en confianza. Seguí...

Encendió un cigarrillo Federico, y continuó:

—Pues sí, en esa forma las cosas, tan simpático me hice a todas, especialmente a la mamá, que es muy bruta y me da la lata para instruirse, que se llegó al trote a la "visita oficial" y ya me llaman "cuñao".

—¿Y es familia bien?

—¡Cómo no! ¡Muy bien... alimentada! El papá tiene almacén de comestibles.

—¿Y ellas?...

—Ellas, che, viven en casa particular con sala bien arreglada, piano, doméstica y cocinera.

—¿Y el trato?

—Distinguido. De primera clase. Ya antes del "début" la "ragazza", con un



rodeo de educación muy a lo rococó, me preguntó si prefería café con leche, te o chocolate.

—¿Y vos?

—Me decidí por el chocolate.

—¿A la española?

—No, a la francesa, con tostadas y lechecita para irle agregando... Ella misma me lo prepara; ¡y tenés que ver con qué gusto! A veces hasta repetimos... es decir, ellas no, yo; porque después de todo, estamos en familia y los cumplimientos quedan afuera.

—¡Es claro!

Hízose nueva pausa, que Federico notaba con una sonrisa confidencial, amable. Y luego, dándole una palmada cariñosa en el hombro a su amigo, reanudó la conversación interrogándole:

—¿Qué te parece; progresamos, eh? ¿qué me dices?...

Y Julio, también sonriente, le contestó:

—¡Muy bien, muy bien! Sobre todo, y eso no puede negarse, estás muchísimo más gordo!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Doctor Enrique Palacio

PRESIDENTE DEL CONCEJO DELIBERANTE

LA PROVINCIA DE SALTA

GOBIERNO
INDUSTRIA
COMERCIO
GANADERIA
AGRICULTURA
MINAS
RIQUEZA FORESTAL
EL PORVENIR DEL NORTE ARGENTINO
HISTORIA, GEOGRAFIA, PRODUCCIONES
EL NACIONALISMO SALTEÑO
LA FUTURA GRANDEZA NORDICA

La provincia de Salta limita con dos países: Chile y Bolivia. Baste semejante dato para dar una idea, "prima facie", de su porvenir de gran provincia del futuro.

Salta, tiene el privilegio de todos los climas. Jamás en ninguna parte del mundo, si exceptuamos las regiones de la India himalaica, se repite el prodigio de las tres zonas en un perímetro reducido,

Así allá en los altos picos de la montaña, reina la nieve invernal. La producción de la zona fría da óptimus frutos. En la falda crece el maíz, el trigo, todos los cereales, todas las frutas.

En el valle, en los extraordinarios valles salteños, en lujuriosa exhuberancia crecen las plantas de la zona tórrida: el tabaco, el café, el algodón, la caña de azúcar, el bananero, la mandioca. En los bosques: el cedro, el palosanto y el ébano. Es tan abundante la vegetación, que evoca las legendarias maravillas del trópico. En todo sitio se ve señal de vida, signo evidente de riqueza. La naturaleza es pródiga en la cima lo mismo que en el valle. No hay nada que hable más claramente a su espíritu observador que esa diversidad de producciones, casi inexplotadas, gracias a la falta de inmigración. Todo eso significa una promesa de lo que será, en un futuro nada remoto, esta región rica y desconocida.

P B T se propone dar una idea aproximada de su potencia industrial, de su vida económica, de la materia prima, latente allí, para ser empleada en todas las industrias.

El gobierno de Salta



S. E. el gobernador de Salta, doctor Robustiano Patrón Costas.

El gobierno de Salta está en manos de hombres jóvenes, lo que ya es toda una esperanza. El doctor Robustiano Patrón Costas ascendió al supremo poder de la provincia en momentos difíciles; pero su tacto especial ha sabido vencer los mayores obstáculos, y todos los síntomas son favorables al amplio y eficaz desenvolvimiento de su acción gubernativa.

Lo acompañan en el gobierno dos hombres igualmente jóvenes: los doctores Francisco H. Uriburu, ministro de Gobierno, que ya lo fuera de Hacienda del ex gobernador Figueroa, y el doctor Aranda, que desempeña esta cartera en la actualidad.



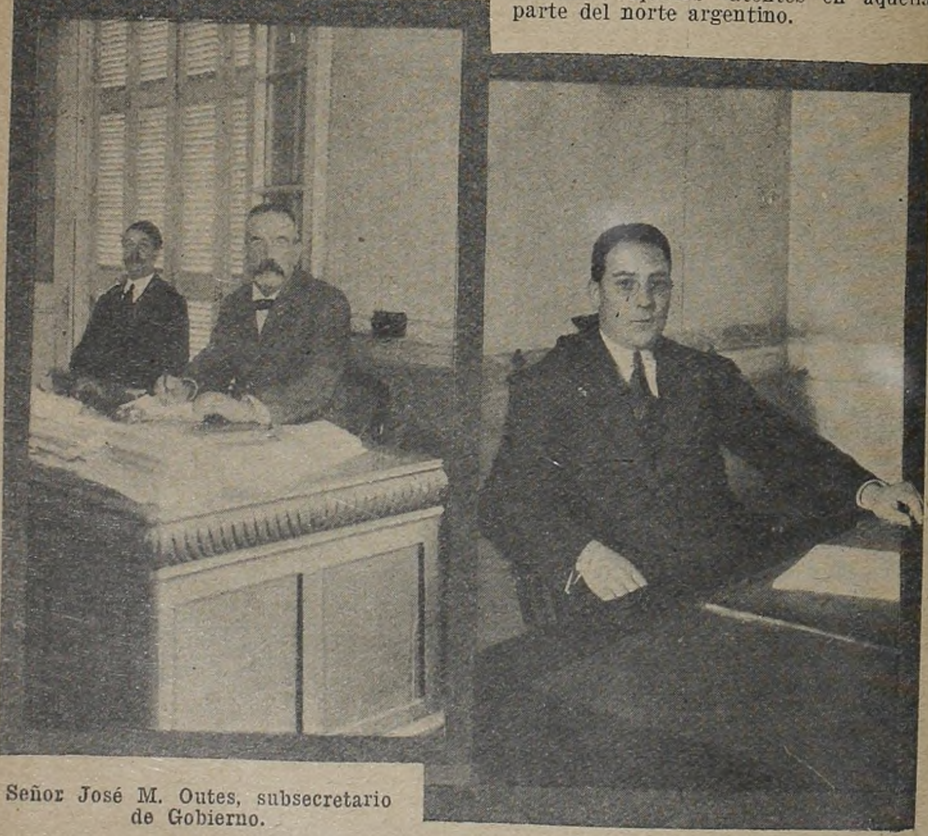
Doctor Francisco Uriburu, ministro de Gobierno.

Doctor Arana, ministro de Hacienda.



El despacho del gobernador en la Casa de Gobierno. En óvalo: Señor Juan Martín Leguizamón, subsecretario de Hacienda.

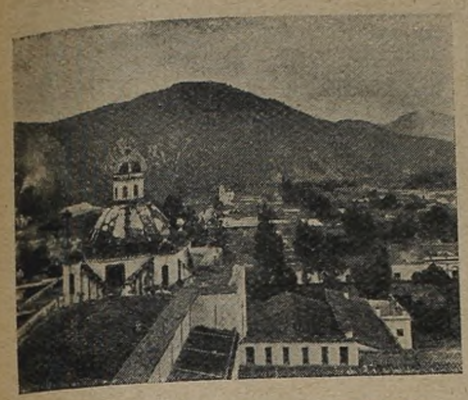
El radicalismo parece que abandonó su actitud intransigente con el doctor Patrón Costas. Las perspectivas de su gobierno laborioso y emprendedor se destacan bien nítidas, y los grandes capitales extranjeros se preparan a explotar las enormes riquezas latentes en aquella parte del norte argentino.



Señor José M. Outes, subsecretario de Gobierno.

Señor José M. Solá (hijo), edecán de Gobierno.

La ciudad de Salta



La ciudad de Salta. (Vista panorámica desde San Bernardo).



La Catedral.

La ciudad de Salta. — Hasta hace pocos años, era Salta una ciudad de aspecto colonial. Aun hoy en algunos sitios, —en el barrio de La Banda, por ejemplo, —priva la vieja arquitectura y los viejos edificios construídos con adobe.

En tres años, gracias a una eficaz acción edilicia, Salta se ha transformado, se ha convertido en una ciudad moderna. El primer paso dado por la acción intendentil ha consistido en dotar a Salta de paseos públicos.



Señor Agustín Usandivaras, intendente municipal de Salta, y el secretario de la municipalidad, señor Juan Leguizamón.

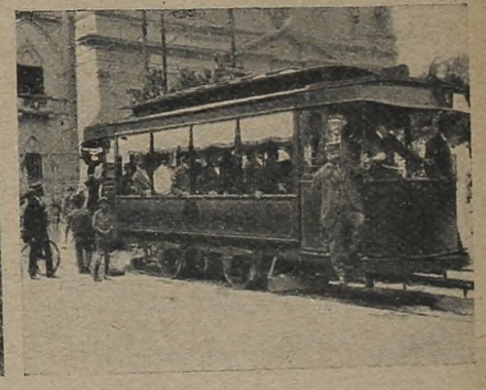
tendente, encaminó su gestión a realizar una maravilla edilicia y la realizó. El Parque San Martín es hoy el paseo obligado en Salta.

Hay en él varios hoteles y un Jardín Zoológico.

La Avenida San Martín fué concebida y ejecutada en poco tiempo. En breve será semejante a la Avenida Sarmiento de Palermo. Y conste que no hay exageración en esto: es tan bello el sitio ocupado por la avenida, los elementos naturales son tantos, que



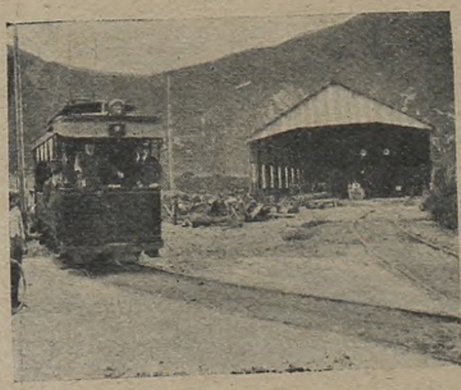
En familia. El intendente Usandivaras en su finca de San Agustín.



Inauguración del tranvía eléctrico.

Hagamos una advertencia preliminar. Los paseos públicos ya existían, habían existido siempre en aquella ciudad, enclavada entre cerros, rodeada de lagos. Sólo ha sido necesario hacer visibles esos paseos.

Así, donde actualmente se halla el lago, en ese delicioso Parque San Martín, al pie mismo del cerro San Bernardo, había antes un gran charco, foco de paludismo. El señor Abel Zerda, ex in-



Las estaciones del tranvía eléctrico, al pie del monte San Bernardo.

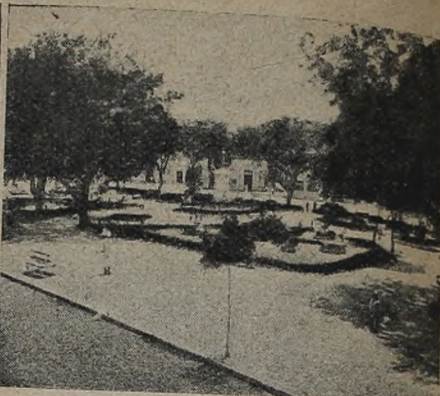
con poco esfuerzo logra la iniciativa oficial embellecer los alrededores de la encantadora ciudad del norte.

Salta es una ciudad absolutamente limpia. Y digamos de paso algo sobre un detalle que observamos.

Los barrenderos—nuestros bravos "muchachos"—son chicos, menores de doce años. El intendente Usandivaras concibió esta fórmula feliz. Esa labor de limpieza, no todo lo digna



El "tagarete", gran canal d edesagues que circunda la ciudad.



Las plazas. Plaza Belgrano.

za, no todo lo digna que fuera de desear para un hombre, es más pasable en un niño. Por lo demás, económicamente es toda una resolución para los chicos; ganan 30 pesos por mes y están custodiados por la autoridad torva y solícita de un viejo, que robustece de cuando en cuando sus consejos y observaciones con uno que otro chicotazo.

Nos decía el intendente que los chicos realizan una labor más eficaz que los



Plaza 9 de Julio.

ción de tranvías a tracción eléctrica, ello no había sido posible por los enormes gastos por concepto de transportes. Baste saber que el F. C. N. ha cobrado a la empresa, en el año en curso, 120.000 pesos de fletes, equivalentes a la mitad del dinero gastado en la instalación de usinas, etc.

Salta desde el San Bernardo.—El monte San Bernardo, de 700 metros de altura, domina la ciudad.

En la cumbre del cerro, manos piadosas



Salta arquitectónica. Casa de Gobierno y tribunales.



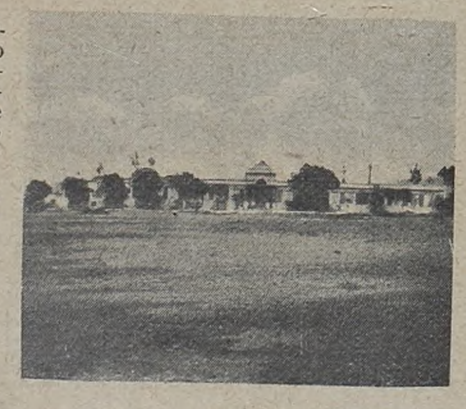
De partamento Central de Policía.

hombres.

Los tranvías eléctricos.—Coincidiendo con la conmemoración oficial de la batalla de Salta, se inaugura el servicio de tranvías eléctricos.

Esto dará a Salta un nuevo aspecto. No pasará mucho tiempo sin que el tranvía llegue a San Lorenzo, convirtiendo a la población en un magnífico punto veraniego, entre montañas.

Aunque hace tiempo que era ya cosa resuelta la implanta-

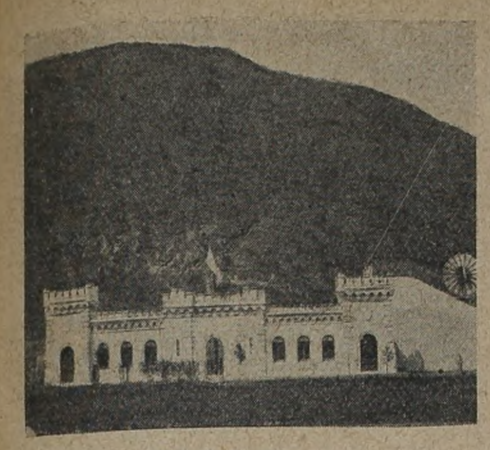


Hospital Señor del Milagro.

han colocado una cruz de 12 metros, que se divisa desde el valle.

El turismo local tiene en la subida del San Bernardo el paseo favorito. La cuesta es empinada, lo que significa que la ascensión es difícil.

Para el que no tiene el hábito del alpinismo, la subida es fatigosa. Ya la ciudad se encuentra a 1.300 metros sobre el nivel del mar; de manera que contada esta altura en 700



Stand de tiro.



Catedral y palacio episcopal.

metros, da una altitud capaz de producir un sensible enrarecimiento de la atmósfera. De ahí la puna, o mal de montaña designado por los indios con el nombre indígena de sorocho.

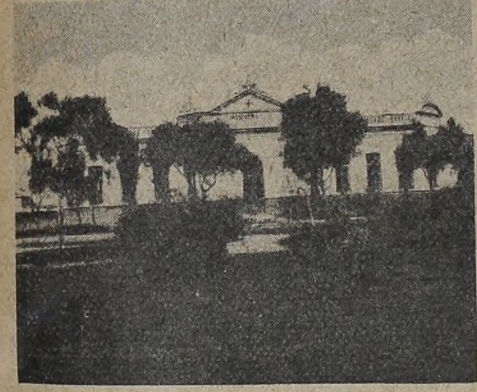
Pero un poquito de puna, pues a esa altura nunca es intensa, queda sobradamente recompensada por el magnífico panorama que es dado contemplar desde el último tramo del monte.

La ciudad aparece



Banco Provincial.

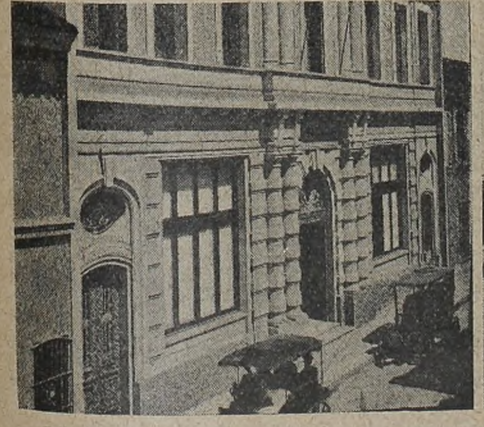
en el fondo del valle, y tan empinado es el San Bernardo y tan próxima a su falda está Salta, que se pueden observar desde la altura detalles ínfimos, los patios, amplios y floridos, el interior de los conventos con sus celdas esquivas a todos los ojos humanos, a menos que estos ojos suban al San Bernardo, y más allá los "bulevares" como una cinta circular y simétrica, alrededor de la ciudad tranquila.



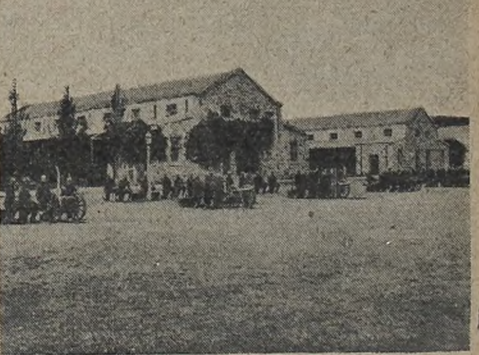
Hospital de niños.



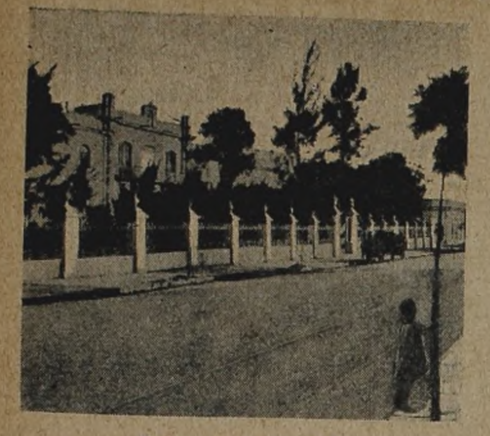
Cabildo viejo.



Banco de la Nación Argentina.



Cuarteles del 2.º de artillería.



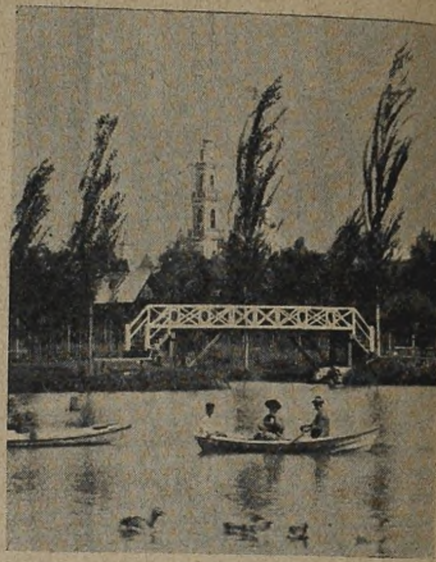
Seminario Conciliar.



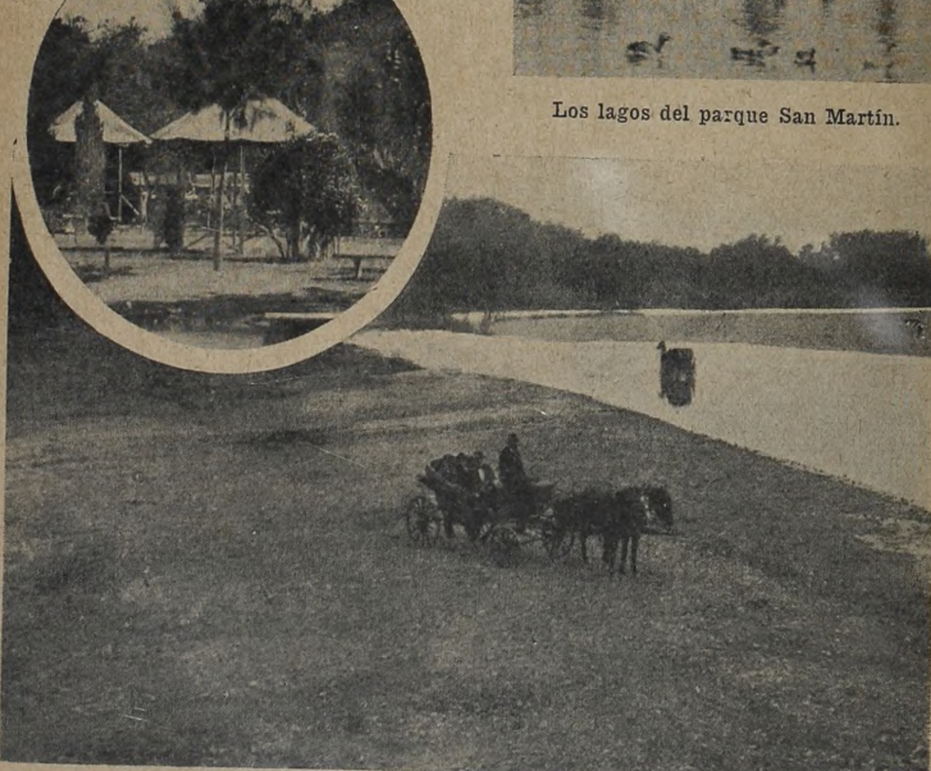
Club 20 de Febrero.



El parque San Martín.



Los lagos del parque San Martín.



El río Arias en el límite de la ciudad. En círculo: El Zoo en el parque San Martín.



Un jardín salteño, que recuerda los de Andalucía.



El de la batalla de Salta.



Bajo relieve del monumento.



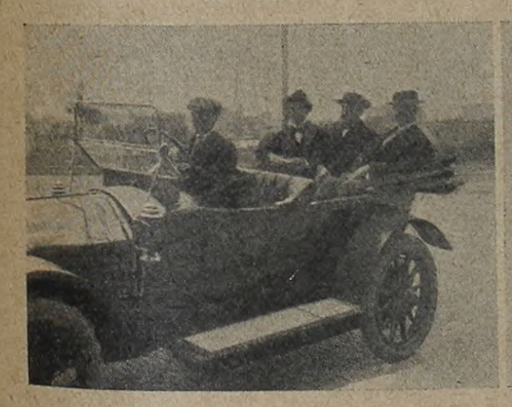
Avenida Sarmiento, que conduce al monumento 20 de Febrero.



Transportes. Los burritos cargados de leña.



Pequeños ''musolinos'' que hacen la limpieza de Salta.



Automovilismo. El ministro de Gobierno doctor Uriburu y los doctores David Saravia y Abraham Cornejo.



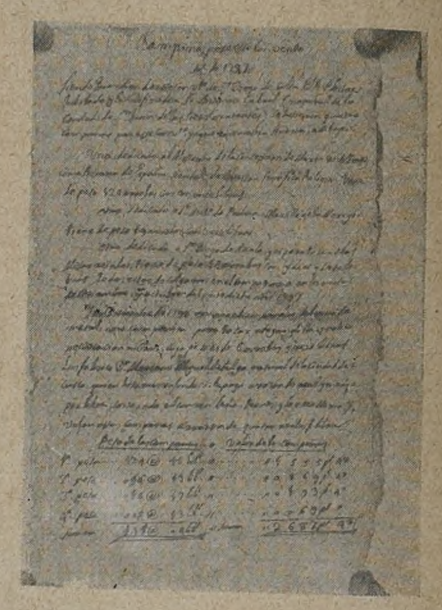
El cristo de la cumbre del San Bernardo.

Recuerdos del coloniaje y de la independencia



Interior del templo de San Francisco.





La campana del convento de San Francisco, fundida con los cañones tomados a los españoles, según una leyenda que ha venido a desvirtuar el hallazgo del importante documento reproducido.

El documento histórico inédito hasta hoy, encontrado por el prior del convento de San Francisco. Es la nota del costo de la llamada campana histórica, construída en 1797, diez y seis años antes de la batalla de Salta.



El prior de San Francisco, que hizo el valioso hallazgo histórico.

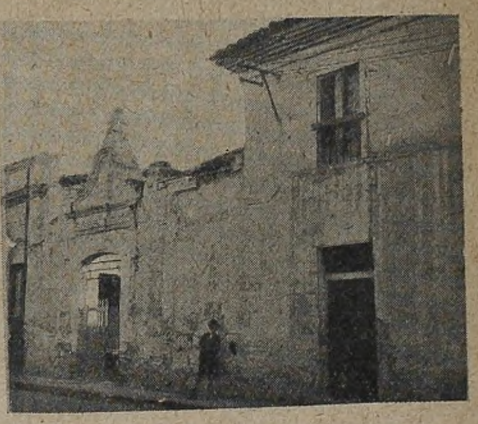
Salta es la ciudad de los recuerdos. Estamos parados frente a una casa vieja, casi derruída, y es la casa que habitó Belgrano. Aquella otra fué morada de Tristán la noche antes de la batalla funesta para las armas españolas. En aquella iglesia, convertida en cierto informe montón de ruinas, gracias al pico demoledor, en esa iglesia y desde el púlpito, una mujer exhortó a los españoles a no abandonar el campo a los patriotas. Aquel es el convento de San Bernardo, célebre en la época colonial, donde viven reclusas que no vieron la luz del mundo desde hace sesen-



La antigua iglesia donde se refugiaron los españoles después de la histórica batalla, derribada por razones edilicias.



Chachapoya. Boca de la quebrada.



Casa donde se alojó Belgrano después de la batalla de Salta.

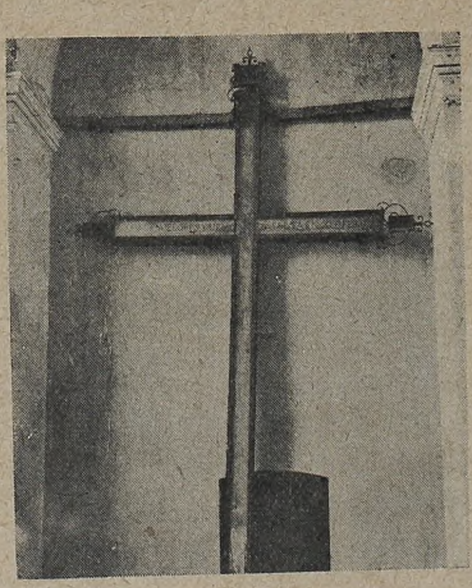
ta años. Aquella es la casa donde conferenciaron San Martín y Belgrano. Allí se jugó, puede decirse, el destino de América. En la célebre entrevista, Belgrano disuadió a San Martín de quedarse en Salta, donde nada había que hacer. Entonces el gran capitán concibió el paso de los Andes.

Digamos de paso, que todos los gobiernos han respetado siempre estos monumentos históricos, estas reliquias venerables.

Los intendentes mismos, cuando tratan de llevar a la práctica sus benéficos proyectos de transformación edilicia, pasan por alto, respetuosamente, estos caserones viejos y antiestéticos, que tanto dicen, sin embargo, al patriotismo argentino.

La "casa de Yatasto", donde conferenciara San Martín y Belgrano, no está sola como casa histórica.

En Castañares, inmediata al campo de batalla, existe aún la casa de Apolinario Saravia. Nadie ignora cual fué la actitud de este paisano, que guió al general patriota por entre montañas, permitiendo que Tristán fuera sorprendido. El general español esperaba que lógicamente Belgrano atacase por los Portezuelos, única entrada accesible; pero, gracias a la pericia de Saravia, atacó por la Quebrada,



La cruz que Belgrano colocó en la tumba de los caídos.



El valle de Lema, en su principio, frente a la Quebrada de San Lorenzo.

A una legua de la ciudad de Salta está San Lorenzo, población veraniega. Así como Tucumán tiende a alejarse de la montaña,—verdadero error,—Salta hace un esfuerzo edilicio por aproximarse a ella. De ese esfuerzo nació San Lorenzo, con sus blancas casitas y sus "chalets". En una hora se está en la cumbre del monte. La temperatura varía en cuatro o cinco grados. De ahí que aun en los días de mayor canícula, en ese monte verde, sobre su fondo de montañas grises, reine una temperatura deliciosa.

El problema del agua deja de serlo allí.

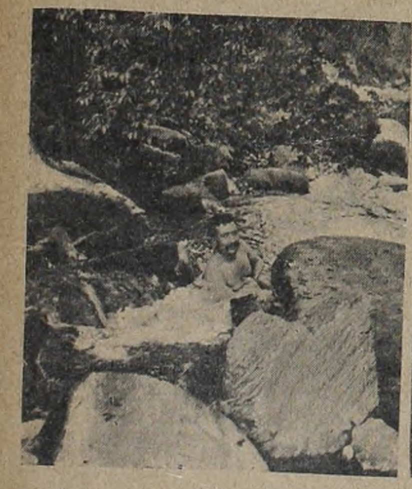
Los saltos y las cascadas se suceden. Una compañía de luz eléctrica piensa emplearlas como fuerza motriz.

San Lorenzo. Una vertiente de agua mineral.

San Lorenzo, en un futuro nada remoto, será la ciudad veraniega más importante del norte. A ella convergerán los turistas de toda la república, pues tarde o temprano los "snobs" visitadores de Suiza y del Mont Blanc, se convencerán de su error antipatriótico.



Pasando el río en la cúspide de San Lorenzo. El intendente municipal señor Agustín Usandivaras, el diputado señor Ricardo Fleming, el doctor Tamayo y nuestro enviado especial.



Es la pura linfa de los poetas clásicos.



San Lorenzo. Un salto de agua, a 1.800 metros sobre el nivel del mar.

LOS BOSQUES

La muerte del árbol



Los grandes bosques de las inmediaciones de Rosario de la Frontera.

Sería necesario un libro—la salida vulgar tiene aquí su aplicación, —para describir lo que es el bosque, lo que el bosque es capaz de dar de sí. Los pinares de California con sus ochenta metros, divulgados por álbumes y vistas cinematográficas, dan una idea exacta de lo que son estos colosos de la selva salteña.

¿Qué es el obraje? El obraje es el sitio donde el hombre se dispone a producir riquezas, mediante el esfuerzo, sin capitales, casi siempre sin preparación previa, sin albergue contra la intemperie. Pues si bien es cierto que existen verdaderos establecimientos donde no falta el "confort" moderno, también lo es que a menudo, en mitad del desierto, próximo a un río, un hombre decidido echa las bases de un obraje. El obrero indio, excelente hachero, trabaja a condición de tener un poco de alcohol y un poco de coca. Una carpa para el capataz es bastante. El indio duerme bajo el árbol que derribará al otro día. Cuéntase de los hacheros este detalle, que da motivo a un espectáculo maravilloso.

Un cedro corpulento, de inusitada frondosidad, ha sido aislado en el bosque. Todos los arbustos que lo rodean han caído bajo el hacha brava del indio. El coloso espera el instante del sacrificio. Cuando un viejo toba, que conoce el bosque como a sí mismo, se le aproxima, con el hacha da en el tronco, que suena casi metálicamente. Para un profano, aquel sonido es igual a tantos otros; pero el indio viejo, gracias a reiteradas experiencias, sabe lo que significa la tonalidad casi imperceptible de

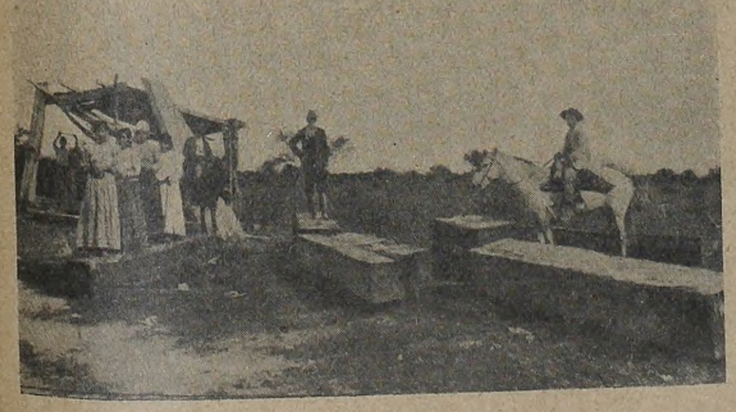


Una explotación de bosques en Campo Santo. Conducción de enormes trozos de madera.

Una de las fuentes de riqueza de Salta son los bosques. El bosque salteño es inexhausto y eterno. A pesar del salvajismo de ciertos obrajeros que incendian hectáreas enteras para llegar al centro donde se encuentra el cedro o el álamo de una corpulencia inaudita, suelen esos bosques surtir al mundo de maderas de alto valor.

Hay cedros cuya circunferencia es de tres metros. Hay cientos de hectáreas de palosanto. El metro cúbico de esta madera cuesta 450 pesos. El cedro, puesto en Buenos Aires, se cotiza a 75 pesos el metro cúbico. El hachero cobra ocho. Gastos de transportes, cuatro. Total, que el obrajero gana por metro cúbico 63 pesos.

Ahora bien: Salta está abierta a toda labor, a todo esfuerzo. La mayor parte de los dueños de obraje, millonarios actualmente, multimillonarios del futuro, son inmigrantes que han emprendido la conquista de la selva sin más capital que su esfuerzo.



Cedros "cubicados" y prontos para la venta.



Un rincón de la selva.

Reunión de hacheros de un obraje.

aquel sonido. El cedro esta hueco. No sirve. Inútil será, pues, derribarlo.

Pero he aquí que se necesita constatar la simple hipótesis del indio. El árbol, a simple vista, es un potente leño lleno de savia. El hachero hace una profunda incisión en el tronco, a ras de tierra. Luego hace fuego en el hueco que queda entre la tierra y las raíces mutiladas. Si la falta de savia ha provocado la consunción del gigante; si sus fibras interiores se han ido secando poco a poco, tendremos la prueba a los pocos instantes. En los extremos de las ramas, aun las más débiles, florecen copos blancos y vaporosos. Es el humo que ha pasado por todo aquel cuerpo exhausto de vida.



Los bosques que rodean el Río Tala, en el límite de Salta con Tucumán.

El árbol es abandonado. Pero he aquí que por la noche continúa el fuego posesionándose de sus entrañas. Lame poco a poco la savia que dábale verdor, y no pudiendo consumir el grueso tronco por impedirlo la férrea corteza, pugna por surgir al aire combustible por el extremo de las ramas más débiles. Es lo que se llama "el árbol de fuego". En la noche parece un raro artificio, un milagro de pirotecnia hábil. Arde todo él, empezando por sus gajitos más tiernos, que arrojan lenguas de fuego con cierta intermitencia. Así y poco a poco toma cuerpo la llama. Pierde su aspecto diverso el incendio, y el árbol se consume en la soledad de la noche...

La comisión del Centenario de la batalla de Salta



La comisión del Centenario reunida en minoría. Doctores David Saravia, Francisco Uriburu (ministro de Gobierno), señor Flavio García y doctor Abraham Cornejo.

Agricultura

Industria vinícola.—Los vinos de Cafayate.—Instituto de aclimatación



Vista de los cañaverales del ingenio del doctor Julio Cornejo, en Campo Santo.



El doctor Julio Cornejo.

En Salta se cosechan todos los cereales. El maíz se produce todo el año.

El norte de la provincia, excepcionalmente favorable al cultivo de productos tropicales, es de una exuberancia verdaderamente asombrosa. El algodón y el arroz se aclimatan con el mínimo de labor. Una serie de hortalizas se produce en forma inverosímil. Se cosechan tomates hasta de dos kilos el ejemplar. También los tomates—que se cultivan en grande escala en Orán—producen todo el año, invadiendo las plazas de Salta, Tucumán y poblaciones inmediatas, donde ese útil producto se cotiza a precios muy bajos.



Algodón salteño.

Del tabaco salteño se puede decir que es tan bueno como los mejores de Egipto. Tan es veraz esta afirmación, que el 75 % de los cigarrillos turcos que se fuman en el país son turcos de Salta, hechos con el mejor tabaco de Chicuana.

Extensas zonas agrícolas se dedican al cultivo del tabaco. Su preparación para librarlo al consumo exige, como se sabe, una serie de trabajos preliminares, que son realizados por elementos indígenas.

La caña de azúcar, cultivada con éxito en Orán, da un porcentaje superior a la plantada en Tucumán.

Hay zonas en Salta en que se trabaja con provecho en tales faenas, cultivándose maíz, avena, trigo, papas, arroz, tomates, alfalfa, tabaco, café, algodón, principalmente con el agregado de toda clase de hortalizas y legumbres, que son el medio de vida de millares y millares de indígenas transformados en irreemplazables pequeños industriales, que entran a los centros poblados, repletan las árganas de mercancías, trotando en débiles burritos; medio el más cómodo por aquellas alturas para vehículos de comercios ambulantes.

Los vinos de Cafayate son famosos en todo el norte. Hablar de su excelencia, sería caer en una vulgar redundancia. Baste decir que para un buen "connaisseur" pueden estos vinos competir ventajosamente con los mejores de Borgoña y con los más excelentes de Jerez.



Tabacales de Chicoana.

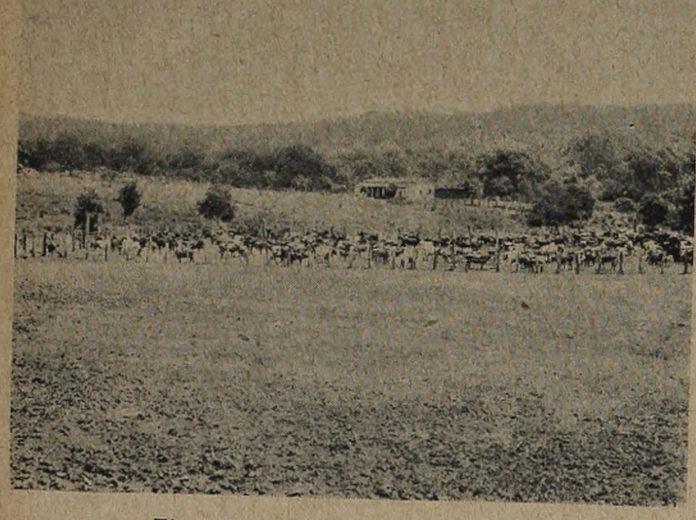
La industria vinícola ha venido, a pesar de las dificultades con que tropieza para su desarrollo, a valorizar enormemente las tierras. Una hectárea de tierra valía antes de 10 a 15 pesos. Plantada de vid, se cotiza a 7.500 pesos. Eso se llama progresar.

Con el propósito de auspiciar el desarrollo agrícola del estado, el gobierno provincial expropió en favor de la nación la tierra necesaria para la implantación de una escuela agrícola experimental, a cuyo frente se halla un competentísimo agrónomo norteamericano.



El magnífico tabaco de Sumatra, cultivado en gran escala al norte.

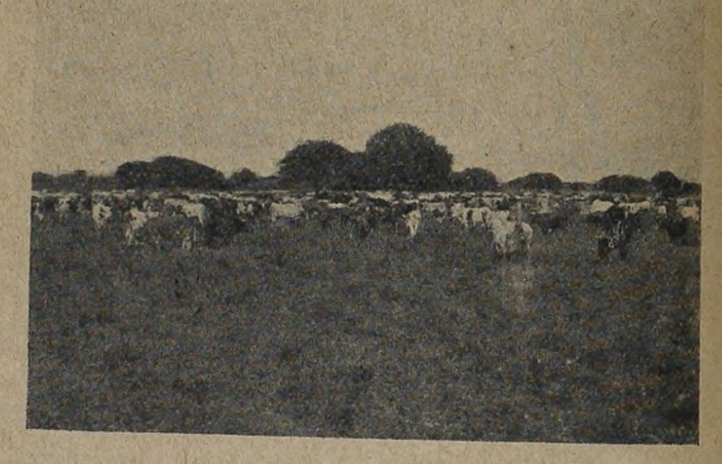
Ganadería



Finca González del doctor E. Einejo.

Los fértiles valles salteños, así como se prestan maravillosamente para el cultivo de las más raras y variadas riquezas agrícolas, recompensando con exceso la labor del hombre, así también, ricos en gramíneas y otros pastos de excelente poder nutritivo sirven admirablemente para el desarrollo de la industria ganadera, cuya importancia se acrecienta día por día, facilitada por la ventajosa salida para los países del Pacífico, entre los cuales Chile figura en primer término.

Las dificultades de transporte—que quedarán salvadas con el ferrocarril a Huaytiquina, en construcción—han impedido que Salta sea en la actualidad la proveedora única de ganados en las plazas de Chile. No obstante, y salvando los impedimentos que la naturaleza ha puesto al comercio de los hombres, el carácter emprendedor de los salteños--que en nada se parece al tardo obrar de sus vecinos los jujeños—ha sacado fuerzas de su afán de ser progresistas y y ricos, y ha conseguido establecer una fuerte corriente de exportación ganadera, que es uno de los principales renglones de las entradas provinciales. Y cuéntese que a fin de poder llevar a los mercados del Pacífico los productos de la excelente ganadería de Salta, hay que salvar los Andes, desde sus estribaciones, que se internan quinientos kilómetros en territorio del estado, hasta las regiones del norte chileno, imponiendo un penosísimo viaje de cuarenta días por territorios quebrados de difícil tránsito, donde muy frecuentemente acaecen verdaderas tragedias silenciosas. No es raro, en efecto, que una tormenta en la Cordillera haga desaparecer en los abismos reses y reseros, circunstancia dolorosa que no impide la continuación del comercio, que dijérase necesidad que amengua peligros y



Un rodeo de 500 toros de engorde, prontos para ser exportados.



Herrando un toro. La travesía de la Cordillera es penosa y debe ponerse el ganado en condiciones de resistencia.

obstáculos.

Bien conocen estos peligros las casas exportadoras, y saben, porque una experiencia bien adquirida se lo ha enseñado, que sólo los indios calchaquíes, nervudos y fuertes, resignados y dóciles, son aptos para el arreo, y a ellos recurren en salvaguardia de ingentes intereses, que a ellos solos se pueden confiar.

El indio calchaquí, —lo mismo el mestizo—es de los habitantes de la provincia el más sobrio, el más laborioso, el más avezado a los peligros, y sólo él es capaz de jugarse la



Vallistas cachalquíes. Son los mejores reseros de Salta.



Tipo de gaucho salteño.



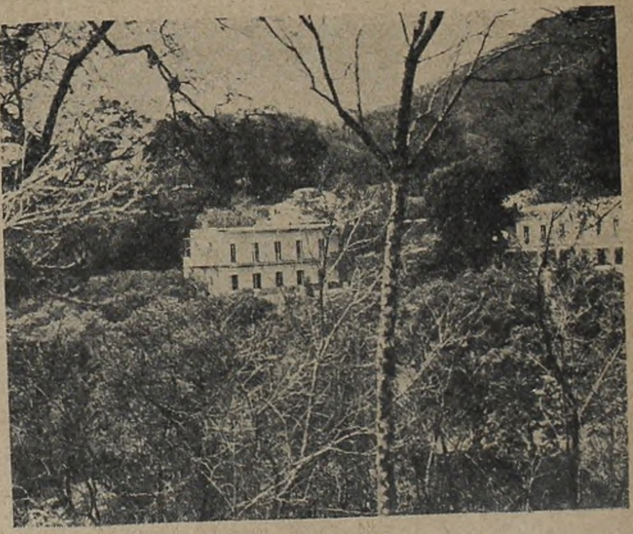
El gaucho salteño es el más hábil en el manejo del lazo.

vida en una travesía, que es una verdadera vía crucis impuesta por las necesidades del intercambio.

El toro—tal es la denominación que se da al novillo en el norte—debe ser invernado a alfalfa, por lo menos durante seis meses. El engorde a pasto no resiste la travesía, y, para llenar las necesidades de este preliminar, se han sembrado miles y miles de hectáreas de este nutritivo cereal, que resulta de primera necesidad a los efectos de la exportación ganadera.

Un gaucho meridional no podría formarse una idea cabal de las faenas camperas en una finca salteña. Ellas difieren casi fundamentalmente de las que se realizan en la Pampa, en Buenos Aires o en Entre Ríos. Los trabajos son otros y muy distintos. Allí se atranca un toro en un brete y se procede a su herraje a fin de habilitarlo para el tránsito por los pasos pétreos de la Cordillera; no importa que el toro sea bravo ni que sea salvaje: las poleas y los guinches lo dominan y cae contra el indio hábil que, en un abrir y cerrar de ojos, le planta los hierros y lo larga de coyunda. Es la palanca aplicada al servicio de la faena rural por excelencia.

El taller de herrería es un anexo imprescindible; el mecánico, aun en su manifestación más simple, tiene más tarea que el pialador en la labor campera. Ello no quiere decir que Salta no tenga hombres hábiles en el manejo del lazo y maestros en el difícil arte de dominar un potro. Recuérdese que los gauchos salteños ganaron el premio al conjunto en la doma del Centenario.



Una finca modelo.

El Mojotoro.—Paisajes salteños



El gran puente al borde mismo de la montaña cortada a pico.



Nido de cóndores, al pie del puente.

Un punto del pasaje del Mojotoro. La montaña y el río.

Cuando el tren, al aproximarse a Salta, asciende su difícil cuesta entre el río y los grandes macizos, sentimos la sensación de que hemos perforado la montaña.

A la derecha, con una simetría difícil de encontrar en la naturaleza, se eleva la roca bermeja y áspera bajo el sol del norte. A nuestra izquierda corre el río. Se dijera que los ingenieros que condujeron la vía férrea mezquinaron celosamente el cercenar esa montaña, o que ella, esquiva al tránsito de todo lo extraño, no cedió a la hazaña del pico y del barreno.

El tren corre por esa estrecha franja. En el tren nocturno es el pasaje del Mojotoro una pesadilla. La gran mole negra, cubierta de sombras, amenaza rodar por el valle. Pero he aquí que de trecho en trecho una apertura en la montaña,—una "abra",—deja ver la quebrada, toda verde, iluminada por la luna. Por muy poco que tengamos de ese romanticismo alemán, que tan bien disimulan los alemanes, invade al viajero una dulce quietud contemplativa. Estamos incrustados—incrustado es el término—en el seno de una maravilla plena. Estamos en la selva. La selva y la montaña nos absorben. Gustamos de ese panteísmo fácil, y nos dejamos llevar de líricos arranques interiores. ¿Qué sensación experimenta el viajero? ¿De plenitud? ¿De apocamiento? Pocas veces, en verdad, puede experimentarse la "sensación de América" como en el pasaje de Mojotoro. Hemos "visto" reducida a un símbolo flagrante, a una concisión gráfica, todos aquellos valores de grandiosidad, todas aquellas concepciones hiperbólicas que se leen en los libros. Porque, en verdad, nadie ha visto el Chimborazo, nadie ha alcanzado el Himalaya. Y sin embargo el Mojotoro se ve, se siente y se toca, cuando el ferrocarril en la entrada del gran túnel, roza el acantilado.



Luracatao, rico en minerales.

Paisajes salteños. Río Lagunitas.

Usos y costumbres



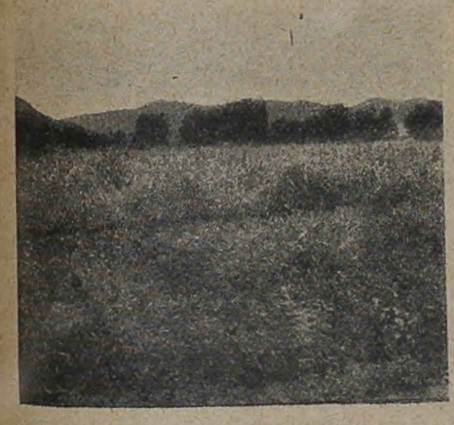
Indios coyas del norte, excelentes tejedores.

Nos han dicho en Salta:

"El gaucho salteño es el mismo del tiempo de Güemes. No ha cambiado".

Es natural que no hay que tomar como base las pinturas más o menos halagüeñas del historiador Frías, que bien a menudo se deja llevar por su fantasía meridional.

En efecto: el gaucho salteño conserva toda aquella altivez de hace un siglo. Tiene, además, la cortesía española que heredó de los conquistadores. Se expresa bien castizamente. En Salta, el español se habla con una corrección difícil cuando no imposible de encontrar en otras provincias. Y cuando el cosmopolitismo haya rendido pleito homenaje al idioma, éste podrá estudiarse allí tal cual fué



Un bosque frutal en Güemes.

en sus principios y tal cual no es hoy ni en la misma España.

De los españoles son esas pequeñas industrias que hacen las delicias del forastero. Ciudad de conventos, Salta conserva inmodificables ciertos secretos culinarios, verdaderos secretos de monja. Así las vendedoras indígenas pregonan sus confituras, sus empanadas.

Pero no es en esto solamente donde se manifiesta la pequeña industria indígena. El quichua fué siempre hábil en la confección de todo tejido. De ahí que en la actualidad, los coyas — que son los gauchos del norte,—bajen dominicalmente a la ciudad con sus vistosas telas, sus tejidos de plumas, sus primorosas labores.

¿Perderá Salta su idiosincrasia con la inmigración?

Debiera ser ése el problema capital de nuestros estadistas: poblar sin cercenar en lo más mínimo la integridad del concepto nacionalista. Esto ha sucedido en Salta. El inmigrante se adapta fácilmente, y, en vez de influir sobre el carácter nacional, es éste quien influye sobre sus hábitos. El "gringo" se convierte bien pronto en un salteño que tranza con la coca, a cincha y hasta con el guardamonte de los pingos.

Difícil de ser influenciada y menos modificada por agentes exteriores, es la raza del norte de aquellas que encuentran en el propio suelo y en la propia persona elementos de progreso.

Salta, ante el avance peligroso del cosmopolitismo, puede ser el refugio de la nacionalidad. De la vieja nacionalidad que consiente en evolucionar por sus propios medios.

La fruta salteña. — No sólo hay, como se cree vulgarmente, chirimoyas en Salta. Precisamente aquello podría llamarse el Huerto Argentino, así como Tucumán se ha discernido el galano apodo de Jardín de la República.



Indios matacos, en el extremo norte de Salta.

Salta es el país de la fruta. Orán solamente produce las más valiosas variedades. Las bananas salteñas son superiores a las del Brasil. Los duraznos del valle son superiores a los del Tigre. La uva es inmejorable. Además se dan todo el año, sandías, melones, naranjas y mil variedades más.

Un dato: las naranjas valen ochenta centavos el millar en Orán. Hay bosques de cien y doscientas hectáreas que producen millones del dorado fruto.

Bien; hace un año, el señor Usandivaras, progresista intendente de Salta, inició gestiones con su colega el doctor Anchorena, para que éste auspiciara un "arreglo" con los ferrocarriles a fin de poder surtir a Buenos Aires de fruta salteña a precios modicísimos.



Chirimoyas salteñas que se venden a 10 pesos la docena en los mercados bonaerenses.

Riqueza minera

En Yacuiba hay más de diez minas de petróleo, que espontáneamente lanzan a la superficie un diluvio del precioso combustible, que algunos creen que sólo se da en Comodoro Rivadavia.

En Salta ha sido analizado hace poco el petróleo de Yacuiba; y bien; del análisis resulta que el producto neto de un litro de petróleo en bruto contiene una proporción de 0,56 más que el mejor petróleo americano. Eso sí, las minas están a 38 leguas del punto terminal de la línea ferroviaria, y claro que, en estas condiciones, no es posible la explotación por el momento. La población de Yacuiba se alumbrara con petróleo de sus minas; se recoge a baldes y gratis.



Mina La Concordia.

La plata está bien representada en la riqueza mineral salteña. El cerro Pulman tiene dos minas que, al decir de un autorizado ingeniero especialista, son de un valor inestimable. La mina Fernando VII, explotada ya en tiempos del coloniaje, puede, según la opinión citada, resultar de un rendimiento superior a las célebres minas de Guanajuat (Méjico), unas de las más ricas del mundo. La mina Concordia, actualmente en explotación, está dando un rendimiento promisor.

Agréguese a esto que recientemente se han descubierto yacimientos hulleros en Orán y riquísimos depósitos de lignito y otros combustibles; que al norte hay extensiones inmensas de terrenos borateros; que el salitre se da en abundancia; que hay sabanas de salinas y promontorios estupendos de imán, y se tendrá una idea aproximada de la riqueza mineral de este privilegiado estado argentino, tan desconocido en el Río de la Plata.

El día que una bien combinada red de ferrocarriles atraviese por estas regiones del norte, venero de insospechadas riquezas, y cuando el fruto de prolijos estudios que necesariamente deben realizarse pongan en evidencia, ante el capital europeo, todo lo que el suelo salteño contiene, ese día será del de un despertar maravilloso para la adormecida conciencia de los que sólo conocen a Buenos Aires la absorbente, a Buenos Aires la exclusiva...





Yacimiento petrolífero en Yacuiba. La carretera que conduce al enorme pozo de la mina.



Mármoles de Salta. (De la exposición del Hotel de Inmigrantes).



El Lurucutau, a 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar, donde se han descubierto yacimientos auríferos de importancia.

El inmigrante que conviene a Salta

Si la falta de brazos es problema en la provincia de Salta, este problema existe pura y exclusivamente gracias a las tarifas ferroviarias de que hablaremos en otro sitio, que la aislan por completo del Río de la Plata, centro hacia donde convergen todas las provincias.

Difícilmente el inmigrante, de suyo desconfiado, se lanza a una aventura que debe realizarse a trescientas y tantas leguas de Buenos Aires, pues siempre cuenta con el regreso para el caso de que no exista Eldorado presentido. Ahora bien: el viaje cuesta una pequeña fortuna.

¿Qué inmigrante conviene a Salta? Todos. En este sentido se han hecho experiencias decisivas. Allí todos los hombres creen encontrar un retazo de la patria ausente. El italiano verá sus valles trasplantados, el español sus serranías. Y hasta el hindú, en los bosques de las montañas, un símil de la sagrada selva brahmánica.

Cuando el doctor Cigorraga quiso demostrar al país que entre sus muchos conocimientos, tenía algo olvidados los de las cuestiones de raza, prohibió la entrada a los hindúes, oponiéndoles el fuerte argumento de que se trataba de un pueblo inferior. (¡Ah doctor Cigorraga, si lo captura Sir Subramaniasir!) Pues bien, Salta acogió benévolamente a esos hindúes, y a los pocos meses eran los mejores obreros y los mejores agricultores del norte. En algunos ingenios aprendieron en pocas horas el manejo de las máquinas, — conocimientos mecánicos adquiridos en las escuelas industriales de la India,—y han comenzado a enseñar con éxito modernos métodos de cultivo de arroz, algodón, etc. Métodos modernos que ya empleaban los hindúes hace dos o tres mil años.

El hindú ha resultado mejor obrero que el turco, que no siempre es inteligente y laborioso.

Dirigir, pues, la corriente inmigratoria hacia el norte, es obra de patriotismo.

NECESIDAD DEL RIEL. — El viajero que atraviesa, ya a lomo de mula, ya en galera, aquellas regiones de oro, siente el ánimo contristado al encontrarse todavía con la tarda carreta primitiva o con el pesado carro cargando una tonelada apenas y crujiendo penosamente, para hacer una jornada de 20 kilómetros por día, y forzosamente se da a pensar en que la que el lugar común ha consagrado rauda locomotora, arrastrando triunfante por las escarpadas quebradas miles y miles de toneladas en una marcha que representa en una hora las 24 del tardo carro, conduzca a los centros de consumo toda la riqueza que se da casi espontáneamente en aquellas zonas.

El problema del riel.

Santa Fe, llamada a justo título El Granero de la República, ha llegado a ser lo que es porque resolvió en poco tiempo el arduo problema. El colono europeo no anda a caballo, ni en mula, ni en galera. El colono, que representa el elemento trabajo en la bella trilogía de la economía política, llega a la tierra en ferrocarril; quiere con justa razón producir en condiciones de que el famoso puente de Taller no sea demasiado largo, y que el extremo producción está en contacto frecuente con el extremo consumo.

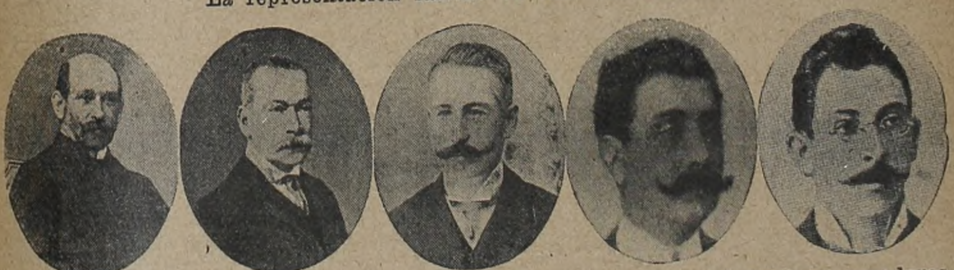
Con el ferrocarril va el inmigrante — trabajo — que, asociado a capital y tierra, produce el más complicado de los fenómenos de la vida social: el que llamaremos augusto consorcio de la tierra con sus moradores.

La tarifa es matemática pero no racional. La llamada tarifa parabólica, que disminuye los precios en proporción a las distancias, favorece el desarrollo del transporte, abaratándolo.

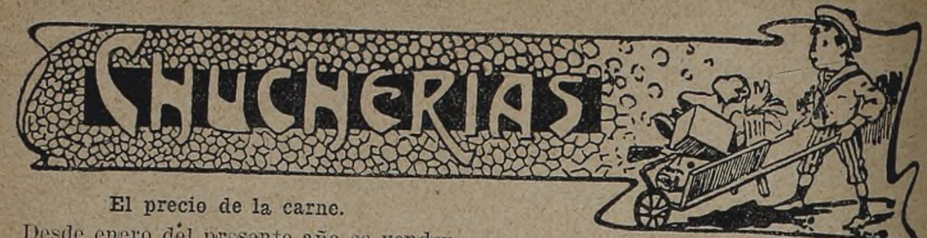
Las grandes empresas particulares han adoptado sin excepción este sistema. El estado está en el caso de aceptarlo, a fin de hacer posible la salida de los productos de Salta.

Un ejemplo elocuente de la necesidad del riel. El moderno transporte que debiera acercar los fértiles centros productivos del norte a los grandes centros de consumo, los aisla, a causa del excesivo monto de las tarifas.

La representación salteña en nuestras Cámaras



De izquierda a derecha: 1. Doctor Luis Güemes. 2. Doctor David Ovejero, senadores. 3. Dr. Luis Linares. 4. Doctor Delfín G. Leguizamón. 5. Doctor Carlos Serrey, diputados.



El precio de la carne.

Desde enero del presente año se venden en plaza con un 40 por 100 sobre el precio a que se vendían en 1912 las vacas, vaquillonas y terneros.

La carne de vaca va siendo un artículo de lujo en la Argentina; la mejor prueba de esta afirmación es que empieza a consumirse en el país la carne de caballo.

Aunque aquí abunda el ganado
(el vacuno sobre todo),
desde que hemos empezado
a explotarlo de este modo
hay quien está convencido,
y creo que con razón,
de que ya el pueblo ha "perdido"
ese "ganado" en cuestión,
sin que logre hacerse oir,
apesar de que alza el gallo,
y tiene que recurrir
a la carne de caballo.

***

Láinez y Clemenceau.

El ilustre político francés M. Clemenceau ofreció una gran comida en su domicilio a nuestro embajador extraordinario en París, señor Manuel Láinez, el martes 13 del mes corriente.

¡Martes, trece!... me parece
que Láinez hará muy mal
si juzga fecha fatal
la fecha de un martes trece,
pues sólo eso puede hacer
en París, y en todas partes,
el que por ser trece y martes
no tenga donde comer.

***

La entrada en los escenarios.

La prohibición de que entren en los escenarios personas ajenas a la compañía es tan rigurosa en los teatros de la capital, que noches pasadas se multó en cien pesos a un pintor escenógrafo, al que la empresa de uno de nuestros coliseos sorprendió entre bastidores.

Por esa causa dicen más de cuatro
de nuestros famosísimos actores,
que en Buenos Aires, dentro del teatro,
no pintan nada ya ni aun los pintores.

La aduana y sus empleados.

Algunos empleados de modesta categoría de la aduana de la capital, quejáronse por no haber cobrado sus haberes correspondientes al último mes de abril.

No sabemos si a esta fecha se les habrá abonado ya el importe de sus sueldos, pero el diez del corriente se hallaban impagos todavía.

Está bien claro, como ve cualquiera,
que es una solemnísima macana,
no teniendo un empleo de primera,
el estar empleado en la aduana.

***

Anarquista pretendiente a un trono.

Comunican de París, que el gobernador general de la Indochina telegrafió al ministro de las Colonias haber sido preso el autor del atentado anarquista cometido en Hanoi.

El preso confesó que Gonong-De, pretendiente al trono annamita, le pagó mil piastras por arrojar la bomba.

Aspira al trono annamita
y ha pagado piastras mil,
para que la dinamita
lo ayude al muy zascandil,
a encajarse en la cabeza
la ansiada corona real...
¡Pucha, vaya una nobleza
que hay en la época actual!...

***

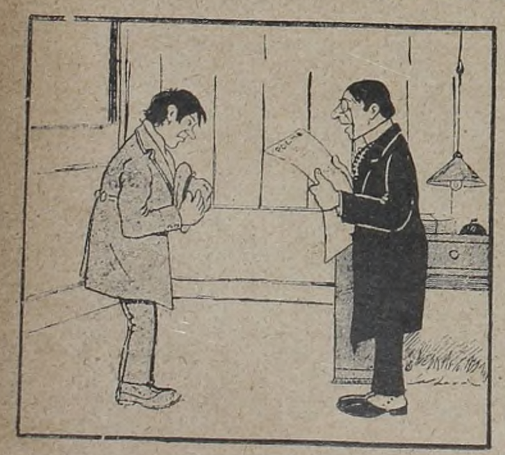
Final de una fiesta.

Con motivo de los festejos celebrados en el Ferrol por la botadura del Alfonso XIII, se sirvió a bordo del Carlos V un espléndido "lunch" y se verificó un baile en honor de la infanta Isabel.

La fiesta estuvo muy animada. A la terminación de la misma, se obsequió con un te a la numerosa concurrencia.

Buena determinación
fué la de servir un te
al final de la función,
¡ya lo creo que lo fué!;
pues siempre hay más de un tragón
en estas funciones que,
por demasiado glotón,
se siente atacado de
una fuerte indigestión.

EN LA REDACCION



El poeta. — En esa composición no me falta más que un pie.



El director. — ¿Sí?, pues tome. Ahora no le falta nada.



CIGARRILLOS

LIBRES DEL TRUST

DE 20 - 30 - y 40 Cts.



Fiesta de San Miguel. La imagen del santo en la plaza Tucumán.



Otra vista de la procesión.



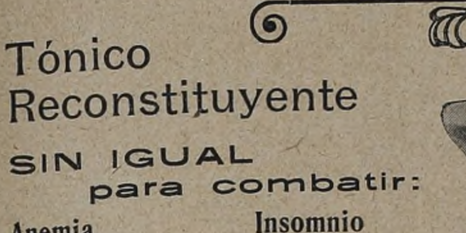
Baile organizado por la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

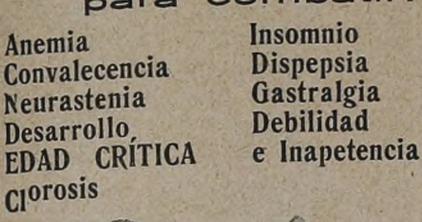
La Salud y el Vigor

por el

Sasso

(Aceite medicinal)







El Aceite Medicinal Sasso

es el mejor preventivo de las enfermedades
y aumenta la resistencia del organismo

PÍDASE EN LAS BUENAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Agentes depositarios: **DUHNKRACK, NELLEN & Cía. — Bs. Aires**



Capilla del Señor de la Quebrada, durante la última peregrinación.



Una peregrina a caballo con sus hijos.



Familias de San Luis concurrentes a la peregrinación.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

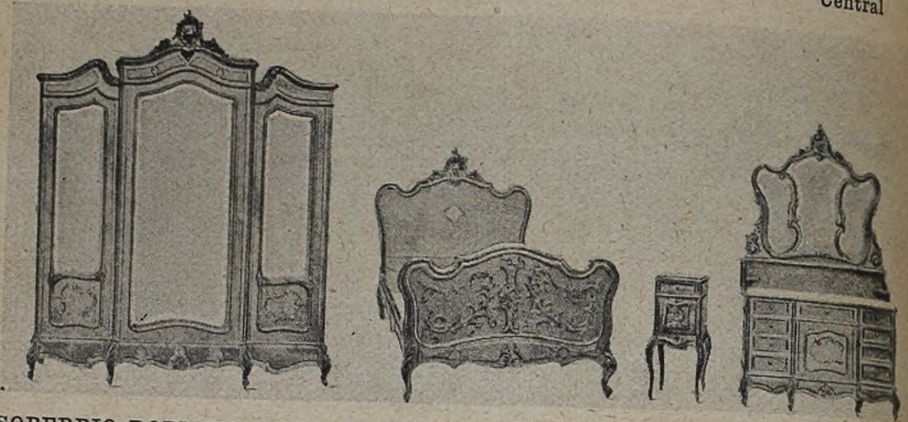
Modas

Traje de comida, de velo Pompadour estampado, guarnecido de encaje, con cinturón de satín.

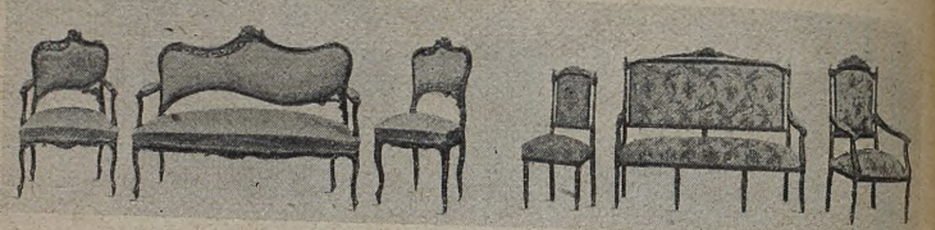
Muebles!! SANZ Liquida!!

Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES: Aprovechen en comprar, aunque no necesiten.

U. Telefónica 3311, Libertad — **818, Sarmiento, 844** — C. Telefónica 1826, Central



SOBERBIO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia, colcha y rollo, 10 piezas. Antes valían $ 850, ahora por .... $ 475.—

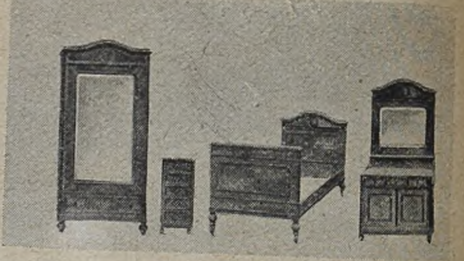


JUEGO de sala fantasía, dorado fino, diferentes gustos, a.......... $ 70.—

ELEGANTE JUEGO de salón macizo, lampás, 9 piezas, completo, a.... $ 225.—



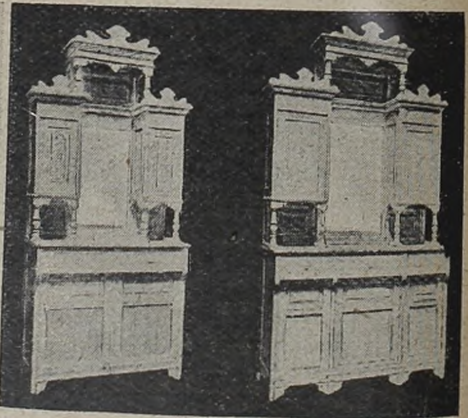
DORMITORIO, 8 piezas, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas $ 205.—



DORMITORIO Luis XIV, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, a................. $ 175.—



COMEDOR estilo francés, 3 cuerpos, mármoles rosa, lunas biseladas, a $ 205.—



COMEDOR inglés, sólido y elegante, trabajo fino para campo, a...... $ 190.—

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.



Una enamorada impaciente, Buenos Aires. — Sí, mi alma, amo por lo menos a la máquina que ha escrito tu linda carta.

J. G. B.—Recibí "L'Ange de la Paix". Gracias.

Jesús Bezares, Venado Tuerto.—Que es falto de inspiración y lleno de ripios: "Angeles de nácares"—"Riqueza de mi calvario"—"Sutil nobleza" —"Collar de penas"—"El cisne de tu garganta".

Clemente, Lomas de Zamora. —No sirve el papel rayado para la grafología.

La Esperaza me mantiene, Buenos Aires.—Pues debe empezar por decirme qué cuentos fueron ésos y la edad que tiene él, si es rubio o morocho, si es bajo o alto. No hay que hablar a humo de pajas.

Julia Fanze, Buenos Aires.— Primero se frota con la yema de huevo y después se lava con la leche.

Mme. Lantelme-gris-perla. Rosario.— No sirve el papel rayado. Glicerina con limón. Por piedad la dejaría sin nombre. Polvos de creta.

Luz Uruguaya, Montevideo.—Si lo engañas y te quiere y sabes que lo engañas, haces bien en engañarlo, y cuando por hábito de vecindad acabes por quererlo, hará mal en quererte si ya no hay peligro de que lo engañes. Parece esto una procacidad, pero enciende la vela y verás que en moral mi adagio le da quince y raya a Epicteto y Marco Aurelio.

Dea.—¿Tan largo, tan largo, tan largo es tu diario, mamá de mi alma? Corta, corta por Dios, que lo demás yo lo adivinaré.

Rosa pálida, Buenos Aires. —¿Veintiocho años, soltera, con lentes y morocha... morocha y seca? Búscale presto un novio, un novio de los que se casan, dale aunque sea el tuyo, no sabes tú cuánto saldrás ganando librándote de una tía solterona, de veintiocho años y morocha... y morocha y seca... ¡y con lentes!

María Pía. — ¿Recibiste la carta? He pensado que quizás eres coleccionista de documentos raros. Te dí gusto por no parecer impía.

Jesús Bezares.—Y ¿le parece a usted que es una tontería eso de que el amor

nada tiene que ver con la inteligencia? Bueno, pues destape usted el tarro y verá; pero, ¿sabe usted destapar y sabe usted ver? Veamos ese pensamiento.

Flor de un día, Buenos Aires.—"Excelentísimo señor presidente de la nación: Fulano de Tal y Tal, de tal nacionalidad, domiciliado en tal parte, se permite poner en su conocimiento que ha obtenido de legítimo matrimonio el séptimo hijo varón, por lo cual se atreve a recabar para él el padrinazgo de su Excelencia. Fulano de Tal y Tal".

Cara manchada, Córdoba.—Basta poner en el sobre "Señorita Noemia de Lis, Piedras 150, Buenos Aires". Pida usted en las farmacias buenas jugo de pepino y aplíqueselo todas las noches al acostarse.

Vampiresa.—No era pretenderla para alcanzarla, sino protenderla (del verbo protender) para alcanzarla. ¿Tú sabes lo que es la angustia? La angustia... La angustia... La angustia... ¿Sabes lo que es la angustia? He leído hace poco en Farrère esta frase: "Oigo los féretros demasiado pesados que se hunden poco a poco en la tierra arcillosa, que se hunden eternamente". Pues mi angustia me pone en un féretro de ésos que se hunden poco a poco y eternamente en un limo viscoso. ¿Tú sabes lo que es la angustia?

Mademoiselle Lucie, Buenos Aires.—Pues yo odio a las estrellas porque siguen alumbrando, y a los campos porque siguen dando trigo, y a los pájaros porque siguen cantando y haciendo sus nidos, y odio todo lo que no sabe acabar cuando acaba lo mejor.

Sirena.—¿Cómo salvar jamás ese abismo tenebroso que hay entre ser y ser?... Habría que extirpar la imaginación, esa caldera de vapores venenosos que atormenta la vida y la degrada. Pero es cierto que cuando la imaginación estorba es que el amor es un infierno, es que el amor es amor, el único que vale la pena.

Sombra, Mercedes.—Con el ácido acético se consigue. Pero no hay que abusar.

Martes Lluvioso, Río Cuarto.—Razones de orden étnico autorizan a afirmar que provenían del Asia. Es muy corto lo que escribe. Hágalo un poco más extenso y la complaceré.

Siómara.—Ese talco es bueno, pero el de fotografía da el mismo resultado y es más barato. Dile a tu inglés que se haga aplicar la electricidad. Nada tiene que ver el "whisky", pero así resulta un inglés desteñido.

Pepita de Oliva, Buenos Aires.—Recibida. No puede haber revelación ninguna en lo que fué absolutamente inventado. ¡Qué tendencia al tormento la tuya!

Jaramago, Buenos Aires.—No, porque yo soy el pensamiento y el beso. No digo que estén equivocados, porque los envidiosos siempre tienen razón.

Benigna Luz, Córdoba. — Admiro tu rasgo, pero ¿no será quizás más admirable tu imaginación? Me parece que hay demasiada retórica en esas "memorias íntimas". Está bien eso de empezar alabando mi talento y descansar luego en la esperanza de que sea yo en realidad una tonta.

Teodorita, Buenos Aires.—¿Y qué vas a hacer luego cuando sepas declamar? Yo te digo que no sólo pierdes tu tiempo, sino que también lo afeas. Ahí está la vida; antes de declamarla, hay que mirarla.

NOEMIA DE LIS.

El secreto del amor



Relegados a las óperas wagnerianas los filtros mágicos que encendían en el alma y la sangre el sentimiento cálido y apasionado del amor; desprestigiados los coyas bolivianos, últimos propagandistas de la haba misteriosa que encerraba los más intensos gérmenes del erotismo; completamente en decadencia las brujas vulgares que transmitían con palabras cabalísticas, cuyo sentidos ellas mismas ignoraban, el flúido ardoroso de las mutuas simpatías, la gente amarte ada ya no sabe a qué ni a quién recurrir para activar la corriente de los mutuos amores.

Una mujer apasionada recurre al "Amor",—desengañada de la inutilidad de las evocaciones del diablo, pues Mefistófeles, escarmentado con la pérfida jugada de Fausto, que se sirvió de él como de un vulgar "tenebroso", para dejarlo al morir con un palmo de narices,—y el Amor viene, la escucha y la aconseja.

El consejo del hijo de Venus es sencillísimo, claro, casi vulgar.

—Usa y abusa del Jabón Reuter—le dice.—El más grande atractivo de una mujer, fea o bonita, es la limpieza, la pulcritud, la higiene, y el Jabón Reuter es el único elemento que pueda representar todo esto en el tocador y en el baño.

Tú, que eres bonita, con él resplandecerás de hermosura. La que cual tú no haya sido dotada por la belleza, mejorará su aspecto físico, pues el Jabón Reuter regenera la piel, que es, como si dijéramos, la encuadernación humana. A las viejas, les dará un aspecto agradable de frescura; a las niñas, las trocará en flores animadas.

Su perfume atraerá a todos, y serás amada, pues el amor no entra tan sólo por los ojos, ni se insinúa por las prendas intelectuales; el amor entra también por las narices.

Oler a limpio, que es como oler a flores, es el más sugestivo mensaje de los sentidos.

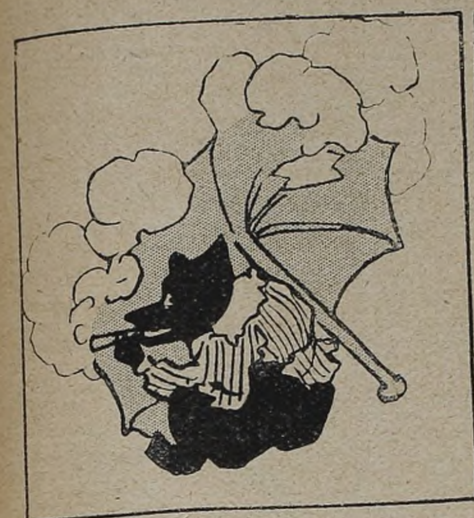
¡Jabón Reuter! (no lo olvides). ¡¡Jabón Reuter!!...



CUENTO INFANTIL



Las travesuras de Ursino





Gruñón y Gruñona, osos de profesión, tenían un sobrino, el joven Ursino, sucio y perezoso como un lirón.

A pesar de su edad, no sabía leer ni el B. A. BA y abría siempre los libros al revés como un bebé. Sus tíos (porque Ursino era huérfano) lo castigaban a menudo con un látigo. Pero esto no lo curaba de su manía de hacer travesuras.

Como no lo dejaban fumar, se escondió para hacerlo, debajo del gran quitasol de su tía. Pero una chispa incendió la tela roja.

El osito trataba de hundir el quitasol en la arena para apagar el fuego, pero sus movimientos no hicieron más que ac-



EL JABÓN DE MODA

SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS

INMEJORABLE PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO
Y MUY RECOMENDADO POR SU PUREZA
- - PARA EL USO DE LA INFANCIA - -

En todas las Farmacias y Droguerías

"La Fármaco-Argentina" 130, ACOYTE, 130

tivar las llamas que consumieron hasta el mango.

—¡Bah!—dijo Ursino,—si todo se quema, nc quedarán rastros del accidente. Despidámonos a la inglesa y vamos a dar una vuelta por la ciudad.

Tomando su bastón, echó a andar, muy arrogante.

Al pasar por el mercado, vió un montón de melones que le parecieron muy apetitosos.

—¡Toma!—se dijo.—Tía me encargó que le comprase uno. Pero yo voy a tomar más. Lo menos tres, uno para cada uno, porque estas cosas no se dan a los sirvientes.

Ursino tomó tres melones, pero no sabía cómo l'evarlos, pues se le enredaban entre las patas. Al fin los ensartó en el bastón como si fuesen riñones a la "brochette", se los echó a la espalda y ésta no tardó en verse inundada por el sabroso jugo, sin que Ursino se diera cuenta de ello.

Pero el tío se enojó y se armó de una escobilla para castigar al tonto de su sobrino. Este, que lo vió venir, se escondió detrás de una barrica de alquitrán destinada a regar los caminos para impedir la tierra de los automóviles.

Pero Gruñón lo vió y corrió hacia él. Ursino, ágil como un mono, daba vueltas alrededor de la barrica, sin que el tío pudiera alcanzarlo.

Al fin, haciendo un esfuerzo, Gruñón quiso darle un golpe, pero perdió pie y cayó en la barrica.

¡Qué plancha! El pobre Gruñón, cuanto más trabajaba para salir, menos podía hacerlo: el líquido, se desbordaba en olas pegajosas de esta bañadera incómoda y poco digna de ser patentada por ningún gobierno.

Ursino se reía como un loco y, en lugar de socorrerlo, se puso a cantar:

¡Ah, ah, ya no me atrapas!

Después de extraordinarios esfuerzos, pudo salir Gruñón de su barrica. Pero al presentarse ante su esposa, ésta lo desconoció, lo que acentuó su triste situación.

Deseando verse libre de su envoltura pegajosa, se hizo preparar un baño de



esencia de trementina; y se estuvo frotando por espacio de varios días, hasta conseguir dar el antiguo lustre a su piel.

Ursino fué puesto de patitas en la calle. ¿Continuaron sus travesuras? Tal vez lo sepamos algún día.

Los secretos de la escoba



La fámula es de ésas que causan envidia a las señoritas y levantan tempestades en el corazón de las señoras casadas.

"Está tan mal orientada la sociedad", según el dicho de las damas severas, que no debían meterse a sirvientas sino los esperpentos.

Es bonita de veras "aunque sirvienta", dicho que hace "pendant" a aquel de "honrada, aunque pobre".

Pero le hace falta algo.

Cuando barre y su cepillo arrolla esos envoltorios de cabellos que se arrancan con el peine las mujeres nerviosas, suele exclamar:

—¡Qué lástima! ¡Cuánto pelo desperdiciado!

A ella se lo cortaron durante una fiebre, y apenas puede ostentar una melenita como la de las actrices del teatro nacional.

Pero llega un día (¡cuándo no llega!) en que una amiga que ostenta una mata de cabello lujuriante, la informa de que hay un tónico verdaderamente milagroso para el crecimiento, vigorización y belleza del cabello, que se llama Tricófero de Barry, tópico maravilloso, merced al cual ella debe ese lujoso manto capilar, que es envidia y admiración de cuantas mujeres lo contemplan y deleitoso encantamiento de los hombres que lo admiran.

La muchacha adquiere un frasco; prueba, se convence de la bondad de la loción, compra otro y otro. Habla con sus señoras de los mágicos efectos del Tricófero. Estas empiezan a usarlo también, y hoy, gracias al portentoso Tricófero de Barry, la muchacha tiene que hacerse entresacar el pelo, y ya no barre con su cepillo los mechones que se le caían antes a sus patronas.

La Cocina

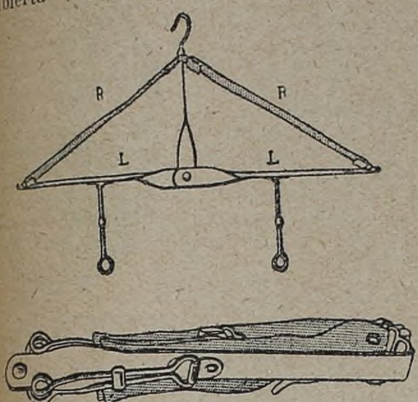
Cabeza de ternera rellena.—Quitad o haced quitar cuidadosamente los huesos a una cabeza de ternera partiéndola por encima, y cuidando de no estropear lo restante de la piel. Llenad el interior con un relleno cocido, que podréis substituir por un relleno de aves, añadid 125 gramos de jamón cortado en pedacitos cuadrados, y otras tantas trufas cortadas de la misma manera, con un sazonamiento algo fuerte. Dad en lo posible a la cabeza de ternera la forma natural, llenándola suficientemente de adobo, atadla con un hilo, y cosedla en un trapo a fin de que el cocimiento no la deforme. Poned a hervir en una marmita un litro de caldo mezclado con un litro de agua con un limón, y dos cebollas cortadas en pedazos, y dos o tres clavos de especias. Cuando el líquido esté en plena ebullición, meted en él la cabeza de ternera rellena y dejadla hervir sin interrupción durante tres horas, teniendo cuidado, sobre todo, de que la ebullición no se interrumpa. Una vez completa la cocción, retirad la cabeza rellena del fuego, dejadla escurrir, y servidla con salsa picante o ravigote.

Orejas de ternera a la Sainte-Menehould.—Después de haber hecho hervir ligeramente las orejas de ternera y haberlas hecho enfriar en agua fría, cubrid de lonchas de tocino el fondo de una cacerola; poned encima las orejas de ternera, ya enteras, ya cortadas, cada una en dos pedazos. Mondad uno o dos limones, cuidando de que no quede en ellos traza alguna de pellejo; quitad todas las pepitas al cortarlos en pedazos, que colocaréis encima de las orejas de ternera. Recubrid as de lonchas de tocino; añadidles un ramo de hierbas finas, algunas zanahorias una o dos cebollas, sal y pimienta, una taza de caldo desengrasado y media copa de vino blanco; dejadlo cocer a fuego lento durante tres horas; retirad las orejas de ternera de la cacerola y dejadlas enfriar. Pasadlas entonces por manteca fresca no muy caliente, y antes de que la manteca se coagule, pasad por ella las orejas de ternera con miga de pan bien desmenuzada. Batid por otra parte tres o cuatro huevos, yema y clara;, pasad por ellos las orejas de ternera panadas ya, y, luego que estén embadurnadas de huevo batido, pasadlas una segunda vez, metedlas luego en una cacerola cuyo fondo habréis cubierto con manteca fresca, y hacedles tomar color, cubriendo la cacerola con un hornillo portátil provisto de lumbre. Servidlas con una salsa picante. El cocimiento de las orejas de ternera, preparadas para ser dispuestas a la Sainte-Menehould, es excelente para diversos guisos, en substitución, a veces, de la salsa española.

Cuando se aderezan de este modo las orejas de ternera procedentes de una cabeza de ternera cocida y servida la víspera al natural, las orejas no deben cocer de nuevo más que media hora dentro del vino blanco y del caldo; el resto de la fórmula no cambia.

NUEVAS INVENCIONES

Percha plegadiza.—Está formada por dos láminas metálicas L, L, articuladas de modo que se pueden replegar completamente una sobre otra. En la posición abierta (fig. 1) forma una especie de



La percha abierta y plegada.

triángulo muy abierto, en cuya base se fijan dos pinzas que permiten suspender un traje. Cuando el aparato está replegado (fig. 2) ocupa muy poco espacio y se puede poner fácilmente a un lado de la valija, aunque esté llena. Este utensilio prestará servicio a los viajeros, que no siempre encuentran perchas en su cuarto del hotel.

Calderita eléctrica. — Este aparato, muy portátil, está destinado a calentar instantáneamente agua o una bebida cualquiera, sin carbón, alcohol, petróleo, gas, ni otro combustible. Es un pequeño cilindro de metal en que se han dispuesto resistencias que se caldean al paso de la corriente (fig. 1). Para ello, un alambre o hilo delgados permite unirlo, ya sea a una toma de corriente, ya

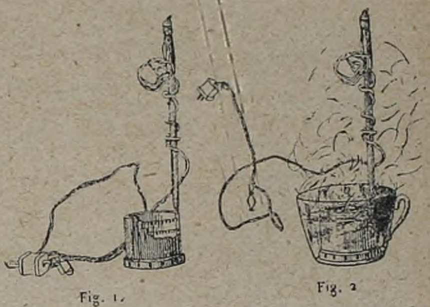


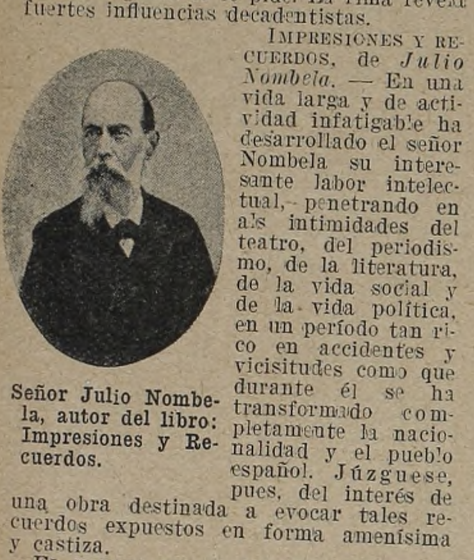
Fig. 1. El cilindro. Fig. 2 El agua hirviendo.

a una duela de lámpara. Se coloca sencillamente el cilindro en la taza o en el vaso donde se ha puesto el líquido a calentar (fig. 2), se adapta la toma de corriente y al cabo de cinco o seis minutos se tiene agua hirviendo. Si no se necesita hacer hervir el agua, sino calentarla, basta con un par de minutos y nunca hay peligro de incendio ni de mal olor.

TINTA DE IMPRENTA

La voz de la piedra, poesías por *Arturo H. Vázquez*. — Es una colección de 33 poesías, de variadísimo tema y de inspiración unas veces delicada y otras robusta, según el argumento lo pide. La rima revela fuertes influencias decadentistas.

Impresiones y recuerdos, de *Julio Nombela*. — En una vida larga y de actividad infatigable ha desarrollado el señor Nombela su interesante labor intelectual, penetrando en las intimidades del teatro, del periodismo, de la literatura, de la vida social y de la vida política, en un período tan rico en accidentes y vicisitudes como que durante él se ha transformado completamente la nacionalidad y el pueblo español. Júzguese, pues, del interés de una obra destinada a evocar tales recuerdos expuestos en forma amenísima y castiza.



Señor Julio Nombela, autor del libro: Impresiones y Recuerdos.

El espejo de la fuente.—Versos escritos por *Rafael Alberto Arrieta*.—Originalidad indiscutible en los asuntos, en la frase, en la rima y en el acento, son las características de estos versos resueltamente decadentistas.

Gobernantes y gobernados. — Contribución al derecho constitucional, por *L. P. Napolitano*. — Es un libro de derecho público, especialmente dedicado al estudio de las formas de determinarse ese derecho en las instituciones públicas argentinas, y principalmente en las actuales tendencias de la política. Elevadísimo criterio campea en todas las páginas de esa obra, y la más franca imparcialidad la caracteriza.



Señor L. F. Napolitano, autor del libro: Gobernantes y Gobernadores.

La verdadera cuna de Cristóbal Colón, por el *doctor Constantino de Horta y Pardo*.—Sostiene la tesis de que Colón nació en Galicia, y, para probarlo, allega gran cantidad de datos, informaciones, indicios y documentos. Demuestra la pacientísima labor del autor una erudición abundante y una prolijidad notable para compulsar citas y documentos.


¡¡OÍD, MORTALES!!...
Los discos patrióticos que ofrecemos a este grandioso y noble pueblo argentino. ¡¡SALUD, SALUD, SALUD!!
Bueno y Sáenz
AL PRECIO DE
$ 1.50
BUENO SAENZ
LA GRAN PICHINCHA
MAGNÍFICO GRAMÓFONO
22 $ nada más
y 6 piezas, a voluntad y elección del comprador
Púas marca BUENO, insuperables
Pluma lanza a $ 1.50 el millar, lo que vale $ 2, las 200 púas. SONORAS y FUERTES a 0.80 el millar, siempre marca BUENO.
Noche de Garufa.
La Chola.
Argañaraz.
El Orillero.
Amor y Primavera.
Siempre Cariñosa.
Pabellón de las Rosas.
La Patota.
El Caburé.
A ti te dedico mis flores.
El Irresistible.
Ofelia.
Pulmonía doble.
Vicentito.
Hermosa Primavera.
Al pie de tu reja.
Sportsman Argentino.
Toma del Parque.
Justicia Criolla.
Los Reos.
Jota (Cecilio Navarro).
Jota (Cecilio Navarro).
La casta Susana, 1.a parte.
La casta Susana, 2.a parte.
Himno Nacional Argentino (cantado).
Canto a la Bandera (cantado).
Saludo a la Bandera (cantado).
Viva la Patria (cantado).
Al general José San Martín.
Glorias Argentinas.
Jura de la Bandera.
Corneta de Simón Bolívar.
La espada del general Belgrano.
Güemes y sus gauchos.
Fusilamiento del negro Falucho.
Batalla de Chacabuco.
Batalla de Maipú.
Batalla de Maipú.
El soldado de la Independencia.
Combate de San Lorenzo.
San Lorenzo.
Marcha cantada.
Diana Reglamentaria.
Campo de Mayo.
G. COURTIS
CUERDAS DE TODOS TAMAÑOS gran descuento, venta al detalle y por kilos. A 2 pesos el kilo llevando 25 kilos. ::
B. de Irigoyen 580, - Alsina 709, - Perú 91



La avicultura toma un gran desarrollo en nuestro país. Por eso hemos decidido iniciar a nuestros lectores en todos los progresos iniciados en esta rama tan interesante, así en Inglaterra como en los Estados Unidos.

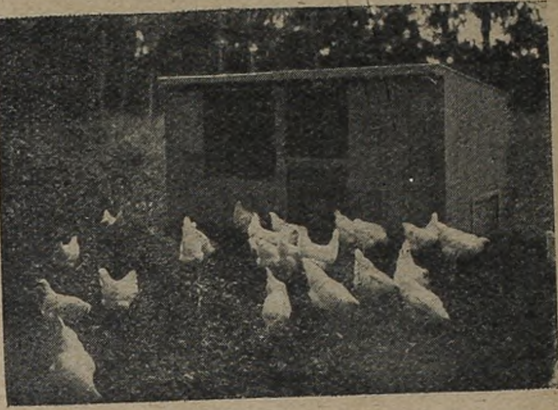
Practicar la avicultura de una manera racional puede constituir un beneficio. Pero son necesarios algunos cuidados para obtener el éxito deseado.

Un buen abrigo, una buena alimentación con granos secos y alfalfa fresca; una agua bien limpia, garantida contra el sol, son condiciones indispensables. Las gallinas criadas en gallineros recibirán tres veces al día alimentos diferentes; las que se críen en libertad tendrán bastante con una buena ración por la mañana, y ellas mismas se encargarán de buscar el resto de su alimentación; sin embargo, algunos granos antes de que duerman, no estarán de más en invierno.

Las gallinas presentan gran número de variedades y clases, seleccionadas y perfeccionadas desde hace muchos siglos; pues su cría se ha verificado desde las épocas más remotas. En el estado primitivo, este animal era salvaje y vivía en los bosques. El hombre ha sabido domesticarlo, y, sea cual fuere su especie, la gallina es de gran utilidad para la granja, por sus huevos, su carne y su alegría.

Las gallinas finas, eligiéndolas de la misma raza, del mismo tipo y de un color parecido, no son más difíciles de criar ni más delicadas que las otras comunes. Las gallinas importadas son las que corren más peligro de perecer, lo que se debe sobre todo al cambio de clima que tienen que sufrir. Sobre razas ya aclimatadas en el país, los productos de las gallinas importadas se desarrollan mejor, alcanzan un tamaño mayor que el de sus progenitores. Para la cría, pues, deben preferirse las razas aclimatadas a las traídas de afuera, que mueren fácilmente si no se rodean de cuidados.

Inglaterra y la América del Norte envían aquí millares de gallinas cada año. Las diferentes razas tienen sus períodos de mayor o menor aceptación, pasando con esto casi lo que con las modas. Hoy por hoy las variedades preferidas son la Orpington blanca y las Rhode Island Reds, las Plymouth Rock y las Wyandottes. La Orpingion blanca puede alcanzar precios fantásticos, porque tiene gran reputación. En Estados Unidos se prefieren las gallinas Rhode Island Reds, por ser las mejores ponedoras de invierno; las más rústicas de esta clase están en favor en todos los países, y por doquiera se forman clubs para su cría y desarrollo. En la Argentina se ha explotado poco esta variedad, que, sin embargo, merece mucha atención.



Pollas Orpington blancas, de 5 meses, y gallinero modelo del establecimiento Santa Elena. Bella Vista.

Las razas más útiles son:

La Orpington blanca, negra y amarilla; las Plymouth, ya sean blancas o grises; las Wyandottes, blancas, negras o de otro matiz; las Rhode Island Reds, y para los huevos, las Leghor, blancas y azules. Todas ellas merecen la atención del avicultor progresista.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el Dr. ROMULO CABRERA, jefe de sala del Hospital de Niños. Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 á 5 p. m.

Dr. SANCHEZ AIZCORBE. Especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo, Suipacha 60, de 2 a 5 p. m.



Dr. CORREA. Oídos nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos, PARTOS. — Independencia. 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.

RESFRIOS MAL CURADOS, bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro - vibratorio. Rayos X, por el Dr. FERRER, de 2 a 5, B. de Irigoyen, 247.

DOCTORA SOLOMJAN. Del Hospital de Clínicas. De regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis (sistema Dr. Jaquet de París). Nuevo método rápido y racional para adelgazar. Señoras y partos. Uruguay, 1227, de 2 a 4.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

NIOBE

Fajas hipogástricas, únicas tejidas a medida. CORSES de piel de Siberia y tricot de seda. Ortopedia moderna. Calle Corrientes, 1030.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia
Cirujano-Dentista
Rivadavia, 2786
esq. Jujuy (Plaza del Once)
U. Telef. 800, Mitre, Buenos Aires

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

No más obesidad

NO MAS ENCORVADOS
Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamnete. Casa especial en fajas para vientre caído, riñon móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. BERTEA y REMONDINO, C. Pellegrini, 119, Buenos Aires.

OPTICA MAYOR Y MENOR
Artículos americanos, ingleses, franceses y alemanes. Precios sin competencia.
GORTAN C. Hnos., Brasil 1164
Buenos Aires

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

HEMORROIDES

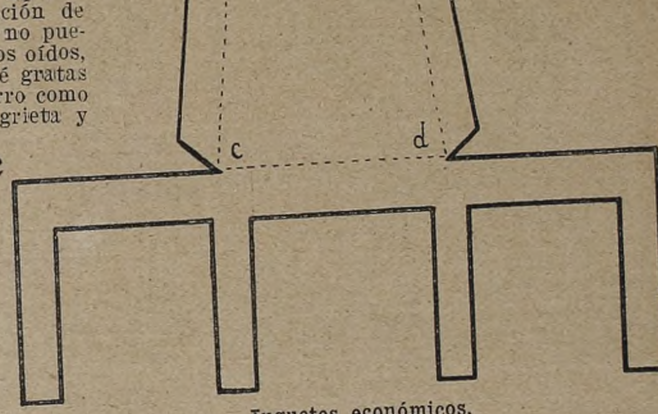
(almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. Dr. E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades del INTESTINO y ESTOMAGO. Consultorio: Calle Tucumán, 565. De 3 a 5 p. m.

Pedagogía casera

Premios: *Para obtenerlos, deben los lectores enviar las soluciones de TODOS los asuntos propuestos en esta página. Hacemos la advertencia porque algunos niños, muy asiduos por cierto, se ven privados de entrar en sorteo a causa de no haber cumplido este requisito. Se esperan las respuestas correspondientes al número de hoy hasta el miércoles 28 de mayo a las 12, publicándose el nombre de los premiados en P B T del 6 de junio próximo. Correspondencia a "VOCALES", Piedras 150.*

Juguetes económicos

¿QUÉ MUEBLE ES?



Juguetes económicos.

También se recorta en cartón o cartulina, como los otros mueblescitos conocidos de los lectores. Las líneas punteadas *ac*, *bd* indican dobleces hacia la parte inferior; *ab* tendrá inclinación al frente y *cd* en sentido opuesto. Engrudando los sobrantes *ac*, *ba*, para que sujeten las barras *ef*, quedará listo el juguete que aumenta el "dormitorio" en construcción.

Una incógnita

Soy cuerpo duro y me quieren tierno. A los ojos que se fijen en mí les enseño la opacidad de una piel mate y morenita; llevo a la nariz que husmea especial aroma; al tacto sensación de aspereza casi siempre; no puedo producir deleite en los oídos, pero en el paladar ¡qué gratas impresiones! Jamás corro como el agua; el aire me agrieta y resquebraja; el fuego vuélveme pavesas. Poseo la gracia de imitar el polvo cuando quiero, mas por lo común tengo un carácter tan firme, que antes me romperán y no lograrían doblarme. Hay en mi casta diversas categorías: son largos, flacos, desairados los aristocráticos de primera; regordetes, risueños, los de la clase media; obesas, bullangueras las masas populares, pero todos coincidimos en la blandura del corazón. Nútrome de vegetales; no hago daño a nadie; todos los hombres velan por mí. Los dioses antiguos me dieron una diosa que fuese mi amparo. Sostengo al débil, ayudo al fuerte; deliran conmigo los niños; me buscan y agasajan los ricos; lloran por mí los pobres. A todos correspondo lo mejor que puedo, y soy tan bueno como el refrán, tomándome de punto de comparación, asegura. Aun cuando visto ropajes de todos los países, mi alma es universal y no reconoce otra patria que la grandiosa del mundo. ¿Me conoces tú, niño?

Mosaico

Un cuadrito de papel azul, que mida cinco centímetros, se doblará de tal modo que haciéndosele tres cortes paralelos resulten siete partes simétricas. Estas se pegarán sobre un cuadro blanco, y como pueden combinarse mosaicos muy bonitos con ellas, publicaremos los dos mejores, además de la firma del autor respectivo.

Convite memorable

*l *x*l*nt*s*m* C*b*ld* c*nv*c* * *st*d p*r* q** s* s*rv* *s*st*r pr*c*s*m*nt* m*ñ*n* 88 d*l c*rr**nt* * l*s 9 s*n *t*q**t* *lg*n*, * *n cl*s* d* v*c*n* *l C*b*ld* *b**rt*, q** c*n *n**nc** d*l *m* s*ñ*r V*rr*y h* *c*rd*d* c*l*br*r d*b**nd* m*n*f*st*r *st* *sq**l* * l*s tr*p*s q** g**rn*zc*n l*s *v*n*d*s d* *st* pl*z* p*r* q** s* l* p*rm*t* p*s*r l*br*m*nt*.

Substituir las ** por letras y el número 88 por otro correspondiente a una fecha histórica, para que se lea un documento que deben conocer los niños. ¿Qué documento será?

Au Corset IDEAL

La ex gerenta de la "MAISON PETREL", sobrina de la propietaria y otra ex empleada, se hacen un deber en declarar a su numerosa clientela y a las lectoras de esta revista, que son inexactas las aseveraciones que con frecuencia aparecen en otras revistas y periódicos, negando mi carácter de gerenta de dicha casa.

Insisto en que lo he sido por espacio de 26 meses, según consta por el certificado que obra en mi poder.

Atribuyo a un propósito inconfesable la publicación de tales negativas y, para desvirtuarlas, hago por mi parte esta publicación.



"LE PARISIEN", corsé última creación y de muy buen gusto, recomendado especialmente para señoras y señoritas delgadas, viste "chic".



FAJA "IDEALE". Gran faja ortopédica, recomendada muy especialmente por los médicos, por su corte y confección; para las señoras recién operadas o que sufran de hernias umbilicales o inguinales, riñón flotante, vientre caído y para los casos de embarazo es indispensable.



"LE PARFAIT", corsé semifaja, recomendado para las personas enfermas y que deseen vestir con amplia comodidad y elegancia, única creación.

Au Corset IDEAL

Es la única casa que presenta sus corsés en perfecta confección prolija, por su estricto régimen, dentro la designación anatómica con que se ejecutan las fajas ortopédicas, de excelentes resultados para la inmejorable salud, especialmente para las personas que sufran de enfermedades en los órganos genitales. Deben siempre usar mi faja ortopédica, cuyo éxito es de gran beneficio.

Se envía gratuitamente el catálogo de la casa a quien lo solicite, en el cual encontrarán varios lindos modelos modernos, de gran gusto y elegantes; novedad creada exclusivamente en la casa. Como pueden ver en el catálogo, los precios son sumamente módicos.

Clotilde L. Villemur de Langereux

Piedras 180 U. T. 5777 Avenida

Caballeros de la patria

¿QUIÉNES SON?

Secretario fué 6-17-7-17-21-17.
Vocal fue 14-1-7-15-1-15-9-14-17.
Vocal fué 14-1-20-3-9-1-12.
Vocal fué 5-15-22-23-21-9-1-21-22-1.
Presidente fué 22-5-14-18-12-1-4-17.
Vocal fué 23-20-2-1-15-17.
Vocal fue 21-5-20-5-15-17.
Vocal fué 18-20-17-2-17.
Secretario fué 2-17-15-4-1-4-17-21-17.

Colóquense los nombres correspondientes a los cargos y búsquense en el alfabeto las letras necesarias, para que el conjunto de números den un calificativo a cada personaje.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 441

Los abanderados:

Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud;
y los libres del mundo responden:
¡al gran pueblo argentino, salud!

Compuso el Himno Nacional, del cual es fragmento lo que antecede, don Vicente López y Planes; lo adoptó la Asamblea el 11 de mayo de 1813 y le puso música don Blas Parera.

Diálogo:

El viento.

Deber inutilizado:

No hay maravilla más admirable que un panal de miel. Representa la habitación de obreros económica y bien provista por excelencia, la casa mejor organizada. Cada celdilla es a la vez despensa y dormitorio; sus habitantes, como no reciben visitas, para nada necesitan sala. Las abejas son todas niñeras de las pequeñas que descansan en sus cunitas de blanda cera. No cobran salario, trabajan de sol a sol y nunca se declaran en huelga.

En el sorteo realizado entre los concursantes resultaron premiados, y pueden recoger sus premios en nuestras oficinas de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., los que van a continuación: Oscar Otheguy, Pichincha 1615 (Cap.); Eisenda E. Quinteros (Santa Fe); Alicia Igarzábal, Ramos Mejía (F. C. O.); Lía Corvalán, Olivos (F. C. C. A.); Cristina Emilia Sosa, French 3022 (Cap.); Amelia Angela Astarita (Cap.); Humberto Dionisi, Araoz 2233 (Cap); Angela Longhi, Azcuénaga 1574 (Cap.); Jorge Rodríguez, Belgrano 2385 (Cap.); Margarita Bence Pieres, Cangallo 2272 (Cap.); Bernardo Bintana, Tucumán 2736 (Cap.); Eduardo Sagastume, Boedo 136 (Cap); María C. Curletti, Arrecifes (F. C. C. A.); Antonio Sabelli, Córdoba 1700 (Cap.); Mario Murchio (Cap.); Rodolfo M. von Arx (La Plata); María I. Cueto (San Fernando); Néida Hilda Gasipi (Ranchos); Blanca Inés Mateus, Curumalán (F. C. S.); Etelvina Guimarães (Cap.); A. Del Vecchio, Pueyrredón 539 (Cap.); Agustín Cappelletti, Caseros 2675 (Cap.); Judith Demene (Cap.); Dolores Parada (Cap.); Dominga Arditte (Cap.).





Excepcional venta de tierras en

AVELLANEDA

"VILLA DOMINICO"

Sobre la Avenida General Mitre, con frente a las calles Belgrano, Rivadavia, Soler y otras, a cien metros del TRANVIA ELECTRICO.

Los DOMINGOS 8 y 15 de JUNIO, venderemos particularmente sobre los mismos y desde hoy en nuestra oficina, 300 LOTES de TERRENO y 30 CASAS, a pagar por mensualidades. Lotes desde $ 12.

Unico desembolso: UNA SOLA CUOTA.

Un millón de ladrillos Gratis

PIDANSE PLANOS Y LISTAS DE PRECIOS

Perú 166 — Vieytes 1900

NOTA. — Los interesados tomarán el tranvía eléctrico en el PUENTE DE BARRACAS y bajarán en la Estación DOMINICO, o sea Avenida General Mitre y Pergamino, donde habrá un empleado nuestro que podrá facilitar datos necesarios o pueden pasar por nuestra oficina, Vieytes 1900, que los haremos acompañar a los mismos.

¡Córtese este CUPÓN y remítase!

Señores A. FIORITO y Hnos.:

Sírvanse remitirme planos y boletos gratis de tranvía, de los 300 lotes de terreno que ustedes venden en VILLA DOMINICO.

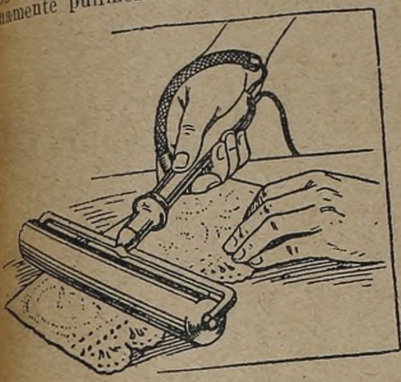
Domicilio ....

Nombre ....

SENCILLO Y PRÁCTICO

Plancha eléctrica cilíndrica. — Para planchar encajes y tejidos delicados, da excelentes resultados la plancha eléctrica cilíndrica, que reproduce el dibujo adjunto.

Los elementos de caldeo van encerrados en el rodillo de acero, el cual está finamente pulimentado y la corriente se



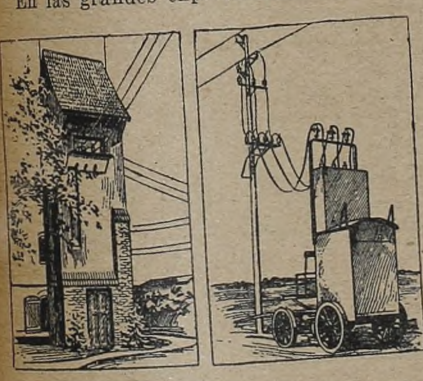
da o se corta dando una vuelta al mango.

Este rodillo es mucho mejor que la plancha corriente para los encajes, porque no hay peligro de que se enganche y los rompa.

Distribución de energía eléctrica en agricultura. — La transmisión de electricidad a grandes distancias es uno de los problemas más importantes con que tropiezan hoy los ingenieros. Siempre se presentan nuevas dificultades que vencer, y el problema de la distribución es uno de los obstáculos que han impedido que se generalice el uso de la electricidad en las casas de campo.

Los dos grabados que acompañan a estas líneas reproducen dos transformadores, uno fijo y otro móvil, usados en Alemania para recibir energía eléctrica de las líneas de transmisión, y distribuirla en los pueblos para las necesidades de la agricultura.

En las grandes explotaciones agrícolas



y en los pueblos que gastan energía eléctrica, los transformadores se instalan en casetas de ladrillo.

También se usan transformadores portátiles que se llevan de un punto a otro y se enganchan a la línea de transmisión donde más conviene para mover arados, segadoras, molinos y demás máquinas agrícolas.

Un notable ejemplo de la distribución eléctrica rural se encuentra en el norte de Alemania, donde funcionan dos estaciones generadoras hidroeléctricas, y suministran energía a tres estaciones transformadoras principales, que la distribuyen entre 152 pueblos y granjas. La mayor de las dos estaciones generadoras se halla en las inmediaciones de Borkendorf.


¡Pedazo de bruto!
Ya debieras saber
que no bebo sino el
AGUA de
Nocera-Umbra
que es la REINA
de todas las
Aguas minerales
R. T.

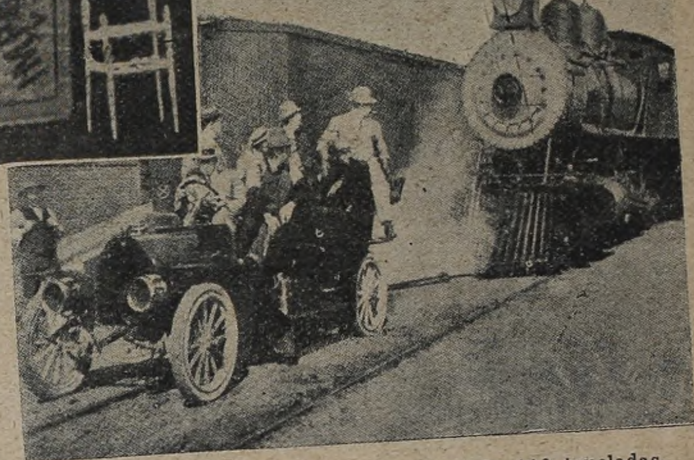
Lo Raro y Lo Curioso



Pequeña silla hecha con fósforos de madera.

TRABAJO DE PACIENCIA.—Una señora de Lausana (Suiza), ha tenido la paciencia de hacer con fósforos de madera una sillita, que talló, valiéndose de un cortaplumas. Puede apreciarse el tamaño de su obra por comparación con la caja.

AUTOMÓVIL Y LOCOMOTORA.—En los Angeles (California), un automóvil ha arrastrado una locomotora de 110 toneladas. El coche nada sufrió.



Automóvil arrastrando una locomotora de 110 toneladas.


R.T.



Logogrifo numérico

3 4 1 3..........	Cantidad
5 1 2 5 7..........	"
5 1 4 2 6 7..........	"
3 1 4 6 4..........	"
7 2 5 4..........	"
1 2 3 4 5 6 7	
Todo ARAÑA	

Contrarias

Húmedo
Sabio
Esclavo
Triste
Separado

Buscar cinco adjetivos cuyas significaciones indiquen lo opuesto a las anteriores, y colocarlos de modo que sus letras primeras formen un nombre de mujer.

Charada

Prima dos sientes crecer
la *tres cuatro*; y a mi ver
todo no osas descifrar.
¡*Prima cuarta* la mujer
lo que no puede lograr!

Jeroglífico



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 442

Logogrifo numérico:
ARTÍCULO

la Charada:
ALDEANA

l Jeroglífico:
CANTE FLAMENCO

la Frase:
ADÁN — SALAS — NADA

Solucionistas

M. M. P., Manuel Salas, Alvaro Gutiérez, María Albizú, Enriqueta Bazzi, Jainto Berisso, Luis Jorge, Rómulo Rodríuez, Angel Aramburo, Miguel Segura, Lorenzo Jarume, Juan G. Berlando, Romero Cerri, Roque Soriano, Juan Carlos Roffo, buan Marcos, R. Domínguez (hijo), Arturo Castaño, A. Azpeitia, José Casanova, David Freigedo, M. J. Gonzáez, Gustavo Wenk, Ambrosia O. de Coletti, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El aire puro da fuerza y vigor*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 31 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Sueldo mensual $ m/n. .... Prima 3 % cada mes $ m/n. ....

"Protección Empleados"

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Capital inicial $ 100.000 **A integrarse $ 5.000.0**

Oficinas provisorias: RIVADAVIA 1255, Buenos Aires

SUELDO SEGURO - HOGAR PROPIO - PRÉSTAMO

CONTRATO DE SUBSCRIPCIÓN

El señor .... *domiciliado*
.... *Calle* .... *N.º* ....
se subscribe en clase de empleado, comprometiéndose a pagar en la caja de la sociedad la cuota de .... *pesos m|n mensuales (del 1 al 10 de cada mes) mediante las siguientes*

CONDICIONES GENERALES

La "Protección Empleados" se obliga:

A pagar al empleado las dos terceras partes de su sueldo, mientras dure su cesantía o enfermedad por el tiempo máximo de un año. A procurarle nuevo empleo adecuado a sus aptitudes. A construir en terreno de su propiedad un hogar propio, amortizable en cuotas mensuales. A préstamos en dinero, en relación al sueldo que disfruta a un interés módico y con amortizaciones de 10% cada mes. A devolver las primas que por concepto de subscripción hubiese pagado, si en el curso de 5 años no hubiese hecho uso de la Sociedad y las que le serán reembolsadas, además de los intereses que acuerde el Directorio en acciones de la Sociedad.

ARTICULOS ADICIONALES

Este contrato protege contra la cesantía o enfermedad, siempre y cuando éstas se hayan producido por causas ajenas a la voluntad del empleado. Para tener derecho a los beneficios que acuerda este contrato, el subscriptor deberá haber abonado seis mensualidades correlativas, salvo lo que acuerda la parte 2.ª de las Condiciones Generales, al que desde ya tiene derecho. Cuando se produzca cualquiera de los casos indicados en la parte 1.ª Adicional, el subscriptor deberá justificar los hechos que motivan la indemnización. En los casos de enfermedad se abonará siempre que la casa o repartición donde presta sus servicios no lo hiciera de hacerlo ésta, queda sin efecto.

El subscriptor debe facilitar a la sociedad todos los informes que le sean pedidos, para el mejor desarrollo de los fines para que ha sido creada. Igualmente a declarar a la misma el sueldo que disfruta, sobre cuya cantidad se le cobrará el 3 % mensual por concepto de subscripción en la forma indicada. Todo subscriptor que dejase de pagar tres mensualidades en la forma que por este contrato se impone, la sociedad podrá declararlo caduco sin necesidad de intervención judicial, quedando a beneficio de la misma las sumas hasta entonces pagadas.

Para los efectos jurídicos, los subscriptores fuera de la Capital Federal constituyen su domicilio en el de la Sociedad.

De conformidad con las condiciones, firmo el presente en ....
.... *de* ....

FIRMA DEL SUBSCRIPTOR

Nota importante. — 1.º Todo empleado que desee subscribirse de conformidad a los artículos que indica el contrato de subscripción deberá firmarlo y hacer su envío bajo sobre dirigido al señor Gerente de la Sociedad Anónima "Protección Empleados".

2.º Los señores subscriptores de fuera de la capital pueden mandar al mismo tiempo su importe en bono postal o carta orden sobre casas de comercio o bancos de la Capital Federal, siguiendo el mismo procedimiento para los sucesivos meses (del 1.º al 10 de cada mes). Estos giros deberán hacerse a nombre del Gerente de la Sociedad Anónima "Protección Empleados".

3.º Esta Gerencia, recibidos que sean los contratos y hechos efectivos los giros, mandará otro contrato idéntico al firmado por el subscriptor, además del recibo correspondiente a la mensualidad abonada.

4.º Se recomienda a todo subscriptor no dejen de mencionar en cada contrato la casa o repartición donde prestan sus servicios.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

—¿Qué es ello?

—¿Cuándo tengo que despedirme de usted?

—Mañana—respondió.—Si no ocurre ningún contratiempo, mañana por la noche encontraremos un buque mercante en aguas de cierta isla. El patrón, es hombre que me debe favores y lo llevará a la isla Thursday, desde la cual podrá usted continuar el viaje a su patria por Australia y el Canal o por Honolulu y Estados Unidos, si lo prefiere.

No había creído antes que mi partida se demorase tanto; pero ahora me parecía imposible que estuviese tan cerca la hora de ausentarme. Híceselo presente a Elsa y me respondió:

—Es la única oportunidad que podemos aprovechar. Por su propio interés no debo tenerlo mucho tiempo a mi lado.

En medio de las tinieblas, logré encontrar y apoderarme de una de sus manos.

—¿Será sólo un año, Elsa? ¿Será usted mi esposa dentro de un año?

—Si lo sigue deseando, lo seré—respondió con voz tan apagada que apenas pude oirla. Después me dió las buenas noches y se separó de mí encaminándose a su camarote.

Al caer la tarde del siguiente día nos vió una pequeña goleta, que sin duda estaba oculta detrás de una isla, e izó una señal a la cual contestamos desde nuestro yate. Comprendiendo que había llegado la hora tan tristemente esperada para mí, dejé a Walworth al cuidado de la subida de mi equipaje sobre cubierta y bajé la escalera que conducía a la cámara de Elsa para despedirme de ella.

La hallé leyendo sentada en la perezosa, y casi sin poder articular las palabras dije:

—Acaba de presentarse el barco, y hemos cambiado señales. Vengo a decirle adiós. Por interés común esta entrevista no debe ser larga. Pero, Elsa, dígame por última vez y con toda precisión cuándo y dónde la volveré a ver.

—Si todo marcha bien, el día primero de mayo del año que viene estaré en Londres y sabrá usted donde vivo.

—Desde que hablamos de esto la última vez no hago más que pensar en ello, y creo que no debe usted ir a Londres porque se arriesgaría demasiado.

—No hay peligro ninguno; tomaré todas las precauciones debidas. Tenga usted la seguridad de ello—respondió.—Pero antes de que se ausente; tengo que entregarle un pequeño recuerdo para que al encontrarse lejos no se olvide de la Hermosa Corsaria ni del tiempo que pasó a su lado.

Y al decir esto tomó de una mesita próxima un gran portarretrato de oro, y lo abrió para enseñarme que encerraba una excelente fotografía suya.

—¿Cómo le expresaré mi gratitud? ¡Me da usted lo que más deseaba poseer! Yo a mi vez tengo un regalo para usted. Esta sortija—agregué quitándome un anillo;—fué lo último que me regaló mi pobre madre y quiero que la lleve usted.

Así diciendo, le coloqué el anillo en el dedo y después la estreché entre mis brazos y le estampé un beso en sus labios. Ella no opuso esta vez resistencia a mi impulso.

En seguida me despedí y subí al puente. Una hora después se desvanecía entre las sombras de la noche la silueta del Estrella Solitaria, y yo me hallaba a bordo del Pearl Queen con rumbo a la isla Thursday y al puerto de Londres.

Cuando me puse a meditar casi me parecía imposible que hubieran transcurrido cerca de cuatro meses desde que Walworth fué en busca mía al Hotel Occidental, de Hong Kong, para llevarme a ser subordinado enamorado al mismo tiempo de la Hermosa Corsaria.

CAPITULO IX

EL 1.º DE MAYO

Cuando llegué a la isla Thursday, que es una de las más calurosas y bonitas de la tierra, tuve la suerte de alcanzar un vapor de la India inglesa en el momento de zarpar con rumbo a Brisbane, punto donde tomé el tren que conducía a Adelaida. Allí me embarqué en otro vapor, y en menos de tres semanas pisaba los umbrales de mi casa de la plaza de Cavendish, tocaba el timbre y esperaba a que me franqueasen la entrada.

Era una fría tarde de invierno. Ráfagas de aire helado barrían la plaza, mugiendo al rozar en las esquinas, y, los escasos transeuntes que por necesidad tenían que estar en la calle, caminaban ligero con ganas de meterse cuanto antes en su casa y sentarse junto a la chimenea.

Abrió la puerta mi anciana ama de llaves, y aun cuando le había avisado telegráficamente mi llegada desde Nápoles, experimentó tal sorpresa al verme que durante un minuto no pudo articular palabra. Por fin, penetré en mi casa dirigiéndome a la estancia que en mis tiempos profesionales servía de sala de consulta. Junto al fuego estaban mis zapatillas, mi mesa de despacho se hallaba como de costumbre abarrotada de libros y papeles y a su lado aparecía mi amplio y cómodo sillón. Todo estaba tal como lo dejara catorce meses antes; hasta la plegadera de cortar papel seguía metida en un libro a medio cortar. Semejante estancamiento de cosas parecíame un tanto irónico, al pensar en los cambios que se habían operado en mi vida durante mi ausencia.

(Continuará).

